



REFORMA.COM

NESTOR A. MARTINEZ

Porque esta es una época de permanentes avances tecnológicos en Informática. Porque Jesús dijo en el templo que en los negocios de su Padre debía estar y porque ya está manifestándose entre nosotros...

El Ministerio de Enseñanza Bíblica

TIEMPO DE VICTORIA

Presenta:

Reforma.com

Autor: *Espíritu Santo*

Colaboradores: *Muchos Instrumentos Humanos Utilizados por el Autor*

Escrito Por: *Néstor Martínez - Rosario - República Argentina*
(Uno de Esos Instrumentos)

Prólogo

Superado ya largamente el diez por ciento de este siglo

veintiuno, es habitual encontrar en los templos, en los canales de televisión y radios cristianas, y en cualquier página Web que se precie de andar en la avanzada del tiempo presente, a hombres y mujeres predicando y enseñando cuestiones que tienen que ver con una probable reforma de la iglesia. Observar con cuidado el testimonio de sus vidas diarias, nos van a mostrar con seguridad que una enorme mayoría de ellos, no han reformado ni piensan reformar absolutamente nada. Sólo es un oportunismo dialéctico que sirve para atraer y traer gente.

*Por otra parte, los que andamos con este epicentro de palabra desde hace más de esta larga década de los años dos mil, ya hemos compartido demasiados textos bíblicos al respecto. Sólo nos ha quedado el mayor argumento con que un ministro respalda o no su trabajo: **ser un mensaje viviente**, alguien que vive y experimenta día tras día aquello que predica y enseña.*

*A ningún cristiano bien intencionado se le puede escapar que, la iglesia tal cual hoy la vemos y conocemos, está muy lejos de ser ese instrumento que Dios pensó para cobijar a sus hijos primero, y para dar albergue a todos los que llegarían cansados y trabajados. Por lo tanto, una reforma no suena como algo antojadizo, mezquino o producto de egocentrismos humanos, sino como una auténtica necesidad que no podemos ni debemos demorar más tiempo. Cómo, con qué armas, de qué formas y con qué estrategias, podrás leerlo en este trabajo. Un trabajo que tiene como título **REFORMA.COM** y que a algunos les caerá mal, porque ese tradicional "punto com" informático, tiene que ver con negocios. Olvidan que predicar el evangelio y extender el Reino de Dios, **es el negocio que el Padre nos ha dejado a nuestro cuidado**. Y, al mismo tiempo, lo único que puede terminar con los "negocios" humanos disfrazados de espirituales.*

A Modo de Introducción

Lo cual es símbolo para el tiempo presente, según el cual se presentan ofrendas y sacrificios que no pueden hacer perfecto, en cuanto a la conciencia, al que practica ese culto, ya que consiste sólo de comidas y bebidas, de diversas abluciones, y ordenanzas acerca de la carne, impuestas hasta el tiempo de reformar las cosas.
(Hebreos 9: 9-10)

Enero de 2013. Estoy dándole los últimos ajustes y añadidos a este trabajo. Luego vendrá un largo período de lectura total y corrección final. Finalmente, su publicación y ya; esto no me pertenecerá más, ya será patrimonio compartido de quien quiera que ingrese, lo baje y lo lea.

Pero ahora es Enero. Y solamente quienes conocen Argentina saben que Enero, aquí, es sinónimo puntual de verano. Y, quienes conocen el centro de mi país, zona donde se encuentra mi ciudad de Rosario, en la provincia de Santa Fe, saben qué clase de verano tenemos por estos lugares.

Nada que ver con nuestro extremo norte, allá por las provincias de Salta, Jujuy o Tucumán, donde los calores son altos pero, al ser secos, se soportan mejor. Al menos a la sombra. Y tampoco nada que ver con nuestro extremo sur, donde aún en pleno verano, hay nieve en la cordillera de los Andes y en varios puntos de nuestra Patagonia.

Esto es el litoral, y aquí un día típico de verano, oscila en los 30 a 35 grados centígrados, que sumados a una permanente humedad alta, otorga por momentos calidad de sofocación, riesgos de golpe de calor y salidas al exterior sólo por necesidad cierta.

Si quieres, puedes sumarle a ello el antiguo problema energético que poseemos, lo que nos lleva a padecer cortes y suspensiones temporarias de esos servicios. Si alguien puede sentirse cómodo en un combo de falta de energía eléctrica y su consecuente refrigeración en estos días tórridos, ese alguien sería poco menos que un prócer.

En este marco, el domingo pasado, cerca del mediodía, cuando el calor más apretaba, pude verlos a los cuatro; caminaban con lentitud y pesadamente por una de las veredas soleadas. El hombre, unos cuarenta, riguroso traje oscuro, camisa blanca, corbata azul oscuro, algo desalineado por el calor, pero inmovible.

La mujer, quizás un par de años menos, falda larga negra y blusa blanca abrochada hasta el cuello. Cero maquillaje y rostro de cansancio y contrariedad manifiesto. Los hijos, al tono. El varón, de unos diez o doce, riguroso traje azul, camisa blanca, corbata etc. etc. La nena, de unos siete u ocho, falda larga negra, blusita blanca y etc. etc.

Gente que viene de una iglesia. Imposible suponer otra cosa. Nadie que no haya concurrido a un templo y que esté en su sano juicio puede vestir así, un domingo de pleno tórrido verano a la hora de mayor calor en este lugar del planeta. Algo así como un sello visual que dice: soy evangélico.

Supe en seguida que no eran Testigos de Jehová porque no llevaban su clásico maletín con revistas y folletos. Ambos llevaban sendas biblias. Él, disimulada en una cartera, cono ese típico pudor machista; ella, al aire libre, mostrando que las mujeres siguen siendo las que más pelea dan en la iglesia presente. Evangélicos del siglo veintiuno. Cristianos, para el resto del mundo.

Los entiendo; se necesitaba para testimonio visible de ser gente diferente. Cuando todo el mundo andaba vestido como fuera y hasta desarrapado, el cristiano se ponía lo mejor que había en su placard para honrar al Señor. Eso fue muy bueno, rindió fruto positivo y no hay nada que reprocharle.

Hace veinte años atrás, claro; hoy, está rozando con el ridículo. Y nadie que pretenda presentar al Dios de toda gloria puede hacerlo de un modo que despierte sorna o burla. Demasiada burla orquesta el enemigo con el simple hecho de ser de Jesucristo. Porque hace veinte años atrás, que un niño de doce años vistiera traje y corbata era símbolo del buen vestir, pero hoy significa otra cosa.

¿Qué se debería hacer, entonces? Lo mismo que hizo Jesús en su tiempo; exacta y puntualmente lo mismo. ¿Y qué cosa hizo Jesús en su tiempo? Pues vestirse y andar por las calles exactamente como lo hacían sus hermanos y el resto de sus paisanos.

Y cuidado que él no era uno más, sabemos que su familia estaba relativamente bien porque eran gente con oficio. Pero Él vestía como todos, aunque no era como todos. Porque ahora ya sabemos que no se trata de parecer diferentes; se trata de **SER** diferentes. Y créeme que no es lo mismo. Jesús lo logró, y Él encabezó una enorme **Reforma**.

Hoy, somos conscientes y testigos oculares de que la tierra se halla en medio de una serie de cambios significativos, que vienen desarrollándose ininterrumpidamente desde que la iglesia nació en Jerusalén, después que el Espíritu Santo se derramó en los apóstoles en el Día del Pentecostés.

Hoy, al promediar las primeras horas de un nuevo milenio, hay un mover de Dios en la tierra, y no está localizado en una cultura, en un grupo étnico o en uno racial específico. Tampoco está limitado a un segmento económico particular del mundo, o contenido dentro de las ataduras de una organización preconcebida.

Dios está rompiendo los límites tradicionales y paradigmas establecidos de la iglesia global. Un paradigma, te recuerdo, puede ser definido como un conjunto de mentalidades establecidas, que condicionan nuestras respuestas y patrones de conducta en las situaciones normales de la vida.

Lenta, paulatina, pero inexorablemente, Dios está rompiendo y transformando esos paradigmas, está haciendo algo nunca visto, diferente y nuevo. Y mucha gente se asusta y se preocupa por ello, porque cree que viene de Satanás. Pregunta elemental de Teología 1: ¿Es Satanás creador? Mira esto:

(Isaías 48: 6) = Lo oíste, y lo viste todo; ¿Y no lo anunciaréis vosotros? Ahora, pues, te he hecho oír cosas nuevas y ocultas que tú no sabías. (Este concepto está relacionado totalmente con lo escrito en lo que muchos llaman el teléfono privado de Dios, que es Jeremías 33:3)

(Verso 7) = Ahora han sido creadas, no en días pasados, ni antes de este día las habías oído, para que no digas: he aquí que yo lo sabía.

Lo que Dios está haciendo en la tierra, (Porque ya lo está haciendo, no es que va a hacerlo un día de estos), no puede ser reducido a un "avivamiento". Ya lo ampliaremos mejor a esto, pero puedo asegurarte algo esencial: esto es una total reforma de la iglesia en toda la tierra.

De hecho, no estoy hablando en absoluto a lo que hoy pueda ser tu congregación local. Podría incluirla, llegado el caso, pero no se trata de iglesia tal como nosotros pensamos iglesia. Se trata de iglesia, tal como Dios entiende que es algo llamado iglesia. Y créeme que no son la misma cosa.

La palabra –si deseas examinarla-, está en el Nuevo Testamento en Hebreos 9:6, en el contexto de un cambio estructural del orden del Antiguo Pacto a la orden del Nuevo Pacto. Más adelante hablaremos detalladamente sobre este cambio, estableciendo los principios para los movimientos espirituales de la reforma del Señor.

Por eso deseo introducirte en que, la palabra **reforma** en griego es **diorthosis**, y significa hacer ajustes estructurales, enderezar lo torcido, desechar lo desaliñado o accidentado, poner en orden o forma correcta. El significado implica un ajuste esquelético, o una corrección de los mecanismos internos que dan figura o forma a la imagen exterior.

También es así en su aplicación a las cosas espirituales que conciernen a la Iglesia de Jesucristo; señala una profunda reparación de las mentalidades internas, entendimiento, conductas, posiciones, actitudes y percepciones, que proveen energía interna a lo externo, es decir la forma visible de la Iglesia en el mundo.

Dios esta re-diseñando en una forma profunda y total la manifestación externa de la Iglesia en la tierra; realizando cambios en el interior de todo el funcionamiento del Cuerpo de Cristo. Estamos en medio de una Reforma de la Iglesia más profunda y de mayor alcance que aquella que se dio a través de la vida de Martín Lutero a mediados del siglo dieciséis

La manifestación del cambio rotundo de la Iglesia en la tierra, en su forma más profunda, afectará la manera en que el mundo ve o entiende a Cristo y el significado que actualmente tiene para ellos. Hoy por hoy eso todavía no se está dando y eso ha sido y sigue siendo falencia nuestra. Lee con cuidado:

(Isaías 52: 8) = ¡Voz de tus atalayas! Alzarán la voz, juntamente darán voces de júbilo; porque ojo a ojo verán que Jehová vuelve a traer a Sión. (Los modernos atalayas son todos aquellos que andan con una palabra de reforma real predicando en sitios donde agrada y conviene más hablar de avivamiento o celebración de júbilo)

(Verso 9) = Cantad alabanzas, alegraos juntamente, soledades de Jerusalén; porque Jehová ha consolado a su pueblo, a Jerusalén ha redimido.

(Verso 10) = Jehová desnudó su santo brazo ante los ojos de todas las naciones, y todos los confines de la tierra verán la salvación del Dios nuestro.

(Verso 11) = Apartaos, apartaos, salid de ahí, no toquéis cosa inmunda; salid de en medio de ella; purificaos los que lleváis los utensilios de Jehová.

(Verso 12) = Porque no saldréis apresurados, ni iréis huyendo; porque Jehová irá delante de vosotros, y os congregará el Dios de Israel.

(Verso 13) = He aquí que mi siervo será prosperado, será engrandecido y exaltado, y será puesto muy en alto.

(Verso 14) = Como se asombraron de ti muchos, de tal manera fue desfigurado de los hombres su parecer, y su hermosura más que la de los hijos de los hombres, (15) así asombrará él a muchas naciones; los reyes cerrarán ante él la boca, porque verán lo que nunca les fue contado, y entenderán lo que jamás habían oído.

¡El día de visitación del Señor es día de gozo en la Iglesia! La intención de Dios es revelarse asimismo de una manera fresca a las naciones de la tierra, Por eso dice que Él **descubrirá su brazo santo en presencia de las naciones**. Quien te haya enseñado que a Dios le agrada trabajar en secreto u ocultando sus cosas a sus hijos, no te enseñó el evangelio genuino.

Esta palabra profética habla en dos niveles de la fuerza del Señor siendo percibida por las naciones de la tierra; en un nivel es la profecía de Jesús y su sufrimiento en la cruz, pero ese evento no

cumple con todos los detalles de esa palabra profética, ya que el cuerpo físico de Jesús no fue brutalizado y desfigurado “más allá de lo humano”, o “más que cualquier otro hombre”.

La crucifixión era el castigo regular aplicado por los romanos a los criminales y los sediciosos del día, por esa razón fue que otros dos individuos fueron crucificados con Él. Jesús fue castigado con treinta y nueve latigazos, pero Pablo recibió cinco veces más lo que Jesús recibió, como lo relata él mismo en su segunda carta a los Corintios.

Esta palabra profética se refiere a las posiciones incorrectas de la iglesia que han dado al mundo una presentación inadecuada de Cristo y una exposición imprecisa de Su manifestación, lo que ha provocado que el mundo tenga una visión distorsionada de Cristo. ¿No dice la palabra que la creación aguarda anhelante la manifestación de los hijos de Dios?

¿Y a dónde se supone que debería producirse esa manifestación, sino en el seno de lo que llamamos la iglesia? ¿Lo estás viendo producirse? Entonces quedan dos conclusiones: o Dios mintió, o lo que llamamos iglesia, no es lo que Dios pensó como tal. Tú eliges una, pero solamente una.

Y en muchas ocasiones me he preguntado la razón por la que yo, alguien prácticamente desconocido en esos ambientes y parte de esa iglesia por no demasiado tiempo si lo comparamos con otros hermanos de más de treinta o cuarenta años en ella, he sido uno de los llamados a trabajar en este asunto, y he llegado a una conclusión:

Dios no podría haber utilizado a un hermano de los más antiguos porque todo lo grabado a fuego por los métodos de adoctrinamientos utilizados, hubiese sido muy difícil de erradicar y reemplazar. Tenía que ser alguien con características especiales. No mejores, no brillantes, sólo especiales y aptas.

Un periodista de los de mi generación, es un hombre con miles y miles de defectos, pero con una virtud muy pareja en todos los que he conocido: su honestidad y carencia total de ambiciones personales. Por lo tanto, una persona insobornable.

Eso ha sido, indudablemente, lo que Dios más ha utilizado de mí. Porque no he podido ser todo lo obediente, eficiente, inteligente y hasta santo que hubiera deseado, pero sí he sido alguien a quien jamás nadie le encontró un precio para comprarlo.

Y créeme que dentro de la iglesia que yo he conocido, eso no abunda. No ha sido mi mérito, ha sido un talento dado por Dios en el mundo secular, que ahora ha sido pasado convenientemente por la cruz. De otro modo, no hubiera resultado útil.

Y se nos dice que este movimiento de reforma **rociará muchas naciones**. Y la palabra rociar, aquí, es la palabra hebrea **nazah**: y quiere decir asombrar o brincar por la sorpresa, nos habla de una realidad impactante, de una presentación que llega provocando a brincar atónitamente a las naciones de la tierra.

Al mencionar a los reyes, obviamente, se está refiriendo a sistemas políticos y de gobierno en la tierra. Y dice que **cerrarán sus bocas** (en presencia) de Él. La palabra “cerrar” puede significar “saltar o brincar” y describe una acción convulsiva repentina.

Boca, mientras tanto, es la palabra **peh** en hebreo, y ha sido usada de otra forma en Proverbios 8:3, refiriéndose a las puertas de la ciudad. Esta nueva revelación de Cristo, en forma más precisa, provocará que los sistemas de la tierra se convulsionen con sorpresa en todas las puertas de las fortalezas del sistema mundial.

La reforma trae un impacto poderoso sobre las naciones de la tierra. Una nueva revelación vendrá a las naciones en un nivel nunca antes recibido. Empezarán a oír lo que antes no se les había dicho, empezando a percibir con un entendimiento fresco lo que antes no les había sido revelado.

Se revelarán palabras proféticas sobre misericordia, autoridad y soberanía de Cristo en la tierra. Palabras que nadie había pronunciado antes, pese a que en las Escrituras están inscriptas para este tiempo. El profeta Habacuc enfrentó condiciones similares a las que confrontamos hoy en la tierra:

(Habacuc 1: 2) = ¿Hasta cuándo, oh Jehová, clamaré y no oirás; y daré voces a ti a causa de la violencia, y no salvarás?

(Verso 3) = ¿Por qué me haces ver iniquidad, y haces que vea molestia? Destrucción y violencia están delante de mí, y pleito y contienda se levantan.

(Verso 4) = Por lo cual la ley es debilitada, y el juicio no sale según la verdad; por cuanto el impío asedia al justo, por eso sale torcida la justicia.

El profeta clamaba por un mover nuevo de Dios en un mundo donde prevalecía la violencia, la injusticia y la contienda, Habacuc deseaba una explosión espiritual para destruir la maldad que existía en su tiempo, que podrías estimar, no eran demasiado diferentes a los que en muchos lugares vivimos hoy.

. Todo el libro de Habacuc contiene suministros proféticos y espirituales aplicables a nuestros días. La promesa jurada de Dios que encontramos en Números 14:21, es repetida en Habacuc 2:14. **Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar.**

El conocimiento de la gloria de Dios llenará la tierra: esta es una promesa profética de Dios para los tiempos finales. Y tampoco en estos tiempos, como en aquellos, el cielo quedará en silencio. Dios repentinamente responde al clamor del profeta:

(Habacuc 1: 5) = Mirad entre las naciones, y ved, y asombrados; porque haré una obra en vuestros días, que aun cuando se os contare, no la creeréis.

El requerimiento principal para empezar a militar en todo esto, es poseer una visión global. Ya no alcanza con mapear ciudades o limpiar las casas, ahora debemos ser capaces de “ver entre las naciones...”, y en un nivel espiritual hasta hoy desconocido.

La **Reforma** requiere un nivel de visión expandido y elevado, demanda que salgamos de limitaciones de percepción, rompiendo nuestros límites de visión. Sin visión renovada no seremos capaces de percibir lo que Dios está haciendo en la tierra hoy.

No se accede por una manifestación personal o individual, sino por percepción profética. Una Iglesia que es prisionera de limitaciones culturales y étnicas, definida por códigos denominacionales u organizacionales, no tendrá la habilidad de caminar en el vasto movimiento de Dios, en el día de Reforma. Y no soy el único que da por cierto esto.

Es Dios el que nos aturdirá. ¿Y qué significa ser aturdido? El ser aturdido es ser tocado con sorpresa y preguntas, cuando percibes que algo está sucediendo fuera de los límites de tu entendimiento. **La Reforma no está controlada por el hombre, es iniciada y supervisada por Dios mismo, opera fuera de nuestro control.**

Y este, dicho sea muy de paso o no tanto, es el factor principal y básico por el cual recibe tanta oposición de parte de las estructuras tradicionales. ¿Me quieres explicar cómo haría un líder tradicional para aceptar que en su iglesia sucedan cosas que no puede controlar?

Aunque Dios nos dijera en detalle lo que hará, aun así estaremos completamente patéticos cuando lo haga. Tal es la magnitud del mover de Dios en el día de Reforma que Habacuc vio nuestros tiempos. El profeta pide a Dios un entendimiento profundo del evento del tiempo final:

(Habacuc 2: 1) = Sobre mi guarda estaré, y sobre la fortaleza afirmaré el pie, y velaré para ver lo que se me dirá, y qué he de responder tocante a mi queja.

La respuesta de Dios lo hace claro, los eventos hermosamente planeados para la tierra ocurrirán en tiempo divinamente designado, en el periodo llamado “el fin”. Estos eventos que Habacuc escasamente pudo entender serán fácilmente penetrados en esos días.

Asimismo, dispararán una gran actividad entre la gente de Dios, para quienes “lean” y entiendan la visión. No habrá confusión, porque la visión será “clara”, se entenderá fácilmente, comunicando su misterio en esos días: “hablará y no mentirá”. En lo que a mí respecta, (Otro testimonio no tengo) doy fe.

(Habacuc 2: 2) = Y Jehová me respondió, y dijo: escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella.

(Verso 3) = Aunque la visión tardará aún por un tiempo, más se apresura hacia el fin, y no mentirá; aunque tardare, espéralo, porque sin duda vendrá, no tardará.

Esto es clave: las cosas que los profetas antiguos no podían entender, serán fácilmente descifradas por quienes “lean” la visión del tiempo final. Y estoy encomillando ese “lean” porque, ya lo habrás descubierto, no te estoy hablando de leer con tus ojos naturales.

Aquello que estaba oculto en misterio dejará de ser misterio. La actividad de los profetas del fin estará basada en el entendimiento preciso de aquello que estuvo vedado del entendimiento de los profetas antiguos, pero que habrá de hacerse claro a la hora designada en el último día.

Y toma nota que cuando hablo de profetas, no me estoy refiriendo a los ordenados por tal o cual organización. Puede existir alguno, o muchos, que todavía hoy nadie conoce. Y esto es lo más complicado del tema, ya que nuestro pueblo parece muy afecto a creer solamente lo que le llega de parte de los reconocidos iluminados y estrellas populares.

La actividad precisa del Reino en este día de entendimiento apostólico profético, está basada en el acceso a revelación fresca, liberada por Dios en el presente inmediato. Los que están atados por mentalidades tradicionales, los que han rechazado la verdad presente de las posiciones proféticas no serán capaces de “correr”.

En otras palabras Dios está rompiendo los sellos de la Palabra en el día de Reforma. Daniel capítulo 12 da al profeta conocimiento de los eventos del tiempo final de la tierra, aunque las palabras le son dichas no puede entender lo que está oyendo, ya que el significado de las palabras esta cancelado a su entendimiento profético, conforme a lo que lees en Daniel 12:8.

Es ordenado a ***callar las palabras y sellar el libro hasta el tiempo del fin*** en Daniel 12:4. Es importante notar que no es Dios el que sella el libro, Daniel es ordenado a callar las palabras y sellar el libro, o sea que es impartición y frecuencia profética lo que sella el libro, tomará impartición y frecuencia profética para accederlo, cuando venga el tiempo que se incremente la actividad del Reino y el conocimiento sea aumentado, lo cual es una clara descripción de nuestro tiempo.

Hay condiciones indicadas que definirán el tiempo en que los sellos serán rotos y los santos tendrán acceso profético a la tecnología de los eventos del fin. Creo que el mismo Daniel lo dice con más claridad que la que yo pudiera aportar.

(Daniel 12: 10) = Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; los impíos procederán impiamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán.

Creo que no necesitas que alguien te diga que eso es, exactamente, lo que está sucediendo en el tiempo presente. Yo escribo esto y miles y miles de hermanos lo leen. ¿Cuántos serán los que entiendan, acepten, crean, pongan por obra y ejecuten? Espero que la mayoría. ¿Y los demás? No entenderán.

Y los seres humanos, con esa tremenda carga de vanidad carnal que traemos desde el primer mordisco al fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal, tenemos una reacción más que obvia ante lo que no entendemos: nos oponemos, nos enojamos y procuramos silenciar al mensajero. ¿Sabes qué? Otros ya lo intentaron hace muchos, muchos años. Y gracias a Dios, no lo consiguieron.

Hoy tampoco lo lograrán. Porque no se trata de un hombre o un mensaje. Se trata de lo que Dios está diciendo en este tiempo y algunos vasos más o menos útiles que se atrevan a dejar de lado ambiciones personales y exponerlo.

Ese es el estricto sentido de este trabajo que hoy dejo en tus manos. Sin cronologías facilistas que hagan amena o entretenida su lectura, sólo con todo lo que debo decir tal como mi Señor me lo hace saber. Después, quedará a tu responsabilidad que lo entiendas o no, lo aceptes o no y lo ejecute o no.

Yo ya no seré responsable de la sangre de esos justos. Porque el Señor nos dio una voluntad y las mejores o peores decisiones nacerán de ella. Si está sujeta al espíritu del mundo, navegará por aguas turbias. Si está sujeta al Espíritu Santo de Dios, simplemente tipiará: REFORMA.COM en su ordenador personal, y el resto vendrá solo.



1

¿Qué es una Reforma?

Es interesante la pregunta del título. ¿Qué es una reforma? Debo confesar que hasta hace algo más de quince años atrás (Esto se termina de escribir en 2013), yo no tenía ni la menor idea de su significado, no me daba para estimar su necesidad, ni mucho menos para imaginarme su implementación o su contenido.

Es más; ni siquiera había pasado por mi cabeza la posibilidad de que fuera necesaria una reforma en la iglesia del Señor. ¿Eso significa que yo estaba conforme, entonces? ¡No! Para nada. No estaba conforme en absoluto. Pero así estaban las cosas y yo no creía ser enviado en modo alguno para modificarlas. Esa eterna auto subestimación que nos han inculcado...

Porque, fíjate, que estaba muy en claro que lo que mi familia y yo estábamos viviendo, era un modelo de iglesia que se parecía muy poco a lo que Dios mostraba en su Palabra, pero era como que me había convencido, (O quizás realmente me habían convencido), que así eran las cosas en este tiempo y que, aspirar a más, era transitar por caminos demasiado líricos, quiméricos o sencillamente exageradamente místicos.

Que si verdaderamente Dios estaba moviendo a su iglesia genuina a una reforma, esa reforma no podría pasar de cambiar los bancos de lugar o canjear un viejo órgano o piano por un moderno teclado última generación. Y eso fue lo que mayoritariamente sucedió.

Una vez, un hermano que aparentaba ser espiritualmente muy sólido, me dijo que existía un evangelio virtual y un evangelio real. Internamente y con mucho temor y temblor, comencé a pensar que ese no era verdaderamente mi hermano. ¿Motivos? No parecíamos ser hijos del mismo Padre. O, -y aquí la duda religiosa-, ¿No sería yo el equivocado?

Sin embargo, y en medio de mi total ignorancia e indiferencia religiosa, tuvo que pasar por aquí un entonces enorme profeta del Señor con una palabra clara, pero al mismo tiempo llena de profundidad. Una palabra que, acostumbrados como estábamos a cierta liviandad, facilismo religioso y permanente repetición de muletillas templistas evangélicas, me impactó primero y me abrió un panorama mucho más amplio, después.

Me di cuenta que si el evangelio seguía siendo lo que siempre había sido, y que en lugar de haberse adaptado a los tiempos como yo suponía, o como nos aseguraban nuestros maestros, en realidad los que habían cambiado adaptándose al mundo eran los hombres encargados de hacerlo conocer, algo no estaba funcionando correctamente.

Porque no te exagero nada si te digo que todos, pero absolutamente todos, sabíamos que no era así, pero igualmente lo soportábamos con un resignado ademán de: *“Y bueno...que se puede hacer...el mundo está muy difícil...”* ¿No habíamos entendido todavía que cuando al mundo le andan las cosas muy difíciles, es cuando más fáciles le tienen que andar a la iglesia?

Mira; comprobar que el sentir propio y al mismo tiempo de cientos y cientos de hermanos tenía una base escritural tan clara y al mismo tiempo tan concreta, hizo primero que la Biblia resultara algo apasionante para mí, y no ya ese libro que llevaba bajo la axila cada domingo al culto, y al que solía leer muy de vez en cuando, más por sentimiento de culpa que por necesidad.

Se produjo después una aceptación de esa Palabra, luego pasé a creerla con toda mi fuerza y, finalmente, a ponerla por obra desde donde yo podía hacerlo inmediatamente. Finalmente, con esos tres pasos dados, me sumé sin invitación, sin ordenamiento presbiteral y sin ningún otro objetivo que trabajar de verdad para el Reino de Dios, a los tantos mensajeros que, hoy por hoy, comparten esta visión.

Una visión, reitero, totalmente apartada de intereses personales, - Esto ha quedado más que en evidencia a través de todo este tiempo en la web -, sectoriales, (No he armado ningún sector detrás de esto, ni he formado grupo alguno, pese a haber recibido no menos de veinte proposiciones), una visión que no tiene otro punto de referencia que producir una reforma sustancial que permita, definitivamente y de una vez por todas, que el propósito y el plan de Dios sean cumplidos.

De hecho, a esta altura, (Que todavía no es demasiada), ya te habrá quedado muy claro que tampoco gozo de una de esas tan mentadas, predicadas, exigidas y jamás demostradas coberturas con las que, -se nos asegura-, los ministros debemos contar para poder trabajar correctamente.

A muchos no les agrada en absoluto que diga que mi única cobertura es Cristo, pero lo siento mucho: esa es la verdad, y no me voy a tomar el trabajo de escribir un libro para mentir. Y mucho menos a esta altura de mi vida, donde no necesito ni persigo el reconocimiento popular, sino el ser considerado sencillamente un buen siervo y fiel.

El salmo 101 dice que la impiedad perecerá en la mañana. Si la impiedad, como sabemos, no es maldad sino carencia de espiritualidad, la impiedad es prácticamente lo que denominamos cizaña, que dicho sea de paso no son personas, (Aunque las incluya) sino alimento falso, palabra adulterada, entonces estamos hablando sin dudas que ese es el tiempo de la siega, donde la cizaña será sacada y quemada.

¿Por qué digo que este es ese tiempo? Porque estamos hablando de un amanecer, de las primeras horas de una mañana, del inicio del Tercer Milenio. ¿Cuántos saben que estamos transitando por el Tercer día de Dios? ¿Y por donde comienza un día? Por la mañana. ¿Pero ayer era así? No, ayer no era así. Pero hoy sí es así y nosotros vivimos el hoy, no el ayer.

Muy bien; esta es la mañana. Este es el momento donde, como uno de los pasos esenciales de la reforma, tenemos la tarea de aportar divinidad para la siega de la cizaña que permitirá, al fin, que los justos puedan resplandecer. Y que no te duela la siega. Si no hay siega, no hay cosecha.

Este, mi hermano y mi hermana, es un tiempo en que la tierra se encuentra en medio de la serie más significativa de cambios que haya experimentado en toda su historia. Está ocurriendo de todo, en todo lugar. Hay un notorio mover de Dios sacudiendo el planeta, hoy. La iglesia misma está siendo zarandeada.

¡¡Es el diablo, hermano!! - Basta. El diablo no toca la iglesia genuina del Señor. Las puertas del Hades no prevalecen contra ella. ¿Pero, y este ataque? Le da de rebote a la iglesia, pero está dirigido a la masa informe que la oculta, a la cizaña que tapa la semilla de trigo; y no viene del diablo, viene de Dios. ¡Pero me duele! Al pueblo de Dios en Egipto también le dolieron las plagas. Y no todos eran adúlteros.

Este mover no es un mover que se pueda localizar en el marco de una cultura específica, un grupo étnico o racial determinado, así como tampoco a ningún segmento económico, o a alguna organización preconcebida. Es simplemente un mover que sacude y desestructura todo lo que toca.

No tiene que venir de USA ni de Europa para que tenga prestigio y credibilidad. Vendrá de donde quiera que exista un siervo genuino y ungido, así sea del más remoto lugar del planeta; un desierto, una selva, una cordillera o una ciudad anónima y hasta corrupta.

Sea cual fuere el grupo, sector o credo que intente adjudicarse la paternidad de este mover, falta a la verdad. Este mover de Dios tiene como epicentro la explosión de límites tradicionales y el obrar fuera de todos los paradigmas antes fijados.

Si esos grupos, sectores o credos que hacen creación suya este mover, supieran cómo concluye, seguramente cambiarían su discurso. Porque en una reforma sustancial como es la que se ha puesto en marcha, son precisamente los grupos, sectores y credos los que primero se derrumban. Y quienes los constituyen, junto con ellos.

Y te recuerdo que un paradigma es una enseñanza falsa que te inculcaron de muy pequeño y que, con el correr de los tiempos, aunque hayas accedido a la auténtica verdad que te ha demostrado que aquella enseñanza era falsa, todavía no la puedes sacar de tu mente y, a cada momento que te mueves, vuelve y se convierte en una especie de ley que pretende regir tu vida.

Hasta aquí nos movíamos con figuras centrales y casi estelares, ahora es el tiempo del cuerpo, del conjunto. Pero cuidado: del cuerpo y conjunto de Cristo, no de la suma de miembros formales de una congregación cualquiera.

Y te añado que lo de las figuras estelares, fue siempre un invento de hombres, porque el hombre necesita luminarias, altares multicolores e ídolos a los cuales adorar. Lo he comprobado por mí mismo. Cuando entraba a un lugar casi inadvertidamente, había más bendición que espectáculo. Pero cuando era a la inversa...ni te cuento cómo me sentía.

Y también debo recordarte que la suma de miembros de un credo y el cuerpo de Cristo, definitivamente no son sinónimo. Es como que teníamos una moneda de un peso y la hemos cambiado por veinte monedas de diez centavos. Algo sin valor significativo en lo individual, pero de mayor valor en la suma. ¿A ti te hubiera gustado más ser una moneda de un peso, no es cierto? Ego.

Este también es el tiempo del adiós a una mentalidad de conjunto arrastrada por años. Es el tiempo en que Dios rompe con esa mentalidad y la transforma. Él ya está haciendo algo no previsto y totalmente nuevo, para gusto de los que se sentían morir y para disgusto de los que estaban muy cómodos viviendo a expensas de una imitación del evangelio de Jesucristo y de una imitación de su iglesia verdadera.

Y para los que desconfían de todo y de todos, debo aclararles que es Dios el único que verdaderamente puede hacer algo nuevo. Porque Dios es creador. Satanás jamás podrá crear algo nuevo,

apenas se limitará a elaborar una imitación del mejor nivel que pueda, pero sobre algo que ya ha sido creado por Dios. Y a eso se lo llama tergiversar. Satanás es un artista de la tergiversación de verdades.

Toma como un ejemplo válido a la danza. ¿Sabías que la danza nació en la iglesia como método personal y expresivo corporal de adoración a Dios? Pero resulta que un día Satanás la agarró, la sensualizó, la sexualizó, la convirtió en paso previo a la fornicación y listo: para la iglesia, de allí en más, la danza fue considerada pecado. Pero no lo era, sólo lo fue cuando Satanás la tergiversó.

(Isaías 48: 6)= Lo oíste y lo viste todo; ¿Y no lo anunciaréis vosotros? Ahora, pues, te he hecho oír cosas nuevas y ocultas que tú no sabías.

Observa que, para fastidio de alguna que otra ortodoxia legalista y estática, no hay absolutamente nada incierto o peligroso en que Dios te haga oír cosas nuevas, ya que ha sido siempre su rutina de crecimiento. Ya lo aconseja a través de lo que muchos llaman: “El teléfono privado de Dios”, (hablo de Jeremías 33:3), cuando dice: **Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas nuevas y ocultas que tú no conoces.**

El mismo Isaías también lo anticipaba ya en 42:9: **He aquí se cumplieron las cosas primeras; y yo anuncio cosas nuevas, antes que salgan a la luz, yo os las haré notorias.** Y es más contundente aún en 43:19 cuando señala:

...He aquí que yo hago cosa nueva, pronto saldrá a luz. ¿No la conoceréis? Otra vez abriré camino en el desierto y ríos en la soledad. Un camino de salida a la hora de la prueba, un manantial de vida y alimento del lugar más inesperado, ese es Dios.

A esta altura no puedo menos que preguntarme, y tal vez tú lo hagas conjuntamente conmigo, por qué razón, motivo o circunstancia, cuando aparece algo nuevo más de la mitad de lo que llamamos iglesia se siente enojada, ofendida y molesta. ¿Esa es la forma de recibir un nuevo regalo del Padre?

(Verso 7) = Y ahora han sido creadas, no en días pasados. (Entiende: Dios está hablando hoy cosa nueva. Nadie puede decir: “A esta ya me la sé”, o “Yo tengo experiencia”. Ni te lo creas; nadie ha pasado antes, espiritualmente, por este lugar. Claro, esto elimina ese centro de referencia que tantos han explotado a su favor)

...Ni antes de este día las habías oído, para que no digas: He aquí yo lo sabía. (Esto es, exactamente, lo que te termino de decir, el hombre de Dios siempre se caracteriza por su discernimiento, su unción y su visión, nunca por su experiencia. Nosotros, como iglesia, la valoramos. Una vez más, el mundo se las arregla para infiltrar sus teorías en el pueblo).

Lo nuevo, entonces, que Dios está haciendo en la tierra ahora, no se puede catalogar simplemente como una especie de “renacimiento”. Es, de hecho, una reforma completa de la iglesia en toda la tierra. La palabra que respalda esto se encuentra en el Nuevo Testamento y en el contexto del gran cambio estructural de la orden del viejo convenio al del nuevo convenio.

Hasta que Llegue el Tiempo...

(Hebreos 9: 1)= Ahora bien, aún el primer pacto tenía ordenanzas de culto y un santuario terrenal. (Esto es: el famoso “orden de culto”, no es invento nuestro. Otros religiosos ya lo tenían antes).

(Verso 2) = Porque el tabernáculo estaba dispuesto así: en la primera parte, llamada el Lugar Santo, estaban el candelabro, la mesa y los panes de la proposición. (¡Por favor, hermano! ¡No me venga con simbolismos! ¡Aquí habla del viejo tabernáculo y punto!)

(Verso 3) = Tras el segundo velo estaba la parte del tabernáculo llamada el Lugar Santísimo (No me vengas ahora con esa teoría de que el velo es la carne y que hay que romperlo para llegar al lugar

sagrado de la santidad llamado Lugar Santísimo. Esto es simplemente historia hebrea, sucedió en aquel tiempo y hoy sólo sirve como recuerdo)

(Verso 4) =...el cual tenía un incensario de oro y el arca del pacto cubierta de oro por todas partes, en la que estaba una urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que reverdeció y las tablas del pacto.

Hermano, por favor, no me venga con la interpretación simbólica de que el incensario es la adoración y todo lo demás. Estamos hablando de objetos y aquí no caben símbolos. Yo aprendí eso en el seminario y no creo que ellos se hayan equivocado...

(Verso 5) =...y sobre ella los querubines de gloria que cubrían el propiciatorio; de las cuales cosas no se puede hablar ahora en detalle. (Hermano que no te agradan los símbolos ni las tipologías: ¿Qué hago con la palabra **ahora**? Porque **ahora**, en la Biblia, siempre significa “tiempo presente”, ¿No es así? Sí...pero podría ser en aquel tiempo presente, quizás... ¿No crees?)

(Verso 6) = Y así dispuestas estas cosas, en la primera parte del tabernáculo entran los sacerdotes continuamente para cumplir los oficios del culto; (Sí, ya sé; dime ahora que esto es un símbolo de la unción y el ministerio pastoral. ¿De dónde sacan eso, hermano?)

(Verso 7) =...pero en la segunda parte, sólo el sumo sacerdote una vez al año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo; (¡No me venga ahora con que es símbolo de Cristo! Dice “una vez al año” y está claro que habla de aquello, ¿No es así?)

(Verso 8) =...dando el Espíritu a entender (¡Un momento! Si no es símbolo, si es historia. ¿Qué está haciendo el Espíritu Santo aquí?) **...con esto que aún no se había manifestado el camino al Lugar Santísimo, entre tanto que la primera parte del tabernáculo estuviese en pie.** (A mí me parece, hermano, que esto de histórico no tiene nada... - ¿Ah, no? ¿Y cómo lo puede probar? – No sé, sigamos leyendo...)

(Verso 9) = Lo cual (Es decir: todo lo dicho hasta ahora) **es historia hebrea** (¿Dice eso? ¡¡No!! ¡¡No dice eso!! Dice que lo cual...) **es símbolo...** (¿Has leído bien? Dice **símbolo**. ¿Símbolo, entonces, para los antiguos, clásicos y tradicionales tratados de teología? ¿Dice eso? No. Tampoco dice eso. Dice que es símbolo...) **...para el tiempo presente, según el cual se practican ofrendas y sacrificios que no pueden hacer perfecto, en cuanto a la conciencia, al que practica ese culto.**

Veamos: ¿Qué ofrenda y sacrificio buscando perfección se hacen hoy? Muchas, pero aquí se detallan, como modelo, las que entonces se practicaban, que sin embargo, siguen siendo un símbolo para el tiempo presente.

(Verso 10) =...que consiste sólo de comidas y bebidas, de diversas abluciones y ordenanzas acerca de la carne.

¿Quieres que te traduzca algunas? Mujer: no te pintes, no uses pantalones, ponte medias si vienes al templo con falda, cierra todos los botones de tu camisa hasta el cuello aunque te mueras de calor, usa faldas bien largas aunque se llenen de polvo o tierra, cierren los ojos, inclinen su rostro... ¿Hasta cuándo?

...impuestas hasta el tiempo (¿Qué clase de tiempo? ¿Hasta qué punto del tiempo? ¿Hasta el tiempo de qué? Impuestas hasta el tiempo...) **de reformar las cosas.** (Ahora pregunto: ¿Seguirá siendo historia, esto? ¿Ya habrá dejado de ser un símbolo para el tiempo presente?)

La reforma que Dios ya ha puesto en marcha en tu iglesia, es una reforma en el plano espiritual, va mucho más allá de cambiar órganos o pianos viejos, por ruidosas bandas con repertorio de Marcos Witt o alguno más nuevo que haya aparecido. Eso ya fue. Gusto y no gustó, se aceptó o no se aceptó. No le hace. La reforma sigue adelante, contigo o sin ti. Es Dios.

Es una reforma en las regiones celestes y la mentalidad tradicional, que no necesita, obviamente, del análisis, evaluación y autorización de ningún cuerpo colegiado de cabezones teólogos. La iglesia es propiedad del Señor y Él lo hace con, o pese a sus supuestos servidores, si es necesario. Cuesta entender esto. Muchos suponen que si ellos no organizan, Dios no vence.

Esto ha estado sucediendo y sobredimensionado, en las áreas donde se trabaja en guerra espiritual. Se ha enseñado y aprendido tanto respecto a reprender y ordenar tal o cual cosa a los demonios, que son demasiados los ministros que se dirigen a Dios en los mismos términos. ¿Sabes qué? ¡Gloria al Señor que todavía funciona a pleno su misericordia!

La palabra misma, **Reforma**, implica un verdadero ajuste estructural que propende, esencialmente, a enderezar lo torcido, recomponer lo quebrado, realinear lo deforme, ordenar nuevamente lo desordenado.

Porque decir re-forma, es como decir volver a darle forma excelente a algo que antes lo tenía y ahora lo ha perdido. Es el mismo principio utilizado para cuando decimos que Cristo retornará a reunir a su iglesia. ¿A qué? A re-unirla. Esto es: estaba unida, pero se dividió.

Con esto se cierra un pequeño pero contundente círculo de entendimiento. Reforma no es algo moderno y propio de este siglo veintiuno. Reforma es volver a lo antiguo, a lo que era puro y se contaminó con carne, mundo y paganismo.

Y cuando digo antiguo, no digo anticuado. Porque estamos retornando a lo antiguo por caminos de la informática y todos los avances tecnológicos del siglo veintiuno, que hasta hoy parecían ser un patrimonio exclusivo de Satanás y sus demonios.

Esto tiene que ver con el sistema óseo del cuerpo, más precisamente con su columna vertebral enferma. Es la palabra **eskorios**, de la cual extraemos nuestra científica *escoriosis*, y cuya traducción bíblica es **perversa**.

Esta no habla de maldad, (Aunque a veces puede no estar ausente), sino de algo torcido, quebrado o deformado. Es menester hallar la solución que restaure el esqueleto interno como único modo de cambiar lo externo. Si atacamos solamente lo externo, hacemos un “gatopardismo” religioso que no puede engañar a nadie, y mucho menos al propio Dios y también a Satanás.

Gatopardismo, -te lo explico-, en ciertos países de Latinoamérica, es una expresión que significa cambiar algo de un modo específico y controlado para que todo siga igual. Y de lo que estamos hablando tiene que ver con reacondicionamiento estructural de una vieja mentalidad. Es distinto.

¿Sabes, a lo largo de toda mi experiencia ministerial de los últimos quince años, la cantidad de hombres y mujeres de la iglesia que he oído hablar, enseñar y predicar sobre reforma, y ellos jamás han reformado absolutamente nada en sus vidas? Ministro: no *tienes* un mensaje; *eres el* mensaje.

Lo que intento decir, (Y será bueno que me entiendas sin margen de error), es que Dios está reajustando de una manera profunda y total la manifestación externa de la iglesia. (Que somos tú, yo y el cuerpo, no esa mole de mampostería llamada templo), por medio de un cambio interno profundo también, en todos los funcionamientos del cuerpo de Cristo.

Es decir que estamos en medio de una reforma de la iglesia que es mucho más profunda y de mayor relieve que la que vino con la vida de Martín Lutero en el centro del siglo 16. Esta manifestación de cambio afectará notablemente la visión que el mundo primero, y gran parte de la iglesia después, tienen de Jesucristo y la significación tremenda que eso tendrá para toda la humanidad.

La iglesia, si quieres un modelo científico, se asemeja a una de aquellas naves espaciales que transportaban a las Apolo que visitaban la Luna en la década de los años 60 y 70. Partían completas y enormes, pero a medida que ascendían se iban desprendiendo partes hasta quedar la más pequeña que

era la que llegaba a destino. Bien; estamos desprendiendo la que, creo, es la última fase antes de la llegada al objetivo.

La humanidad está buscando a Dios, pero no viene a la iglesia porque todavía no lo ve manifestado allí. Entonces, en su ignorancia, se mete en sectas, esoterismo, ocultismo, Nueva Era con sus “medicinas alternativas” y toda la variada gama de oferta satánica que, en muchos casos, y como la misma Biblia lo dice, ha conseguido engañar aun hasta los escogidos. Aquí te lo muestra, mira:

(Isaías 52: 8)= ¡Voz de tus atalayas! (Los atalayas, hoy, son los mensajeros, los hombres y las mujeres con un lenguaje de reforma, un mensaje diferente, más una vida privada que respalda el mensaje) **alzarán la voz**, (¡Que se le oiga, hermano! Nadie podrá argumentar que no le fue anunciado).

...Juntamente darán voces de júbilo, (¡Es irreverente gritar en la iglesia, hermano! ¿Irreverente? ¿De dónde sacaste eso?) **...porque ojo a ojo verán que Jehová vuelve a traer a Sión**. (Habla del rescate que Dios hace de su iglesia de la esclavitud y la opresión de la mentalidad babilónica).

(Verso 9) = Cantad alabanzas, alegraos juntamente, soledades de Jerusalén; (Hay tremenda soledad, hoy, dentro de la iglesia) **porque Jehová ha consolado a su pueblo, lo ha redimido**. (Si se habla de una redención, es porque se sale del pecado, ¿No crees?)

(Verso 10) = Jehová desnudó su santo brazo ante los ojos de todas las naciones, y todos sus confines de la tierra verán la salvación del Dios nuestro. (¿Te has puesto a pensar alguna vez, que esto incluye a musulmanes, budistas, hinduistas y todo credo diferente? Cuidado: dice “verán”, no dice “disfrutarán”. Ese es un término reservado para quienes lo acepten.)

(Verso 11) = Apartaos, apartaos, (¿Apartarse de dónde? Del pecado, de las naciones perversas, de la incredulidad, del humanismo, de la cizaña reinante en la iglesia Babilonia). **Salid de allí**. (¿Debo irme, hermano, o debo orar para que las cosas cambien? No lo sé, es tu problema individual. Recurre a la Palabra. ¿Qué dice? Salid de allí.) **No toquéis cosa inmunda; salid de en medio de ella**. (“Ella” es la iglesia falsa) **purificaos los que lleváis los utensilios de Jehová**. (Habla de ministerios contaminados).

(Verso 12) = Porque no saldréis apresurados, (No dice que no hay urgencia, dice que no hay apresuramiento, que es la actitud de moverse sin pensar, ciegamente) **ni iréis huyendo** (Sólo huye un delincuente) **porque Jehová irá delante de vosotros, y os congregará el Dios de Israel** (Esto quiere decir que ya no te va a congrega una iglesia, una denominación, un ministro famoso, y ni siquiera una visión particular tentadora: ¡Dios te va a congrega! Yo diría ¡Aleluya! ¿Y tú?)

(Verso 13) = He aquí que mi siervo será prosperado, será engrandecido y exaltado, y será puesto muy en alto. (Sí, está hablando de Cristo, pero es una teología que destruye dos de nuestras más prolíficas teologías actuales, la de la prosperidad (Basada en el dinero) y la de la pobreza. (Con ciertos “votos” incluidos).

En la escasez como en la abundancia, dice Pablo, es espiritualmente prosperado. De eso habla, porque eso es lo que importa verdaderamente. Cualquier otra prosperidad, siempre será insuficiente. Claro, si a eso se lo predicas a ciertos mini-astros que conozco, no te van a creer.

(Verso 14) = Como se asombraron de ti muchos, de tal manera fue desfigurado de los hombres su parecer, y su hermosura más que la de los hijos de los hombres (Mundamente no era nadie, no existía, todo lo contrario a algunos siervos prestigiosos contemporáneos. ¿Alguien ha hecho un estudio serio sobre la verdadera “fama” de Jesús?)

(Verso 15) =...así asombrará él a muchas naciones; los reyes cerrarán ante él la boca; (Este es el principio; no que los hijos de Dios, ya sea por temor, por debilidad o por intereses, sean los que cierran sus bocas ante los gobernantes) **porque verás lo que nunca fue contado** (De esto se trata el evangelio con respecto al mundo: que vean el poder de Dios) **y entenderán lo que jamás habían oído**.

No nos podemos equivocar. No podemos soslayar las sensaciones y las vivencias. El día de la visitación del Señor, es un día de alegría en la iglesia. La intención de Dios en este tiempo, no es producir shocks o shows carismáticos para su gente, sino revelarse de una manera fresca a las naciones de la tierra. Porque esa es la esencia del evangelio: sacudir al mundo incrédulo con su poder y su manifestación.

Él, en su soberana voluntad, resuelve y decide descubrir su brazo santo a la vista de las naciones. Porque el poder de Dios jamás se limitará a obrar en lugares privados o reuniones selectivas, sino con transparencia límpida para con todos aquellos que decidan recibirlo. ¿O de verdad habías entendido que la palabra dice que tanto amó Dios a la iglesia? ¿No dice que es **al mundo**?

Esta es una palabra profética que funciona encendiendo dos niveles. El nivel de la crucifixión y el nivel de la resurrección. Cuando el hombre entiende lo que verdaderamente ocurrió en la cruz, es cuando todo lo demás comienza a tener sentido.

Mientras eso no sucede, es apenas un conglomerado humano lleno de actitudes, actos, gestos y semblanzas representativas de una religión. Hay un pasaje que quiero que compartamos, que pone una serie de cosas en un mismo nivel y, entre ellas, algunas de las que se habla muy poco.

(2 Corintios 11: 24)= De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno (Con cuarenta azotes, los judíos violaban la ley, entonces le propinaban treinta y nueve y así tranquilizaban sus conciencias legalistas. Ahora; que Pablo haya sido azotado por representantes de la misma iglesia a la que él mucho antes defendía celosamente, es algo que hoy se reitera normalmente y de manera corriente. Además, dice que lo azotaron con esa cantidad, ¡Cinco veces! ¿Entiendes que estamos hablando de algo menos de doscientos azotes que no eran precisamente caricias?)

(Verso 25) = Tres veces he sido azotado con varas (Esta era una forma de castigo adoptada por los romanos) **una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio** (Atención que no habla del naufragio relatado en el Libro de los Hechos. Ese ocurrió después y no está incluido en este recuento.)

...una noche y un día he estado como naufrago en alta mar (26) en caminos muchas veces; en peligros de ríos (Vayan tomando nota del calibre de los padecimientos) **peligro de ladrones** (¡Huau!) **peligro de los de mi nación** (¡Igual que ahora! ¿De qué nación son los funcionarios que nos complican y hasta martirizan la vida? Y si a lo que se refiere como nación es a la iglesia, también es válido.)

...peligro de los gentiles (Tiene que ver con el mundo secular) **peligros en la ciudad** (¿Es segura tu ciudad, aldea o pueblo?) **peligros en el desierto** (Este es el lugar de la prueba) **peligros en el mar** (Las muchedumbres. Ya sea por presión o por adulación) **peligros entre falsos hermanos** (¿¿Qué?? ¿Me está diciendo usted, que Pablo coloca en el mismo plano, en el mismo nivel de aquellos padecimientos relatados, el de soportar a falsos creyentes? Sí que te lo digo. Y además es un calco de lo que sucede hoy. No hay un hermano fiel y sincero que, alguna vez, no haya sido lastimado por algún falso hermano, falso líder o hasta falso pastor)

Ahora bien; esta palabra profética se refiere más exactamente a una simple cuestión de distorsión en los aspectos y la exactitud de la manifestación de Cristo hacia el mundo. Porque el mundo, a partir de las posiciones erráticas e inexactas de la iglesia, ha visto una presentación torcida de Cristo.

Este movimiento de la reforma producida por voluntad de Dios, sacude hoy día no sólo a la iglesia tradicional, ortodoxa y religiosa, sino a muchas naciones que se ven impactadas por un mensaje real, no religioso y no hipócrita como el acostumbrado.

El mundo espera ver el fracaso de la iglesia. Entonces, cuando ve lo opuesto, se desestructura, se impacta y... ¡se convierte! Porque en el fondo de su corazón era eso lo que anhelaba y ahora lo ha encontrado. Esto es parte de la manifestación de los hijos de Dios que anhela la creación.

Habla de una realidad impactante, de un nuevo aspecto que viene a las naciones de la tierra, que las hace saltar en el asombro. Dice que los reyes, (Que hoy son los políticos, o los integrantes de los

sistemas gubernamentales mundiales), cerrarán sus bocas ante su presencia. La pregunta, es: ¿Estamos viendo eso, ya? ¿No? Entonces aún no hemos reformado nada. Y Dios ha dicho que así será. La pregunta, entonces, es: ¿Le creerás a Dios o a esos hombres que te predicán avivamientos sin esfuerzo?

(Verso 27) = En el trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez; (28) y demás de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias.

Aquí me tengo que identificar totalmente con Pablo. Porque mi preocupación, en todo caso, no es como la de una gran mayoría, esto es: por una determinada congregación, sino tal como lo vive Pablo, por todas las iglesias, que es como decir: la Iglesia del Señor, una, la única, la global, la que se escribe con mayúsculas, la que Él vendrá a buscar el gran día.

Y eso, sin tener en cuenta las estructuras supuestamente cristianas ni a sus dirigentes. Una belleza, créeme. No puedo describirte la calidad del amor con el que esa gente me ama... Y digo "amor" por llamarlo de alguna manera conocida, pero en realidad es interés egocéntrico y materialista.

A esto, todo el mundo lo sabe, pero no sé por qué lo disimula, lo calla, y deja que mucha gente, en ignorancia, se convenza que la Iglesia que Cristo vendrá a buscar es la suya, de su denominación, de su pueblo, de su templo. ¿Quién predicó ese evangelio? Porque mira que es falso, eh?

(Verso 29) = ¿Quién enferma y yo no enfermo? ¿A quién se le hace tropezar y yo no me indigno?

Fíjate que en lugar de hacer alarde de su fuerza y mirar con menosprecio a quien se enferma o se le hace tropezar, Pablo se identifica con ellos en su infortunio. No es nuevo. Hay una clase de cultura religiosa que asegura que, cuando alguien está enfermo, no hay que condolerse porque, aseguran, estará pagando tributo a algún pecado. Y a continuación de esto, Pablo pronuncia lo que ya sabemos, es un clásico de la humildad.

(Verso 30) = Si es necesario gloriarse, me gloriaré en lo que es mi debilidad.

A esto, ya Pablo se lo ha dicho a los Corintios, en el 2:3 de su primera carta, cuando señala que estuvo entre ellos con debilidad y mucho temor y temblor. Y además, pone un testigo con respecto a lo que dice.

(Verso 31) = El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien es bendito por los siglos, sabe que no miento.

(Verso 32) = En Damasco, el gobernador de la provincia del rey Aretas guardaba la ciudad de los damascenos para prenderme; (Aretas era un rey de los árabes nabateos, que probablemente tenía control sobre la ciudad de Damasco, y estaba arreglado con los judíos a los fines de detener a Pablo. Tampoco es novedad esto. La iglesia, si tiene necesidad de silenciar a alguien que, por caminar en la palabra le está complicando su status tradicional o religioso, puede llegar a aliarse con el mismísimo diablo para conseguirlo). ***(33) y fui descolgado del muro en un canasto por una ventana, y escapé de sus manos.***

¿Qué se hubiera dicho y hecho hoy? Se hubiera dicho: "¿Yo, una estrella del evangelio, el gran Pablo de Tarso, voy a demostrar tamaña debilidad escapándome adentro de un sucio canasto? ¡Ah, no! ¡A mí me van a oír!" Vanidad. Arrogancia. Soberbia. Falsa fortaleza. Más fundamentadas en un prestigio humano y personal que en el auténtico poder de Dios.

Ese, es uno de los aspectos fundamentales de la reforma: humillarse de verdad delante del Señor y no sólo con actitudes estéticas, que es lo que más estamos acostumbrados a ver. ¿No tienes como una especie de sensación, que muchos de los que hoy son figuras prestigiosas del evangelio, parecerían decidir y disponer, de antemano, que es lo que Dios va a hacer, en lugar de ponerse a orar y esperar que Él lo decida y limitarse a obedecer sus órdenes?

Hablar de Reforma no es hablar de utopías. No lo fue cuando llegó Jesús. Él produjo una reforma, quiso incluir en ella a los fariseos, pero ellos lo despreciaron. Lutero produjo otra reforma, y quiso incluir en ella a sus amigos católicos romanos, pero ellos lo despreciaron. Hoy está en marcha una nueva reforma. Y deseamos que todos nuestros amigos y hermanos amados que conocemos se incorporen a ella. ¿Lo aceptarán?



2

De Quien Jehová tiene Memoria

Cuando era maestro de escuela dominical para mayores en la que fuera nuestra última congregación evangélica estructural, me sucedió un hecho risueño, que fue tomado con mucho humor por su protagonista, el resto de los hermanos de la clase y por mí mismo, aunque en lo interior me dejó pensando, siendo el resultado de ese pensamiento, algo de escozor.

Porque se trató de algo que tuvo como protagonista a un hombre bastante mayor, miembro de la iglesia por más de cuarenta años, al que todos le codiciaban, con cierta conciencia de coleccionistas, la antigüedad de su Biblia. Él se mostraba orgulloso de poseerla y aseguraba que había pertenecido a su abuelo, quien se la había dejado en herencia a su madre, y ella se la había transferido a él.

Una mañana, me tocó dar un tema en el cual había bastante escritura del libro del profeta Zacarías. Me llamó un tanto la atención que al momento de leer los versículos, y acostumbrado como estaba de que ese hermano mayor era uno de los que lo hacía con diligencia y mucha atención, en esta ocasión lo pude observar leyendo en la Biblia de su vecino de ubicación.

No me detuve porque, recuerdas, esa clase tenía casi siempre no menos de cien asistentes, y no podía detener una enseñanza global por el problema que aparentemente tenía uno de ellos. Así que desarrollé el tema, lo concluí y, allí sí, busqué con la mirada al hermano como preguntándole que le había ocurrido.

Él se puso de pie con toda espontaneidad, y con esa naturalidad tan fresca, ingenua y transparente de los que han entendido su presencia en la tierra, me dijo que había tenido que compartir la lectura con su hermano vecino porque en su Biblia no estaba el libro de Zacarías (!!!)

Imagínate que fue toda una mini-revolución, la mayoría de los hermanos nos acercamos al hombre y fisgoneamos en su Biblia para ver si, efectivamente, era que ese modelo antiguo no contaba con ese libro tan valioso. Descubrimos que sí, que lógicamente esa Biblia había tenido al libro de Zacarías como todas sus pares, pero que por algún motivo desconocido, le habían cortado todas sus hojas y ese libro había desaparecido.

Le pregunté si había sido él o su familia el autor de esa eliminación y me respondió que no, que no había sido él, y que tampoco sabía quién podría haber sido, ya que jamás se había percatado de la falta de ese libro. Y exclamó la frase que causó mucha gracia y gran hilaridad en toda la clase: “¡Solamente a usted, hermano, se le podía haber ocurrido enseñar algo de Zacarías, un libro que nadie lee nunca!”

Nos reímos, nos fuimos al templo y la anécdota quedó en el olvido. Pero a mí me anduvo dando vueltas por la cabeza durante mucho tiempo la idea de que un hermano sincero, fiel, excelente persona y siervo, hubiese podido transitar su vida de fe y entendimiento, con un libro como el de Zacarías ausente de su material de estudio y consulta.

Hoy, he podido comprender, tal vez porque al Espíritu Santo así le ha parecido bien, que el libro de Zacarías es uno de los libros de reforma existentes desde siempre en nuestras Biblias. Y que leerlo, examinarlo a la luz de esta nueva visión, es indispensable para sumar, añadir y establecer conceptos con bases sólidas y contundentes, tal como les gusta decir a los teólogos.

Zacarías, cuyo nombre significa “*De quien Jehová tiene memoria*”, fue uno de los profetas posteriores al exilio y contemporáneo de Hageo. Como éste, recibió el llamado a alentar a los judíos para que completaran la tarea de reconstruir el templo.

Como hijo de Berequías y nieto de Iddo, descendía de una de las familias sacerdotales de la tribu de Leví. Estamos en presencia de uno de los profetas más mesiánicos del Antiguo Testamento, que ofrece verificables referencias sobre la venida del Mesías.

Su ministerio profético comenzó alrededor del año 520 antes de Cristo. Dos meses después que Hageo hubiera completado el suyo, como si Dios lo hubiese tenido estrictamente calculado y delineado. La visión de los primeros capítulos la recibió aparentemente cuando aún era muy joven.

Hasta aquí lo que luego se extenderá en un comentario anodino y muy histórico, literal y concreto respecto a todas las expresiones que Zacarías vierte en sus expresiones. Sin embargo, de haber querido entregarte esto, simplemente te hubiera remitido al trabajo del comentarista, ahorrándome yo el mío de escribir y armar todo esto.

Creo, y estoy firmemente convencido de ello, que Zacarías es un libro eminentemente de reforma, y que si bien contiene una serie de relatos literales que pueden probarse y comprobarse con investigaciones sociales, históricas, religiosas y geográficas, también posee altos principios espirituales que sólo podrán ser develados y revelados con la guía y el auxilio del Espíritu Santo.

Así es que, con nuestra oración precisamente apuntada a lograr esa ayuda divina y sobrenatural, comenzamos nuestro recorrido por las páginas de este libro, que consta de catorce capítulos con sus respectivos versículos que procuraré iluminar a través del entendimiento espiritual, para que te sirva en el hoy, aquí y ahora como un punto de inflexión hacia una reforma que la iglesia vivirá en este tiempo.

No es mi intención, ni por asomo, el establecer nuevas doctrinas o nuevas formas de la llamada hermenéutica. Sólo pondré sobre papel lo que el Espíritu Santo me dé para que escriba. El resultado lo definirás tú cuando llegues al final de todo esto. Si te ha bendecido y ayudado a reformar las cosas, gloria a Dios. Y si así no hubiera sido, pediré perdón a mi Señor por haber interpuesto mi carne por sobre su Espíritu.

Zacarías -Capítulo 1

¿Dónde Están Tus Padres?

(Zacarías 1: 1) = En el octavo mes del año segundo de Darío, vino palabra de Jehová al profeta Zacarías hijo de Berequías, hijo de Iddo, diciendo: (2) se enojó Jehová en gran manera contra vuestros padres.

Al decir octavo mes, estamos hablando de los alrededores de los meses de Octubre o Noviembre del año 520 antes de Cristo. El Darío al cual se alude aquí, es Darío Histaspes, también llamado Darío el Grande que reinó en Persia en ese tiempo.

Aquí Dios le está recordando a su pueblo el juicio que vino sobre sus padres en el año 586 antes de Cristo, cuando Nabucodonosor derrotó al rey Sedequías con el resultado de la destrucción de la ciudad y el templo y la deportación de muchos judíos a Babilonia.

Este pequeño texto tiene auténtico correlato actual, ya que este tiempo es un tiempo donde Dios también está enojado con su pueblo, (Otras versiones dicen *indignado con gran indignación*), especialmente con nuestros padres, por no haber cumplimentado nada de lo que Él les ordenó. Y si supones que sobredimensiono o exagero, mira lo que dice a continuación.

(Verso 3) = Diles, pues: así ha dicho Jehová de los ejércitos: volveos a mí, dice Jehová de los ejércitos, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos.

El término *Jehová de los ejércitos* que se utiliza aquí, aparece cincuenta y tres veces en este libro, y se refiere al hecho de que Dios es el Señor de todos los ejércitos del universo, tanto espiritual como material. Algo similar ya había sido dicho por medio del profeta Isaías: ***(Isaías 31: 5-6)= Como las aves que vuelan, así amparará Jehová de los ejércitos a Jerusalén, amparando, librando, preservando y salvando. Volved a aquel contra quien se rebelaron profundamente los hijos de Israel.***

¿Es que nadie acierta a darse cuenta que en este tiempo es mucha la gente, (Y hablo de gente que concurre a iglesias, que ocupa cargos importantes, que incluso está en posiciones de liderazgo), que está mirando a cualquier parte y ha dejado de mirar al Dios que supuestamente los congrega allí?

Dios nos está pidiendo a todos que nos volvamos a Él como único referente válido en este camino de la fe. Ya lo hizo anteriormente, como lo refleja el profeta Malaquías. ***(Malaquías 3: 7)= Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes, y no las guardasteis. Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos. Más dijisteis: ¿En qué hemos de volvernos?***

¡Claro! ¡No te pega fuerte en el corazón porque viene con idioma del Antiguo Testamento, y como a ti te enseñaron que todo lo que no es Nuevo Testamento sólo debes leerlo como complemento, pero nunca como dirección plena!, ¿No es así? Tengo una mala (O excelente) noticia para ti: también está la misma advertencia en el Nuevo Testamento.

(Santiago 4: 8)= Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones. Esto suena mucho más actual, ¿No es cierto? Porque está hablando de doble ánimo, que es como hablar de doble mensaje. ¿Y alguien podría asegurar que en lo que hoy llamamos “la iglesia”, no existe doble mensaje?

Quizás no en toda esa iglesia, seamos honrados, pero sí en una mayoría que busca añadir expresiones interesantes porque consideran que la doctrina natural del evangelio no resulta atractiva en este mundo moderno. De la misma manera que el mundo elige difundir y publicitar ocultismo con barniz científico y posterga al evangelio porque resulta arcaico y “pasado de moda”.

Cuando me excusé con un importante líder de mi ciudad por lo que debía enseñar mediante la emisora de radio, él me respondió que apreciaba mi interés espiritual, pero que no debía olvidarme que si

viene existía un evangelio “virtual”, (Así denominaba a lo espiritual), lo importante verdaderamente, era el evangelio “real”, (Esto es: las cosas políticas y sociales de la iglesia)

(Verso 4) = No seáis como vuestros padres, a los cuales clamaron los primeros profetas, diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: volved ahora de vuestros malos caminos y de vuestras malas obras; y no atendieron ni me escucharon, dice Jehová.

¿Tú habías creído que el mensaje de salvación, ese que te habla de arrepentimiento, perdón, redención y salvación, era algo de este tiempo y patrimonio de predicadores de la televisión o internet? Pues no; es sumamente antiguo y, entre otros, fue recogido por los libros de las Crónicas. **(2 Crónicas 36: 15)= Y Jehová el Dios de sus padres envió constantemente palabra a ellos por medio de sus mensajeros, porque él tenía misericordia de su pueblo y de su habitación.**

¿No se cansa ni pierde su paciencia Dios, llamando a un pueblo que por el momento prefiere mirar hacia otros lados más atractivos? No, no se cansa ni pierde su paciencia. Es Dios, no hombre. Los hombres nos cansamos y perdemos nuestra paciencia cuando vemos necesidad, soberbia, ignorancia. Dios, no; Él sigue fiel a su misericordia. **(Oseas 14: 1)= Vuelve, oh Israel, a Jehová tú Dios; porque por tu pecado has caído.**

¿Pero entonces no es probable que hoy, en este pleno siglo veintiuno, Dios tenga algo distinto que decir de todos nosotros? De todos nosotros, no lo sé; no puedo cortar tan ancho como para abarcarnos a todos por una sencilla razón: hay gente fiel que ama a Dios por sobre todas las cosas. ¡Gloria al Señor! ¡La hay! Pero también hay de los otros.

Y esos “otros”, son los que te sacan fuera de quicio con sus grandilocuentes espectáculos llenos de bullicio, colorido, música estridente y cotillón multicolor, a lo que no dudan en llamar: celebración santa. ¿Verdad que te comerías uno cada mañana a la parrilla?

Te comprendo, yo también; pero tengamos calma, paz y misericordia. Dios está en control de todo, y él dirá cómo, cuándo y de qué manera. No nos corresponde a nosotros hacerlo. A la cizaña la siegan los mensajeros enviados por Dios mediante Su Palabra, no nosotros con reglamentos internos.

(Jeremías 6: 7)= Como la fuente nunca cesa de manar sus aguas, así ella (Está hablando de Jerusalén, la iglesia), **nunca cesa de manar su maldad; injusticia y robo se oyen en ella; continuamente en mi presencia, enfermedad y herida.** Escucha: quisiera decirte que en lo que hoy conocemos como la iglesia no suceden estas cosas mencionadas, pero: ¿Crees que sería honesto y absolutamente veraz si lo dijera?

Es una historia que gira en círculos y se repite. Que no es patrimonio del hombre del siglo veintiuno, pero que tampoco le es indiferente porque viene de su historia misma. **(Jeremías 11:7-8)= Porque solemnemente protesté a vuestros padres el día que les hice subir de la tierra de Egipto, amonestándoles desde temprano y sin cesar hasta el día de hoy, diciendo: oíd mi voz. Pero no oyeron, ni inclinaron su oído** (Cosa que significa oír a gente con menor jerarquía), **antes se fueron cada uno tras la imaginación de su malvado corazón; por tanto, traeré sobre ellos todas las palabras de este pacto, el cual mandé que cumpliesen, y no lo cumplieron.**

(Verso 5) = Vuestros padres, ¿Dónde están? Y los profetas, ¿Han de vivir para siempre?

(Verso 6) = Pero mis palabras y mis ordenanzas que mandé a mis siervos los profetas, ¿No alcanzaron a vuestros padres? Por eso volvieron ellos y dijeron: como Jehová de los ejércitos pensó tratarnos conforme a nuestros caminos, y conforme a nuestras obras, así lo hizo con nosotros.

En la Biblia textual, que es de excelente consulta para identificar expresiones que en la versión clásica suelen quedar marginadas por nuestra ignorancia al respecto, encontré una pequeña perla. Porque en este mismo texto que has leído, en el final, en lugar de decir que *volvieron ellos*, por los padres, dice que se *convirtieron*, ¿Te suena familiar?

Dios no se quedó cruzado de brazos cuando aquellos que Él llama nuestros padres cayeron en desobediencia. Mira como lo cuenta Jeremías. ***(Jeremías 12:16-17)= Y si cuidadosamente aprendieren los caminos de mi pueblo, para jurar en mi nombre, diciendo: vive Jehová, así como enseñaron a mi pueblo a jurar por Baal, ellos serán prosperados en medio de su pueblo. Más si no oyeren, arrancaré esa nación, sacándola de raíz y destruyéndola, dice Jehová.***

¿No dice la historia que ha sucedido eso? Hay confirmación en las Lamentaciones. ***(Lamentaciones 2: 17)= Jehová ha hecho lo que tenía determinado; ha cumplido su palabra, la cual él había mandado desde tiempo antiguo.*** (Me permito añadir: la que aún sigue mandando hoy, pleno siglo veintiuno) ***Destruyó, y no perdonó;*** (¿Pero no me enseñaron que mi Dios es un Dios perdonador? Sí, lo es, a menos que te advierta una y mil veces y tú jamás le obedezcas) ***y ha hecho que el enemigo se alegre sobre ti, y enalteció el poder de tus adversarios.*** A esto creo que no necesito decirte que puedes verlo hoy mismo, si sales de tu casa, a tu alrededor.

La enseñanza, entonces, es: Si tus padres (Sigamos llamando así a tus antepasados directos o indirectos) desobedecieron y ofendieron a Dios, creyendo que iban a salir indemnes de sus decisiones, y no sólo no fue así sino que pagaron muy duro su desobediencia y ofensa, ¿Por qué suponen algunos cristianos que Dios ha cambiado sus leyes y que hoy pueden hacerle lo mismo sin costo a pagar? Necedad. ¿O mera incredulidad?

Varones que Cabalgan

(Verso 7) = A los veinticuatro días del mes undécimo (Esto es: Enero-Febrero), ***que es el mes de Sebat, en el año segundo de Darío, vino palabra de Jehová al profeta Zacarías hijo de Berequías, hijo de Iddo, diciendo: (8) Vi de noche, y he aquí un varón que cabalgaba sobre un caballo alazán, el cual estaba entre los mirtos que había en la hondura; y detrás de él había caballos alazanes, overos y blancos.***

No es el caballo un animal abundante en menciones dentro de los relatos bíblicos, pero sí de gran significación. Bastará recordar que ese tiene que ser nuestro estado final en los niveles espirituales: de simples ovejas escuálidas a *caballos de honor*.

Los nómadas indoeuropeos domesticaron el caballo ya en un pasado muy remoto, en una zona al oriente del mar Caspio. Más tarde, los heteos y kasitas hicieron comercio con ellos, introduciéndolos en Asia occidental. Ya a principios del segundo milenio a.C. se empleaban los caballos con fines militares, y carros de guerra.

En Génesis ya se menciona al jinete. La zona montañosa de Palestina no era adecuada para el uso del caballo. Allí se empezó a usar en la llanura de Jezreel. Los soldados cananeos mandados por Sísara, general del ejército de Jabín, rey de Canaán, también los usaban.

Los israelitas los usaban solamente para la guerra, ya para arrastrar carros, o para la caballería; sin embargo, su utilización traicionaba falta de confianza en el Señor. Se les había prohibido multiplicar sus caballos y, por ello, al principio desjarretaban los caballos de sus enemigos, y quemaban sus carros. Sin embargo, David, después de la derrota de Hadad-ezer, se reservó 100 caballos para carros.

Salomón tenía cuarenta mil establos para los caballos de sus carros, y doce mil jinetes. Según el original del MS, esta cita se puede traducir como "pesebres". La V.M. traduce: ***"Y tenía Salomón cuarenta mil pesebres de caballos para sus carros [de guerra], y doce mil caballos de montar"***.

El caballo alazán que se menciona aquí, es un animal que tiene su pelaje de color canela. El overo, es un color muy similar al del melón, esto es un amarillo casi ocre. El blanco, naturalmente, es uno de los más hermosos y no necesita mayores comentarios, como no sea que siempre ese color estaba reservado a los líderes o jefes de los ejércitos.

Dice la historia argentina que el llamado "Libertador de América", General José de san Martín, cruzó la cordillera de los Andes, desde Argentina hacia Chile, montado en un caballo...blanco. Esto, claro

está, independientemente de las opiniones de los revisionistas que no aciertan a aprobar este relato. Los más compasivos, dicen que la cruzó en un animal de otro color; los más enconados, aseguran que lo hizo en una camilla porque estaba enfermo.

Sus significados varían conforme a quienes o desde qué parámetros se los examina, pero concuerdan mayoritariamente en que, el amarillo, u overo, es un color que representa la inocencia, la palidez del rostro y también es símbolo de la muerte y los “ayes” futuros.

El blanco, ya quedó dicho, tiene que ver con pureza y transparencia. Este color es mencionado diecisiete veces en el libro de Apocalipsis. Se aplica a Cristo y a sus santos. Y además de pureza el blanco también es símbolo de justicia y victoria.

Otros colores mencionados en otros textos son: el bermejo, que es un rojizo que trae victorias sangrientas, y que también significa juicio, sangre y venganza. El caballo negro, que tiene que ver con el luto y lamentación personal y nacional, siendo también símbolo del hambre y la miseria bajo el hombre de pecado.

Y, finalmente, el púrpura. Este es el color de la realeza y de las riquezas. Sin embargo, debemos notar que el púrpura también es el color que identifica la vestimenta de la gran ramera que es símbolo del cristianismo apóstata, lo que hoy estamos llamando: Babilonia.

(Verso 9) = Entonces dije: ¿Qué son estos, señor mío? Y me dijo el ángel que hablaba conmigo: Yo te enseñaré lo que son estos. (El tratamiento de “señor mío” que se aplica aquí al ángel no identificado, implica un alto respeto hacia alguien que desempeña un papel relevante en las visiones.)

(Verso 10) = Y aquel varón que estaba entre los mirtos, respondió y dijo: estos son los que Jehová ha enviado a recorrer la tierra.

El mirto era un arbolillo llamado en hebreo **hādas**; crecía en los montes vecinos a Jerusalén. Durante la Fiesta de los Tabernáculos se usaban sus ramas para hacer cabañas. Se trata indudablemente del mirto común, también denominado *Myrtus communis*, que se halla por toda Palestina.

Sin embargo, en esta escritura hay que balancear la posibilidad de que esos seres que están recorriendo la tierra sean, en efecto, ángeles. Porque hablando de ellos, en Hebreos 1:14 leemos: **¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?**

Cuando dice espíritus ministradores, dice Ángeles. Resulta sorprendente que en el Nuevo Testamento haya más referencias directas a ángeles que en el Antiguo Testamento. Un estudio cuidadoso revelará que la actividad de los ángeles en el Nuevo Testamento usualmente gira alrededor del ministerio de Jesús y del establecimiento de su iglesia sobre la tierra.

Ellos ministran, que en griego se dice **diakonia**, (De allí nuestra palabra y posición de diácono), lo cual alude a la labor de servicio, de asistencia, que prestan los ángeles, quienes son espíritus ministradores o asistentes celestiales, y están continuamente activos en la edificación del cuerpo de Cristo, o sea, en el desempeño del ministerio de Jesús y la edificación de su iglesia.

A propósito de esto, quiero decir que hay muchos predicadores a los que he oído contar anécdotas de ángeles en sus vidas personales. Normalmente, salvo que a Dios le plazca mostrarlos por razones que sólo a Él le competen, esos seres son invisibles al ojo humano. No obstante, resulta emocionante escuchar esos relatos.

(Verso 11) = Y ellos hablaron a aquel ángel de Jehová (Aquí tienes a tu ángel) **que estaba entre los mirtos, y dijeron: hemos recorrido la tierra, y he aquí toda la tierra está reposada y quieta.**

Cuando en el capítulo 14 del libro de Isaías, el profeta viene hablando de la caída del rey de Babilonia, (¡Nada menos!), dice algo que tiene que ver con esto y que quiero repetir textual, porque va a darte un panorama mayor de los auténticos significados que algunas escrituras tienen y que muchas

escuelas han ignorado. Y dicho sea de paso: ¿De qué Biblia sacaron que hay diferentes escuelas de interpretación de la palabra? ¡Ay, hombre, hombre!

(Isaías 14: 3-7)= Y en el día que Jehová te dé reposo de tu trabajo y de tu temor, (Entiende: Jehová te dará ese reposo; no podrás tomártelo por tu cuenta) y de la dura servidumbre en que te hicieron servir, pronunciarás este proverbio contra el rey de Babilonia, y dirás: ¡Cómo paró el opresor, cómo acabó la ciudad codiciosa de oro! Quebrantó Jehová el báculo de los impíos, el cetro de los señores; el que hería a los pueblos con furor, con llaga permanente, el que se enseñoreaba de las naciones con ira, y las perseguía con crueldad. Toda la tierra está en reposo y en paz; se cantaron alabanzas.

Esta fue una época de tremenda reforma. Y coinciden los datos con este tiempo presente. Quienes se encargan de recorrerla e informar a Dios sobre ella, expresan lo mismo: toda la tierra está en reposo y en paz. ¿Has leído que cuando se diga “paz”, “paz” y no la haya, vendrá el fin? ¿Sigues creyendo esa doctrina sin base que predica fin del planeta con hecatombes y ruinas? Reforma.

Edificando Su Casa

(Verso 12) = Respondió el ángel de Jehová y dijo: Oh Jehová de los ejércitos, ¿Hasta cuándo no tendrás piedad de Jerusalén, y de las ciudades de Judá, con las cuales has estado airado por espacio de setenta años?

Tú ya sabes, porque yo mismo te lo he enseñado en muchas ocasiones, que Jerusalén es tipología de la iglesia y Judá lo es del pueblo en conjunto. ¿Tú crees que el ángel podría, hoy mismo, estar haciéndole al Señor la misma pregunta?

Lo que quiero decir es, si crees que hoy Dios tiene suficientes motivos como para estar airado con su iglesia y con su pueblo, al menos en su mayoría. Claro, aquí habla de la historia y señala que son setenta años. ¿Recuerdas qué símbolo tiene el número siete y todos sus anexos? Todo lo que sea necesario, el número de lo completo.

Esto no es de ahora ni patrimonio de nuestro hombre del siglo veintiuno. Ya Habacuc daba cuenta de esto y formulaba una serie de preguntas para que Dios hiciera algo con aquellos que en su nación estaban maltratando a los débiles e indefensos.

Hoy también se está produciendo el mismo tipo de maltrato, y lamentablemente, no sólo en el plano secular por parte de gobiernos humanos, sino también dentro de lo que llamamos la iglesia y por parte de supuestos ministros cristianos. ***(Habacuc 1:2)= ¿Hasta cuándo, oh Jehová, clamaré, y no oirás; y daré voces a ti a causa de la violencia, y no salvarás?***

(Verso 13) = Y Jehová respondió buenas palabras, palabras consoladoras, al ángel que hablaba conmigo.

(Verso 14) = Y me dijo el ángel que hablaba conmigo: clama diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: celé con gran celo a Jerusalén y a Sión.

(Verso 15) = Y estoy muy airado contra las naciones que están reposadas; porque cuando yo estaba enojado un poco, ellos agravaron el mal.

Dice que Dios respondió palabras de consuelo al ángel. Esto nos muestra una faceta que no conocíamos del todo, la de la clase de relación que Dios tiene con los ángeles, y que demuestra la calidad del amor de Dios, que está por encima de toda su creación, de absolutamente toda.

Porque luego es más que evidente como, llevado por esa misma calidad de amor, protege celosamente al pueblo de su pacto. Y tanto lo hace que no deja de ser vigente algo dicho por su boca cuando aseguró que quien toca a su pueblo, “*toca la niña de sus ojos*”.

(Verso 16) = Por tanto, así ha dicho Jehová: yo me he vuelto a Jerusalén con misericordia; en ella será edificada mi casa, dice Jehová de los ejércitos, y la plomada será tendida sobre Jerusalén.

¿Debemos entender que Dios está hablando de la construcción de un templo? Sí, pero no de esos de mampostería y concreto que solemos ver en las ciudades. Un templo diferente. Un templo no hecho por manos de hombres. Y lo único que no ha sido hecho por manos de hombres, es el hombre mismo. Ese es el templo a edificar.

Y esa palabra que aquí se traduce como edificada, es la palabra hebrea **banah**, y tiene que ver con construir, fundar, organizar, tener progenie, lo cual entenderíamos como edificar una familia. En las versiones castellanas de la Biblia, **banah** generalmente se traduce como edificar o construir.

Usualmente se refiere a una ciudad, casa, templo, cuarto, altar o una puerta. Ocasionalmente quiere decir “edificar algo”, como sucede en el Salmo 102 y verso 16, donde leemos: **Por cuanto Jehová habrá edificado a Sión, y en su gloria será visto.**

Entonces, se cree que de esta palabra **banah**, provienen las palabras **ben**, que quiere decir hijo, y también **banim**, que significa niños. Eso constituye una sugerencia de corte lingüístico de que las hijas y los hijos son los edificadores o el fundamento de las futuras generaciones.

(Verso 17) = Clama aún, diciendo: Así dice Jehová de los ejércitos: Aún rebosarán mis ciudades con la abundancia del bien, y aún consolará Jehová a Sión, y escogerá todavía a Jerusalén.

Hay algo que cada creyente tiene que saber. Todo lo que Dios ha prometido hacer, lo hará. El Señor jamás hace falsas promesas, ni advertencias en vano. No debemos interpretar su paciencia y tolerancia ante la desobediencia como una expresión de impotencia o debilidad a la hora de ejecutar un juicio.

Por el contrario, Dios desea nuestro arrepentimiento y restauración. Si regresamos a sus brazos, completará la obra de perfeccionar lo que nos ha prometido. Por eso tú mi hermano, mi hermana, debes creer y entender que Dios tiene toda la intención de llevar a su pueblo a la madurez y la prosperidad que siempre ha prometido.

Una prosperidad que no se limita a lo estrictamente material, aunque lo incluya. Si no lo hace es porque el mismo pueblo no se lo está permitiendo. A veces, por darle prioridad a sus propias ideas conforme a su propia sabiduría. Y en otras ocasiones, por simple incredulidad.

Derribando Cuernos

(Verso 18) = Después alcé mis ojos y miré, y he aquí cuatro cuernos.

(Verso 19) = Y dije al ángel que hablaba conmigo: ¿Qué son estos? Y me respondió: Estos son los cuernos que dispersaron a Judá, a Israel y a Jerusalén.

(Verso 20) = Me mostró luego Jehová cuatro carpinteros.

(Verso 21) = Y yo dije: ¿Qué vienen estos a hacer? Y me respondió: Aquellos son los cuernos que dispersaron a Judá, tanto que ninguno alzó su cabeza; más estos han venido para hacerlos temblar, para derribar los cuernos de las naciones que alzaron el cuerno sobre la tierra de Judá para dispersarla.

Los comentaristas, en sus explicaciones sustentadas en conceptos literales, creen que los cuatro cuernos de esta segunda visión son los cuatro reinos descritos en Daniel 2 y 7. Sin embargo, otros entienden que deben ser vistos en sentido amplio, como cualquiera de las naciones que, desde los cuatro

puntos cardinales, dispersaron a Israel y a Judá, actuando más allá del propósito divino de castigar a Judá. Esto pasaría a ser, entonces, según esta última óptica, un mensaje de consuelo.

Si me preguntas qué pienso o que veo en el espíritu con relación a esto, veo que estos cuatro cuernos, que supuestamente serían cuatro reyes, en la dimensión espiritual son dirigidos por seres espirituales que cumplen la labor de esparcirlos, cumplen esta labor, que más tarde veremos como el Señor hace con ellos, conforme a Su plan de salvación. Este es el pago de apartarse de Dios.

Finalmente, cuando el hombre se arrepiente (simbolizado en la historia de Israel y su esparcimiento, que es disgregación y no diversión, para que se entienda bien) vuelve el Señor con los carpinteros (símbolo del Mesías, que también lo era) y reprende a estos cuatro espíritus que gobiernan en el mundo, para que el Señor pueda reconciliarlos con Él.

Hoy, el pueblo del Señor sigue disperso, aunque ya no en lo físico, geográfico o social, sino en lo espiritual. Sigue esperando que vengan siervos a bendecirlo, a orarle, a solucionarles los pequeños y no tan pequeños problemas cotidianos que tienen.

No saben, o todavía no les ha sido revelado, que este ya no es tiempo de buscar bendición, es tiempo de salir a edificar. Una reforma no se realiza pagando al frente y poniendo la cabeza para que alguien imponga su mano. Una reforma se lleva adelante con gente con mentalidad de Rey, no de esclavo.

Zacarías - Capítulo 2

El Cordel en su Mano

(Zacarías 2: 1) = Alcé después mis ojos y miré, y he aquí un varón que tenía en su mano un cordel de medir.

Un cordel de medir, así como nos suena, era un cordón, sogas o cuerda usada literalmente para medir. Al parecer, algunos cordeles de medir estaban divididos en codos. Para determinar cuánto medía un terreno, se extendía sobre la superficie un cordel de medir.

Los edificadores lo usaban cuando tomaban medidas para edificar una ciudad, y un tallador de madera podía usarlo a fin de calcular las dimensiones de un objeto. En una ocasión el rey David usó un cordel de medir con el fin de determinar cuántos moabitas vencidos serían ejecutados y a cuántos conservaría con vida.

En sentido figurado, “cordel de medir” significa una regla o norma de conducta. Por ejemplo, Jehová hizo “del derecho el cordel de medir” cuando trató con su pueblo infiel. El que aplicase el mismo cordel de medir a Jerusalén que a Samaria dio a entender que a Jerusalén le sobrevendría una desolación similar.

De igual manera, el hecho de que se extendiese el “cordel de medir de lo vacío” sobre Edom era presagio de destrucción, y el que se usase este cordel de medir significaba que la tierra se repartiría entre los animales, que empezarían a morar en las zonas desoladas de Edom.

David consideraba su relación con Jehová como su porción en la vida. Esta herencia, que le agradaba en gran manera, le impulsó a decir: *“Los mismísimos cordeles de medir han caído para mí en lugares agradables”*.

Los cuerpos celestes dan testimonio de la actividad creativa de Dios, y puesto que su testimonio silencioso llena la Tierra, el salmista pudo decir con respecto a ellos: *“Por toda la tierra ha salido el cordel de medir de ellos”*. Creo que vistos estos comentarios de diversa fuente, ahora sabes el significado que Zacarías podía darle en lo conceptual a su visión.

(Verso 2) = Y le dije: ¿A dónde vas? Y él me respondió: A medir a Jerusalén, para ver cuánta es su anchura, y cuánta es su longitud.

Ya sabes que Jerusalén es la iglesia. Y dice que va a ser medida en su anchura y en su longitud. También sabes que ese cordel tiene que ver con reglas o normas de conducta. Es decir que antes de la reforma, lo que viene, es una evaluación de ambos valores en la iglesia del Señor. Lo confirma de alguna manera un texto que encontramos en Apocalipsis.

(Apocalipsis 21: 15-17)= El que hablaba conmigo tenía una caña de medir (Es el equivalente al cordel de Zacarías), **de oro**, (Metal que simboliza inalterabilidad, pureza incorruptible), **para medir la ciudad** (Jerusalén, la iglesia) **sus puertas** (Su autoridad), **y su muro** (El obstáculo principal para que la Presencia de Dios se manifieste. Por eso dice el Salmo que con su Dios, asaltará los muros). **La ciudad se halla establecida en cuadro**, (Esto es: un cubo perfecto, símbolo de la perfección, como era el Lugar Santísimo) **y su longitud es igual a su anchura; y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios**, (Doce es el símbolo de la autoridad establecida. Doce apóstoles, doce meses, etc.) **la longitud, la altura y la anchura de ella son iguales. Y midió su muro, ciento cuarenta y cuatro codos** (Ciento cuarenta y cuatro. Múltiplo de doce), **de medida de hombre, la cual es de ángel.**

(Verso 3) = Y he aquí, salía aquel ángel que hablaba conmigo, y otro ángel le salió al encuentro, (4) y le dijo: corre, habla a este joven, diciendo: sin muros será habitada Jerusalén, a causa de la multitud de hombres y de ganado en medio de ella.

(Verso 5) Yo seré para ella, dice Jehová, muro de fuego en derredor, y para gloria estaré en medio de ella.

Lo primero que veo con total claridad aquí, es que la iglesia del futuro, la que llega después de la reforma que está en marcha, no tendrá muros que obstaculicen su andar. ¿Recuerdas cuáles eran los muros que frenaban todo en la iglesia que deja de ser? **Los muros denominacionales.**

Por eso Dios mismo, en el verso 5, consigna que Él y solamente Él será el muro, pero de fuego. Todos sabemos que el fuego purifica y deja que lo que queda indemne, sea indestructible. Esa es la única denominación posible y probable. Algo más, ya no es Dios.

Alegría de la Hija de Sión

(Verso 6) = Eh, eh, huid de la tierra del norte, dice Jehová, pues por los cuatro vientos de los cielos os esparcí, dice Jehová.

Isaías, en 48:20, dice: **Salid de Babilonia, huid de entre los caldeos.** Estas eran las tierras del norte de las cuales, decía Dios, ellos debían huir. Es coherente en toda la Biblia esa orden de huir de Babilonia. Y quien suponga que eso se quedó allá, en una historia antigua, mucho me temo que todavía no entendió nada.

Jeremías respalda esto, cuando en el primer capítulo de su libro y en el verso 14, dice textualmente: **Me dijo Jehová: del norte se soltará el mal sobre todos los moradores de esta tierra.** Los que supongan que Babilonia sólo tiene que ver con la iglesia, se equivoca. Babilonia es un poder impío sustentado en: **Política. Economía y Religión.**

Y si lo quieres mucho más claro, todavía, y las razones de este juicio lapidario, puedes leerlo en los versículos 20 y 21 del capítulo 17 del libro de Ezequiel, mira: **Extenderé sobre él mi red, y será preso en mi lazo, y lo haré venir a Babilonia, y allí entraré con juicio con el por su prevaricación con que contra mí se ha rebelado.** (Prevaricar es saber que algo que estás haciendo es pecado, pero que por conveniencia u oportunismo te conviene y lo haces igual. Es peor que el pecado. Y la Biblia no dice que la prevaricación tenga perdón.) **Y todos sus fugitivos, con todas sus tropas, caerán a espada,** (Será con la Palabra de Dios) **y los que queden serán esparcidos a todos los vientos; (Vientos de doctrinas extrañas) y sabréis que yo Jehová he hablado.**

Quisiera que entiendas que no es una ocurrencia mía ni algo que armo de un modo tal que me coincida con lo que tengo ganas de decir, técnica empleada por muchos supuestos teólogos defensores de doctrinas supuestamente “modernas”. Lo que digo tiene que ver, por ejemplo, con el verso que sigue.

(Verso 7) = *Oh Sión, la que moras con la hija de Babilonia, escápate.*

Te lo dije: escápate. Sión es el pueblo de Dios hoy también. Y la hija de Babilonia, en este tiempo, es la suma de esas mentalidades religiosas que tanto vemos en todas nuestras congregaciones. Entiende: Babilonia no es tu iglesia, Babilonia es la mentalidad que existe en muchos que lideran tu iglesia.

Por eso, cuando tantos hermanos fieles, sinceros y bien intencionados me escriben, felices, porque dicen haberse ido de Babilonia, lo que yo hago no es alegrarme en demasía. Espero a ver su vocabulario, sus objetivos, sus planes. La mayoría de las veces, apenas se fueron de una congregación y andan desesperados buscando otra de la misma denominación...

¿Sabes qué? Y también en la mayoría de las veces, todo eso responde a la misma mentalidad babilónica en la que se formaron. Eso no es salir de Babilonia; eso es irse de una congregación o dejar de asistir a un templo.

Y quien sale de Babilonia, crece y se fortifica en madurez espiritual, pero quien sólo se va de una congregación o deja de asistir a un templo, generalmente se cae y hasta puede retornar al mundo y al pecado si no está fuerte. ¿Motivo? Estaba convencido, nunca convertido...

(Verso 8) = *Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos: tras la gloria me enviará él a las naciones que os despojaron; porque el que os toca, toca a la niña de su ojo.*

Cuando dice “tras la gloria me enviará”, evidentemente, hay una clara referencia al Mesías enviado por Dios como el Señor de la gloria. Tocar la niña de su ojo, por lo tanto, significa meter un dedo en la pupila. Cualquiera que acose al pueblo escogido está cometiendo un asalto blasfemo contra el propio Dios. No obstante, no es esto, exactamente, lo que dice en los originales.

Curiosamente, La Biblia Textual, a la que se le adjudica alta fidelidad con lo originales, en este verso concluye diciendo *la niña de mi ojo*, en lugar de *su ojo*. El asterisco que se observa junto a ese “mí”, lleva a una aclaración que señala: “Decimotercera enmienda de los Soferim”. ¿Y de qué se trata esto?

La explicación es la siguiente: La *Masorah* (Letra pequeña en los márgenes de los mss. Hebreos), consiste en la concordancia de vocablos y frases destinadas a salvaguardar el texto sagrado. En determinadas partes de dichos mss, se halla al margen una advertencia que dice: *Esta es una de las dieciocho enmiendas de los Soferim*. Soferim es el escriba, que era el copista o amanuense de la Antigüedad.

En realidad, como veremos más adelante, las enmiendas hechas al Texto Original son más de dieciocho, pero se habla de este número como aquellas contenidas en la lista *oficial*. Aun cuando no figuran en ninguna de las listas especiales, las diferentes secciones no especificadas aquí, muestran también pasajes marcados por la *Masorah* como enmendados.

Estas enmiendas se llevaron a cabo en una época anterior a la era cristiana, y no pueden ser consideradas como variantes textuales, puesto que las respectivas notas marginales advierten que se trata de enmiendas.

La mayor parte de ellas fueron hechas mediante el cambio de una sola letra, con lo que la alteración no luce tan grande. Un cuidadoso examen en estos pasajes muestra que el propósito de tales enmiendas se hizo por un equivocado sentimiento de reverencia, eliminando del texto ciertos antropomorfismos que se suponían ofensivos a Dios y, por tanto, no debían ponerse en labios de sus lectores, mientras que el texto primitivo era conservado en el margen.

Sin embargo, desde la invención de la imprenta, los ejemplares impresos de la Biblia Hebrea presentan el texto sin las notas masoréticas destinadas a salvaguardarlo, con lo que el conocimiento de dichas enmiendas se ha perdido para el lector común.

Ahora bien, como quiera que tales enmiendas afecten la figura antropomórfica, esto es, el atribuir a Dios acciones, pasiones o cualidades humanas, el editor decidió seguir la lectura del Texto Original, informando a pie de página.

Así es que, en este pasaje específico y concreto de Zacarías, el texto primitivo antes de la enmienda de los Soferim, leía **mi** ojo, término que fue alterado para que se leyera **su** ojo, por las razones antes expuestas con referencia a este tema.

(Verso 9) = Porque he aquí yo alzo mi mano sobre ellos, y serán despojo a sus siervos, y sabréis que Jehová de los ejércitos me envió.

(Verso 10) = Canta y alégrate, hija de Sión; porque he aquí vengo, y moraré en medio de ti, ha dicho Jehová.

(Verso 11) = Y se unirán muchas naciones a Jehová en aquel día, y me serán por pueblo, y moraré en medio de ti; y entonces conocerás que Jehová de los ejércitos me ha enviado a ti.

Este versículo nos alienta en la obra de la evangelización mundial, aunque por fuera de los miles y miles de programas humanos que parecerían haber sido elaborados por personas a las que solamente les interesa que sus medios ambientes aumentan en número y, por lógica consecuencia, en recaudación.

Lejos de ser “el Dios tribal de los hebreos”, como algunos alegan, Dios es Señor de todas las naciones. Pero de todas, incluidas las que ni le conocen, ni le respetan ni han sabido jamás de Él. Ese **moraré en medio de ti** que leemos en el verso 11, en otras versiones se traduce como **habitaré**, y en su esencia original tiene que ver con un verbo hebreo que aporta el matiz de *anidar* o *reposar*.

(Verso 12) = Y Jehová poseerá a Judá su heredad en la tierra santa, y escogerá aún a Jerusalén.

(Verso 13) = Calle toda carne delante de Jehová; porque él se ha levantado de su santa morada.

La palabra hebrea traducida como *heredad*, en el verso 12, es la palabra **cheleq**. Es una porción, parte, herencia, o un lote. Este sustantivo aparece más de sesenta veces. Proviene del verbo **chalaq**, que significa “ser suave, liso o delicado”.

De esta raíz provienen vocablos tales como “piedras lisas” y “lisonja”, que aluden a palabras “delicadas”. Quizás debido a que se utilizaban piedras lisas para echar “suertes”, **chalaq** llegó a significar: “asignar o dividir por igual”.

De ahí que **cheleq** represente la división o reparto de una porción de terreno que se entrega a una persona como herencia. David llama a Dios “mi porción”, en el Salmo 73:26 y en el Salmo 142:5. Esta referencia indica que Judá es la porción de Jehová (su parte, herencia o proporción), su pueblo en la Tierra Santa.

Has leído que Dios aborrece las obras de la carne, pero por carencia de explicaciones clarificadoras, siempre has supuesto, (Porque los cristianos no siempre escudriñamos la escritura, a veces la suponemos), que se trataba de las malas obras que nuestra carne podía producir.

Sin embargo, para mí fue un notable descubrimiento que modificó mi entendimiento el darme cuenta que no, que cuando dice que Dios aborrece las obras de la carne, no está hablando específicamente de las malas obras, sino de todas las que se originan en nuestra carnalidad.

¿Eso significa que si yo tengo mucho dinero y se me ocurre, (Y se me ocurre a mí, sin orar ni pedir dirección a Dios) abrir un comedor comunitario, donde cada mediodía y cada noche le doy comida a los más pobres que no tienen nada, esa tremenda obra que será digna del aplauso de toda la sociedad en la cual estoy inmerso, y me llevará a ser casi un héroe de los pobres y líder de la justicia social de mi tierra, para Dios, será una obra digna de ser aborrecida.

¿Por qué? Porque fue producto de mi carne, no de su dirección. Y las cosas con olor a santas que no son decretadas por Él, no son santas, son carnales. Aunque “parezcan” santas y “parezcan” buenísimas. ¿Qué dice Dios, entonces, para un tiempo donde vamos camino a reformar las cosas?

Calle toda carne. ¿Es una orden imperativa, autoritaria y déspota? En absoluto. Es una directiva llena de amor, de un amor que no le permite al Padre ni siquiera imaginar que hagas algo que Él deba aborrecer por causa de su propia ley.

Esta tercera visión es una elaboración adicional de lo dicho en el verso 16 del primer capítulo. Aunque muchos de los detalles resulten algo ambiguos, su intento es claro: Jerusalén será reconstruida. Zacarías se refiere literalmente en primer lugar a la Jerusalén post-exílica. Sin embargo, en sentido amplio apunta hacia la futura y magnífica Nueva Jerusalén, la celestial, del mundo por venir.



3

En Los Tiempos "Eth" de Jehová

E

l libro de Zacarías, -quedó dicho-, tiene historia y profecía. Tiene una importancia profética pero también tiene una importancia histórica. Es un libro de edificación. Es el libro de cuando el pueblo vino a reedificar el templo. Y de acuerdo con los principios que ya conocemos, la historia es simplemente una ventana profética que tiene o guarda propósitos que pueden ser aplicados a la vida de hoy.

Es llamativo como son tantos los que soslayan lo profético por suponerlo demasiado fantástico, y le dan curso a lo histórico sin ningún problema cuando, para que lo histórico deje bendición, deberá ir

acompañado necesariamente de lo profético.

Estos principios para reedificar la casa de Dios, son los mismos principios que hemos de utilizar para reedificar la verdadera casa de Dios, la cual somos nosotros. Es decir que somos la casa de Dios y Dios está reedificando la casa. ¿Comprendido?

Pero mucho cuidado y atención con los términos. No dije **edificando**, he dicho **reedificando**. O sea que es una re-forma, es un espíritu de re-forma, es una restauración. Recuerda que Dios le habla a mil generaciones y que su palabra no regresa vacía.

Y que aquellos depósitos espirituales que decretó durante el tiempo de Hageo, durante el tiempo de Zorobabel, durante el tiempo de Zacarías, son depósitos espirituales que trascienden el tiempo y vienen a arribar al día de hoy.

Hoy, hay una generación profética que arranca el velo futurista de la palabra y puede aplicarlo a su vida, para entonces manifestar o encarnar los principios que se depositaron entonces. Son depósitos para este siglo, para este tiempo, pero también para este sistema. *Kosmos*.

En el año 536 antes de Cristo, el fundamento de la iglesia fue tirado, pero por causa de la oposición local, se detuvo por espacio de dieciséis años. Noten el paralelo contemporáneo que trae. El fundamento de la iglesia se tira, pero la oposición lo detiene.

En mi país ha sido moneda corriente y constante que cada gobierno nacional, provincial o municipal contara con una sólida y fuerte oposición. O, al menos, eso es lo que siempre se nos dijo a través de los medios de comunicación.

Sin embargo, yo puedo decirte hoy, con las dos autoridades en mis manos: la de periodista conocedor de operaciones de prensa y noticias falsas o inventadas, lo que normalmente suele llamarse en la jerga del ambiente “carne podrida”, y la de ministro competente del Nuevo Pacto, que no es así, que tal oposición no existe.

Porque yo entiendo cómo oposición, (Y creo no ser el único), que es un movimiento, sector o grupo de personas que se opone tenazmente a lo que hace otro grupo en el poder de la institución que sea, basando esa oposición en contar con argumentos, ideas o soluciones de mejor calidad.

Bien; debo decirte que ni políticamente en la vida secular de la República Argentina, ni tampoco en los estamentos intermedios de la iglesia evangélica cristiana tradicional, existen esos argumentos, esas ideas ni esas soluciones. Sólo se es oposición porque se tiene antipatía, (O algo peor) a quien es gobierno u oficialismo.

¿Y sabes qué? Eso no suma ni sumará jamás: siempre resta. Por eso estamos como estamos, tanto como país, (Hablo de Argentina), y también como iglesia. ¿Motivos? Muchos, pero entre ellos, que la iglesia se ha lanzado alegremente a participar de la otra política, la secular, cuando jamás logró solucionar la interna.

Estamos abriendo los ojos a una Biblia nueva. Sé que a muchos, el oír esta terminología puede espantarlos, pero cuando la Biblia deja de ser el libro que se lleva debajo del brazo al templo el día de reunión y se transforma en una fuente inagotable de alimento, indudablemente es como si fuera nueva.

Cuando tú miras los caracteres y las situaciones del Antiguo Testamento, con el ojo profético, inmediatamente encontramos patrones bíblicos para solucionar el problema. O sea que el futuro no es incierto. Lo que nosotros necesitamos, es: **iluminación del pasado**.

Zacarías y Hageo eran dos trompetas levantadas por Dios para avivar al pueblo, para reedificar el templo de Dios. Dos ministerios que hoy están haciendo sonar la misma trompeta para activar a la iglesia con miras a capacitarla y prepararla para prevalecer en este siglo veintiuno.

De todos modos, imagínate esta escena, un domingo por la tarde-noche en tu congregación. Aparezco yo o cualquier otro del mismo calibre, y dice en voz alta y expresión de certeza y autoridad que somos la esencia espiritual de Zacarías y Hageo. ¿Qué rostro crees que pondrán tus hermanos? Listo, no me digas más nada; ya sabes de lo que estoy hablando.

Sin ir más lejos, la mayoría de las crisis financieras durante este tiempo, que han detenido literalmente la obra material de la iglesia, (Y lógicamente, no estoy hablando de lo que conocemos como estructura evangélica tradicional, sino de la verdadera y genuina iglesia global), es debido a que la casa de Dios no se ha levantado.

Recuerda que en Hageo, la gente decretaba que no era el tiempo de reedificar la casa y Hageo decía: *“Yo digo que sí, que es tiempo de reedificar la casa.”* ¿Quién lo dijo? El profeta. Y toda la iglesia, igual que hoy, decía que no. ¿Habrá profetas que hoy estén hablando de reforma? Y si los hubiera, ¿Cómo supones que reaccionará la iglesia?

Pero no solamente dice eso. Las circunstancias que ocurrieron por no reedificar la casa en cinco años, después de obedecer la voz apostólica de Hageo y de Zorobabel, se levantó a la unidad del líder. Zorobabel y el sacerdocio de Josué nos dejan como herencia estos dos ministerios.

Esta es una fotografía de la combinación de los líderes nacionales como reyes o apóstoles, tanto como el sacerdocio o el ministerio profético. Habla de gobierno y decreto divino. Habla del liderazgo y de la dirección espiritual. Habla de apóstoles y profetas, de gobiernos y de fundamentos.

Y el libro de Zacarías, una vez más, es un libro de edificación. Por separado lo estamos viendo en detalle, pero de inicio podemos extraer algunas perlas que encajarán muy bien en nuestro collar de fe. El versículo 13 del capítulo uno, nos alienta y nos consuela con palabra profética de Hageo.

Allá por el verso 20, vemos que se le envían carpinteros. Carpinteros son gente que edifican, que construyen. Pero noten ustedes que estos carpinteros, si leen con atención los versos 20 y 21, tienen autoridad para derribar naciones, tienen autoridad para derribar las potestades que operan en la iglesia.

Luego se mueve rápidamente hacia el capítulo 2 de Zacarías, y vemos que comienzan a medir la edificación del templo con un cordel. Nos habla entonces de patrones y especificaciones exactas para la restauración de la iglesia. No se va a hacer a ciegas.

No vamos a sacar al pastor del viejo y único traje para poner al más joven que tiene cuatro o cinco sacos y camisas y corbatas al tono. Moviéndose rápidamente a Zacarías capítulo 3, nos habla del sacerdote revestido. Nos habla de la atención personal antes de la reedificación de la casa.

El tiempo profético, David, que representa el tiempo de hoy, no tuvo permiso para hacer el templo de Dios, pero sí reedificó su casa personal. De manera que el movimiento profético identifica la preparación de nuestro templo para que entonces piedras purificadas puedan edificar el templo de Dios.

El tiempo profético representa la atención personal antes de entrar al tiempo apostólico al cual nos estamos introduciendo. Pero estoy hablando de una atención personal espiritual, que se entienda, no de convertir a la iglesia en un consultorio sentimental. ¿Sabes de lo que estoy hablando, verdad?

Luego Zacarías continúa moviéndose proféticamente y en el capítulo 4 hasta el 6, vemos la coronación de gobiernos del sacerdocio. Capítulo 7 al 9, vemos una posición precisa en la iglesia gloriosa del futuro. Y en el capítulo 10 es donde vamos a acampar.

Este es un capítulo de transición milenial, de transformación apostólica. Son los factores de supervivencia para este siglo. Lo que estamos haciendo es describir el tipo de mentalidad que puede penetrar este siglo y prevalecer.

La Iglesia, hoy, si quiere prevalecer, va a tener que tomar muy en serio esa mentalidad. La

generación que entra a este siglo, es aquella que le quita lo falso a la realidad, siguiendo las cosas que no se ven como si ya fueran.

La iglesia no va a sobrevivir por accidente. No vamos a sobrevivir por coincidencia. Hubo un tiempo donde la ignorancia era bendecida por Dios, pero el mundo natural nos indica que vivimos en un mundo de información. El mundo natural es solamente un reflejo de aquello que ya ha acontecido en el Espíritu.

De manera que viviendo en una era de información, la ignorancia no es aceptada. La productividad nunca nos llega por ignorancia, siempre es producto de decisiones premeditadas. Éxito o falta de éxito, sólo describe malas decisiones o buenas decisiones.

Quien tiene éxito es porque tomó las decisiones correctas. No es un don de Dios. El tiempo presente está identificado por la sabiduría, por una era de mucho conocimiento, no es época de ignorancia. No te olvides que el éxito fuera de la iglesia es posible, aunque nadie garantizará luego el futuro espiritual.

Muchos se creen que van a tropezar con las bendiciones. No van a tropezar con ninguna bendición. El siglo presente demanda decisiones y estrategias y actuaciones calculadas. Estamos describiendo la mente. Si el mundo natural está listo para este siglo, es porque este siglo ya está vigente en el mundo del Espíritu.

O sea que las riquezas espirituales disponibles para que tú puedas operar, han cambiado. Y si tú no las reconoces, no las puedes usar. Ocurre lo mismo que vemos en las computadoras. Si tú te vas a dormir con un programa de Windows Tal, y en la noche alguien te carga en su computadora un Windows más nuevo, al día siguiente cuando tú entras al equipo, no encuentras nada de todo lo que ayer manejabas fácilmente, todo cambió. Y doy este ejemplo por vivirlo en carne propia. Me incorporé a la informática por mandato y necesidad espiritual, pero no conozco demasiado de lo técnico. Y cada tanto, eso técnico “me saca de paseo”...

No puedes estar orando hoy como orabas en los finales del siglo veinte, estamos en pleno siglo veintiuno. Dios edifica con diseños y sabiduría. No puedes estar cantando hoy canciones románticas que auguran celebración, cuando estamos viviendo tiempos de guerra.

(Ezequiel 43: 10)= Tú, hijo de hombre, muestra a la casa de Israel esta casa, y avergüéncese de sus pecados; y midan el diseño de ella.

Tú, siervo de Dios, muéstrale a la casa de Dios, como se edifica la casa. Y que ellos observen y, al ver el patrón, se avergüencen de haber cometido errores. Pero, eso sí; deberás mostrarle con tu propia vida personal fuera del templo, cómo es que se debe vivir en ese nivel. ¿Podrás?

(Verso 11) = Y si se avergonzaren de todo lo que han hecho, hazles entender el diseño de la casa, su disposición, sus salidas y sus entradas, (Cuándo entrar en un mover y cuando salir de un mover; no acamparse en el mover. ¡Escucha! Fuerzas para entrar y fuerzas para salir. Discernimiento de cuándo entrar y cuándo salir a distintos moveres y tiempos de Dios.

Hay gente que entra en tiempos y nunca sale. Hay gente que sale y nunca entran a otro. Hay entradas y salidas en las secuencias de tiempos de Dios) ***y todas sus formas, y todas sus descripciones, y todas sus configuraciones, y todas sus leyes; Y descríbelo delante de sus ojos, para que guarden toda su forma y todas sus reglas, y las pongan por obra.***

Estamos hablando de una gente que entiende la edificación de la casa con precisión y con un plan exacto. La casa se edifica con diseño y sabiduría, no con cualquier forma de pensamiento. Para que guarden todas sus formas, para que guarden todas sus reglas, y las pongan por obra. Nota claramente cómo este verso es poderosísimo para el tiempo apostólico.

(Proverbios 9: 1)= La sabiduría edificó su casa, labró sus siete columnas.

Dice que la sabiduría labró, cavó, diseñó, esculpió las siete columnas de la casa. Y la palabra, allí, por sabiduría, es la palabra **chacam**, y significa sabiduría y mente en acción. Habla de enseñanza sabia,

inteligente. Habla de revelación y buen juicio.

Habla de prudencia, de espiritualidad práctica, Juicio, que fue lo que vivió Salomón. Y Labrado, o Labró, significa cavar y es la misma palabra utilizada en el Nuevo Testamento cuando dice: ***El que cava su casa en lo profundo de la roca, cuando viene la tormenta no se cae.***

Y lo compara con el capítulo 3 de 1 Corintios. El verso me lleva directamente a ese y a ningún otro en la Biblia. Que está muy interesante y me gusta compararlo con el Nuevo Testamento para que podamos ver los principios que a nosotros nos pertenecen hoy. La Biblia nos indica que todas estas cosas fueron escritas como nuestros ejemplos.

(1 Corintios 3: 9)= (Los apóstoles están hablando con Pablo, y él dice:) ***Porque nosotros*** (Es decir, el ministerio apostólico) ***somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, (La iglesia) edificio de Dios.***

(Verso 10) = Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire como sobreedifica.

Vemos que la sabiduría humana representa, entonces, el gobierno apostólico, el reinado de Salomón, la era gubernamental de la iglesia, la fase que se nos acerca en ese tiempo. Y no son pinturas históricas, son diseños proféticos a tener muy presentes.

La Realidad de los Días Postreros

(Zacarías 10: 1)= Pedid a Jehová lluvia en la estación tardía. Jehová hará relámpagos, y os dará lluvia abundante, y hierba verde en el campo a cada uno.

Detente allí un momento y vamos a desatar un poco este verso. Lo primero que dice aquí es: ***Pídele a Jehová lluvia en la estación tardía.*** Esta palabra, estación, es la palabra **eth** en hebreo y significa Tiempo, Sazón.

Entonces lo que dice es: ***“En el tiempo tardío”***. Esto es muy importante porque en las profecías de los hijos de Jacob fueron depósitos espirituales invertidos en su vida que encarnaron una verdad depositada a través de todas las generaciones porque los llenó y dijo: ***Acercaos hijos míos para profetizar cosas que han de acontecer en los postreros días.***

E invirtió en la vida de José y en la vida de Judá, principios escondidos que sólo el docto, el sabio y el entendido en el reino de Dios pueden identificar. Saca cosas viejas y nuevas como el Padre de la casa, y saca o revela principios de antaño, principios eternos del reino de Dios, depositados en la vida y en las experiencias de los hijos de Jacob. No para ellos, aunque si le acontecieron, pero la profecía fue decretada en sus hijos para los postreros días.

Claro que para Jacob los postreros días, serían los días de sus hijos. Pero para nosotros, los postreros días son el día de hoy. Y entrelazamos allí todos los principios de la vida de sus hijos. Aquí vemos que tenemos que pedir lluvia en un tiempo específico, no cuando le da la gana. Dice ***Pide lluvia en el tiempo de la estación tardía.***

La lluvia temprana venía para germinación. Cuando llovía en la época temprana, era para saturar la simiente o la semilla, de sus nutrientes. Entonces, la lluvia tardía, era la lluvia que venía justo antes de la siega. Esto es importante, porque el tiempo en el cual le está diciendo que pida lluvia, es el tiempo justo antes de la siega. De manera que está hablando contigo y conmigo.

Ahora bien: el tiempo antes de la siega, está identificado por madurez del fruto. Si no, no hay siega. Pide lluvia en tiempo de madurez, pide lluvia en tiempo de productividad, es tiempo de abundancia, tiempo de separación. Porque la siega produce separación. Y de esto hemos hablado sobradamente. Y además

seguramente tú y yo lo estamos viviendo en nuestras vidas diarias.

Es tiempo, entonces, de preparación personal para la siega. Es tiempo de completamiento, de plenitud, de preparación de la cosecha. Es tiempo de la manifestación de los frutos. Pide, en esta estación, lluvia. Pide productividad, pide abundancia.

Pide ser madurado y madurado serás. Porque eso y no otra cosa es lo que Dios anda haciendo en este tiempo: madurando gente. Es el tiempo justo antes de la siega, no es el tiempo de ridiculeces, no es el tiempo de ignorancia. Es el tiempo de madurez.

Y a esto deseo que lo entiendas tal como lo he escrito. Ser maduro no es cumplir años calendario. Conozco personas de cincuenta o sesenta años que aún parecería estar viviendo su niñez primaria. Conozco jóvenes de veinte o treinta que muestran una sobriedad y seriedad para sus cosas, que asombra. Madurez es esto último, no lo primero.

Y esta palabrita que utilizado, *tiempo*, tiene dos raíces importantes. La primera parte, se refiere a un tiempo establecido por Dios, una secuencia de tiempo deliberado. Es un tiempo fijado en soberanía. La palabra equivalente, en griego, es **kairos**.

Es un lapso que tiene un principio y un fin definidos. O sea: va a comenzar. Pero también va a terminar. Lamentablemente, hay gente que nunca sale, porque no entiende el diseño. El tiempo de Dios comienza y termina, y luego viene otro tiempo de Dios.

Lo que se conoce como realidad, entonces, es la influencia de los ex tiempos de Dios. Eso no lo cambia nadie, Dios sigue siendo Dios soberano, a pesar de nuestra fe. Porque nuestra fe tiende a basarse en el día a día, hoy. Pero el tiempo de Dios se mide diferente.

Ahora; a este tiempo, sólo lo revela Dios. Muchos sabios del Antiguo Testamento quisieron entrar en estas revelaciones y no podían desenredar los códigos de la Escritura en la pared. Sólo Daniel, la iglesia, lo podía entender.

Y lo de Daniel fue un caso testigo. Daniel vivió mucho tiempo de su vida en Babilonia, pero jamás se contaminó con su comida. Él siempre pudo elegir y decidir de qué iba a alimentarse, y lo hizo pese al yugo que significaba estar prisionero de Nabucodonosor. Hoy, nosotros, podríamos continuar en Babilonia si hay alguna causa que lo justifique, pero deberíamos decidir no comer de su comida.

Sólo José entendía lo que las vacas flacas eran. Los sabios, no podían penetrar los tiempos de Dios. Estaban cerca, pero no podían dar en el clavo. Y créeme que no son seminarios o institutos teológicos los que faltan, son hombres y mujeres ungidos por el Espíritu Santo los ausentes.

Yo me sigo preguntando, después de muchos años sin que nadie acierte a responderme esa duda, si verdaderamente existen cristianos que creen que los seminarios o institutos teológicos son realmente la puerta de entrada a las bendiciones de Dios. ¿De verdad lo creen o es simplemente una manera de continuar con un status quo que nadie se atreve a modificar?

La segunda parte de esa palabra muy importante, es que el ex tiempo de Dios no solamente es soberano, sino también apropiado y correcto. O sea: el tiempo que Dios diseña para hoy, es la receta perfecta para hoy. Es decir: lo que nos conviene. Es el tiempo convenido, es la receta indicada, es lo necesario.

Lo que conviene, lo apropiado, la prescripción divina. Cuando Dios dice: el **eth**, tiempo de ahora es madurez, es porque no hay mejor tiempo fructífero que este. Conclusión: es un evento de Dios, el tiempo apropiado para él, el tiempo específico, la secuencia de estaciones que produce la realidad.

¿Qué dice el verso uno? **Pedid lluvia en tiempo de la estación tardía**. Detente nuevamente. **Pide lluvia en el Eth** (tiempo) **tardío**. El tiempo tardío era el tiempo de la lluvia que caía antes de la siega. En

esencia lo que Dios te dice es que pidas lluvia cuando está lloviendo.

Pide lluvia en tiempo de lluvia. No pidas acamparte, no pidas descansar, no pidas lo que Dios no está dando. Pide lluvia en tiempo de lluvia. Tiempo de madurez, tiempo de abundancia, tiempo de plenitud, completamiento, tiempo de frutos. ¡No pidas lo que Dios no está dando!

Te doy un ejemplo simple, concreto pero prácticamente fuera de uso eclesiástico. ¿Qué lees en tu Biblia respecto a los últimos tiempos? Apostasía. ¿Quién crees que ha determinado que se nos muestre eso? Dios, el autor de la Biblia. ¿Y así y todo sigues esperando los avivamientos anunciados por Babilonia?

Pero todo esto no sirve si no se aplica a nosotros. ¡El tiempo de lluvia tardía es hoy! Cualquier teólogo te lo dice. Lo profetizó Joel y lo comenzó Pedro. Vive estratégicamente. Pide con certidumbre. Pide un evento específico. ¡Basta de oraciones personales!

Pide lo que Dios quiere dar y te llegará enseguida. ¡Si es lo que está dando! ¿Y si buscamos primeramente el Reino? ¡El, entonces, corre con los gastos, con la cuenta! No busques lo que a ti te parece espectacular, pide lo que Dios está dando.

Salvo que supongas que lo que Dios está dando no le interesa a la gente de tu iglesia. O que le resulta aburrido. Me sucede con mis trabajos de audio. Muchos quisieran que hable de los miedos, del perdón, del amor, de las heridas de la infancia y todo eso que tan importante es para el alma. Lo lamento. Hablo de lo que mi Señor me ordena que hable. Y tú ya sabes que a Él le interesa mucho más tu espíritu que tu alma.

Es tiempo de lluvia. ¿Y qué tiempo de lluvia, la temprana o la tardía? Es la tardía. ¿Y qué representa? Madurez, sobriedad, plenitud, manifestación, siega, cosecha, abundancia, prosperidad. ¡Pide lo que Dios está dando!

Esa será sin lugar a dudas la manera que reconfiguremos todos nuestros programas y nuestra oración. Si hacemos esto hoy, mañana cambia todo. Ya no estamos pidiendo por el perro o el gato de la vecina, sino que estamos pidiendo lo que Dios nos quiere dar.

¡Madúrame! ¡Hazme más involucrado en la obra de Dios! ¡Hazme invertir más! ¡Prepárame para la siega que está al llegar! Tu crecimiento será algo tremendo. Pide la actividad de Dios presente. Pide la receta de Dios. Dios nos dice, proféticamente, ¿Crees que es un tiempo de reforma? Entonces pide reforma.

¡Pero es que a mí no me gusta! ¡Pide lo que Dios está dando te guste o no! ¡Es que a mí no me gustan los cambios! Al fruto tampoco le gusta que lo arranquen, pero hay que arrancarlo. Recuerda que no estamos hablando de dar fruto en el sentido de que tú te vas a portar bien. Se supone que tú te portes bien.

Tú no puedes comenzar nada hasta que no te portas bien. El fruto eres tú y quien se lo tiene que comer son las naciones. O sea: partir de tu voluntad para ser entregado al propósito nacional. Pide ser entregado a la sociedad, pide ser entregado por una causa, pide no amar tu vida hasta la muerte, pide ser maduro, pide involucrarte, pide ir más allá de tu gusto personal, pide lo que Dios quiere que tú pidas.

Pide reforma. Pide transición. “Hermano... –Decían–, No quiero que llegue el siglo veintiuno...” ¡Basta! ¡Ya llegó! Es tiempo de lluvia, es tiempo de madurez. Pide lluvia en tiempo de lluvia. Pide madurez en tiempo de madurez. Pide productividad en tiempo de productividad.

Pide ser podado en tiempo de poda. Pide preparación personal en tiempo de edificar casa de cedro. Pide lluvia estratégicamente. Nada nos llega por ignorancia en este siglo. La gente que vence en el siglo veintiuno, es la gente que discierne el **eth**, el tiempo de Dios. Pide lo que el tiempo nos receta.

Todo movimiento debe ser calculado. En el **eth**, tiempo de Dios correspondiente o careceremos de productividad en el Espíritu. Si nuestros conocimientos no son correspondientes al **eth**, tiempo de Dios, tú estás en activismo y no produces. La mayoría de las iglesias, hoy, están en eso. Porque no han entendido que

los programas se reconfiguraron y hoy es otro tiempo.

Entraron y no salieron. Y ahora las trompetas están anunciando transición. Si no somos productivos perdemos vida y cada vez somos más carne. Por eso la iglesia le fue dada a profetas y apóstoles, ordenados por Dios para declarar sus **eth**, sus tiempos. Hay lo que se llaman “profetas relativos”. Todavía existen.

Amos 3:7 dice que Dios no hace nada sin antes comunicárselo a sus siervos los profetas. En otra escritura se nos dice que si creemos en los profetas, seremos prosperados, establecidos. En Hageo, la iglesia declaraba que no era tiempo de reedificar. Pero Hageo dijo: Yo digo que es tiempo de reedificar.

Yo te digo que por no andar en el **eth**, tiempo correcto, ¿Qué andaban haciendo ellos? Siguiendo prosperidad personal. Y ahora ya no estoy hablando de Hageo, estoy hablando de la iglesia de hoy. Por eso busca y halla poco, por eso guarda y yo lo disipo con un soplo, dice. Por eso mete el dinero en bolsas rotas.

Hoy, que se entienda de una vez por todas, (¿Se nota que a veces pierdo la paciencia con la necesidad?), un profeta no es uno que anda por los templos celebrando por anticipado avivamientos entremezclados con “pactos de prosperidad”, donde voy corriendo a la plataforma a dejar un billete de cien dólares para que a vuelta de correo del cielo, Dios me lo multiplique por mil.

Un profeta, hoy, tampoco es alguien que camina por los bancos buscando jovencitas agraciadas para profetizarles que se casarán con pastores, líderes de jóvenes, cantantes cristianos importantes o... sencillamente... profeta itinerantes!!

Un profeta, hoy, (Porque existen, no quedaron reclusos en el Antiguo Testamento como gustan enseñar algunos arcaicos profesores), anda por la vida con una palabra rhema que viene de Dios, y que tiene que ver con Su iglesia, con Su Reino y con la manifestación de Su gloria.

(Hageo 1: 10)= Por eso se detuvo de los cielos sobre vosotros la lluvia, y la tierra detuvo sus frutos.

Y como se detuvo la lluvia no hubo madurez, y al no haber madurez no hubo siega. Y al no haber siega, entraste tú en la crisis. Lo único que te saca de la crisis es la venida, pero la venida no se da hasta que no hay madurez.

Ahora: la crisis sigue avanzando aunque tú sigas saltando y celebrando dentro de los templos y pidiéndole a Dios beneficios personales. Pide a Dios lo que Dios quiere darte hoy. Lo tiene en otra parte. Dice: buscad primeramente el Reino y yo me encargo del resto.

Si todavía andamos discutiendo si el Reino existe o no, ¿Cómo lo vamos a encontrar? La gente no busca lo que no existe. ¿Cómo Dios nos va a decir que busquemos algo que no existe o que está suspendido hasta el milenio como a tantos les encanta enseñar? ¡Ánimo! El Reino no pertenece a los Testigos de Jehová; ¡Es nuestro!

Claro está que ellos también podrían conocerlo y acceder a él, pero para que eso sea posible tendrás que ser tú quien se los presente. Hazlo cuando vienen a tocar tu puerta, te lo agradecerán en la eternidad. Sólo un detalle: ni se te ocurra ponerte a debatir escrituras. Sólo habla lo que Dios habla y quien quiera que te oiga tendrá conciencia de autoridad conferida.

Dice que no hubo frutos. Resultados pésimos porque no hubo lluvia tardía. Pide lluvia en tiempo de lluvia. Es tiempo de escuchar voces proféticas relativas. Es tiempo de escuchar ministerios gubernamentales, apostólicos y proféticos.

Es tiempo de definir el diseño de la casa por medio de sabiduría apostólica. Es tiempo de desear ese tipo de bendición impartida; es lo que Dios está dando. Para penetrar el futuro de la iglesia, tenemos que atender los **eth**, los tiempos de Dios y su operación.

Entonces regresamos a nuestras realidades cotidianas. ¿Y qué vemos? Vemos fiestas, celebraciones, enormes congresos con excelentísimos predicadores. Gente que se acerca y participa, y canta, y alaba, y adora, y se bendice con palabras de aliento, de fuerza, de júbilo y de victoria. Un día, dos, tres. De pronto, termina el congreso, se vive intensamente la noche de celebración y todo concluye.

Se llora de emoción en la despedida, tanto de los predicadores que han venido invitados como de todos los hermanos que de cualquier parte del país si es local o del planeta si es internacional que hayan venido, y con los cuales se han formado amistades, lazos sólidos que en el momento de la despedida producen melancolías.

Hasta principios de noviazgos se dan a partir de la comunión de esos dos o tres días. Es más: he sido testigo de consejos llenos de sabiduría que hermanas mayores le han dado a las más jovencitas, respecto a que si desean encontrar un buen marido, deberían ir a todos los congresos. El problema llega al fin de semana siguiente.

Porque allí cada uno regresa a su congregación local. Y llega con toda la potencia, la fuerza, la fiesta, la celebración, la participación, la música, la danza y todo el color y la luz del congreso. ¿Y con qué se encuentra? Con los mismos rostros aburridos, previsibles y rutinarios de siempre.

En el mejor de los casos, si el pastor estuvo también en el congreso, querrá insuflar a su congregación todo lo que recogió en el evento. La estadística fría nos muestra que en un 98 por ciento, no lo consigue y termina por regresar a sus rutinas pre-congreso.

En el peor de los casos, si el pastor no estuvo pero sí algunos de los miembros, llegará el momento en que el líder hablará con ellos para pedirle “calma”; que los entiende, pero que “esta iglesia todavía no está preparada para lo que ustedes han traído, que esperen un tiempo”.

Ese tiempo, generalmente, dura hasta el próximo congreso donde todo volverá a comenzar. Y el creyente fiel, genuino, termina preguntándose en qué están fallando, por qué no sucede lo profetizado, lo declarado. Convéncete de una vez: ¡No es así como funciona esto!

Y la respuesta será la ya vista. Pese a que todo fue bueno, irreprochable, bíblico y concreto, no era lo que Dios quería que se hiciera. Los tiempos de esos muy bien intencionados hombres no estaban ajustados al **eth**, a los tiempos de Dios, y se encuentran pidiendo lluvia en tiempo de sequía o no pidiendo nada en tiempo de lluvia.

¿Se puede estar trabajando para Dios fuera de los tiempos de Dios? No sólo que se puede, es lo que más se ve. Lo digo permanentemente: **Hay iglesias tan bien organizadas que, si un día Dios se va de vacaciones, no se dan cuenta.** Reforma.



4

El Espíritu del Varón *Simbólico*

Segunda entrega de este repaso completo al Libro del profeta Zacarías. Un libro de reforma que seguiremos desglosando, examinando y escudriñando de manera intercalada con los demás textos. Un libro que en cada capítulo, en cada contexto y hasta en cada versículo, nos entrega revelación fresca y genuina.

Y su continuidad tiene que ver con vestiduras. ¿Qué clase de importancia puede tener la ropa en el ambiente cristiano? La tenía, indudablemente, tanto en los albores del Antiguo Testamento, con los sacerdotes, y la sigue teniendo en los planos del Nuevo Testamento, con sus ministros.

Yo trabajaba en los años noventa en una enorme empresa de aceros. Ocupaba un cargo bastante significativo en el área de la gerencia de Relaciones Públicas. Había ingreso allí no por ser un relacionista consumado, sino por mi profesión de periodista que desplegaba en las informaciones relacionadas con la empresa, en la atención de periodistas de diversos medios y en la construcción de una publicación interna.

El caso es que por imposición de ese trabajo, debíamos vestir permanentemente de saco, camisa, pantalón y corbata. Una especie de bancarios andantes en un fiero contrasentido. ¿Te imaginas con ese atuendo presenciando la salida del hierro a mil quinientos grados de temperatura de un alto horno?

El caso era que la empresa nos proveía, anualmente, de dos equipos de saco, camisa y pantalón, que nosotros debíamos complementar adquiriendo zapatos y corbatas a tono en calidad y aspecto. Era un uniforme de cierta categoría, pero uniforme al fin, tal como agradaba a las autoridades militares que comandaban esa empresa.

Era buena ropa, pero no era de excelentísima calidad, convengamos. De todos modos, era para utilizar en mi trabajo y ahí estábamos. En una ocasión, y utilizando un dinero extra que percibí, me compré una camisa no muy clásica ni convencional de muy buena calidad. Primera marca y valor en pesos argentinos al tono. Toda una inversión como una especie de gusto infantil saciado.

Usarla, para mí, era una especie de liberación y sosiego. Acostumbrado como estaba a caminar permanentemente con ese nudo en la garganta que todos los que han usado corbata conocen, sentir el cuello libre, sobre todo en los tórridos veranos argentinos, era un placer de primer nivel.

Un domingo por la noche, con casi treinta grados de temperatura, debía ir a predicar a una iglesia. Te imaginas que pensé en ponerme un buen pantalón liviano y esa hermosa camisa cara que había comprado, pero no. El pastor me informó que debía ir sí o sí de saco y corbata. Y me explicó que eso era porque era de uso en esa iglesia, presentarse delante del Señor con lo mejor que se tenía.

De más está decirte que no perdí ni un segundo de mi tiempo en tratar de explicarle a ese buen hombre que yo, lo mejor que tenía para presentarme delante del Señor era, precisamente esa camisa, que tanto el saco como la corbata que iba a utilizar eran mi uniforme de trabajo suministrado por una empresa de aceros. No lo hubiera entendido. La ropa, en el Nuevo Testamento, no es mensaje silencioso, es uniforme. Un pastor sin traje y corbata es un medio pastor. ¿Estás entendiendo? Eso es un paradigma.

Zacarías - Capítulo 3

Quitadle Las Vestiduras Viles

(Zacarías 3: 1) = Me mostró al sumo sacerdote Josué, el cual estaba delante del ángel de Jehová, y Satanás estaba a su mano derecha para acusarle.

Nota que cuando hay una transición, Satanás está en el medio. Cuando se está por establecer algo fuerte, Satanás está en el medio. Estaba con Pablo y está con todo el que quiera transicionar en dirección a lo que Dios está haciendo.

Quiero que entiendas que Satanás, más allá de todo lo que hayas escuchado o visto por parte de esos liberadores itinerantes que andan por las iglesias, forma parte del tribunal celestial. Y le habla directamente a Dios como si fuera un verdadero fiscal acusador.

Bastará que leas con detenimiento el libro de Job, muy especialmente el primer capítulo, y podrás ver esto que termino de decirte con total claridad. El verso 6 del primer capítulo de Job, dice: ***Un día vinieron a presentarse delante de Jehová los hijos de Dios, entre los cuales vino también Satanás.***

Satanás. La palabra traducida así en los originales es **satán**. Significa “un oponente” o “el oponente”. También se lo identifica como el que odia; el acusador; el adversario; el enemigo; aquel que resiste, obstruye y limita todo lo bueno.

Satán viene de un verbo que significa “oponerse” o “resistir”. Como sustantivo, puede describir a cualquier oponente. Pero, cuando la forma **ha-satán** (El adversario) aparece, se traduce usualmente satanás, no a título de nombre, sino como una acertada descripción de su carácter de odioso enemigo, ya que Satanás es el odiador, el que se opone a Dios, que es amor.

La humanidad no fue testigo presencial del principio o inicio de Satanás, pero por designio divino, sí habrá de serlo de su final, ya preanunciado y profetizado largamente. Un final que será de eterno tormento y humillación.

Dicen los más afamados comentaristas bíblicos que la entrevista de Satanás con Dios nos enseña que: 1) Satanás debe rendirle cuentas a Dios, ya que se presentó ante Él. 2) La mente de Satanás es como un libro abierto para Dios, quien le obligó a confesar sus intenciones.

3) Satanás está detrás de los males que sufre el mundo. 4) No es ni omnipotente ni omnisciente, lo que quiere decir que no lo puede todo ni tampoco puede conocer los pensamientos de los hombres. 5) No puede hacer absolutamente nada sin permiso divino. 6) Cuando Dios le permite hacer algo, le pone límites a su acción. Y cuando Job habla de los hijos de Dios, es la misma frase que aparece en Génesis 6:2. Aquí, en Job, sin embargo, su significado apunta claramente a los seres celestiales en el Reino de Dios.

(Verso 2) = Y dijo Jehová a Satanás: Jehová te reprenda, oh Satanás; Jehová que ha escogido a Jerusalén te reprenda. ¿No es este un tizón arrebatado del incendio?

Pregunto: ¿Alguna vez alguien te enseñó, o al menos tejió alguna hipótesis respecto al motivo por el cual Jehová no le dice a Satanás “te reprendo”, sino que le dice “Jehová te reprenda”? ¿Deberemos quizás entender que hay dos Jehová, uno en la tierra y otro en el cielo?

No hay teología al respecto. Cuando la cosa se va de Josefo y la historia, se acaban los maestros. Cuando el punto sólo puede aclararse por revelación, quedan muy pocos en pie. La respuesta es más que sencilla, sólo tienes que verla desde adentro hacia afuera, y no a la inversa.

Si yo te lo digo, tú puedes aceptarlo o puedes ponerlo en duda, allá tú. Pero si el Espíritu Santo te lo muestra, supongo que no te va a quedar más alternativa que aceptarlo. ¿Recuerdas en qué nombre se sujetan los demonios o salen de un endemoniado? En el nombre de Jesús.

¿Y por qué en el nombre de Jesús y no en el nombre de Cristo o en el nombre de Dios? Porque si se lo hiciera en estos últimos, obviamente que funcionaría, pero sería algo realizado en contra de los decretos y leyes puestas por Dios mismo. Porque no puede ser en el nombre de la deidad, sino en el nombre del hombre-Dios que venció una vez y para siempre.

Dios se hizo hombre al encarnarse en Jesús. Él debió hacerlo para, en la cruz, vencer al imperio de la muerte, clavar en la cruz el acta de los decretos y hacer que el hombre resultara más que vencedor. Por eso es solamente en el nombre de Jesucristo de Nazaret, así completo, para que ningún demonio tenga excusa para hacerse el distraído, que cualquier enviado del infierno tiene que retroceder, incluido el mismísimo Satanás. Tú tienes ese poder en Jesucristo, ejércelo.

A mí me gustaría mucho que a esto que acabas de leer, tal vez, así como al paso, y tal vez como algo más de lo mucho que seguramente lees a diario, lo vuelvas a revisar y a detenerte un momento allí. Porque lo que te acabo de enseñar, muy difícilmente se enseña en las iglesias tradicionales. Y es elemental, porque si desconoces esto, jamás serás más que vencedor en Cristo Jesús, tal como lo profetiza y promete la palabra y tal como lo recitamos de memoria en cada culto.

Hay otro caso muy similar que se refleja en la carta de Judas, que consta de un único capítulo, en el verso 9. Dice: ***Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando con él por el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda.***

Y con respecto a la parte final donde habla del tizón arrebatado del incendio, en este caso Josué, puedes entenderlo mejor si te llevo al libro de Amós 4:11, escucha a Dios regañando a Israel: ***Os trastorné como cuando Dios trastornó a Sodoma y a Gomorra, y fuisteis como tizón escapado del fuego; más no os volvisteis a mí, dice Jehová.***

(Verso 3) = Y Josué estaba vestido de vestiduras viles, y estaba delante del ángel.

(Verso 4) = Y habló el ángel, y mandó a los que estaban delante de él, diciendo: quitadle esas vestiduras viles. Y a él le dijo: mira que he quitado de ti tu pecado, y te hecho vestir de ropas de gala.

Pecado es la palabra **amartías**, estás en error. ¿Por qué? Bueno, porque Dios salió del templo y anda por allá, y tú todavía estás ministrando acá. Y ahora, lo que estabas haciendo, aunque era bueno en ese momento, y no lo es; ahora es pecado.

¿Cómo que es pecado? Que está incorrecto; no está dando en el blanco. Porque pecado, sabes, no significa solamente fumar marihuana. Pecado significa no dar en el blanco. La mayoría de la iglesia está en pecado. ¿Yo?, dirá el venerable pastor de cabellos blancos que anda más cerca del arpa que de la guitarra. ¡Sí, tú! No importa la edad, Dios no miente.

(Verso 5) = Después dijo: pongan mitra limpia sobre su cabeza. Y pusieron una mitra limpia sobre su cabeza, y le vistieron las ropas. Y el ángel de Jehová estaba en pie.

Lo de las vestiduras viles tiene que ver con la conducta. En Apocalipsis 19:8 se habla de lo opuesto, lo que nos lleva a entender esto. Dice: ***Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.***

La mitra de la que se habla en el verso 5, era una prenda que se colocaba en la cabeza del sumo sacerdote. Estaba hecha de una larga banda de lino fino; mediante una cinta azul se fijaba a ella una placa de oro puro sobre la que iban grabadas las palabras “Santidad a Jehová”.

Esta placa pasaba por la frente. La mitra era emblema del sostenimiento de la pureza, justicia y santidad por parte del Señor Jesús, el gran antitipo del ministro del santuario. En hebreo es **mitsnepheth**, y se traduce «tiara» en una notable referencia al “profano e impío inicuo de Israel”.

En este pasaje que hemos estado examinando, hay un relato acerca de Josué, el sumo sacerdote, liberado de la resistencia de Satanás, y al que se impone una mitra limpia sobre la cabeza, aunque en este caso el término utilizado es **tsaniph**, que tiene relación gramatical con el anterior.

Esto está ocurriendo, recuerda, cuando Israel regresa de Babilonia y Dios está diciendo a la gente: construyan el templo una vez más y reconstruyan sus vidas. Hay una reforma. Está por llegar Nehemías y Esdras. Hageo está por profetizar.

Esto es más o menos el tiempo que se está viviendo hoy, aquí y ahora, allí donde tú habitas también. Hay un remanente que salió de Babilonia después de setenta años de cautiverio y están reedificando la iglesia; están levantando el templo una vez más.

Y vemos al sacerdote parado, y vemos que siempre que hay una transición, Satanás está presente. Para impedir – si puede –, esa transición. Por eso es que la gente no transiciona, a menos que tenga suficiente autoridad en sí misma.

Porque Satanás siempre trata de oponerse a la transición porque solamente con una transición, o una reforma, la iglesia va a terminar la obra que tiene que hacer. Eso fue algo muy bueno que alguien me enseñó en mis primeros años: Satanás no puede modificar su final. Lo único que puede hacer, (Y lo está haciendo) es posponerlo lo más que pueda.

Y él lo sabe. Y como lo único que puede hacer es frenar a la iglesia y dilatar el tiempo de la materialización de su derrota, lógicamente, lo hace. Y todavía lo consigue. Él sabe cuál es su fin. Pero mientras nadie termine, él va tirando y tiene vida.

Entonces te entretiene a ti con campañas todos los fines de semana hasta que tú te mueres, y después viene tu hijo y hace lo mismo; y el hijo de tu hijo y el hijo del hijo de tu hijo hacen lo mismo. Y Satanás sigue alentando las campañas y hasta haciendo de “sponsor” si es necesario, porque de última y aunque parezca lo contrario, a él lo favorece no terminar con el propósito.

Dice que los mantos están sucios. Los mantos siempre hablan de la unción o del oficio. Parte de la guerra de Dios contra las amenazas intimidatorias de Satanás consiste en cambiarle las ropas a la persona.

Parte de la milicia contra Satanás se divide en dos puntos que aquí se ven nítidos: uno es *reprender* y el otro es *transicionar*. Si no transicionas, tú estás abierto al enemigo, pero si transicionas se completa la protección del sacerdote.

Cuando hay una reforma y Dios se está moviendo, la unción previa, anterior, es considerada vil. Hay una transición, hay una reforma, están reconstruyendo el templo. El estilo de vida está cambiando, salieron de Babilonia. Todo el tiempo él tenía un manto puesto y nadie prestó atención a eso.

Pero en un momento dado en medio de la reforma, Dios le dice: tu manto no sirve. Cuando hay una reforma, la unción que tú traías hasta el momento de la reforma, es considerada vil por Dios. Y no sólo vil, el próximo verso le llamará pecado.

Dios está diciendo: la capa y el manto ya no sirven. Aquello que te trajo a ti hasta hoy, ya no funciona. Si te quedas en él, dice la Escritura, **Quítale esas vestiduras (Verso 4) y él dijo: mira que he quitado tu pecado.** La palabra original, allí, es Iniquidad. Es decir que: cuando hay reforma, mantener las capas que traía hasta la reforma, ya se considera iniquidad.

Ahora bien: Iniquidad es una palabra muy interesante. Hay un estimado grupo de gente que está enseñando duro y profundo respecto a ella. Los respeto y adhiero, pero en este caso entiendo tiene otra significación. Porque la palabra Iniquidad, que es la palabra Pecado, allí, significa: torcer la verdad hacia un error.

Aquí vemos que es algo que iba bien y de pronto ha comenzado a torcerse. De todos modos, esto es apenas algo parcial. Hay hermanos en el Señor –reitero- que han estudiado y enseñado la iniquidad desde ángulos y profundidades mucho más contundentes.

Dice que le va a cambiar los mantos y lo va a vestir de gala. Es decir que va a combinar, ahora, en la reforma de la reedificación del templo, el sacerdote, pero le va a añadir algo y le va a poner ropa de reyes. Hasta el momento en ropa de sacerdotes, pero ahora, en medio de la reforma de Zorobabel, les va a poner ropa de sacerdote y de gala.

Aquí vemos, una vez más, a los dos oficios reuniéndose, para que la reforma se concrete. Dios reprende al enemigo, pero completa su milicia cambiándole las vestimentas al sacerdote. Parte de la represión, es completar el cambio. Parte de tu protección, es venir al otro lado. Si te quedas en ese lado, quedas abierto al enemigo porque Dios se movió.

Y estamos viendo, además un principio muy importante: Los mantos que eran precisos y buenos ante Dios, ya en la reforma son considerados viles y de iniquidad. Si te mantienes en los mantos antiguos, estás abierto a las artimañas del enemigo.

Esto es importante porque nos está hablando de aquel entonces y, en aquel entonces, era imposible que hubiera un rey y un sacerdote unidos. Dios lo tiene que hacer de alguna manera que lo justifique, porque todavía estaba en pie el orden levítico.

Los Varones Simbólicos

(Zacarías 3: 6) = Y el ángel de Jehová amonestó a Josué, diciendo: (7) Así dice Jehová de los ejércitos: Si anduvieres por mis caminos, y si guardares mi ordenanza, también tú gobernarás mi casa, también guardarás mis atrios, y entre éstos que aquí están te haré lugar.

Quiero hacer un leve pero necesario paréntesis en esto. Lo que el ángel de Dios le dice aquí a Josué de parte de Dios, te lo puede estar diciendo a ti o a mí en este preciso y concreto día. Que lo escuchemos y tomemos debida nota de su advertencia, es responsabilidad nuestra.

Pero si quieres algo de gobierno sobre la iglesia de Jesucristo, ya no deberás buscar alianzas humanas ni respaldos dirigenciales. Lo que debes buscar es andar por los caminos que Dios ha trazado y ser fiel a su ordenanza, así en singular. No está hablando de muchas ordenanzas, está hablando de una.

Y esto resulta muy llamativo, ya que en casi todas las demás escrituras donde Dios mismo se refiere a sus directivas, suele llamarlas estatutos, leyes y ordenanzas, pero aquí no. Aquí habla de una ordenanza que en la Biblia Textual se traduce como “mandato”. ¿Podrás recibir luz en este momento para ver cuál es? Te lo dejo como tarea digna de discípulo.

(Verso 8) = Escucha pues, ahora, Josué sumo sacerdote, tú y tus amigos que se sientan delante de ti, porque son varones simbólicos. He aquí, yo traigo a mi siervo el Renuevo.

Esta es la extensión del Reino a través de Cristo Jesús. Ese eres tú y yo. Es un simbolismo para nosotros aprender a transicionar. Corintios nos dice que todo lo que le acontece a Israel son ejemplos para nosotros a los cuales nos han llegado los fines de los tiempos.

En la otra parábola del Reino que habla de los talentos, también habla del mismo principio: ¿Qué les pasa a los que no entran al Reino? El talento, las influencias y el poder que ellos tenían, les son transferidos a otros. Cuando esto comienza a menguar en sus vidas, ellos comienzan a darse en actividades para suplir lo que ya no es.

¿Recuerdas en el libro de Números, cuando Israel desobedeció a Moisés, en el tiempo de Caleb y Josué? Cuando Caleb y Josué entraron a la tierra, trajeron aquellas uvas enormes y dijeron: ¡Podemos! ¡Podemos! ¡Vamos!

Y Moisés dijo: no, no somos como langostas en nuestros propios ojos. Y se contaminó todo el pueblo y tuvieron temor de entrar. ¿Cuándo volvieron ellos con el deseo de entrar? Al otro día. Lloraron, patearon, clamaron por entrar... al otro día... ¡Cuarenta años! Dios te da a ti la convicción, entiendes?

Quiero que veas con claridad que esto es un principio bíblico y no una manipulación de la Palabra. Es cuando Dios abre la ventana. Si no la disciernes, se te cierra. Porque una cosa es hacer decir a la Biblia lo que la Biblia dice, y otra lo que nosotros necesitamos o deseamos que diga. Pero aquí lo dice.

Dice que vendrán del oriente, del norte, del occidente y de todas esas partes, gente que a sus ojos serán nadie, y sin embargo, cuando menos se lo espere y antes que tenga posibilidad de reaccionar, ya los tendrás en el frente, ministrando.

¿Y esos? ¿Quiénes son? Gente que entró. Estaban por allí atrás, lejos, no existían, y de pronto... Allí están. Claro, cuando digo que estarán en el frente, no necesariamente estoy hablando de plataformas eclesíásticas, porque no sé si todavía estarán allí. Estoy hablando del frente de combate.

Varones simbólicos, dice. ¿Varones simbólicos? ¿Y qué cosa sería un varón simbólico? Alguien que hace presencia física en un determinado hecho, pero que no tiene importancia extrema por ser quien es en el momento de su aparición, sino que representa a alguien que no está y que es el epicentro del tema en el cual participa.

La palabra que se traduce aquí como *simbólicos*, es la palabra **mophet**. Tiene que ver con un milagro, una señal, una maravilla o una muestra. Esta palabra aparece treinta y seis veces en el Antiguo Testamento; por primera vez en Éxodo 4:21, donde Dios menciona las maravillas que Moisés haría ante faraón.

Mophet significa “milagro” en Éxodo 7:9, aunque generalmente se traduce como “señal”. A pesar de que **mophet** encierra la idea de algo milagroso, en algunas referencias parece connotar una ilustración o un ejemplo. Ese es el caso, por ejemplo, cuando el salmista dice: **Como prodigio he sido a muchos**, en el Salmo 71:7. También se describe a Ezequiel como una “señal” dada a Israel. Esos son los varones simbólicos.

Está hablando del tiempo de Melquisedec, de tú y yo, hoy **He aquí, yo traigo a mi siervo el Renuevo**. Mi siervo, uno; el Renuevo, muchos. Uno y muchos. ¿De qué está hablando? De lo que llamamos el multimiembro Reino de Cristo. Es el Remanente Santo. Es la vid y sus pámpanos.

Si vas a Isaías 11, dice que el Espíritu de sabiduría, Espíritu de ciencia, Espíritu de conocimiento de Jehová, está sobre él. Pero si lees el verso uno, ahí dice que él es el tronco de Isaí, la raíz, y que de la raíz sale un vástago.

Y dicen que el vástago es Cristo, pero lo que es cierto de Cristo ayer, es cierto sobre ti hoy, porque tú eres Su cuerpo en la tierra, ¿Te habías olvidado? Me sigue asombrando, aunque ya debería haberme acostumbrado, ver a tantos cristianos que todavía no entienden su estado corporal con Cristo.

Porque dice del tronco de Isaí, que es David, saldrá una raíz, ese es Cristo. Pero dice que luego, de esa raíz, saldrá un vástago, y ese eres tú. Y sobre él, no la raíz, el vástago. ¿Qué vástago? El hombre-vástago. ¿Quién es ese? Cristo. ¿Quién es Cristo? Nosotros.

Nosotros en Él, Él en nosotros. Un solo cuerpo. Son varones simbólicos de algo que sucede hoy, ¿Cuántos me estarán entendiendo? Hay un cambio que se está extendiendo, y dicen: ¡Quítale esas cosas sacerdotales y de ministrar, y ponle ropas de gala! Y cambia la forma en que se ministra.

Y en cuanto al siervo llamado Renuevo, encontramos que la limpieza de Josué simboliza la limpieza del pueblo de Dios de sus pecados; ella tiene lugar, precisamente, por medio del siervo el Renuevo de Dios, que es definitivamente una tipología de Cristo. Ahí tienes tu ordenanza, sin ese final. Una. **Cristo**.

Cuando Cristo vino por primera vez para limpiar al Israel histórico, éste desconoció su verdadera identidad, En su Segunda Venida lo recibirá como su Mesías. Mientras tanto, Jesucristo limpia a su Israel espiritual, que somos tú y yo, que conformamos y constituimos Su iglesia.

Por eso leemos, en el libro de Isaías 4:2: ***En aquel tiempo el renuevo de Jehová será para hermosura y gloria, y el fruto de la tierra para grandeza y honra, a los sobrevivientes de Israel.*** Dime si esto estaría tan desactualizado en estos tiempos en el marco de las grandes crisis económicas internacionales.

En el mismo libro pero en 53:2 hay otra mención, cuando dice: ***Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, más atractivo para que le deseemos.*** Cuando dice tierra seca, obviamente, está refiriéndose a lo oscuro del origen del Mesías.

Es decir que lo que nos está enseñando, aquí en Zacarías, es algo perteneciente a nosotros. Ustedes simplemente son varones simbólicos. Le estoy enseñando a la gente cómo transicionar. Lo primero que tiene que hacer es cambiar las capas, cambiar los mantos, el orden de Melquisedec.

Si tú quieres restaurar la iglesia, si quieres reformarla, tienes que cambiar los mantos viles y oponer también los mantos de gala. Son simbólicos, dice la palabra. Y sigue... ***He aquí yo traigo a mi siervo el renuevo.*** Entiende: las ideas pueden ser muy buenas, pero la forma en que se han vestido, es mala.

Nota que el renuevo, las ramas, es la extensión del reino a través de Cristo. Somos nosotros. Él es la vid y nosotros las ramas. Así que en aquel tiempo no era normal tener ambas unciones, pero eso es simbólico para el tiempo venidero. Esto se continúa en el capítulo 6, que nos da un poquito más de luz al tema.

(Verso 9)= Porque he aquí aquella piedra que puse delante de Josué; sobre esta única piedra hay siete ojos; he aquí yo grabaré su escultura, dice Jehová de los ejércitos, y quitaré el pecado de la tierra en un día.

Los comentaristas tradicionales, que suelen basarse mucho en la geografía, la historia y la literalidad de los relatos bíblicos, no aciertan a definir de qué se está hablando cuando se refiere a la piedra con siete ojos. Uno solo de los que consulté, especula que “podría” estar refiriéndose al Mesías, pero no lo da como seguro.

Es la enorme, abismal diferencia entre el comentario bíblico humano y la revelación espiritual emanada del Espíritu Santo. En lo primero, se utiliza formal y habitualmente, (a veces casi en exceso), los potenciales “habría”, “sería”, etc. En lo segundo, simple y sencillamente: ES. ¿Y cómo lo sabes? No sé por qué lo sé, sólo sé que lo sé, lo sé y lo sé. ¿Difícil de racionalizar, verdad?

Por eso. Entonces, es que te digo; aquí es donde recibes revelación para decodificar un código de Dios, o no la recibes. Tienes la guía y la ayuda del Espíritu Santo de Dios para bucear en su Palabra, o no la tienes. Y cuando la tienes, te llega la certeza de que sabes, que sabes, que sabes, aunque no puedas explicar por qué dices que sabes lo que sabes.

La piedra es la roca fuerte. La roca fuerte siempre es Jesús el Cristo. Y los siete ojos, que simbolizan a los siete Espíritus de Dios, tiene que ver con el número de lo completo, que en alguna medida sería como decir que Cristo tiene todos los ojos que se necesitan para ver todo lo que tiene que ver.

(Verso 10)= En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, cada uno de vosotros convidará a su compañero, debajo de su vid y debajo de su higuera.

Para saber con precisión de qué día está hablando, tenemos primeramente que saber qué cosa simboliza la vid y la higuera. La vid es el pueblo de Dios en todo su conjunto, buenos, regulares y de los otros. Sus frutos serán limitados, ya que cada uva de las que componen esa vid, apenas contiene tres o cuatro semillas.

La higuera, mientras tanto, es tipología del remanente santo, del que estará encargado de devolver al Reino usurpado y entrará a la nueva Canaán. Sus frutos siempre son excelentes, ya que así como la uva tenía tres o cuatro semillas para reproducirse, observa que el higo es toda semilla.

Por lo tanto, aquí se está hablando de un claro ministerio apostólico y profético, donde con palabra genuina, clara y fresca, se convocará al pueblo global, (Que es la vid), a escuchar y examinar desde su espíritu, y a ingresar como parte activa de ese remanente santo (La higuera) que se apropiará de la victoria ya conseguida en la cruz.

Quiero que entiendas en este punto del trabajo, algo muy importante. Yo, Néstor Martínez, hoy, en este día de un mes que no conozco y un año que no sé cuál pueda ser, te estoy convidando a formar parte de ese remanente santo. Tú eres vid y tienes la última palabra: lo aceptas o lo dejas. Dios respetará tu decisión y bendecirá acorde a ello.

Zacarías - Capítulo 4

No es con Ejército

(Zacarías 4: 1) = volvió el ángel que hablaba conmigo, y me despertó, como un hombre que es despertado de su sueño.

(Verso 2)= Y me dijo: ¿Qué ves? Y respondí: He mirado, y he aquí un candelabro todo de oro, con un depósito encima, y sus siete lámparas encima del candelabro, y siete tubos para las lámparas que están encima de él; (3) y junto a él dos olivos, el uno a la derecha del depósito, y el otro a su izquierda.

Observa un detalle: dice que hay un depósito encima del candelabro. ¿Qué es ese depósito? Es el lugar en el espíritu donde Dios guarda toda su revelación para que, progresivamente, la Iglesia, el candelabro, baya alimentándose de él. La Biblia misma es un compendio literario de relatos e historias antiguas que encierran depósitos de principios espirituales escondidos que sólo podrán ser develados por la guía y la unción del Espíritu Santo.

En la versión Biblia Textual está un poco más detallado el tema del candelabro. Dice que ese candelabro era **de oro macizo, con su tazón**, (que era el cuenco utilizado para el aceite que alimentaba el candelabro, lo que en hebreo llamamos **menorah**) **encima**, (que también se traduce como cabeza, inicio, cúspide), **y sus siete lámparas sobre él, con siete canales**, (que eran los caños o bocas por donde se distribuía el aceite) **para cada una de las lámparas que tiene encima**.

Los comentaristas clásicos, muy reacios a sugerir siquiera la palabra revelación sobrenatural por el Espíritu Santo, imaginan al candelabro como símbolo representativo del pueblo de Israel, mientras que las siete lámparas las adjudican a los siete ojos de Dios que se mencionan más adelante en el verso 10,

Está bien, puede ser, nadie podría ni censurar ni desestimar esta interpretación, ya que si nos dejamos conducir por la lógica literal y las situaciones históricas, sociales y políticas imperantes en la época, verlo así ni es descabellado ni es incoherente.

Sin embargo, con mis años de camino en el evangelio, he aprendido que tanto la lógica como las diferentes sabidurías históricas, sociales o políticas como producto de un intelecto desarrollado, son hojarasca para las cosas de Dios que sólo habrán de ser dilucidadas por su propio Espíritu.

Por tanto, déjame decirte, como ya lo hemos visto en otros trabajos esencialmente de audio, que si el candelabro, o candelero, es un símbolo de la iglesia que Dios quiere, (Por eso es de oro macizo, sin contaminaciones de aleaciones ni otros materiales impuros), las siete lámparas son los equivalentes naturales de las siete iglesias del Apocalipsis.

Estas, como bien sabes, no son simplemente siete iglesias locales antiguas, sino una tipología de toda la iglesia global dividida en este caso en siete aspectos que hacen a lo que vemos todos los días en nuestras distintas congregaciones. Porque siete es el número de lo completo y significa: “todo lo que sea necesario”.

Por lo tanto, el tazón o depósito que se menciona, es el hombre de Dios en su magnificante presencia activa a partir del aceite de la unción que lo llena hasta plenificarlo. Esto se confirma y corrobora en el verso 3, donde se habla del olivo, que es el productor de la unción sustentándolo a derecha y a izquierda, lo que nos habla no de una posición física sino en el ámbito espiritual.

El Espíritu Santo de Dios llena y guía el mover de la iglesia, que cuando se divide en siete, que como dije, es el número de lo completo y significa “todo lo que sea necesario”, también toma la característica divina, lo cual convierte a uno en siete espíritus que vienen de parte de Dios para ungir y direccionar a su iglesia. A esto lo leemos en Apocalipsis 4:5, donde dice: ***Y del trono salían relámpagos y truenos y voces; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Dios.***

(Verso 4)= Proseguí y hablé, diciendo a aquel ángel que hablaba conmigo: ¿Qué es esto, señor mío?

(Verso 5)= Y el ángel que hablaba conmigo respondió y me dijo: ¿No sabes qué es esto? Y dije: No, señor mío.

(Verso 6)= Entonces respondió y me habló diciendo: Esta es palabra de Jehová a Zorobabel, que dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos.

La versión textual consigna que debemos reubicar este pasaje con la finalidad de entenderlo correctamente en toda su dimensión e interpretarlo debidamente y no como nos obliga la secuencia clásica y tradicional que es la que hemos reproducido.

Porque el caso es que desde el verso 1 hasta el 5, no hay cambios. Pero a partir del verso 6 sí los hay y, estimo, muy importantes. El verso 6, por ejemplo, debe leerse sólo en su primera fracción, donde dice: ***Entonces respondió y me habló, diciendo:*** Y aquí no prosigue con el mismo verso, sino que para directamente a una fracción del verso 10.

(Verso10)= Estos siete son los ojos de Jehová, que recorren toda la tierra.

(Verso11)= Hablé más, y le dije: ¿Qué significan estos dos olivos a la derecha del candelabro y a su izquierda?

(Verso 12)= Hablé aún de nuevo, y le dije: ¿Qué significan las dos ramas de olivo que por medio de dos tubos de oro vierten de sí aceite cómo oro?

(Verso 13)= Y me respondió diciendo: ¿No sabes qué es esto? Y dije: Señor mío, no.

(Verso 14)= Y él dijo: estos son los dos ungidos que están delante del Señor de toda la tierra.

Los dos ungidos están delante del Señor, no primeros que EL. Delante, no adelante. Son aquellos a los que Cristo se refiere cuando dice: ***Donde hay dos o más de dos reunidos en mi nombre, allí estoy yo.*** ¿Cuántas veces oíste y te ha sido predicada esta palabra? El asunto es si lo hicieron bien o no.

Porque esta promesa no es, - como muchas veces se nos ha dicho -, para cualquier cosa que decida llamarse iglesia. Hay autodenominadas iglesias que aseguran públicamente reunirse en el nombre de Jesucristo, pero que su corazón no se alinea con lo que dicen.

Es obvio que Dios no se encuentra allí por más que haya dos, tres, veinte o diez mil y tengan títulos, honores, doctorados o prestigios variados. Ese es código humano. Los códigos de Dios caminan por otros andariveles.

Esta, precisamente, es la duodécima condición: **La iglesia tendrá revelación divina a través de ungidos.** ¿Y qué significa ungidos? Más adelante, si tienes paciencia, la misma palabra te lo va a revelar. Y concluido esto retornamos a lo que resta del verso 6 en adelante.

(Verso 6)= Esta es palabra de Jehová a Zorobabel, que dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos.

(Verso 7)= ¿Quién eres tú, oh gran monte? Delante de Zorobabel serás reducido a llanura; él sacará la primera piedra con aclamaciones de: Gracia, gracia a ella.

(Verso 8)= Vino palabra de Jehová a mí, diciendo: (9) Las manos de Zorobabel echarán el cimiento de esta casa, y sus manos la acabarán; y conocerás que Jehová de los ejércitos me envió a vosotros. (Y allí pasa directamente a la fracción del verso 10 que había quedado sin mencionar)

(Verso 10)= Porque los que menospreciaron el día de las pequeñeces se alegrarán, y verán la plomada en la mano de Zorobabel.

¿Me parece a mí o el contexto tiene mayor consistencia que el clásico y tradicional que normalmente encontramos en nuestras Biblias? Fíjate que no hemos añadido palabras ni tampoco sacado ninguna, así que nadie puede hablar de alteraciones.

Sólo cambia el orden del texto y eso le da mayor solidez a muchas de las expresiones que, en el otro contexto, parecen dispersas. De ninguna manera podría considerarse esto como herejía, ya que conlleva un contenido profundo que le da mayor consistencia a un principio divino, no lo menoscaba.

Y seguidamente podría recurrir a la interpretación tradicional y relatarte contingencias de aquella época y llenarte de información histórica de ese tiempo, pero no es esa mi intención al construir este trabajo. Prefiero verlo con los ojos del Espíritu porque es con esos ojos que ha sido escrito.

Ya sabes que los siete ojos de Dios que se mencionan, representa a la iglesia global en su conjunto, la que está conformada por todas las expresiones humanas que hallamos en las siete que se encuentran en Apocalipsis.

Y con relación a los dos ungidos, son dos por apreciación conjunta. Porque habla del olivo y su rama, que es como decir la unción y su gestor. ¿Y qué otra cosa que Cristo y Su iglesia, que es también Su cuerpo, podrían conformar esa calidad de ungidos? ¿Hay otro, u otros ungidos fuera de esto, que tú conozcas?

Y a ellos, (Que es como decir a nosotros), es que se les dice y se nos dice que nuestra batalla no es con ejército ni con fuerza. Esa palabra que aquí se traduce como *ejército*, es la palabra **chayil**, y tiene que ver con fortaleza, poder, fuerza, poder militar, valor, riqueza.

Esta palabra está más de doscientos treinta veces en la Biblia. Su significado básico es fuerza, especialmente la militar. Puede referirse al poder derivado de la acumulación de bienes, es decir, a las riquezas, como en Deuteronomio 8:17.

Ocasionalmente, **chayil** se traduce por “valiente”, sobre todo cuando se habla de un militar; como “ejército” en Deuteronomio 11:4 y 2 Crónicas 14:8. En este pasaje, Dios informa al constructor del templo que la tarea no podrá llevarse a cabo utilizando la fuerza de un ejército ni mediante el poder muscular o la resistencia física de los trabajadores; se alcanzaría más bien mediante el poder del Espíritu de Dios.

La reconstrucción de un templo es la mejor figura que se ha encontrado de la reconstrucción de la iglesia. Y no porque la iglesia sea, precisamente, un templo de mampostería y concreto, aunque todavía hay mucha gente que lo ve así, sino porque siempre que Dios dijo “templo” se refirió al único en el que Él desea habitar, tu templo, tu vida, tu ser interior.

Y es eso lo que hoy comenzamos a reconstruir. Y cuando te dice re-construir, debes entender exactamente lo que se te dice: re-construir, es decir: algo que ya estaba construido y se deterioró o tergiverso y necesita ser re-construido, esto es: vuelto a construir.

Y para hacerlo, de un modo donde más adelante seguramente irás encontrando croquis, patrones y modelos, deberás tener muy en cuenta lo que aquí se ha dicho. No es con ejércitos, (Que hoy también podría ser grupos económicos, empresas, financistas) ni con fuerza, (Alianzas gubernamentales seculares con obligación de culto), sino con la ayuda y guía del Santo Espíritu de Dios.

Perdóname: ¿He dicho algo que ignoraras? ¿No, verdad? ¿Y entonces qué se supone que hemos estado haciendo durante todo este tiempo? Jugando a la iglesia, adorando a un Dios que jamás estuvo presente allí porque no se le glorificaba ni se le honraba a Él, sino a algunos de sus supuestos vasos para honra.

5

Principios y Plataformas *Indispensables*

Este que estamos viviendo en los primeros años del siglo veintiuno, es un tiempo en el que han comenzado a activarse coordinaciones apostólicas para invadir naciones. Y créeme que no estoy hablando de misioneros, estoy hablando de apóstoles. De hecho; de los genuinos, no de los productos de arreglos de la política religiosa interdenominacional.

Tú me dirás, tal vez, que hoy por hoy hay mucha gente que está visitando naciones, y es verdad. Pero no estamos hablando de *visitar* naciones, estamos hablando de *penetrar* naciones. Por años y años hemos visitado cientos de naciones, pero dificultosamente hemos podido penetrar muy pocas.

De allí es que se está cambiando la mentalidad del misionero clásico. Gente que lleva una palabra que llegue al corazón de una nación y pueda romper con su espíritu cultural y con todo sistema antagónico al propósito de Dios en cada lugar.

Y esto evidentemente rompe con todos los moldes preestablecidos con los que las escuelas de misioneros se conducían hasta hoy. Siempre se enseñó que se debe entrar a una nación para llevar el evangelio, pero respetando puntillosamente su cultura.

Muy diplomático, muy elegante, muy contemporizador, pero no funciona. No estamos aquí para jugar a las relaciones públicas, estamos para sacar a patadas al diablo del lugar que está usurpando. Y eso aquí y en cualquier punto del globo, se llama **guerra**.

Sin embargo, habrá que consignar que hay una guerra espiritual que va mucho más allá del nivel donde se encuentra el diablo. Es la guerra por la verdad en la iglesia. Como en el diablo no hay verdad, él no está incluido en esta guerra.

Hay una verdad dentro de la verdad que tiene que establecerse. Eso se llama mensaje del Reino y es el mensaje del tercer milenio. Y dentro del conglomerado clásico y tradicional cristiano, hay cien que andan con mensajes del Reino, pero sólo veinte de ellos viven en el Reino.

Hay una especie de cambio de guardia, donde Dios está purificando ministerios y ministros. Los errores externos siempre son permitidos. Cualquiera puede tropezar y caerse tratando de seguir más y mejor a Dios, pero a las falsas motivaciones internas, Dios ya no las está soportando.

Si tú estás incorrecto por dentro, Dios te va a derribar, ni se te ocurra ponerlo en duda. Porque por allí pueden seducirte los éxitos y toda esa parafernalia con la que tantos ministerios se conducen, pero tú obligación está en buscar la verdad. Y la Verdad, que es Jesucristo, no siempre está donde hablan de Él.

Esto, créemelo, fue todo un descubrimiento espiritual accederlo. Y no porque lo ignorara o que jamás me hubiera dado cuenta. Fue un descubrimiento en nivel de revelación verlo así, con tanta claridad. Cristo está ausente de muchos sitios en donde se habla horas y horas de Él.

No te olvides que siempre que Dios hace algo, primero se levanta un paralelo satánico. Cuando Samuel fue a ungir a David, se equivocó seis veces antes de dar en el clavo. Dios siempre te permite la carne, y cuando tú te cansas de la carne, entonces es cuando buscas del Espíritu.

Desde que estamos hablando de que hay restauración de apóstoles y profetas, se levantaron todos los que querían ser y ahora llegaron los que son. Una semana antes de que la unción impartida por la imposición de manos llegara a Rosario y la gente se fuera al suelo desparramada por el Espíritu, apareció un mentalista que, de a uno y poniéndolos en fila, soplabá en la cara a la gente y la gente se caía hacia atrás. Igualito.

El tema, claro está, es que nadie se preocupó demasiado en investigar, cómo y con qué “compañía” se levantaba cada uno del suelo. Porque una cosa es irse al suelo “tocado” por el maravilloso poder del Espíritu Santo, y otra muy diferente derrumbarse del mismo modo físico, estético y corporal, pero “empujado” por un espíritu desconocido...

Y esto no tiene nada que ver con profecía. Estamos hablando de un mensaje profético, de una persona con un mensaje apostólico, no de una persona que tiene mil iglesias. Las puede tener, no le hace, pero hay posiciones y hay unciones.

Esto es bien diferente. Tú puedes ser apóstol porque la iglesia (Que a veces es un grupo de personas sin la menor idea que sólo aprueba lo que tú políticamente has presionado para que aprueben) te nombró apóstol porque tú tienes quince iglesias.

Pero el que es apóstol de Efesios 4, nace apóstol, no es promovido al apostolado. Nace, sólo tiene que desarrollar su don. Uno trae un mensaje apostólico, el otro es promovido. Uno es gerente y el otro tiene un rango espiritual. Uno trabaja para el cuerpo de Cristo, el otro para su propia huerta.

Llegué al punto donde debo recordarte que no tengo ninguna animosidad en contra de la iglesia estructural por una sencilla razón: mi batalla no es contra carne y sangre, sino contra principados, potestades y huestes de maldad enquistadas, en este caso, en ciertos lugares que denominamos iglesias, pero que no son más que expresiones puntuales de la mentalidad babilónica.

Estamos viviendo una época donde el tiempo no nos llega a la iglesia, porque entendemos que el final no es algo de repente, sino que es un proceso que nos lleva a un evento. El final se diseña. Es un proceso que nos lleva a un fin determinado.

Pero claro; ¿Cómo vas tú a terminar si no sabes lo que estás edificando? ¿Cuándo terminaremos la obra si no sabemos lo que estamos construyendo? Escucha: si no tienes un proyecto, un modelo, un croquis, un plano, un diseño, no hay edificación posible. Sólo piensa: ¿Cuál es tu principal objetivo espiritual para los próximos cinco años? Si no tienes otro que ir todos los domingos al templo, tú no eres pobre en espíritu, casi eres espiritualmente miserable.

Hay un mensaje que Dios está trayendo para hacer un empuje hacia el final diseñando el tiempo. En lugar de ser impulsado por los logros del pasado, estamos siendo atraídos por la comprensión del futuro. Y no hablo de un futuro quimérico o emparentado con la guerra de las galaxias, hablo de mañana mismo, tal vez.

Todo lo que existe en el mundo natural, está creado por Babilonia para detener el progreso que tiene la iglesia con su empuje hacia el final. Todo lo que hay a nuestro alrededor dice que no terminaremos. Ese es el mensaje de derrota que muchos han creído porque muchos han vendido.

Cristo le preguntó a Pedro quién era Él y Pedro, primero le comentó las opiniones de la gente que lo comparaba con hombres del pasado. Sólo por revelación del Padre, – mal que les pese a unos cuantos bibliógrafos intelectuales humanistas –, y no por carne y sangre, puedes tú determinar – como sucedió con Pedro –, un mover presente.

No podemos interpretar nuevas unciones a través de viejas interpretaciones. ¿Un ejemplo? Juan el Bautista. ¿Interpretó las escrituras como su papá? Ni lo pienses; él vino a otra cosa y andaba en otra cosa. ¿Se habrá enojado Zacarías?

¿Se habrá quejado de la falta de obediencia y sujeción de ese raro hijo que le había salido? No lo sé. Lo que sí sé, es que cuando tú estás en el propósito de Dios, se terminaron todas las “obligaciones” culturales y hasta familiares.

No hay nada, absolutamente nada por delante del plan de Dios. ¡Quiero predicar sobre el Reino, pero mi padre el pastor se opone! Vete de allí. Sigue amando y honrando a tu padre y a tu madre, pero espiritualmente, ¡¡¡Libérate!!!

La siega global es mucho más que alcanzar al perdido. La siega global es cuando tú arrancas de la tierra todo lo que está maduro. Todo está madurando. El cuerpo de Cristo y el cuerpo del anticristo también. Todo está madurando.

Está madurando la verdad como está madurando la mentira. La precisión está madurando y el error está madurando. La estrategia de la iglesia está madurando y la de Satanás también. El conocimiento de los que están en la iglesia y no son iglesia, también.

Todo está maduro. Y es cuando el fruto está maduro que se separa la cizaña del trigo, porque hasta entonces andan los dos en la misma iglesia. Así que separación es una bendición, no una maldición. No puede haber siega sin que primero no haya una separación. Y esto, aunque duela, incluye familia y, en raros pero factibles casos, hasta matrimonios.

Estamos hablando de un pueblo maduro que entiende y no establece alianzas con lo pagano. Si tú quieres hacer separación ahora porque la música que se toca en tu templo no te gusta porque es demasiado estridente y a ti te agrada mucho más como sonaba aquel viejo órgano que había sido donado por tu abuelita, será necesario que sepas, por favor, que no estamos hablando contigo.

Y dice que arranca la cizaña primero, así que antes de ver la casa llena, la vamos a ver vaciarse un poco. Es bíblico. Nosotros nos asustamos en seguida, si pasa eso; hasta le van a pedir a algún pastor que le deje lugar a otro, pero allí lo dice, va a pasar así.

Y esto es lo que piensan algunos hermanos que respeto, pero yo, personalmente, creo que va a ser mucho peor con la estructura. Los apóstoles dijeron: “Óyenos; ¿Podemos arrancar el asunto este, que no sirve? Y Él les dijo: ¡No! ¡No! ¡Déjenlos que crezcan juntos, porque se parecen tanto que se pueden equivocar!

No digo que en algunos lugares no sea así, pero lo que es por acá cerca, no se parecen en nada si el Espíritu Santo tiene que ver algo con tu vida. Diez centímetros cúbicos de discernimiento, (O cómo se te ocurra que se mida el discernimiento) sería más que suficiente para delinear propios y extraños. Pero debemos ser prudentes y obedientes; es una tarea del Señor, no nuestra.

¿Qué te está diciendo eso? Visten igual, cantan, alaban, predicán, oran, son ministrados en el frente, ministran en el frente, se caen, tiemblan, oran en lenguas, están con nosotros. Pero cuidado: no son de nosotros. Pero sí están, y no es sencillo verlos. Basta ya de saludar con “¡Paz, hermano!” a cada cosa que se mueve debajo de las paredes de un templo.

Además, el error al arrancar una cosa por otra, surge porque a veces, el hombre no es malo, es inmaduro. Pero a veces, también el hombre no es inmaduro: es *diablo*. Es un espíritu humano influenciado por Satanás; eso es diablo.

Porque no sé si estabas enterado que “el diablo” no es Satanás, como tantos y tantos gustan de enseñar; el diablo, en todo caso, es uno como tú o como yo que está siendo usado por Satanás. Como lo hizo con Judas Iscariote, de quien la Biblia dice que “era diablo”, no “del” diablo.

Cuando llega el tiempo de la madurez, se ven las cosas como son. Antes de entregar el Reino al Padre, la cizaña no entra. Caín y Abel vivieron en la misma casa, por un tiempo. Ismael e Isaac vivieron en la misma casa, por un tiempo. Cristo estuvo en la iglesia, por un tiempo. Juan el Bautista estuvo con su papá, un tiempito.

Samuel estuvo en la iglesia, un rato. David sirvió a Saúl, un tiempo. Y hoy sucede exactamente lo mismo. Hay un rato, permitido, para el tiempo de madurez. Luego, para que venga la cosecha, tiene que venir primero un tiempo de separación. Yo ya estuve, y salí. Gloria a Dios por ellos. Gloria a Dios porque salí.

Esto último es tan difícil de predicar... Es que va en contra de lo que hemos dicho por espacio de cuatrocientos años. Pero sigue siendo cierto... Lo dice; cuando se caiga la cizaña es que ellos van a ver resplandecer la luz de nosotros, los justos. Pero ellos no la ven porque la iglesia anda rodeada de cizaña.

Cuando miran la iglesia, lo que ven es competencia, gente buscando cargos y posiciones, gente asalariada con legalismos tratando de mantener las ovejas; y el mundo, aunque no tienen los dones que tiene la iglesia, a eso lo discierne perfectamente. Y tienen toda la razón.

No nos gusta que lo digan y que lo usen para ridiculizarnos o descalificarnos; reprendemos al diablo cuando lo hacen... ¡Pero tienen razón! A esto lo he dicho muchas veces. Si deseas hacer una

evaluación de por dónde anda caminando la iglesia, escucha lo que dice el mundo. Descarta la publicidad lógica y quédate con el resto que seguramente no está demasiado alejado de la verdad.

Por eso muchos de nosotros anduvimos allí afuera un montón de años. Porque amábamos a Dios, pero no amábamos a la iglesia. Porque el mundo ama a Dios. A la que no ama es a la iglesia. Pero a Dios sí. Y lo busca. Y lo busca tanto que por ignorancia lo busca en la Nueva Era, en el espiritismo, en el ocultismo o en las sectas satánicas.

Entonces la gente se pregunta: ¿Y por qué no viene a buscarlo en la iglesia? No lo sé, pero es muy probable que sea porque no lo ve allí... La gente siente el impacto de lo sobrenatural. Y en la iglesia todo es demasiado natural. Y cuando ve algo sobrenatural, se queda boquiabierto y es presa fácil. Porque el mundo ignora que no todo lo sobrenatural viene de Dios.

Al mundo le hablas de Dios y, más allá de que tenga ganas de creer o no, no te discute su existencia. En todo caso, podrá decirte que si a ti te gusta Dios que te quedes con Él, pero que ellos no lo necesitan. Pero no lo niegan.

Al que sí niegan es a Satanás. Se te ríen en la cara cuando les hablas del que los tiene apresados sin que ellos lo sepan. Pero no podemos por eso sentirnos tristes. Sí debemos entristecernos cuando la que niega la existencia de Satanás es la iglesia.

Toda la gente que sirvió a Saúl, sirvió después a David. Pero sólo una parte se identificó realmente con él y salieron al desierto. Esos fueron los que se convirtieron en ministros y conductores. Servir a alguien no significa estar en un mismo sentir con Él. Y con los que sirven a Dios, también sucede.

En Hebreos 9, nos está comparando el Antiguo Testamento con el Nuevo. El escritor de Hebreos está tratando de presentar un nuevo método de acercarnos a Dios; mientras que el método antiguo todavía existe.

Entonces escribe, año sesenta después de Cristo, que faltaban diez años más para lo que ellos creían era el día llamado **Hoy**. ¡Si mientras hoy escuchas su voz, era un período de cuarenta años que viene de la experiencia en el desierto!

Y a eso lo escribe en un calabozo y con un sentido de urgencia que resulta más que evidente, y siempre habla que hay algo mejor que lo antiguo. Es una sola carta, todos los capítulos y le dice que el Nuevo Pacto es mejor que el Antiguo. Curioso, dramático y triste: todavía, hoy, hay mucha gente que no termina de aceptarlo.

(Hebreos 9: 1)= Ahora bien, aún el primer pacto tenía ordenanzas de culto y un santuario terrenal.

(Verso 2 =) Porque el tabernáculo estaba dispuesto así: en la primera parte, llamada el Lugar Santo, estaban el candelabro, la mesa y los panes de la proposición.

(Verso 3) = Tras el segundo velo estaba la parte del tabernáculo llamada el Lugar Santísimo, el cual tenía un incensario de oro y el arca del pacto cubierta de oro por todas partes.

Nota como él introduce dos piezas en el Lugar Santo, cuando toda la Biblia nos enseña que en el Lugar Santo sólo hay una: el arca. Pero él coloca el arca y el incensario, porque él está hablando de un tiempo de transición, que es lo que nosotros estamos viviendo hoy. Concretamente, ***De La Transición a La Reforma.***

Cuando Zacarías vino a presentar sangre al Lugar Santísimo, lo que llevaba era incienso. ¿Recuerdas tú cuando el ángel visitó a Zacarías, cuando el anuncio de Juan el Bautista? Llevaba incienso, no sangre. ¿Por qué?

Porque cuando reconstruyen la iglesia, para el tiempo de Zorobabel, no había suficiente oro, para hacer el arca según el patrón. Ellos sabían algo que la iglesia no entiende hoy: si lo haces de acuerdo al patrón, hazlo. Si no tienes para hacerlo de acuerdo con el patrón, mejor no lo hagas. O con excelencia, o nada. Mediocridades sólo son posibles en el mundo secular; en el Reino, absolutamente no.

Ellos no construyeron el arca porque no lo podían hacer tal como el patrón lo exigía. Hoy la gente hace las cosas como se le da la gana, no es así? Entonces, en su lugar, introdujeron un incensario. Ahora, eso Dios lo hace con toda sabiduría, porque para cuando el tiempo de Zacarías entra al templo, ya María estaba embarazada de Jesús, que es el arca original. Entonces él cambió la caja por la manifestación.

Él no podía tener el arca en la panza de María y el arca en el templo de Dios. Entonces tuvo que echar fuera la sombra para traer la realidad. Hoy, a nosotros nos toca hacer lo mismo con todos los que son los ricos de la iglesia.

El arca real había nacido, así que ya no había necesidad de símbolo. Por eso él escribe: Hay dos piezas. Estamos en transición. Pero lo escribe como en código, que sólo quien entiende el Antiguo Testamento lo interpreta.

Es igual que Apocalipsis; está escrito en Códigos de Antiguo Testamento. Todo el Antiguo Testamento y la iglesia de ese día, entendió el mensaje de Apocalipsis. Quien no lo entiende es la iglesia de hoy. Y además recomienda que no se lea. Y además es el único libro que dice que es bendecido quien lo lee. ¿Alguna barbaridad más? Por hoy, alcanza, ¿Verdad?

Ahí no hay monstruos, sino que se está usando metáforas y alegorías para hablar de reinos y poderes en la tierra. La bestia, ahí, es el humanismo. Eso se llama bestia. Hay muchísimas cosas que están interpretadas en ese libro que no tienen nada que ver con temor. Él dice que ella es la ordenanza del primer pacto.

(Verso 8) = Dando el Espíritu Santo a entender con esto que aún no se había manifestado el camino al lugar santísimo, entre tanto que la primera parte del tabernáculo estuviese en pie.

Es decir que, mientras tengamos la sombra y el rito manifestado, la realidad no se manifiesta. ¿Estás viendo con atención para dónde vamos? Estamos materializando la Biblia. Estamos encarnándola. Pedro dijo: ***“Esto es aquello que dijo Joel. Y se acabó.”*** Encarnó setecientos años de una profecía que iba por los aires vagando. Él la encarnó y Dios lo puso en el libro.

Sin permiso, análisis, evaluación, examen, voto ni autorización de nadie. Dijo: esto es aquello y se terminó la historia. Cincuenta por ciento incorrecto. Los que estudian la Biblia saben que el muchacho estaba cincuenta por ciento incorrecto. Pero él le arrancó el manto futurista y dijo: yo lo voy a encarnar hoy.

Ahí dice que el Espíritu quería darnos a entender algo a través de todo el Antiguo Testamento. Sólo darnos a entender una realidad espiritual que es más poderosa que entender el Antiguo Testamento. Más poderosa de lo que sabe el judío.

(Verso 9) = Lo cual es símbolo para el tiempo presente, (El símbolo del pasado me señala lo que necesito hacer en el futuro. Si tú quieres saber lo que va a suceder mañana, tienes que entender el símbolo. No hablo de adivinar, hablo de *discernir*).

No tengo que pedirle a Dios que me mande visiones, tengo que leer la Biblia. Tengo que entender el pasado para entender el futuro. Porque Eclesiastés 3:11 dice que Dios está restaurando lo que pasó. Porque lo que es desde antes de la fundación del mundo, ya era.

Dios no comienza por el principio, comienza por el fin. Luego retrocede y busca los peones que materialicen lo que ya ha dicho. Es como una mini-serie. Primero se filman, se graban veinte o treinta capítulos y recién entonces tú comienzas a verla en la pantalla de tu televisor.

Cuando tú la ves, no está ocurriendo en ese momento; ya fue grabado antes. Él que la está filmando, ya sabe el final. Dios también sabe el final. Lo que está buscando es a los actores que materialicen ese final) ***según el cual se presentan ofrendas y sacrificios que no pueden hacer perfecto, en cuanto a la conciencia, al que practica ese culto, ya que consiste sólo de comidas y bebidas, de diversas abluciones y ordenanzas acerca de la carne, (Esto es: externas) impuestas*** (No voluntarias: obligatorias, ¿Hasta qué momento?) ***hasta el tiempo de reformar las cosas.***

Es decir que la reforma termina con todo lo que se ha impuesto en la iglesia. Nadie hace lo que hace porque le dijeron que lo hiciera sino porque sabe lo que tiene que hacer. Lo entiende. Yo no pecho porque el pecado no reina en mí, no porque se me haya prohibido. ¿Lo estás viendo?

(Verso 11) = Pero estando ya presente Cristo, Sumo Sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.

Si Cristo entró una vez y para siempre en el Lugar Santísimo, y en esa única vez logró y obtuvo eterna redención para todos nosotros, ese es el único sacrificio válido y suficiente para hacerlo realidad. ¿Qué es eso de andar efectuando nuevos sacrificios para obtener la redención ya poseída?

Está bien, no lo estarás haciendo tú, pero hay muchas personas que dicen ser cristianas, (Y en su fuero íntimo están fielmente convencidos que lo son), que participan de determinados rituales que, incluso, reciben ese nombre: *sacrificio*. No sólo es un contrasentido con lo escrito en la Palabra, sino una directa falta grave contra lo que Dios mismo ha dicho.

1.- Aquí vemos el principio de limitación. Que no puede perfeccionar. ¿Por qué hay reforma? Porque el estilo del culto terrenal que estamos llevando a cabo, sólo cambia cosas externas y no perfecciona la conciencia del hombre. *“No te pintes, no te pongas, no te hagas, párate aquí, arrodíllate así, llora así, predica así”.*

También a esto lo he dicho y enseñado hasta el cansancio. El cristiano varón es fiel, sincero y no desea pecar. Y mucho menos ni siquiera pensar en la posibilidad de caer en adulterio. Pero convengamos entonces que la mujer cristiana debe ser la más bonita de todo el planeta. Eso va a ayudar y mucho a que su esposo mantenga su estabilidad moral.

Tres canciones, un culto, un mensaje, luego impongo las manos, una santa cena a fin de mes, no perfeccionan la conciencia del hombre. Si la pudiera perfeccionar, ya habríamos terminado. Y seguimos teniendo iglesia. Podemos tener iglesia por cinco mil años más.

Por eso ese estado interior nuestro de hueco, de vacío difícil de llenar. Por eso es que tanta y tanta gente va a un templo, participa de todo lo que allí se realiza, cree sentirse muy bien y lo asume, pero ni bien cruza la puerta de salida es como si todo el mundo exterior con su peso se le desmoronara encima.

Pero convengamos en que a eso lo hacíamos porque creíamos que Cristo iba a interrumpir nuestra vida, un día cualquiera, y nos iba a arrebatarse. Ahora hemos entendido que tenemos que terminar primero, para que Él pueda venir. Y si vamos a terminar, vamos a tener que cambiar el culto porque el culto, así como está, no nos está llevando a ninguna parte.

2.- El principio de reemplazo. Dar lugar a lo nuevo, sólo viene por la fragmentación de lo viejo. El segundo no se manifiesta, mientras el primero esté en pie. La introducción de lo nuevo viene por la destrucción de lo viejo. Es inevitable. Es un proceso que, a veces, es demasiado extenso, demasiado largo. Es un conflicto: introducir su reino adentro de otro que está establecido.

Son muchos, muchísimos, los hermanos pastores que han pretendido con la mejor de las intenciones incorporar todo esto a sus iglesias, a sus mensajes y a sus enseñanzas. Pero no ha dado resultado por una sencilla razón: **no pudieron incorporarlo a sus vidas**. Y nadie vuelca un vaso vacío para llenar otro vaso vacío. Nuestro vaso debe estar lleno. O, al menos, tener algo de contenido.

3.- El principio de Libertad. La libertad sólo viene cuando el Reino está establecido en tu vida. Las banderas, los estandartes, las danzarinas, manifiestan exteriormente algo que tiene una validez espiritual, pero el hecho de que la iglesia lo tenga manifestado, no significa que esté haciendo nada en el Espíritu. De otro modo, sólo será coreografía cristiana. Y así como suena, es demasiado triste para brindarla como alabanza.

Tenemos la expresión de lo que es “danza profética”, aunque eso que mayoritariamente vemos en nuestros templos, no es profético. Pero le llamamos “danza profética” y salmistas. (Que para mí son músicos, no salmistas; el salmista es absolutamente otra cosa) y gente que milita con estandartes multicolores que brindan un colorido espectáculo, pero que no tienen ningún peso en el espíritu. Entonces, todo eso es un símbolo que no perfecciona. ¿Lo puedes entender o he sido poco claro?

La libertad es tener entendimiento de lo que se está haciendo y entrar en una verdadera milicia en el Espíritu de lo que se está haciendo. Dice que todas esas cosas fueron impuestas hasta el tiempo de la reforma. Lo que no se nos dice es cuándo llega ese tiempo.

¿Y sabes por qué no se nos dice la fecha o momento? Porque se supone que cada uno de nosotros ha sido lleno del Espíritu Santo de Dios. Y como la misma Palabra dice que el Espíritu Santo es quien nos guía a toda verdad y nos ayuda en todo, se sobreentiende que Él nos mostrará cuándo y cómo.

Sin embargo, a esto no ha terminado de aceptarlo, y mucho menos de asumirlo, la propia iglesia. Porque suponte que a mí, anónimo ministro sin credenciales oficiales, el Espíritu Santo le hubiera hecho saber que el tiempo de reformar las cosas ha comenzado, ¿Quién me creería?

Es decir que normalmente hacemos cosas porque así nos las enseñaron. Que si uno pregunta por qué son así, nadie parece poder explicárselo. Si yo pregunto por qué tenemos la santa cena todos los fines de mes, la respuesta va a ser: “bueno...así se ha hecho siempre...” Siempre.

¿Siempre desde cuándo? Porque la Biblia no reglamenta nada; sólo dice que lo hagamos en memoria de Él. Y si quieres más claridad, tal como lo he dicho en un trabajo de audio al respecto, esa palabra dice que hacían esto, **todos los días...**

Entonces, ¿Esas respuestas son tan válidas como para que tú te enojas y me digas “hereje” si te digo que eso es hombre y no es Dios? Hay disciplinas teológicas basadas en hermosas tesis que son estudiadas por hombres y mujeres en los seminarios del mundo más que la propia Biblia y dadas por ciertas sin recurrir a otros libros de historia que le están demostrando la falsedad de esas tesis y sus motivaciones.

La doctrina que hoy rige la iglesia – en líneas más o menos globales -, lleva sólo ciento sesenta y cinco años de existencia. La iglesia tiene más de dos mil años. Me pregunto yo: ¿Qué se predicaría antes de esa doctrina?

El rapto y la desaparición de la iglesia en una gran fuga se inventaron hace ciento sesenta y cinco años. Nadie, en toda la historia de la iglesia, de allí para atrás, habló de fuga alguna. ¡Oh! Y resulta bueno el momento para repetir algo ya dicho: si se nos envió a recuperar el Reino usurpado y devolvérselo a su legítimo propietario, ¿Cómo se entiende que en medio de la tarea se nos saque de un manotazo?

Ahora míralo así. La Palabra dice que en los últimos tiempos vendrán doctrinas de demonios. Pero no habla de los últimos tiempos de tu vida, porque en ese caso, sería en los últimos ocho o diez años; habla de los últimos tiempos de la iglesia. Y como la iglesia tiene más de dos mil años, los últimos tiempos pueden ser los últimos doscientos años.

Esto es reforma, y va para largo. Estamos hablando de que muchas cosas, adentro de la iglesia, han sido impuestas. Y nosotros, por una mal interpretada bondad, las hemos aceptado aún a sabiendas que no las podemos respaldar fehacientemente con la Biblia.

Gracias a Dios por los hombres que, como quiera que sea, acertando algunas y equivocándose muchas otras, nos han traído hasta aquí. Pero eso no te garantiza que esos mismos hombres puedan llevarte a ti hacia dónde vamos. Porque no se trata de organizaciones, se trata de organismos vivos. Dios no unge organizaciones, Dios unge organismos vivos: o sea: hombres o mujeres.

Hay gente que va adelante, hay gente que va al medio y hay gente que va detrás. Hay gente que todavía no despegó, gente que sí ha comenzado a caminar y gente que está terminando. El problema está en que Dios se mueve con el remanente, no con la casa entera. Mientras haya alguien que se mueva, Dios se mueve.

Cuando en mi país todavía existía el Servicio Militar para los jóvenes de dieciocho años de edad, siempre se decía que la mejor manera de sobrellevar la difícil adaptación a los ejercicios, entrenamiento y disciplina reinante en los cuarteles, era ubicarse en el medio.

Ni ser el primero, para no ser rotulado como alcahuete ni tampoco ser el último, que suele ser quien recibe todos los castigos. Siempre en el medio. Muy bien; en el Reino de Dios, esto se va al cesto de la basura. Allí los conceptos son otros. La vida del Reino es una vida de ejército, pero no bajo rudimentos humanos, sino divinos.

5.- Hasta el tiempo de la Reforma. Hay un tiempo para la reforma. Es el tiempo en que las ventanas se abren y se cierran, no cuando a ti te parece o se te da la gana. La Palabra dice que hay un tiempo pre-determinado por Dios para comenzar la reforma, porque habla de las cosas impuestas en la iglesia hasta el tiempo de la reforma.

Y cuando llega es como el invierno. Cuando llega, a ti puede no gustarte, pero ahí está. Y si tú quieres resistirlo puedes salir en pantalones cortos y musculosa un día de temperatura bajo cero, pero lo único que vas a conseguir es tomarte una pulmonía; al invierno tú no lo vas a evitar porque es su tiempo.

Salir con prendas livianas en un día de invierno es transformarse en inútil y exponerse a enfermedades y muerte. Así se ve una iglesia operando fuera del tiempo de Dios. Está fuera de onda. Tú andas por la vida respondiendo lo que nadie está preguntando.

Hay cuatro formas de relacionarse con el espíritu y con su corazón, porque aquí caminamos por la cuerda floja. Si tú eres ministro, hoy, o tú eres iglesia o has estado en la iglesia, tú vas a estar en alguna de estas cuatro plataformas.

1.- La Plataforma denominacional.- Me refiero no solamente a la organización sino más bien al espíritu. Denominación es un espíritu. En esta plataforma tiene su pro y su contra. Vamos a estudiar las cuatro desde un punto de vista neutral. Esta organización está muy bien instrumentada y posee una plataforma para relaciones y para tener contabilidad.

Pero normalmente están dados a conformidad y uniformidad. Es decir: se conforman con la gracia original que los produjo. Y allí se quedan estancados. Y de ahí producen uniformidad, es decir: le arrancan con el librito hasta que se lo elevan por encima de la Biblia.

Porque en ciertas congregaciones, tú puedes caer en lo más bajo, incluso hasta en adulterio, y apenas serás medianamente disciplinado. Pero ¡Pobre de ti si caes en falta de obediencia o cumplimiento para con algunos de los estatutos u ordenanzas dictadas por la denominación como excluyentes para todos sus miembros!

Allí es donde la búsqueda de una visión personal, individual o relaciones fuera del contexto de su propio sistema, a veces no son bien aceptadas. Tienen su pro y su contra. Provee contabilidad, relación y liderazgo, pero no accede a la tecnología presente de Dios porque se estanca en el pasado.

Carece de propósito y de conciencia corporal. Muchas veces están dados al número: cuánta gente tienen y cuántos diezmos y ofrendas hay. Eso es lo que muchos ministros denominan como “el éxito”.

Pobre gente; no saben ni sabrán por el momento que, el éxito del mundo, es absoluta enemistad para con Dios. Aunque sea dentro de un salón donde se habla de Él todos los domingos.

2.- Independencia.- Aquí los ministros tienen libertad para ser creativos, mantener su individualidad y su búsqueda de visiones personales, sin que una voz externa de opresión o intimidación les esté acosando.

Quiero ser claro: la libertad es buena, es lo mejor que podemos vivir como creyentes. Pero hablamos de una libertad en Cristo, que como todos sabemos, se construye en total y absoluta dependencia a Él. No a hombre, a Él.

Claro, también he oído en muchas ocasiones decir que Dios se expresa a través de hombres, y que si no estás sujeto a hombre no puedes estar sujeto a Dios, lo cual es cierto pero hasta cierto punto. Hasta el punto de que ese hombre ordene o realice asuntos contrarios a la Palabra. En ese caso, nadie está obligado a esclavitud humana y debe salirse porque es menester obedecer a Dios antes que a los hombres.

Pero resulta ser que este sistema no tiene una infraestructura para ser confiable con alguien. Entonces los ministros, muchas veces, se encuentran cortados, aislados del resto del mover global de la iglesia de Dios en la tierra.

Eso tampoco sirve. No me gustan las aglomeraciones llevadas de las narices por mecanismos promocionales religiosos, pero tampoco me gusta una soledad aislada donde no penetre ni la voz de Satanás (Eso es bueno), ni la voz de Dios, (Eso es muy malo).

Porque una iglesia independiente, crea espíritus independientes. Y en el reino de Dios no hay nada independiente; todo está relacionado, lo uno con lo otro. Si nos referimos a independencia de otros hombres, eso es una cosa. Si nos referimos a independencia de Dios mismo, moviéndonos como nos place mejor, eso es otra cosa.

3.- Asociación de Pastores.- Esto es gente que se reúne tratando de formar una especie de frente común. Esto, para muchos que jamás estuvimos allí, se aprende por la Palabra, porque un espíritu religioso opera igual aquí, en la ciudad argentina de Rosario, que en cualquier lugar de África, Groenlandia o donde quiera que tú estés leyendo esto.

No conoce culturas ni idiomas: reacciona igual ante la Palabra. Si te fijas bien en la gente, vas a ver enseguida cómo opera el demonio y lo vas a reconocer en cualquier nación. Porque las naciones, las culturas y los idiomas cambian, pero los demonios no; ellos son como políglotas.

Yo te pongo un ministerio en una plataforma creada para la congregación de ministros, de pastores. Nota que es una congregación, no un ensamblamiento. Hay diferencias entre estar ensamblados y estar congregados. Que no están dentro de una organización denominacional y a veces sí están.

Y existen en sectores donde hay ausencia de una visión corporal. Les falta la alianza de un buen gobierno y ministerio de conducción. Lo que pasa es que un grupo con la falta de estos ingredientes esenciales, fallará inevitablemente en su función por no tener una razón para su existencia.

Nos queremos, nos amamos, pero nadie se da el uno por el otro. No hay un compromiso mutuo, de fondo, profundo; no hay una visión corporal que nos guíe. No estamos entregados a nada específico. Nos estamos reuniendo para que la ciudad crea que estamos unidos.

¿Cuánto podría durar eso? Para el ámbito secular, pocos días; el mundo secular tiene altísimo nivel de inteligencia para darse cuenta cuando algo es sincero, real, genuino, y cuando es meramente un acto protocolar o pleno en hipocresías. Pero ¿Sabes qué? La que no se llega a dar cuenta con la misma velocidad, es la iglesia.

4.- Alianzas apostólicas.- Esta plataforma provee individualismo, que le anime a buscar su propia visión personal. Hay espacio para la creatividad y la libertad y para escuchar a Dios como Dios te demanda a ti como al ministro oficial de su iglesia.

Pero al mismo tiempo, te ofrece la posibilidad de estar unido a una visión más amplia y más global, donde el epicentro operativo de esta alianza proviene de una gracia apostólica que se relaciona a tu vida. Y como suele funcionar aceitadamente y con todo controlado por parte de otra gente, tú descansas y piensas que al fin otros harán la parte más pesada del trabajo. Error. Poco tiempo después no serás ministro de nada.



6

¿A Dónde se Coloca Una Corona?

Hay dos factores valiosos en la vida de un creyente: su capacidad real de reinado y su implícita vocación sacerdotal. Somos un pueblo de reyes y sacerdotes. Y en esta porción de Zacarías podremos ver la colocación de una corona muy singular sobre la cabeza de esa clase de reyes.

Zacarías - Capítulo 5

Cuando el Rollo Vuela

(Zacarías 5: 1) = De nuevo alcé mis ojos y miré, y he aquí un rollo que volaba.

(Verso 2)= Y me dijo: ¿Qué ves? Y respondí: veo un rollo que vuela, de veinte codos de largo, y diez codos de ancho.

(Verso 3)= Entonces me dijo: esta es la maldición que sale sobre la faz de toda la tierra; porque todo aquel que hurta (como está de un lado del rollo) será destruido; y todo aquel que jura falsamente (como está del otro lado del rollo) será destruido.

(Verso 4)= Yo la he hecho salir, dice Jehová de los ejércitos, y vendrá a la casa del ladrón, y a la casa del que jura falsamente en mi nombre; y permanecerá en medio de su casa y la consumirá, con sus maderas y sus piedras.

Habitualmente, un rollo era lo que nosotros, hoy, determinaríamos como un libro de la Biblia. Contenían palabra de Dios firme, sólida, concreta y contundente. Pero sólo en los casos de temas decididamente importantes estos rollos estaban escritos de ambos lados. Este es uno de esos casos.

Zacarías dice que el rollo volaba, así que en su visión lo vio de alguna manera suspendido en el aire. Pero no vio precisamente un librito, ya que si tenemos en cuenta que la medida de un codo es de aproximadamente cuarenta y cinco centímetros, lo que el profeta vio medía casi diez metros de largo por cinco de ancho. Imponente.

La maldición tiene que ver con un juicio de Dios muy claro y contundente. ¿Para el mundo impío, incrédulo secular? Ni lo sueñes; ese mundo ha estado fuera de Dios y apartado de Él desde siempre, y no sólo no le oírás en sus declaraciones, sino que Dios mismo ya no perderá su tiempo hablándole. Esto está dirigido a los creyentes.

Y se les dice que de un lado del rollo está escrito que aquellos que hurtan, roban, se quedan con algo que no les pertenece mediante cualquier método, serán destruidos. Y que también correrán la misma suerte los que juran falsamente.

Dime: ¿Tú crees que existan en este tiempo hermanos en el Señor que estén robando o cometiendo fraude contra otros hermanos, y que cuando se les acusa o se les indaga, juran falsamente su inocencia solemnemente “delante del Señor”? ¿No, verdad? Yo tampoco.

Entonces déjame decirte que la única alternativa que nos queda, es suponer que Dios exageró o se equivocó cuando le dio esta palabra a Zacarías. Eso, a menos que los ingenuos o cándidos seamos nosotros y verdaderamente si existan esa clase de hombres o mujeres en nuestros ambientes. Tú eliges qué pensar o qué creer.

Sin embargo, lo más estremecedor de este relato, es la manera en que Dios mismo le avisa a Zacarías respecto a cómo será ese juicio contra los ladrones y los perjurios. Les dice que esa maldición vendrá sobre sus casas y las consumirá con todo lo que en ellas haya, incluidas las personas.

¿Es esto nuevo por parte de Dios? ¿Es que Dios se enojó en esa aislada ocasión y por eso reaccionó de ese modo tan intempestivo y para nada parecido al dulcísimo Dios de amor casi ingenuo que se vende en casi todas las iglesias cristianas del planeta?

No. Dios no es hombre para dejarse llevar por emociones ni resentimientos, y mucho menos por rencores vanos. Dios es coherencia pura y justicia plena, y lo que aquí le preanuncia o profetiza a Zacarías ya lo hizo público cuando se lo dice a Habacuc, en palabras que se recogen en ese libro y que todavía están allí, aptas para todos los que todavía suponen que esto no va más allá de una bravata destinada a asustarnos un poco para que nos portemos mejor.

(Habacuc 2: 9-11) = ¡Ay del que codicia injusta ganancia para su casa, para poner en alto su nido, para escaparse del poder del mal! Tomaste consejo vergonzoso para tu casa, assolaste muchos pueblos, y has pecado contra tu vida. Porque la piedra clamará desde el muro, y la tabla del enmaderado le responderá.

Dice que la piedra clamará desde el muro. Y como sucede a veces en la Escritura, hasta los objetos inanimados denuncian las crueldades de las que son testigos. Sin embargo, en este caso muy bien podría entenderse que esa piedra no es precisamente un objeto inanimado sino algo de mucho mayor peso y volumen.

Y que será la encargada, (O encargado, si le damos figura masculina), de hacer justicia con todos los que de una u otra manera, y así sea con la excusa o el argumento de estar procurando alimentar a sus familias, no vacilan en quedarse con ganancias deshonestas, que es como decir: robarle algo a sus verdaderos propietarios. Repito algo que dije antes: está hablando contigo y conmigo, no con el incrédulo, borracho, pendenciero y promiscuo de tu vecino.

La Maldad Viaja a Babilonia

(Verso 5)= Y salió aquel ángel que hablaba conmigo, y me dijo: alza ahora tus ojos, y mira qué es esto que sale.

(Verso 6)= Y dije: ¿Qué es? Y él dijo: Este es un efa que sale. Además dijo: esta es la iniquidad de ellos en toda la tierra.

Efa era una medida básica de capacidad, equivalente a unos treinta y siete litros. Se usaba para áridos. Equivalía al *bato*, que se usaba para líquidos. De todos modos, ha sido interpretada como un recipiente grande y de eso es que se entiende que está hablando en este texto.

(Verso 7)= Y he aquí, levantaron la tapa de plomo, y una mujer estaba sentada en medio de aquel efa.

(Verso 8)= Y él dijo: esta es la Maldad; y la echó dentro del efa, y echó la masa de plomo en la boca del efa.

Digamos que esta séptima visión promete la remoción de la maldad de la tierra, simbolizada en este caso por una mujer que está sentada tratando de escapar en un efa, pero que es forzada a retornar a él. El efa, dice, es quitado de la tierra.

Si sumamos lo dicho aquí con lo expresado anteriormente en el verso 6, nos encontraremos que la maldad a la cual se alude es lo que anteriormente se rotula como iniquidad. Iniquidad es la maldad generacional que va pasando de padres a hijos y, si no se corta, puede llegar a afectar hasta la tercera y cuarta generación. Por eso los juicios de Dios siempre tienen ese alcance, como mínimo.

(Verso 9)= Alcé luego mis ojos, y miré, y he aquí dos mujeres que salían, y traían viento en sus alas, y tenían alas como de cigüeña, y alzaron el efa entre la tierra y los cielos.

(Verso 10)= Dije al ángel que hablaba conmigo: A dónde llevan el efa?

(Verso 11)= Y él me respondió: Para que le sea edificada casa en tierra de Sinar, y cuando esté preparada la pondrán sobre su base.

Dos mujeres dice el verso 9. Habíamos visto que una simbolizaba la maldad, pero no sabemos cuál es la otra. Por un instante, solamente, claro está. Porque cuando llegamos al verso 11, leemos que la edificación que recibirá a esos espíritus, es en Sinar, y hasta donde yo sé, y no soy el único que lo sabe, por supuesto, Sinar es nada menos que Babilonia.

Así es que la maldad es llevada a Babilonia. En tiempos de esta profecía, Babilonia aparece como el centro de la idolatría y la maldad. Simbólicamente la maldad es trasladada desde Judá a Babilonia. Los judíos exiliados regresan de Babilonia a Judá, y la maldad deberá recorrer el camino adverso.

Un instante de reflexión nos será más que suficiente. ¿Ya no está la mujer llamada Maldad en la iglesia falsa, idólatra e imitadora llamada Babilonia? De hecho que sí lo está. Los cientos de correos que recibo semanalmente contándome barbaridades cometidas en templos bajo el barniz de servicio al Señor, me lo confirman.

Y eso a mí, un solo casi anónimo hombre en un remoto país del cono sur americano. ¿Cuántos hombres y mujeres de Dios, a lo largo y ancho de todo el planeta, estarán recibiendo hoy testimonio fiel y verdadero de lo mismo?

No lo sé, aunque me imagino lo mejor. A veces temo estar demasiado solo, pero siempre cuando eso pasa por mi mente, alguien llega de algún lejano lugar y trae aire fresco. Por eso, no te preocupes, ni te enojas ni te amargues: Babilonia va a caer. Y junto con ella todos los que busquen vivir a sus expensas.

Zacarías - Capítulo 6

Los Cuatro Carros

(Zacarías 6: 1) = De nuevo alcé mis ojos y miré, y he aquí cuatro carros que salían de entre dos montes; y aquellos montes eran de bronce.

El número cuatro representa el dominio de Dios sobre los cuatro puntos cardinales. Los carros, en contra de lo que podríamos suponer, no eran elementos utilizados como medio de transporte, sino de guerra. Así es que esta visión trata del juicio soberano de Dios sobre toda la tierra y, especialmente con referencia a los esfuerzos humanos, que es lo que simboliza el bronce.

(Verso 2)= En el primer carro había caballos alazanes, (O bermejós) en el segundo caballos negros, (3) en el tercer carro caballos blancos, y en el cuarto carro caballos overos rucios rodados. (O grisáceos)

(Verso 4)= Respondí entonces y dije al ángel que hablaba conmigo: señor mío, ¿Qué es esto?

(Verso 5)= Y el ángel me respondió y me dijo: estos son los cuatro vientos de los cielos, que salen después de presentarse delante del Señor de toda la tierra.

(Verso 6)= El carro con los caballos negros salía hacia la tierra del norte, y los blancos salieron tras ellos, los overos salieron hacia la tierra del sur.

(Verso 7)= Y los alazanes salieron y se afanaron por ir a recorrer la tierra. Y dijo: id, recorred la tierra. Y recorrieron la tierra.

(Verso 8)= Luego me llamó, y me habló diciendo: mira, los que salieron hacia la tierra del norte hicieron reposar mi Espíritu en la tierra del norte.

La versión Biblia Textual consigna que, cuando dice que *hicieron reposar mi Espíritu en la tierra del norte*, en este último verso octavo, lo que está diciendo que es que hicieron reposar Su furor. Lo cierto es que esta visión final de los cuatro carros describe el control soberano de Dios sobre toda la tierra, por si te quedaba alguna duda al respecto.

Algunos comentaristas que podemos consultar como incremento informativo, pero de ninguna manera como fuente absoluta doctrinal, ven un paralelo entre los cuatro caballos de este pasaje y los cuatro caballos de Apocalipsis capítulo 6, aunque estos últimos hayan sido más difundidos y promocionados por Hollywood y su maquinaria cinematográfica.

Sin embargo, aparte que tienen colores similares, el vínculo que los relacionaría no está lo suficientemente claro. Aún más te digo; no parece que los diferentes colores tengan algún significado en especial, no hasta hoy, al menos.

De la misma manera, la tierra del sur y la tierra del norte, simbolizan los gobiernos de toda la tierra, y no a ciertas y determinadas naciones modernas. El Espíritu de Dios se ve como descansando sobre la tierra del norte porque en aquel tiempo Babilonia era el mayor enemigo potencial de Israel.

Y es aquí, entonces, donde curiosamente y aunque haya sonado contradictorio, toma sentido lo que expresa la Biblia textual. ¿Qué otra cosa que furor podría experimentar el Espíritu de Dios respecto a lo que enseña, practica, cree y difunde en su nombre la falsa Babilonia, la también denominada como Gran Ramera?

Mi Siervo El Renuevo

(Verso 9)= Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: (10) toma de los del cautiverio a Heldai, a Tobías y a Jedaías, los cuales volvieron de Babilonia; e irás tú en aquel día, y entrarás en casa de Josías hijo de Sofonías.

(Verso 11)= Tomarás, pues, plata y oro, y harás coronas, y las pondrás en la cabeza del sumo sacerdote Josué, hijo de Josadac.

¿Adónde se coloca la corona? En una cabeza. Pero aquí no está diciendo corona, está diciendo coronas, muchas. ¿Muchas corona en una sola cabeza? No, en muchas. Porque esa cabeza es Cristo y Cristo somos todos.

Porque no podemos hablar de Cristo sin hablar de ti. Porque somos un cuerpo de carne, dice la palabra. Y no es una expresión idiomática, es una realidad. Nosotros somos el vaso, Él es el agua que llena el vaso. Me asombra y espanta la cantidad de cristianos que no tienen conciencia de lo que significa ser parte del cuerpo de Cristo en la tierra.

Dice que hará coronas, y está en plural en el hebreo. Ningún sumo sacerdote del Antiguo Testamento fue jamás coronado rey. Aunque se le permitía usar un turbante, no podía ceñir una corona. Eso era algo prácticamente sabido de antemano por todos.

De manera que Josué prefigura claramente a Aquel que llevaría la corona, cumpliendo los dos oficios: de Rey y Sacerdote. Las muchas coronas probablemente se reflejan en Apocalipsis 19:12, donde se dice que *“había en su cabeza muchas diademas”*, y está hablando, obviamente, de Cristo, el Fiel y Verdadero.

Aquí estás viendo, perfectamente, que la intención es hacer un sacerdote real. Pónle una corona encima. ¿Quiénes usaban corona? Los reyes. Por si la ropa real no era suficiente, ahora la corona. Te acaba de significar que el sacerdote ahora va a tener, en lugar de mitra, corona.

(Verso 12)= Y le hablarás, diciendo: así ha hablado Jehová de los ejércitos, diciendo: he aquí el varón cuyo nombre es el Renuevo, el cual brotará de sus raíces, y edificará el templo de Jehová.

Nota la relación que hay entre la expansión del Reino y la edificación de la casa. Es la rama, la expansión del Reino, la que edifica la casa. Eres tú quien edifica la casa. Pero primero hay un cambio de manto. Escucha: no dice que construirá un templo de mampostería **A** Jehová; dice que edificará **EL** templo de Jehová, o sea: nosotros, templos del Espíritu Santo, que es Dios.

Vamos a ver: ¿Cuántos candeleros hay? Uno. ¿Cuántas luces hay en el Lugar Santo? Una. ¿Cuántas extensiones tiene? Siete. ¿Son diferentes o son parte del candelero? Es el mismo candelero. ¿Son siete partes o una sola pieza de oro? Una sola pieza de oro

¿Cuántas luces hay? Una. ¿Cuántas luces son? Siete. Entonces, ¿Es una o son siete? Son una y son siete, somos uno. Somos el candelero, la iglesia. Él es la caña, y su expresión está en los brazos. ¿Lo puedes ver? Te voy a dar todas las tipologías para que no te sientas mal cuando te digo que tú y Cristo están unidos.

Fíjate que fabricamos por falsa enseñanza un Cristo tan inalcanzable, que la mayoría piensa que nadie podrá ser perfecto aquí. Por eso pensamos y enseñamos que solamente cuando Él retorne esto va a perfeccionarse. Porque lo dibujamos de una manera que nadie entiende otra cosa.

Lo malo es que la Palabra dice otra cosa. Y entre todas esas otras cosas, dice lo de la perfección, que en la Biblia no significa sin errores o inmaculado, sino que quiere decir madurez. ¿Verdad que tiene otro color visto así? De otro modo, seguiremos teniendo un evangelio que no termina.

(Verso 13)= Él edificará el templo de Jehová, y él llevará gloria, y se sentará y dominará en su trono, y habrá sacerdote a su lado; y consejo de paz habrá entre ambos.

Allí estás viendo con total claridad, la tipología del cambio. Ciro, es tipología de Cristo. ¿Entonces qué te estoy diciendo? Que lo que nos hace salir de Babilonia, es la muerte de un rey lleno de pecado. Tienes que entender esto, porque este es el fundamento de los cristianos.

El Renuevo, naturalmente que es el Cristo, pero nadie acierta a entender de qué templo se habla, si en su vida ministerial Jesús no llegó ni siquiera a ser partícipe necesario en la construcción de alguno. Es que no se trata –como es obvio–, de un templo físico, sino de uno espiritual. Y Jesús fue el que mostró el camino a todos nosotros sobre cómo entronizar a Dios Padre en nuestro ser interior.

Cuando luego habla de consejo de paz, se refiere a la sabiduría que trae consigo la reconciliación y la tranquilidad íntima. El Mesías, el Cristo, sería quien ejercería esa sabia y armoniosa relación entre dos funciones, dos oficios o sencillamente dos ministerios, el de Rey y el de Sacerdote. El primero decretando, ordenando, declarando. El segundo clamando, intercediendo, haciendo expiación.

Y la palabra consejo que se utiliza aquí es la hebrea **etsah**, y tiene que ver con orientación, plan, advertencia o propósito sobre algo o alguien. Este sustantivo viene del verbo **ya'ats**, que significa orientar o aconsejar. No hablamos de consejo de hombre, que siempre es en base a experiencias.

A **etsah** la encontramos más de ochenta veces y se refiere directamente al consejo de Dios, al de un verdadero amigo o un grupo de personas sabias. La superioridad del consejo divino se muestra en el Salmo 33:11, cuando dice que *el consejo de Jehová permanecerá para siempre*.

Este pasaje se refiere, en última instancia, al Señor Jesús, quien se sentará como Rey y Sacerdote en su trono. Un consejo de paz, que es un acuerdo, un plan o un propósito que resulta en bienestar general, presidirá sobre sus funciones reales y sacerdotales. Algún día, gracias al plan o consejo divino, todos los poderes serán otorgados al Mesías.

Nota que estos dos, están trabajando dentro de un solo hombre. El varón cuyo nombre es Renuevo... El hombre se refiere al varón perfecto, la iglesia. Así que la edificación está relacionada con el alcance del reino a través del renuevo.

Aquí hay cuatro principios: **Nº 1:** Que Dios tiene una guerra contra toda posición incorrecta.- **Nº 2:** Está la restauración de un orden divino.- **Nº 3:** La activación de la influencia del reino.- **Nº 4:** La autoridad que habilita la edificación de la casa. Esto significa, en resumen, la aseveración de los propósitos de Dios.

Cuando hay un cambio en la iglesia, esto no es independiente de tu hogar. Si la iglesia cambia, tu hogar cambia. Si la iglesia cambia, la humanidad cambia. Es decir que: cuando hay un cambio en la iglesia, ese cambio tiene que afectar a toda la sociedad.

El problema es que nosotros hablamos de reforma en la iglesia, pero fuera de la iglesia todo sigue igual. Cambiamos algunas pequeñas cosas dentro del culto, pero afuera la vida continúa exactamente igual. ¿Digo alguna especie cercana a la verdad o sobre exagero?

Si la iglesia cambia, tu mentalidad cambia. Ya no saludas igual, ya no hablas con tus hijos igual, ya no besas a tu esposa igual, ya no te relacionas con la gente igual. Un cambio en la iglesia, no es un cambio en el orden y la metodología del culto.

Veamos: ¿Puedo saber por qué? Es sencillo: porque tú eres iglesia. La iglesia no es el pastor, los diáconos, el púlpito y la Santa Cena. La iglesia es lo que Dios dice que es y no lo que los hombres se han acostumbrado a que sea. ¿No te ha llamado la atención que una institución que dice representar a Dios tenga tanta mala prensa? ¿Crees que Dios lo permitiría? No es Dios.

¿Te acuerdas de la historia de Israel? Salen de Egipto después de cuatrocientos años de silencio. Eran hacedores de ladrillos. Recuerde que Babilonia construye con ladrillo, y así, al igual que ellos, muchos de nosotros andábamos en instituciones haciendo ladrillos.

Cristo le llamaba prosélitos, dos veces más hijo del diablo que el primero. Ladrillos, moldes, cristianos que eran todos iguales, eran clones. Tú veías a uno y veías a todos. Vestían igual, hablaban igual, se comportaban igual y tú le decías cualquier cosa y todos, a coro, te decían: ¡Amén!

Cuando Dios dio la ley para el orden levítico, en verdad él quería dar a entender su corazón. Pero la gente sólo entendió la ley. Es decir que si tú vivieras el verdadero espíritu de la ley, serías totalmente libre. Pero ellos no vivieron el espíritu de la ley, vivieron la letra.

(Verso 14)= Las coronas servirán a Helem, a Tobías, a Jedaías y a Hen hijo de Sofonías, como memoria en el templo de Jehová.

(Verso 15)= Y los que están lejos vendrán y ayudarán a edificar el templo de Jehová, y conoceréis que Jehová de los ejércitos me ha enviado a vosotros. Y esto sucederá si oyereis obedientes la voz de Jehová vuestro Dios.

Es como si hoy, Jesucristo nuestro Señor nos estuviera diciendo a cada uno de nosotros esto mismo que acabas de leer y apenas te suena como un retazo de historia antigua. Él dice que serán los que están lejos quienes ayudarán a edificar el templo espiritual de Dios sobre la tierra.

Y cuando dice esto, la primera interpretación, que por otra parte es la mayoritaria, entiende que está hablando del pueblo gentil. Sin embargo, y sin menospreciar esta línea interpretativa, habría que añadir a aquellos que, salidos de la Babilonia falsa e imitadora del verdadero Reino, llegan y trabajan en pos de esa consolidación. Quizás tú mismo, hoy, seas uno de ellos.

Pero claro, toda acción de Dios siempre tendrá una condición básica, que no tiene nada que ver en absoluto con posiciones, jerarquías eclesiásticas ni credenciales otorgadas por juntas de liderazgos humanos. Esto tiene que ver lisa y llanamente con lo esencial que Dios nos demanda: **obediencia**.

Y quiero hacer constar, una vez más, y como lo he hecho, lo hago y seguramente lo haré en cada trabajo de texto o de audio que me leas o escuches, que estoy hablando de obediencia al Señor, única voz autorizada para dar directivas precisas e irrefutables al creyente.

No descarto la participación de hombres, pero como simples vehículos transmisores de esas directivas, pero jamás como depositarios de ellas. Porque aquellos que desean llevarnos tranquilidad y seguridad al respecto, deberían recordar más el caso-Pedro. En un momento felicitado por el propio Jesús y, al segundo siguiente, reprendido sus demonios. No es confiable el hombre, no.

Zacarías Capítulo 7

Ayuno: Bueno. Obediencia: Mejor

(Zacarías 7: 1) = Aconteció que en el año cuarto del rey Darío vino palabra de Jehová a Zacarías, a los cuatro días del mes noveno, que es Quisleu, (2) cuando el pueblo de Bet - el había enviado a Sarezar, con Regem-melec y sus hombres, a implorar el favor de Jehová, (3) y a hablar con los sacerdotes que estaban en la casa de Jehová de los ejércitos, y a los profetas, diciendo: ¿Lloraremos en el mes quinto? ¿Haremos abstinencia como hemos hecho ya algunos años?

La abstinencia de la cual se habla aquí es lo que normalmente conocemos con el nombre de ayuno, que es la abstención de tomar alimento un período de tiempo dentro del cual se da esta abstinencia. Existen varias clases de ayunos que merecen ser explicitadas.

Está, por ejemplo, el ayuno causado por la imposibilidad de conseguir alimento. Parece que a esto pertenecen: los 40 días que pasó Moisés en Sinaí; el ayuno de Elías durante su viaje a Horeb; el del Señor Jesús en la tentación en el desierto; y también ciertos ayunos de Pablo.

Luego nos encontramos con el que da base a esta explicación, el considero como ayuno voluntario por motivos religiosos. En este sentido, se emplea el término con frecuencia para describir los períodos prescritos de abstención de alimentos.

No se evidencia ninguna orden de ayunar en la ley mosaica; no aparece ni este verbo ni los términos ayuno o abstinencia en el Pentateuco. En todo caso, si se buscan alusiones al ayuno, se tienen que deducir de expresiones como “afligiréis vuestras almas”.

La primera mención de ayuno se halla en la época de los jueces, en un tiempo de gran aflicción nacional. Los últimos libros del Antiguo Testamento presentan numerosos ejemplos de ayunos no prescritos. En ocasiones se proclamaban ayunos en tiempos de calamidades; el objeto de esta abstinencia era el de afligir el alma, y de dar más fuerza a la oración.

El ayuno público significaba que el pueblo, consciente de un gran peso de culpa, se humillaba ante Dios. El verdadero ayuno no se limita a una mera práctica exterior: implica el abandono del mal y de los placeres prohibidos.

En la época de Zacarías que estamos viendo aquí, se proclamaron ayunos en los meses 4º, 5º, 7º y 10º. Esto era para conmemorar el inicio del asedio de Jerusalén en el 10º mes; su caída al mes 4º, la destrucción del Templo en el mes 5º, el asesinato de Gedalías y de sus compañeros judíos en el 7º mes.

La profetisa Ana servía a Dios con oraciones y ayunos. Los fariseos ayunaban dos veces a la semana. Cuando las personas religiosas y formalistas ayunaban, fingían ostensiblemente su tristeza. El Sermón del Monte ataca duramente esta hipócrita práctica.

Los discípulos de Juan el Bautista ayunaban; los del Señor no lo hicieron durante Su presencia personal en la tierra, pero sí después de Su partida, bajo ciertas circunstancias. El ayuno no es una imposición formal sobre el cristiano, pero sí que es recomendable su práctica en un espíritu de oración y de súplica.

Es de temer que por cuanto muchos han abusado del ayuno en el pasado, haciéndolo una práctica obligatoria y externamente formal, los creyentes han descuidado la unión del ayuno con la oración. El espíritu del ayuno se halla en la propia negación, y surge de la profunda consciencia de necesidad y urgencia.

(Verso 4)= Vino, pues, a mí palabra de Jehová de los ejércitos, diciendo: (5) habla a todo el pueblo del país, y a los sacerdotes diciendo: cuando ayunasteis y llorasteis en el quinto y en el séptimo mes estos setenta años, ¿Habéis ayunado para mí?

(Verso 6)= Y cuando coméis y bebéis, ¿No coméis y bebéis para vosotros mismos?

(Verso 7)= ¿No son estas las palabras que proclamó Jehová por medio de los profetas primeros, cuando Jerusalén estaba habitada y tranquila, y sus ciudades en sus alrededores y el Neguev y la Sefela estaban también habitados?

Para referirnos al ayuno en una enseñanza como esta, nuestra única pero ineludible autoridad tiene que ser la de estar cumpliendo debidamente con esa práctica por los motivos reales y no por los que nos parece bonito implementar nosotros con nuestras pequeñas y vanidosas sabidurías propias.

Cuando ayunas, ¿Ayunas para mostrarle a tus hermanos que lo haces, que cumples con los requisitos que hacen a un buen cristiano, o para cumplir con una directiva emanada de una junta directiva que lo dispone por un asunto que les compete a ellos, o para dedicarlo a Dios?

Ni quisiera perder un segundo de tiempo en referirme a lo primero, porque creo que ya el Espíritu Santo te lo ha revelado. Sí quiero asegurarte que el único, -entiende bien- el único ayuno que agrada a Dios, es el que se hace en su honor, para decirle delante de su santo rostro que estamos dispuestos a quemar nuestras necesidades biológicas por amor a Él y sin pensar en absolutamente nada más. Eso es obediencia, que como ya ha sido dicho, siempre será mejor que todo lo demás.

Esparcidos con Torbellino

(Verso 8)= Y vino palabra de Jehová a Zacarías, diciendo: (9) así habló Jehová de los ejércitos, diciendo: juzgad conforme a la verdad, y haced misericordia y piedad cada cual con su hermano, (10) no oprimáis a la viuda, al huérfano, al extranjero ni al pobre; ni ninguno piense mal en su corazón contra su hermano.

En lo literal, se ofrecen instrucciones claras y específicas respecto a cómo agradar a Dios, pero creo que esto jamás hubiera sido incluido en la Biblia si no fuese porque encierra en su literalidad lógica y atendible, principios y revelaciones espirituales para un tiempo de reforma.

Así es que se nos recomienda que juzguemos conforme a la verdad y no de acuerdo con estatutos u ordenanzas de hombres, inventadas por hombres, dictadas y sancionadas por hombres, fuera de la voluntad y el propósito de Dios. Todo esto para hacer misericordia con nuestro hermano. ¿Qué quiere decir esto? Que todo esto está escrito para la iglesia, no para el mundo secular. En el mundo, salvo genética carnal, no existe tal cosa como un hermano en la fe en Jesucristo.

Y allí pasa a darnos la rutina de comportamiento para con estos tiempos difíciles y la estructura tradicional de lo que llamamos “la iglesia”. Dice que no debemos oprimir a la viuda, que es la iglesia que procura funcionar sin el esposo, Jesucristo, dentro de su vida diaria.

Asimismo, eso comprende también a los huérfanos, que son aquellos que dependen de esa viuda para su alimento diario en lo espiritual. El extranjero es aquel que, congregándose en esa misma iglesia, aún no pertenece a ella porque piensa de otro modo y tiene otra constitución que rige su vida que no es la Biblia.

Y el pobre, finalmente, es el que espiritualmente no tiene riqueza alguna y no puede de ninguna manera encontrar su lugar. ¿Cómo se comprueba que lo que digo es así? Con lo último que leemos: no debemos pensar mal en nuestro corazón de nuestro hermano. Una vez más: no hay hermanos en la fe en el mundo. Esto es para la iglesia.

(Verso 11)= Pero no quisieron escuchar, antes volvieron la espalda, y taparon sus oídos para no oír; (12) y pusieron su corazón como diamante, para no oír la ley ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su Espíritu, por medio de los profetas primeros: vino, por tanto, gran enojo de parte de Jehová de los ejércitos.

¿Qué diferencia supones que existe entre esto que aquí se relata y este tiempo presente? Todavía puedo ver algunos rostros de personas sentadas en los bancos de ciertas congregaciones donde hace algunos años todavía me invitaban a predicar.

Claro, sus pastores lo hacían porque yo era un hombre de radio, gozaba de cierta popularidad y mi presencia en sus templos les traía muchas visitas, un considerable aumento de asistencia y, por consiguiente, una calidad de ofrenda que justificaba largamente la que pudieran entregarme a mí como “reconocimiento de amor” por mi esfuerzo. Una terminología tradicional con la que durante años disfrazamos los negocios eclesiásticos.

Lo que ellos no sabían, (Porque no se tomaron jamás el trabajo de chequear mi mensaje), era que lo que yo llevaba iba a provocar verdaderas hecatombes en los que tomaron la decisión de oír. Con el tiempo esta gente, mitad por inexperiencia y la otra mitad por reacción carnal, confrontó a sus pastores y terminó yéndose a otra congregación, cosa que no estaba alineada con el mensaje escuchado.

Porque decidirse a oír y entender, cierto es que te abre las puertas del Reino, pero si realmente ese Reino es el de Dios, viene acompañado por una cuota importante de misericordia y amor como para no pelearte con nadie. Si te peleas con todo el mundo, entonces es palabra de Dios ejercitada en la carne.

Y allí también pude observar a gente que por poco no se tapaba los oídos para no escucharme, tal como dice aquí. Sus ojos me miraban como para ametrallarme o calcinarme. No sólo se oponían a oír, sino que rechazaban cualquier cosa que los sacara de sus cómodos status establecidos.

(Verso 13)= Y aconteció que así como él clamó, y no escucharon, también ellos clamaron, y yo no escuché, dice Jehová de los ejércitos; (14) sino que los esparcí con torbellino por todas las naciones que ellos no conocían, y la tierra fue desolada tras ellos, sin quedar quien fuese ni viniese; pues convirtieron en desierto la tierra deseable.

Dice que en medio de su ira, Dios los esparció con torbellino. ¿Y qué cosa es, literalmente, un torbellino? Parecería ser un movimiento circular del aire causado cuando entran en contacto dos corrientes de aire procedentes de direcciones opuestas.

En la zona de Oriente Medio eran frecuentes al aproximarse la estación de las lluvias, y aparecían preferentemente no muy lejos de la costa. Eran enormemente destructivos. Es mencionado con frecuencia en el Antiguo Testamento como uno de los medios en que Dios se manifiesta en juicio.

También se emplea figuradamente del castigo retributivo que recibirán los que han sembrado el mal. En dos ocasiones es relacionado con el sur. Elías fue arrebatado en un carro de fuego en el seno de un torbellino. Ahí lo tienes.

De todos modos, en lo espiritual, yo me quedé atornillado al asunto de los vientos. ¿Recuerdas que significa viento o **pneuma**? Espíritu. ¿Espíritu Santo? Sí, pero también los que no son santos. Así que la confrontación de vientos que producen un torbellino, no sería nada más que una tipología de la guerra espiritual en la cual estamos inmersos, lo sepamos o no, lo aceptemos o no.

Zacarías Capítulo 8

La Futura Ciudad Santa

(Zacarías 8: 1) = Vino a mí palabra de Jehová de los ejércitos, diciendo: (2) Así ha dicho Jehová de los ejércitos: celé a Sión con gran celo, y con gran ira la celé.

La palabra utilizada aquí que se traduce como “celé”, es la palabra **qanah**. Implica ser celoso, estar lleno de celo, emoción, o pasión. Tener envidia, o ser excesivamente posesivo en relación con algo o alguien. **Qanah** y sus derivados aparecen aproximadamente noventa veces en el Antiguo Testamento, a menudo en el contexto de los celos que provoca en el Señor el coqueteo de su pueblo con falsos dioses.

Esta palabra no posee un significado negativo, ya que debido al celo de Jehová vendrá el reino eterno del Mesías, como leemos en Isaías 9:7. En este pasaje, Dios arde en celos por Sión, por su amada Jerusalén. Cada nación tiene sus planes para Jerusalén; Dios también tiene sus planes, los cuales se determinarán en los versos siguientes, y sobrepasarán todos los esquemas humanos.

Desde lo espiritual, Dios tiene gran celo santo por su pueblo y por su iglesia. Y no estoy hablando de iglesias con apellidos. La cristiandad de Jesucristo, no tiene apellidos. Es iglesia a secas, y basta y sobra para que se entienda que es la genuina. De ella tiene celo el Señor, y no dejará que se pierda.

(Verso 3) = Así dice Jehová: Yo he restaurado a Sión, (Que es el pueblo, la gente) y moraré en medio de Jerusalén (Que es la iglesia genuina); y Jerusalén se llamará Ciudad de la Verdad, (Que es como decir Ciudad de Cristo) y el monte de Jehová de los ejércitos, Monte de Santidad.

(Verso 4) = Así ha dicho Jehová de los ejércitos: aún han de morar ancianos y ancianas en las calles de Jerusalén, (Esto habla de madurez extrema) cada cual con bordón (Símbolo de sacerdocio) en su mano (Autoridad) por la multitud de los días.

(Verso 5) = Y las calles de la ciudad estarán llenas de muchachos y muchachas que jugarán en ellas. (Esto habla de alegría, de gozo, de espontaneidad y transparencia)

(Verso 6) = Así dice Jehová de los ejércitos: si esto parecerá maravilloso a los ojos del remanente de este pueblo en aquellos días, (Esos somos nosotros) **¿También será maravilloso delante de mis ojos? Dice Jehová de los ejércitos.**

(Verso 7) = Así ha dicho Jehová de los ejércitos: he aquí yo salvo a mi pueblo de la tierra del oriente, (Orientalismo, esoterismo) **y de la tierra donde se pone el sol; (8) y los traeré, y habitarán en medio de Jerusalén;** (La iglesia genuina) **y me serán por pueblo, y yo seré a ellos por Dios en verdad y en justicia.** (No en religión, no en teología, ni siquiera no en doctrina; sí en verdad y justicia)

(Verso 9) = Así ha dicho Jehová de los ejércitos: esfuércense vuestras manos, (Capacidad ejecutiva) **los que oís en estos días estas palabras de la boca de los profetas,** (Son los predicadores no contaminados del siglo veintiuno) **desde el día que se echó el cimiento** (Fundamentos básicos) **a la casa de Jehová de los ejércitos, para edificar el templo.** (Tú eres el templo)

(Verso 10) = Porque antes de estos días no ha habido paga de hombre ni paga de bestia, ni hubo paz para el que salía ni para el que entraba, a causa del enemigo; y yo dejé a todos los hombres cada cual contra su compañero. (¿No estás viendo a tu alrededor algo así?)

(Verso 11) = Más ahora no lo haré con el remanente de este pueblo como en aquellos días pasados, dice Jehová de los ejércitos. (En la versión Textual dice “no trataré al remanente de este pueblo como en los días pasados”)

(Verso 12) = Porque habrá simiente de paz; (“Revelaré la paz”, dice en otras versiones) **la vid dará su fruto,** (Esos somos nosotros) **y dará su producto la tierra,** (Esa es la carnalidad) **y los cielos darán su rocío;** (Ese es el maná escondido, la revelación de la Palabra) **y haré que el remanente de este pueblo posea todo esto.** (Listo; no busques más; es tuyo.)

(Verso 13) = Y sucederá que como fuisteis maldición entre las naciones, oh casa de Judá y casa de Israel, así os salvaré y seréis bendición. No temáis, (Este “no temáis” se repite siempre que se habla de ministerio. ¿Da a entender que ejercerlo ocasiona riesgos que pueden despertar temor?) **Más esfuércense vuestras manos.** (Esto último implica acorde a otras versiones, cobrar ánimo y ser valientes)

(Verso 14) = Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos; como pensé haceros mal cuando vuestros padres me provocaron a ira, dice Jehová de los ejércitos, y no me arrepentí, (15) así al contrario he pensado hacer bien a Jerusalén y a la casa de Judá en estos días, no temáis. (La diferencia radica en que aquella ira de Dios produjo juicio, mientras que la actual, mueve a misericordia).

(Verso 16) = Estas son las cosas que habéis de hacer: hablad verdad cada cual con su prójimo; juzgad según la verdad y lo conducente a la paz en vuestras puertas. (Hablar verdad al prójimo incluye lo que digas desde un púlpito).

(Verso 17) = Y ninguno de vosotros piense mal en su corazón contra su prójimo, ni améis el juramento falso; porque todas estas son cosas que aborrezco, dice Jehová. (La restauración de las relaciones con ¡Dios comienza con el arrepentimiento y asumiendo una actitud solidaria hacia nuestros prójimos)

El Dios celoso por Sión promete restaurarla y morar en medio de Jerusalén. El sentido amplio que tienen las palabras de Zacarías, junto con las semejanzas con Ezequiel 43, las categoriza como escatológicas.

Algunos ven este pasaje como parcialmente cumplido con la creación por Dios de un nuevo pueblo en la era de la iglesia, con su mensaje central sobre el pueblo perfecto de Dios, que participa de un culto perfecto, en la Nueva Jerusalén de Apocalipsis 21.

(Verso 18) = vino a mí palabra de Jehová de los ejércitos, diciendo: (19) Así ha dicho Jehová de los ejércitos: el ayuno del cuarto mes, el ayuno del quinto, el ayuno del séptimo, y el ayuno del décimo, se convertirán para la casa de Judá en gozo y alegría, y en festivas solemnidades. Amad, pues, la verdad y la paz.

Estos ayunos conmemoran varios acontecimientos en la historia de Israel. El ayuno del cuarto mes conmemora la captura de Jerusalén en el 587 a.C. Hoy, esto sería una conmemoración singular por la reforma de la iglesia lo cual significa una verdadera captura y restauración.

El ayuno del séptimo, es el Día de la expiación, o una fecha que recuerda el asesinato de Gedalías, gobernador de Judá, tras la caída de Jerusalén. Este ayuno, hoy, rememora los mártires espirituales dejados atrás por la iglesia en su cautiverio con la religión babilónica.

El ayuno del décimo, mientras tanto, se celebra en memoria del sitio de Jerusalén en el 588 a.C., y tiene correlato espiritual en este tiempo con el sitio al que la iglesia ha estado sometida merced a doctrinas de demonios tales como el humanismo, el cientifismo, el liberalismo y el ocultismo.

(Verso 20) = Así ha dicho Jehová de los ejércitos: aún vendrán pueblos, y habitantes de muchas ciudades; (Estamos hablando de toda clase de culturas) (21) y vendrán los habitantes de una ciudad a otra, y dirán: vamos a implorar el favor de Jehová, y a buscar a Jehová de los ejércitos. Yo también iré.

Buscar el favor de Jehová e implorarlo, no necesariamente significa amarle y ser uno de sus hijos. El mundo a veces lo busca por interés. Para muchos Dios es importante por lo que puede darles, y no por lo que Él es.

(Verso 22) = Y vendrán muchos pueblos y fuertes naciones a buscar a Jehová de los ejércitos en Jerusalén, y a implorar el favor de Jehová.

(Verso 23) = Así ha dicho Jehová de los ejércitos: en aquellos días acontecerá que diez hombres de las naciones de toda lengua tomarán del manto de un judío, (La versión Textual dice "el borde del manto) diciendo: iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros.

7

Diferencias con Una Visitación



veces suelo preguntarme a mí mismo si estoy orando de manera correcta. Porque no sólo hemos aprendido lo concerniente a la oración de un modo incompleto, sino que en muchos casos, también lo hemos hecho de manera incorrecta. Y todos sabemos lo que cuesta modificar algo que nos acompaña durante años y años.

“...Señor y Padre nuestro que estás en los cielos...” Durante años comencé todas mis oraciones con estas mismas palabras. Cuando tomé la decisión de sumarme a esta reforma desde la posición que me tocara, una de las cosas que debí modificar fue esa especie de poema recitado de memoria.

Y no porque fuera negativo o estuviera incorrecto, sino porque estaba tan incorporado a mi vocabulario eclesiástico y religioso, que cada día se alejaba más y más del trono de la Gracia, que es donde van a para nuestras oraciones.

Si durante una parte de mi vida había sido adoctrinado en oraciones específicas y elaboradas, tales como el Padrenuestro, el avemaría, el credo y otras tantas más, que debía memorizar y recitar las veces que me fueran demandadas por el sacerdote con la finalidad de cumplimentar una penitencia, ¿Por qué ahora iba a seguir haciendo algo parecido aunque con barniz evangélico?

Simple: Porque más de la mitad de nuestros ritos han sido acomodados acorde con las costumbres y los gustos del catolicismo romano, que es de donde provenimos la mayoría, con la finalidad de que no experimentemos cambios tan radicales y podamos asimilarnos con mayor comodidad. No funciona.

“Dios, acércate a nosotros”. ¿Cuántas veces has orado así? Entonces Dios te pregunta para qué quieres que se Él se acerque a ti. Entonces tú respondes: *“Para bendecirme”*. Hay un problema. Cuando Dios se acerca a la tierra, se acerca para adelantar Su propósito, no para bendecirte a ti.

Que tú seas bendecido por Su acercamiento, no significa que sea ese el objetivo; es apenas y sólo consecuencia. Que haya gozo y alegría en tu interior por eso, en todo caso, será efecto. Pero de ninguna manera es objetivo prioritario. Estamos para obedecer y cumplir lo que Dios nos demande. Como consecuencia de ello seremos bendecidos, pero no como eje central.

En estos días he debido cursarle una respuesta a un hermano amado y fiel que se empeña en exigirme atención porque, -me asegura- es MI alumno. Gracias por la enorme deferencia y el privilegio de tan alta consideración, pero, -le he dicho- “yo soy un maestro del Señor, no tuyo. Le pertenezco a Él, no a ti. Por lo tanto, el único que puede demandar más o menos de mí, es Él.

Creo que el hermano se ha fastidiado un poco, pero lamentablemente, esa es la verdad. Y eso que no llegué a decirle que yo estoy a aquí para obedecer a Dios, no para resultarle simpático a él. Créeme que no lo culpo, ya que por años es lo que de un modo u otro, se ha incentivado creer y pensar en todas nuestras iglesias.

Todos hablamos de trabajar para el Señor. Si nuestro trabajo en la Iglesia nos tiene liquidados física y anímicamente, tengamos cuidado; podemos estar haciendo cosas que no tienen nada que ver con el propósito de Dios.

He aprendido en carne propia que solamente hacer lo que Dios me envía a hacer es lo que me mantiene despierto, vivo y descansado. Y créeme que he pasado tiempos de extenuación por hacer lo que no se me había mandado hacer.

Los Genuinos Cambios

Muchos hablan del cambio que hoy se está operando en la Iglesia. Lo llaman de muchas maneras. Las discuten y hasta las polemizan. Para mí, lo reitero una vez y lo haré hasta el hartazgo en este libro, es **Reforma**. No es avivamiento y tampoco visitación. Es **Reforma**.

Hemos confundido las palabras con respecto a lo que Dios está haciendo en la tierra. No es lo mismo un avivamiento, que una visitación, que una **Reforma**. Una **Reforma** es un movimiento calculado, una decisión profunda de cambiar la manifestación de un destino inevitable.

Hay gente, en el cuerpo de Cristo, que se ha dado cuenta que si seguimos el rumbo que llevamos, no vamos a llegar al objetivo central que perseguimos, sino a uno que está cerca y que es parecido, pero que no es el verdadero.

De allí que una **Reforma** incluye cambiar todo lo que no es Dios para dar en el blanco, no en la imitación. Pecado, (armatías) significa literalmente “errar el blanco”. Parte de la Iglesia anda en esa clase de pecado. Menor, comparado con otros, es cierto, pero pecado al fin. Están felices porque no adulteran, no fornican, no roban ni matan, pero erran el blanco y, por consecuencia, pecan.

Dios está detrás de esta **Reforma**, pero su ejecución es a través de hombres. Jezabel, el espíritu manipulador y hechicero, no cae solo. Hay que tirarlo, - espiritualmente hablando -, por la ventana. Es una mentalidad, una postura, un principio, un argumento; una fortaleza.

Quiero que me prestes atención con el corazón abierto. Los eventos naturales y terrenales, sean de la Iglesia o no, no son los que determinan el destino. Cuando no hay entendimiento, toda forma de cambio significa ofensa. Cuando tú no entiendes por qué hay cambios, eso significa una ofensa para ti. Y hasta te produce dolor. La tradición te sujeta a una mentalidad histórica.

Vamos por partes: ¿Qué es una visitación? En muchos círculos carismáticos de iglesias restauradas y renovadas, - ni hablemos de las dormidas -, visitación se asocia con piel de gallina, manifestaciones impactantes o personas desparramadas por el suelo.

¿Cómo estuvo el culto? ¡Tremendo! ¿Qué pasó? ¡Estábamos todos borrachos! ¡No se pudo ni predicar! ¿Qué? En suma: visitación es sinónimo de un mover de Dios por el mover mismo, sin más sustancia que la borrachera.

Cuidado: creo en la borrachera del Espíritu, de hecho he tenido la maravillosa sensación de experimentarla, pero también creo en la sustancia profunda. En el día después de la borrachera. Yo no puedo andar detrás de la borrachera por la borrachera misma, como mera experiencia. No me cierra.

De allí que no me atrevo a hablar de avivamiento. A la luz de la historia del Evangelio, un avivamiento siempre ha sacudido al mundo. Ha producido revoluciones espirituales de una punta a la otra. Nosotros solemos llamarle avivamiento a cosas hermosas que se producen, es cierto, pero sólo dentro de nuestros templos.

Tú no puedes salir alegremente a contarle a todos los canales de televisión secular que vengas a hacerte notas y reportajes que estamos viviendo un avivamiento espiritual, cuando nadie se ha dado cuenta en absoluto de ello.

Si verdaderamente se produjera un avivamiento, habría gente pecadora tirada en el suelo llorando arrepentida. ¿Te imaginas? Gente dentro de la cual estarían: políticos, funcionarios, jueces, médicos, periodistas, artistas, en fin, todos. Ah, incluyendo muchos que van a una iglesia todos los domingos.

Estudia: la palabra visitación, es la palabra **paqad**. Está en Zacarías 2:3: **Y he aquí, salía aquel ángel que hablaba conmigo, y otro ángel le salió al encuentro.** – Significa Evaluar, Escudriñar, Dar instrucción, Intervenir Dios en los asuntos humanos.

Es la visita de un rango superior que llega a corregir un rango inferior. Dios dice en Éxodo 3:7: **Bien he visto la aflicción de mi pueblo y he oído su clamor.** Y en Éxodo 3:16: **En verdad os he visitado, y he visto lo que se os hace en Egipto.**

(Apocalipsis 1: 12)= Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro, y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al hijo del hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.

En primer lugar, presta atención a un detalle que no es precisamente menor. Juan dice que se volvió para ver la voz que hablaba con él. Eso quiere decir que esa voz estaba detrás, en un lugar por el que él ya había pasado, no adelante hacia donde se dirigía.

¿Qué quiero decir con esto? Que toda revelación de Dios por medio de su Espíritu Santo siempre llega en un momento donde probablemente estamos muy ocupados en otras cosas y no llegamos a darle la atención debida. Entonces luego, cuando la descubrimos, nos caemos de la sorpresa. No nos damos cuenta que eso siempre estuvo allí. Los que andábamos despistados y desorientados, éramos nosotros.

La palabra “en medio de” que se lee aquí, , es la palabra **paqad**. Escudriñando para ver si las mentalidades adecuadas para el día existían. Ver si se iba hacia el blanco o hacia la imitación. Porque quiero que entiendas que puedes estar presente en el día de la visitación y perdértela por no saber verla.

Cuando Dios visita, es como cuando a ti te visita el médico: es para corregir, para alterar lo que no está bien, para prescribirte medicamentos, para darte una receta con la medicina adecuada. En suma: **Es imposible tener una visitación sin palabra, porque la palabra es la receta.**

¿Y entonces, a qué le llamamos avivamiento? Nosotros, a muchas cosas. Pero lo cierto es que un avivamiento es algo que si lo recibimos hoy, hace imposible que el domingo que viene volvamos al templo en las mismas condiciones que antes de recibirlo. Entonces, debo declarar en este día que no existe tal cosa como un avivamiento cada domingo.

¿Cómo podemos entender el tener un avivamiento y luego continuar en el error, caminando hacia la imitación y no hacia el blanco? He ministrado a muchas personas que, un mes después cuando retornaba a ese lugar, volvían a pasar al frente exactamente en las mismas condiciones que las anteriores. Jamás recibieron nada, sólo se cayeron, temblaron o se rieron. Todo externo.

Avivamiento es agitar sobrenaturalmente a creyentes apáticos. No sólo carcajadas incontenibles, temblores u otras manifestaciones que lo acompañan. No meros batifondos cargados de desorden que empiezan y terminan dentro del templo.

Avivamiento, créeme, esencialmente, es un cambio de mentalidad, un apartarse de todo lo que no es Dios y no participar más de política religiosa. Ahora revisa cuidadosamente tu congregación, cualquiera que esta sea y pertenezca a la denominación que pertenezca. ¿Ya lo has hecho? No me cuentes el resultado; ya lo sé.

Una **Reforma**, en cambio, es alterar la médula espiritual; un corte consciente con todo lo que no es Dios. Romper con todo lo que es anti-bíblico y reintegrar a la Escritura como la autoridad final de nuestra creencia y práctica.

No podría negar que muchos de esos mensajes cargados de ejemplos cotidianos, reglas morales y ejemplos protectores de buena conducta han sido positivos. Han contribuido a elaborar cristianos de buen comportamiento y sobrada educación formal, pero ¿Sabes qué? Dios ni enterado...

Una **Reforma** es consciente, sabia, estratégica. Es una posición hostil que produce martirio, atrae hostilidad, críticas, malentendidos, persecuciones y, si tú eres bueno, marginación también. Lo que Dios está haciendo en este tiempo, es una **Reforma**. Como elemento previo a un gran avivamiento, quizás; o a una visitación. Tenemos que pasar primero por aquí.

Ahora te hago una pregunta: ¿A ti te gustaría ser protagonista de un mover glorioso y formidable del Espíritu Santo en este tiempo? A mí también, pero siempre y cuando no me saque del propósito de Dios. ¿Es que cabe alguna posibilidad de que el Espíritu Santo hiciera eso? No, nunca; pero algunos espíritus engañosos, sí. Y el pueblo perece por falta de conocimiento, ¿Estás viendo?

¡Pero hermano! –Me dirías-, ¡Eso no puede ser! ¿Cómo me viene a decir usted que el Espíritu Santo va a hacer algo que no tenga que ver con el propósito de Dios? Por supuesto; así es. Pero en vista de las tantas cosas raras que hemos visto, ¿No nos deja el margen suficiente como para pensar que no siempre hemos discernido correctamente un mover sobrenatural?

Cuidado: para discernir el Espíritu de Dios, es necesario estar forrados con la Palabra de Dios. Muchos de los que andan por esas calles de Dios predicando, enseñando, hablando y hasta ministrando poder y unción del Espíritu Santo, suelen estar haciéndolo sin la unción del Espíritu Santo, Y eso es sencillamente... patético.

Ejemplo: avivamiento, es pintar tu casa. **Reforma**, es tirar abajo paredes y tabiques inútiles y levantar construcción (Que es Edificación) nueva. Visitación es aprobación final del reciclado; una especie de documento de final de obra okey.

Un avivamiento despierta al dormido en una iglesia mundana y secularista. Una reforma desmantela la mentalidad secularista, materialista y humanista, y la suplantando edificando una alineada con la mentalidad del Reino.

El libro del Apocalipsis, por ejemplo, puede ser leído de varias formas: 1)= en sentido totalmente futurista, que es como mayoritariamente se lo ha hecho. 2)= De una manera histórica, convirtiendo el texto en todo un trabajo de ensamble e investigación 3)= Como una cosa ocurrida en el día de Juan 4)= Y, finalmente, de un modo eminentemente idealista; todo es símbolo.

La mitad de nuestras divisiones se producen porque hay sectores distintos que se empeñan en creer que cada una de estas formas son válidas, solas en sí mismas. Sin embargo, la Palabra nos dice que funcionan todas juntas, teniendo en cuenta todas las interpretaciones, no una sola.

El problema está en que a nosotros nos gusta meter a Dios en una caja, vestirlo con las prendas que encajan en nuestra denominación, credo o grupo y decir: “Esto es Dios y esto no es Dios”. Pero resulta ser que a Dios, no le da la gana de que tú lo metas en una caja. Entonces Él se sale de allí y tú andas más cerca del infierno que de la unción.

Tengo una novedad: Dios es más grande que la Biblia. Al diablo es a quien le gusta encerrarnos en una sola mentalidad. El reino satánico opera en la iglesia con varios servidores. Cuando ve que ya no puede con “Juan Incredulidad”, le cambia la estrategia y convoca a “José Delirio Místico”.

Y cuando ambos han sido descubiertos, corridos y desalojados, le infiltra a “Pedro Entretenimiento”, y ¡Viva el jolgorio santo! Yo sé que esto te puede causar una sonrisa porque no está exento de humor, pero déjame decirte que con humor o sin humor, es estricta verdad.

El caso es que así como Dios llevó a su pueblo a Egipto, hoy lo lleva hacia la religión. Pero no para que nos acostumbremos y adaptemos y hasta disfrutemos viviendo allí, sino para tomarlo, destruirlo y cambiarlo. El tema es: ¿Cómo y con qué le dirías tú a Egipto que Cristo le ama?

¿Cómo se lo dirías a un religioso? Cuando tú tengas muy en claro eso, entonces sí puedes comenzar a viajar. Pero antes, ¡Ni se te ocurra moverte! Es demasiada la gente que ha salido sin otro respaldo que una buena nota de un seminario en la materia Teología 1. ¡Ni se te ocurra!

En nuestros templos, tribunas, sets de televisión, web y radios, es fácil predicar. Pero para penetrar naciones, tenemos que tener un mensaje. Se necesita gente que más que tener un mensaje, sea ella un mensaje en sí mismos.

Somos personas, no meros expositores bíblicos. Hombres y mujeres de Dios que se conviertan en un mensaje viviente. Que las personas sean el mensaje. El mundo no cree, no entiende ni quiere Juan 3:16 memorizado por jóvenes peinaditos con mucho fijador y jopo tipo Elvis Presley, saco y corbata, o señoritas con faldas negras largas y camisas blancas abotonadas hasta el cuello.

El mundo necesita la manifestación práctica y real de Juan 3:16 por gente auténtica como quiera que esté vestida. ¿No has leído que la Creación toda espera anhelante la manifestación de los hijos de Dios? ¿Y qué has pensado que será eso, un festival de la llamada “música cristiana?” Ni lo sueñes.

(Hechos 2: 40)= Sed salvos de esta perversa generación. La palabra perversa, aquí, es la palabra **eskorios**. Tiene la implicación de una vértebra torcida. Se puede interpretar o traducir, entonces, como generación torcida. ¿Torcida de qué? Del objetivo, naturalmente. No va al blanco, va derecho a una falsa imitación del blanco.

La palabra generación, mientras tanto, aquí, es la palabra **genea** y significa entre otras acepciones que no tienen que ver con esta esencia, *gente que tiene una búsqueda similar*. Lo que Pedro dice aquí, entonces, es: **Escapen de la perversión de la búsqueda del objetivo de Dios.**

Tú sabes lo que es el pecado. Y no te estoy hablando de adulterio, fornicación o fumar marihuana. Te hablo de esencia gramatical, literal y semántica: que es errar el blanco. Pecado, entonces, significa que aunque tú tengas buenas intenciones, puedes terminar no dando en el blanco que Dios quiere, sino en el paralelo que levantó el diablo.

No te olvides que el diablo no crea; pero sí imita, pervierte y tuerce. Ahora revisa tu vida, revisa tus actos cotidianos y tu propia vida eclesial y familiar. ¿Estás seguro que ya no estás en pecado? Y no lo tomes como una acusación que no es, sino como un recordatorio para que no te confundas.

Toda actividad no alineada con el propósito de Dios, es pecado. No porque tenga mala intención, sino porque no va donde Dios quiere que vaya. Tú aborδας un avión que va a Japón pensando que es el que vuela a USA. ¿A dónde crees que llegas? A Japón, aunque tú hayas pasado mil horas pensando que ibas a USA.

Tú me podrás decir que en muchas ocasiones, esto se produce por ignorancia. De acuerdo. Pero aunque sea por ignorancia, la actividad sigue siendo pervertida, torcida; no va al blanco, va al paralelo. ¿No dice la palabra que el pueblo perece por falta de conocimiento? Escudriña. **No es una opción, ¡Es un mandamiento!**

Y lo que dice Pedro, es para la iglesia, no hay dudas: ...**Habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.** Clarísimo. No les escribe al mundo, le escribe a la iglesia, a los santos.

¿Y qué quiere decir eso, que los santos se fueron al mundo o que el mundo se metió en la iglesia? Cuidado: mundo no es un lugar, mundo es una mentalidad. Y una mentalidad necesita **Reforma**. No lo olvides; Dios usa lugares geográficos para que tú disciernes mentalidades espirituales. Esa es la diferencia sustancial entre Avivamiento y **Reforma**.

Salir de la religión no es salirse de la organización. En este concepto se han confundido varios, eh? Denominación no es organización. Denominación es un espíritu. Hay iglesias autodenominadas independientes o a-denominacionales y muestran evidencias de estar llenas de un espíritu denominacional.

¿Tú te crees que porque no estás en ninguna organización religiosa ya no eres religioso? La mentalidad nos hace religiosos. Hay gente muy buena y simpática que te sigue a ti y hasta te alaba bastante, hasta que un día tú le pisas un callo teológico personal.

Ese día reaccionan indignados y como de la abundancia del corazón habla la boca, les sale religión. Y entonces cuando tú, de ser “el hermano amado que tiene esa hermosa página en internet”,

pasas a ser el hereje y blasfemo que hace ya mucho tiempo no está en la iglesia (?) Porque para ellos, claro está, iglesia sigue siendo templo, congregación, pastor y ordenanzas internas.

O sea: religión cristiana. Nada que ver con Jesucristo, aunque lo mencionen a cada paso. Una **Reforma** no es modificar los aspectos externos de la religión cristiana. Es poner blanco sobre negro de una vez por todas a los que son por encima de aquellos que simulan ser.

¡Pero hermano! ¡Yo he leído que la palabra Religión no es mala! De acuerdo, pero quiero que entiendas que, cuando yo hablo de Religión, estoy refiriéndome a una mentalidad que está ocupada con actividad que no garantiza el final.

Buenas obras, sí, pero no obras correctas. Hay muchas instituciones seculares que tú seguramente conocerás muy bien, que también hacen buenas obras. Pero eso no les garantiza el final. Hacer buenas obras no es sinónimo de hacer las obras correctas.

Dice *“Huir de la corrupción”*. La palabra corrupción, aquí, es la palabra **phthora**; algo descompuesto, putrefacto, podrido si es que lo quieres más “argentinizado” al término. En suma; algo que no tiene arreglo.

O sea que lo que Pedro le está diciendo a la Iglesia y también a ti que hoy estás leyendo esto es que: *¡Escapen de esa mentalidad! ¡No los lleva al blanco! ¡Los lleva al paralelo, a la imitación! ¡Y la imitación huele a podrido, no huele a perfume de Dios!* Curioso pero coherente: la existencia de demonios en un lugar físico también suele detectarse por esa clase de olor.

Dios nos pone en el mundo, pero no para que contemporicemos, negociemos, nos hagamos los simpáticos o fabriquemos pseudo mensajes que produzcan aceptación social. **Dios nos manda a que conquistemos, tomemos, destruyamos toda obra del reino satánico y edifiquemos el suyo.**

El problema radica en que tú te acostumbras a ese mundo y a su mentalidad. Entonces, cuando Dios te quiere mover de allí, ¡Tú no quieres saber nada y encima te enojas! Entonces hablamos de nuestra restauración. ¿Restauración?

Sí, es verdad; restauramos púlpitos, templos, música, metodologías, ropa, modos, costumbres, pero en muchos casos, todavía mayoría, la mentalidad antigua sigue intacta; cristalizada cincuenta años atrás. Hay un problema y no es menor: Satanás vive en el siglo veintiuno. Entonces Dios mira y dice: **Reforma.**

Es necesario saber, para implementar esa **Reforma**, lo que en verdad es el mundo. Cuando decimos “mundo”, inmediatamente pensamos en el mundano. No sé de dónde sacamos esa palabra. El mundo es el campo de la misión. De tal manera amó Dios al mundo que hizo todo lo que hizo. No lo hizo por la iglesia, ¡¡¡Lo hizo por el mundo!!!

Nosotros nos metemos en la iglesia nos hacemos los santurriones; y todo lo demás es mundano, y chau. Pero de tal manera amó Dios al mundo, no a la iglesia. Dios ama al mundo. Por eso yo estoy aquí y no borracho, drogado o perdido por allí. Porque a mí, como a ti quizás, un día, Dios te encontró en el mundo, no en la iglesia; y allí fue donde me amó y te amó y desde donde me rescató y te rescató.

El mundo es una mentalidad, no un lugar geográfico. La palabra mundo, en la Biblia, hay que definirla de acuerdo con el texto en que se encuentra. Son varias palabras en los originales que se traducen igual, pero que significan cosas distintas.

Por ejemplo, cuando Dios dice: ***No los saques del mundo, sólo guárdalos del mal***, ahí el mundo es el **planeta**. Cuando Dios dice: ***De tal manera amó Dios al mundo***, se refiere al planeta y **a la gente** que lo habita. Pero cuando Pedro le dice a la gente: ***Escapad del mundo***, les está diciendo que escapen **a esa mentalidad**.

En otra parte nos dice: **No seáis amigos del mundo**. Esto es: no seas amigo del **sistema** presente. Tienen que convertirse ellos a ti, no tú a ellos, aunque eso parezca más...lógico. Siempre tienes que discernir cómo se está usando la palabra en el texto.

Tú no ves el rostro de Dios. Por eso no puedes de ninguna manera decir así como así: “Eso es Dios” o “eso no es Dios”. Tienes que tener discernimiento para poder verlo. Para reconocer a Juan el Bautista había que tener discernimiento.

Porque los predicadores de su tiempo no se vestían como él. O mejor dicho: él no entró en el esquema estético de su época, lugar y cultura religiosa. Hoy sucede lo mismo. Si no te presentas con saco y corbata, es probable que mucha gente te observe con dudas y recelo. Pregunto: ¿Existe tal cosa como un uniforme de ministro?

Zacarías, el papá de Juan, usaba traje de mil dólares y corbata de trescientos. Era una pintura. Pero Juan, el hijo, andaba con una camisa al revés, un cinturón raro, una larga cabellera, una vincha en el pelo y comiendo cosas muy raras lindantes con las porquerías.

Este era el hijo del predicador más famoso del día. ¿Tú, lo hubieras invitado a predicar en tu iglesia? Es posible que tú, humilde y simple miembro raso de una congregación, tal vez quisieras oír lo que tenía para decir. Pero si eras miembro y parte de la familia pastoral, lo dudo.

Para saber que Juan era un hombre de Dios había que tener discernimiento, porque no estaba vestido con la unción exterior predilecta del día. Fueron muy pocos los que reconocieron a Juan como hombre de Dios; pero los que no reconocieron a Juan, no entraron en el Reino. Bien; lo mismo está ocurriendo hoy.

(Juan 15: 18)= Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros.

Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece.

En estos dos versículos, Jesús usa la palabra “mundo” seis veces, de las cuales cuatro, significan cosas diferentes. Pero nota que Dios te está diciendo que el mundo te va a aborrecer. Me pregunto cuál es la reacción que hoy tiene ese mundo para contigo. No es que sea muy importante, pero al menos va sirviendo para que sepas a dónde y sobre qué bases estás parado.

(Verso 21)= Más todo esto os harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado. Es decir: no conocen este ministerio.

(Verso 25)= Pero esto es para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley: sin causa me aborrecieron.

Ahora, por favor, pregunto yo: ¿Quién aborreció a Cristo, el salvo o el no salvo? Dicho de otro modo: ¿Quién aborreció a Cristo, el mundo o la iglesia? ¡La iglesia! Entonces: ¿A quién le está diciendo “mundo”? ¡¡¡Hermano!!! Hermano...

¿Quién persiguió a Cristo, el mundo o la iglesia? ¿Quién le formaba un Sanedrín cada sábado, el mundo o la iglesia? Entonces, Él dice: el mundo te va a aborrecer porque me aborrecieron a mí primero; porque si no me conocieron o no me reconocieron a mí, tampoco te van a conocer o reconocer a ti.

Entonces: ¿Quién no lo conoció, el mundo o la iglesia? Es igual hoy; yo le predico a cualquier mundano que el Reino es para hoy y aunque se le antoje no creerlo y no formar parte de él, lo acepta. Le digo lo mismo a la iglesia, y me agarra a puntapiés, por no decir patadas, vocablo argentino que queda poco elegante para ponerlo en un libro.

(Juan 16: 1)= Estas cosas os he hablado, para que no tengáis tropiezo.

Os expulsarán de las sinagogas; Perdón: ¿Te lo puedo pasar en limpio? ¡Te van a echar de la iglesia! ***Y aún viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios.*** ¿Quién te va a matar, entonces, el mundo o la iglesia? ¿Quién es el mundo, entonces? ¿Cuántos, todavía, después de esto, tienen ganas de hablar de “los mundanos”?

Mundo es una mentalidad que se creó para bien, pero que ahora camina sin rumbo, hacia un objetivo equivocado. Por eso hay **Reforma**; es deliberado. Mundo no es un lugar geográfico, aunque lo incluya en ciertos casos; es una mentalidad.

Ningún avivamiento cambia a un creyente. Ninguna manifestación de un don cambia a un creyente. Lo único que cambia a un creyente es una decisión constante basada en una **Reforma**. Porque cuando eso se produce, su estilo de vida cambia y entonces sí que llama poderosamente la atención de todos y en todo.

Se puede gozar y disfrutar de aquí hasta el año nuevo, pero no hay un cambio mental; por eso la gente se levanta igual. Y el miércoles no cancela la entrevista para la consejería... ¡Vuelve a la consejería como si nunca hubiera ocurrido nada!

Cuando el Espíritu Santo llena a alguien, lo último que ese alguien necesita, es un consejero cristiano. El Espíritu es la guía a toda verdad. En todo. ¿Qué más se necesitará? Cuando tú estás repleto del Espíritu Santo, tú sabes, que sabes, que sabes y que sabes. ¡No lo entiendo, hermano! No le hace: la certeza no puede entenderse con el intelecto.

(Verso 3)= Y harán esto porque no conocen al Padre ni a mí. Más os he dicho estas cosas, para que cuando llegue la hora, os acordéis de que ya os lo había dicho. (El problema, aquí, es que nadie se acuerda de que nos lo había dicho.)

(Juan 9: 39)= Dijo Jesús: para juicio he venido yo a este mundo; para que los que no ven, vean, y los que ven, sean cegados. Entonces algunos de los fariseos que estaban con él, al oír esto, le dijeron: ¿Acaso nosotros somos ciegos?

Los fariseos se codearon unos con otros y dijeron: “*Parece que el asunto es con nosotros...*” Pero la pregunta que siempre me hice y ahora te formulo a ti, es: ¿Con quién hablaba, allí, Jesús? ¿Con el mundo o con la iglesia? ¿Adónde fue Cristo a hablar, al mundo o a la iglesia?

Entonces: ¿A quién vino a traerle juicio? Y mucho más acentuada será tu respuesta si recuerdas que juicio siempre se trata de determinar qué es lo verdadero y qué es lo falso. Cuando tengas en claro esta concepción muy singular de juicio, tendrás la otra y todas las respuestas.

O sea que es a la iglesia donde vino a traer juicio, porque esa iglesia ya no representaba a Dios adecuadamente; igual que hoy. Es por eso que Él comenzó una iglesia con doce hombres, ignorando a la iglesia que ya estaba establecida, y la condena a muerte, y la destruye en setenta años.

Él nos dijo que las señales del tiempo final serían que no quedaría una piedra sobre otra de todo el sistema religioso. Pedro nos dice que las piedras somos nosotros, piedras vivas, siendo edificados como casa espiritual.

La señal del tiempo final será cuando tú no veas a ninguna gente por encima de otra en el sistema religioso. El sistema religioso tiene que salir de aquí para que Cristo regrese. Mientras existan jerarquías humanas que hasta parecen darle órdenes a Dios, estaremos quietos e inmovilizados.

Me refiero a una mentalidad, sean dependientes o independientes; sea organizacional o el nombre que se le ocurra ponerle a su iglesia. No interesa donde tú te encuentras. En todas las iglesias hay existencia del sistema religioso. Porque si no lo hubiera, les resultaría casi imposible funcionar.

(Mateo 24: 5)= Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: yo soy el Cristo; y a muchos engañarán.

¿Quiénes usan el nombre de Cristo, el mundo o la iglesia? Entonces, ¿Quiénes son los muchos que van a engañar, el mundo o la iglesia? ¿Qué estará haciendo, en ese tiempo, una parte de la iglesia? Engañando. ¡Hermano! Hermano...

Ahora tú lees esto y tu entrecejo se arruga. ¡Es palabra de Dios! Tenemos que discernir... **No todo lo que brilla es oro ni todo lo negro es petróleo. Siempre que llovió paró.** Se me acabaron los refranes y dichos populares. No le hace; lo dicho sigue siendo verdad.

Así que cuando yo hablo de **Reforma**, de salir del sistema religioso, no pienses: “Ojalá que Fulanita leyera esto, porque esto es para ella, justo!” Por favor mi amado hermano: no pienses en nadie, absolutamente en nadie.

¡Estoy hablando contigo! El sistema se está cayendo. El tema, es: ¿Tú estás fuera o dentro de ese sistema? La iglesia genuina está predestinada a la victoria. La gran pregunta aquí, es: ¿Estás tú dentro de esa iglesia o todavía le sigues lustrando los zapatos a Babilonia?



8

Los Tiempos de Restauración

Estos son los últimos cinco capítulos del libro de Zacarías. Y los incluyo a todos juntos porque entiendo que existe un claro contexto entre los unos y los otros, y separarlos aportaría algo de confusión. Nos habla de una reforma en ciernes, pero también de la restauración que ella conlleva.

Zacarías Capítulo 9

El Fin de la Soberbia

(Zacarías 9: 1) = La profecía de la palabra de Jehová está contra la tierra de Hadrac y sobre Damasco; porque a Jehová deben mirar los ojos de los hombres, y de todas las tribus de Israel.

Ahora vemos que Zacarías cambia de énfasis. El escenario histórico que arranca en este capítulo 9 y se prolonga hasta el 14, que es el último, es muy difícil de identificar. Se trata de un entorno claramente apocalíptico y mesiánico, que se refiere en un lenguaje simbólico a acontecimientos relacionados con el Mesías prometido.

Aunque el Nuevo Testamento arroja mucha luz sobre su consumación, esta sección sigue siendo difícil. Los estudiosos de la Biblia deben asumir una actitud cautelosa a la hora de interpretarla y sacar conclusiones. Por mi parte, como no soy un estudioso teólogo, dependo de revelación de mi Señor. Y como no la tengo completa y contundente, voy con lo que tengo, sin añadir ni quitar nada por mí mismo.

Por lo general, no son sabias las posiciones dogmáticas en todo lo relacionado con los pasajes proféticos, cuando su interpretación no resulta algo evidente. Y aquí es donde se les queman todos los papeles a los defensores de la hermenéutica tradicional. ¿Qué lógica o coherencia tiene que por momentos alguien decide que la Biblia es de interpretación literal y, en otros momentos, otro “alguien”, (O el mismo), decide que es de contenido simbólico?

Eso demuestra una sola verdad, que no por conocida y probada, deja de ser castrante para todos los púlpitos del planeta: **sin el Espíritu Santo morando en nuestro interior como producto de una conversión genuina y de un bautismo en fuego, es imposible saber qué ha dicho realmente Dios para este tiempo.** Y te pido humildemente disculpas por haberlo enfatizado en negritas, pero creo que esto es tan básico, fundamental y gravitante, que no puedo dártelo de otra manera.

(Verso 2) = También Hamat será comprendida en el territorio de éste: Tiro y Sidón, aunque sean muy sabias.

(Verso3) = Bien que Tiro se edificó fortaleza, y amontonó plata como polvo, y oro como todo de las calles, (4) he aquí, el Señor la empobrecerá, y herirá en el mar su poderío, y ella será consumida por el fuego.

Está hablando del futuro de la incredulidad, ya sea de la mano de los impíos, mundanos, paganos y pecadores irredentos, y también de los religiosos cobijados dentro de los templos que, por hacerlo, ya creen haber accedido a una salvación que Dios sólo destina a los arrepentidos de corazón.

Las propias multitudes de fe genuina, (Esto es el mar), producirán ese cambio. ¿Y cómo lo producirán? No está escrito el método, las formas ni los escenarios, pero sí la vía: una reforma integral de todo lo que Dios ha llamado iglesia, que no se está asemejando en nada a lo que los hombres llaman así.

(Verso 5) = Verá Ascalón, y temerá; Gaza también, y se dolerá en gran manera; asimismo Ecrón, porque su esperanza será confundida; y perecerá el rey de Gaza, y Ascalón no será habitada.

Ascalón era una de las cinco ciudades reales de los filisteos. Cayó en suerte a Judá, que fue quien la tomó y sus costas, pero sin someterla realmente, porque seguía estando en manos de los filisteos cuando Sansón dio muerte a treinta hombres de la ciudad. Siguió perteneciendo a los filisteos. Esta ciudad fue objeto de amenazas divinas, y el residuo de Judá morará allí.

En tiempos más recientes, esta ciudad fue dominada por los Cruzados, y dentro de sus muros tenía su corte Ricardo III de Inglaterra, el llamado “Corazón de León”. Las excavaciones arqueológicas han descubierto una capa de cenizas de considerable grosor.

Ascalón estaba situada en la costa, a mitad de camino entre Gaza y Asdod, a 31° 41' N. Los israelitas la volvieron a fundar en 1949, cerca de las ruinas de la vieja ciudad, y es centro industrial y terminal del oleoducto que une Elat, en el golfo de Akaba, con el mar Mediterráneo.

Aquí es simplemente símbolo de la ciudad terrestre-tipo de comercio, economía, finanzas y corrupciones. Muchos se preguntarán si tendrá correlato con alguna ciudad literal de la historia. Digo que de la historia, tal vez no; pero de lo actual no tengo dudas: Babilonia.

(Verso 6) = Habitará en Asdod un extranjero, y pondré fin a la soberbia de los filisteos.

Asdod era una ciudad-estado anaquita, desde el siglo XII a.C., filistea. Era famoso su santuario del dios Dagón, en cuyo templo fue mantenida en cautividad el arca. Ozías destruyó sus murallas. El año 711 a.C., Sargón la ocupó. Según un relato de Herodoto, el faraón Psammético la sitió hacia el año 620 a.C. por espacio de 29 años.

Destruída por los macabeos, Asdod fue reconstruida por el general romano Gabinio. Según Hechos 8:40, Felipe predicó en ella. La actual Asdod yace a unos 7 Km. al norte de la antigua población. La Biblia de Reina-Valera escribe Azoto en algunos pasajes en lugar de Asdod. En la actualidad es el segundo puerto de Israel.

Todo esto en lo literal e histórico para fundamentar lo espiritual, que nos muestra a una ciudad donde se había encerrado la presencia de Dios para que no resplandezca ante sus hijos, y donde el comercio y el mercantilismo habían infatuado y envanecido a las personas. Esta es la soberbia filistea.

(Verso 7) = Quitaré la sangre de su boca, y sus abominaciones de entre sus dientes, y quedará también un remanente para nuestro Dios, y serán como capitanes en Judá y Ecrón será como el jebuseo.

(Verso 8) = Entonces acamparé alrededor de mi casa como un guarda, para que ninguno vaya ni venga, y no pasará más sobre ellos el opresor; porque ahora miraré con mis ojos.

Sobre un Asno, un Pollino...

(Verso 9) = Alégrate mucho, hija de Sión; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna.

Hay más en este pequeño versículo que en páginas y páginas. ¿Qué es lo que nos muestra? Desde lo literal, histórico y sustancial, los teólogos devenidos en comentaristas no aciertan a saber de qué acontecimiento está hablando.

Claro está que ellos no son demasiado partidarios de la revelación espiritual, ya que para acceder a ella debemos estar plenos del Espíritu Santo, cosa que como muy bien sabemos, no es precisamente un patrimonio del que gocen todos los que se auto denominan cristianos.

Lo cierto es que la primera duda es si se trata de un verdadero señor de señores o de un simple rabino cabalgando sobre un asno. Porque se trata de un asno joven, un pollino, ya que hay una coma, y no de ambos, como algunos gustan de leer sin detenerse un minuto a pensar de qué manera alguien podría cabalgar en dos animales al mismo tiempo.

Para mí, muy lejos y sin temor a dudas ni posibilidad de discusión, es una profecía clarísima sobre la entrada triunfal del Señor. Encontramos testimonios de su cumplimiento en Mateo 21:1-11, Marcos 11:1-11; Lucas 19:28-44 y Juan 12:12-19. Y todo ello, ¡Cuatrocientos años antes de que ocurriera!

En este versículo, asimismo, vemos una vez más en cuanto difieren los caminos de Dios con los de la humanidad propiamente dicha. Los seres humanos esperaban que un rey conquistador, de gran fama y renombre, llegara y liberara a Jerusalén. Esto se asemeja mucho al hoy, donde los que esperan la liberación y reforma de la iglesia, lo hacen pensando en los más famosos y prestigiosos ministros.

Ellos lo imaginaban al frente de un poderoso ejército, y vieron en su lugar a un pobre y humilde rabino que cabalgaba sobre un asno rodeado por una multitud de campesinos. No parecía un conquistador, pero una semana más tarde se había levantado de entre los muertos, tras haber vencido a la muerte y al infierno.

Si esto no te hace reflexionar muy seriamente sobre dónde están hoy depositadas tus esperanzas y credibilidades, no sé de lo que estoy hablando. ¿Será el momento de prestarle atención a tantos y tantos

sin currículum ni genealogías que, lo único que tienen para mostrar, es una palabra rhema y una unción real?

(Verso 10) = Y de Efraín destruiré los carros, y los caballos de Jerusalén, y los arcos de guerra serán quebrados; y hablará paz a las naciones, y su señorío será de mar a mar, y desde el río hasta los fines de la tierra.

Es más que notorio, desde el texto anterior, que viene hablando proféticamente del Señor Jesucristo. Y se refiere muy especialmente a su **señorío**, palabra que nosotros también solemos utilizar a menudo cuando ante una alternativa de guerra queremos espantar demonios. No hay ni habrá otro señorío que opere y funcione como el de Él.

La palabra que aquí se traduce como **señorío**, es la palabra **moshel**, y tiene que ver con dominio, soberanía, jurisdicción, gobierno. Este sustantivo viene del verbo **marshal**, que significa gobernar, dirigir, reinar, dominar o ejercer autoridad.

Este verbo encierra la idea de un gobierno fuerte y soberano. Por tanto, el sustantivo **moshel** se refiere a dominio, tanto geográfico como político, que ejerce una autoridad soberana. En este pasaje se describe el dominio mesiánico en términos universales.

¿Quién Salvará a Mi Pueblo?

(Verso 11) = Y tú también por la sangre de tu pacto serás salva; yo he sacado tus presos de la cisterna en que no hay agua.

¿Presos en una cisterna sin agua? Rarísimo. Salvo que quieras verlo con la ayuda del Espíritu Santo; allí Él te mostrará que se trata de aquellos que han estado, (Y todavía muchos están) cautivos en lugares sin alimento ni agua de vida.

Desde afuera, la gente del mundo secular, (Que no será creyente, pero que sí es inteligente), se pregunta sin entender la razón por la cual esas personas siguen en esta clase de cautividad. Yo tengo una respuesta; tal vez tú tengas otras más.

Están ahí por miedo, que a veces es terror, para con su pastor y todo lo que éste o sus ayudantes puedan decir públicamente si se oponen a esa esclavitud. He oído, (Nadie me lo ha contado, lo he oído) a “siervos de Dios” maldecir a alguien que decidió abandonar su iglesia. ¿Eso es Dios?

(Verso 12) = Volveos a la fortaleza, oh prisioneros de esperanza; hoy también os anuncio que os restauraré el doble.

Aparentemente sigue hablando de lo mismo, pero si acudimos a la versión de Biblia Textual, allí encontramos una diferencia en la construcción de este verso. Ahí leemos: ***¡Oh cautivos esperanzados, volved a la plaza fuerte! Hoy te envió un segundo mensajero.***

¿Un segundo mensajero? Ese sería Cristo, ¿No es cierto? ¿Y cuál habría sido el primero, entonces? Parece fácil pero por deducción, no te olvides que estamos en el Antiguo Testamento, no en el nuevo. Sin embargo está. Mira Isaías 40: 3-5.

Voz que clama en el desierto; preparad camino a Jehová; enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios. Todo valle sea alzado, y bájese todo monte y collado; y lo torcido se enderece, y lo áspero se allane. Y se manifestará la gloria de Jehová, y toda carne juntamente la verá: porque la boca de Jehová ha hablado.

(Verso 13) = Porque he entesado para mí a Judá como arco, e hice a Efraín su flecha, y despertaré a tus hijos, oh Sion, contra tus hijos, oh Grecia, y te pondré como espada de valiente.

Los hijos de Sión contra los hijos de Grecia. ¿Simple historia antigua? ¡Ni lo sueñes, revelación fresca! La iglesia moderna tiene basada en un setenta por ciento su teología, en las riquezas intelectuales de Grecia.

Ese es el evangelio más proliferante. Y por eso muy pocos entienden y aceptan el evangelio del poder, el sobrenatural, el imprevisible y revelado. Es más potable y hasta distinguido hacerlo mediante el intelecto. Lástima que no funciona...

(Verso 14) = Y Jehová será visto sobre ellos, y su dardo saldrá como relámpago; y Jehová el Señor tocará trompeta, e irá entre torbellinos del austro.

En la versión textual no dice trompeta, dice directamente shofar, que era un cuerno de carnero que se utilizaba a modo de trompeta. Los torbellinos de austro, está hablando de vientos huracanados que se producían mayoritariamente en el Sur.

(Verso 15) = Jehová de los ejércitos los amparará, y ellos devorarán, y hollarán las piedras de la honda, y beberán, y harán estrépito como tomados de vino.

(Verso 16) = Y los salvará en aquel día Jehová su Dios como rebaño de su pueblo; porque como piedras de diadema serán enaltecidos en su tierra.

Dice que será “en aquel día”. Se está hablando del día de Jehová, un tiempo de juicio y divina justicia que llegará para todas las naciones vecinas de Israel. El Antiguo Testamento lanza así una predicción que indudablemente alcanza nuestros días.

Los profetas del Antiguo Testamento invocan el Día de Jehová para referirse a un momento en la historia de la humanidad cuando Dios intervendrá directamente a fin de traer salvación a su pueblo y castigo a sus enemigos. Así restaura el orden perdido sobre la tierra. Como se ha dicho, los términos “ese día”, o simplemente “el día”, se usan a veces como sinónimos de la expresión completa: El Día de Jehová.

El cumplimiento de esta profecía debe verse, sin embargo, como un proceso en cuatro etapas. En tiempo de los profetas se puso de manifiesto en acontecimientos como la invasión de Israel por potencias vecinas, las terribles plagas de langostas que relata Joel y el retorno de los israelitas de la cautividad.

Esa visión profética tenía la virtud de fundirse con períodos escatológicos, de manera que ni aún los propios profetas eran capaces de distinguir siempre las varias ocasiones en que se cumplían sus profecías, de ahí que “ese día”, se convirtiera en un concepto bíblico muy amplio.

Los acontecimientos proféticos más cercanos a la época del profeta, se mezclaban con aquellos cuya consumación tendría lugar al final de los tiempos. La primera venida de Cristo y los inicios de la era de la iglesia inauguraron una nueva fase del Día del Señor.

Como protagonista de estos sucesos, la iglesia puede pedir al Cristo resucitado que aparte de su camino las fuerzas espirituales que obstaculizan la obra de Dios en el mundo actual y que la haga objeto de sus innumerables bendiciones.

(Verso 17) = Porque ¡Cuanta es su bondad, y cuanto su hermosura! El trigo alegrará a los jóvenes, y el vino a las doncellas.

La última parte de este versículo, ¿No te suena como invertida en su significado? ¿No sería más lógico que el trigo alegrara a las doncellas y el vino a los jóvenes? Claro, pero eso sería si se tratara de algo literal, concreto y material.

Pero aquí estamos hablando de revelación espiritual, y en ese terreno lo que aquí se dice es altamente correcto y alentador. Para entenderlo mejor, te reiteraré el mismo verso conforme a la versión Biblia Textual.

En ella leemos: ***¡Cuán grande será su felicidad y cuán grande su hermosura! El trigo multiplicará a los jóvenes y el mosto a las doncellas.*** Si el trigo es la Palabra genuina y el mosto es revelación, entonces los jóvenes son el pueblo en maduración y las doncellas las iglesias. Conclusión: pueblo sin palabra e iglesia sin revelación, no son evangelio, son simple religión.

Sólo te pido un favor: no salgas corriendo ahora a contarle a tu pastor esto que has leído con la idea o esperanza de que él te escuche con atención, se impacte y luego te pida colaboración para ejecutar los cambios. Olvídalo. Lo más probable es que me rotule a mí de hereje y a ti de engañado por el diablo mediante estas herejías. No importa si está en la Biblia, importa que no coincida con la doctrina denominacional.

Zacarías Capítulo 10

Tiempo de Restauración

(Zacarías 10: 1) = Pedid a Jehová lluvia en la estación tardía, Jehová hará relámpagos, y os dará lluvia abundante, y hierba verde en el campo a cada uno.

Zacarías recuerda a Judá que Dios tiene poder sobre la lluvia, aun en la estación tardía (Que es la primavera), cuando uno asume que habrá suficiente lluvia. Desde el punto de vista espiritual, solamente Dios puede enviar suficientes bendiciones y poder para hacernos madurar en Cristo. Debemos pedir sus bendiciones y no solamente darlas por sentado.

(Verso 2) Porque los terafines (Que son ídolos, no ángeles) ***han dado vanos oráculos, y los adivinos han visto mentira, han hablado sueños vanos, y vano es su consuelo; por lo cual el pueblo vaga como ovejas, y sufre porque no tiene pastor.***

Quisiera estar ahora frente a un grupo de pastores y líderes de las estructuras tradicionales, leerles este pasaje y decirles que comprendan que emitir falsas profecías, enseñanzas erróneas o corruptas y priorizar las opiniones personales presentadas como verdades absolutas, resultan en una iglesia carente de poder, de estabilidad y de seguridad.

Me pregunto cuántos de ustedes que hoy leen estas líneas, habrán observado, (O tal vez lo estén haciendo puntualmente en este tiempo), a un pueblo que vaga de aquí para allá buscando hierba verde y fresca que pueda nutrirlo de un modo más fructífero que la hojarasca seca a la cual están acostumbrados.

Que existan ovejas que sufren porque no tienen pastor, no significa que haya mayoría de malos pastores en las iglesias. Significa que ese ministerio ha sido mal interpretado y no cumple hoy con las directivas de Dios, sino las de las organizaciones.

Que una oveja sufra por falta de pastor, quiere decir que sufre porque Cristo no reina en su vida. ¿Quién reina, entonces? En el mejor de los casos, un hombre con jerarquía eclesiástica. En el peor, pues ya lo sabes...

Y que conste como declaración personal y ministerial: no estoy formando un nuevo grupo, sector, denominación ni religión. Así que puedes creerme o no, me da lo mismo. Es Dios quien no desea que camines en confusión y error, no yo. Yo trato de cuidarme de no caer yo en lo mismo.

(Verso 3) = Contra los pastores se ha encendido mi enojo, y castigaré a los jefes; pero Jehová de los ejércitos visitará su rebaño, la casa de Judá, y los pondrá como su caballo de honor en la guerra.

Neto de interpretación espiritual. Dios está todavía enojado con los pastores. ¿Con todos? No, sólo con aquellos que han dejado atrás la esencia de un ministerio para dedicarse a usufructuar un espacio de poder no sólo espiritual sino también humano.

El pastor conforme a Efesios 4:11 es indispensable, pero no se asemeja absolutamente en nada al que hoy por hoy vemos en nuestras congregaciones. Éste, más que un corazón lleno de amor por las ovejitas es una especie de gerente de una mediana empresa a la cual tiene que hacer producir ganancias materiales. Y a eso se lo llama “éxito” ministerial.

Hay mucha gente muy lastimada y dolida a lo largo y ancho del planeta por estas razones, miles de correos así lo atestiguan. Sin embargo, conjuntamente con la negativa, llega la positiva. Dios dice que Él mismo, personalmente, habrá de visitar SU rebaño. Y deja en claro algo que no siempre los hombres tienen en cuenta: **las ovejas son de Dios, no de un pastor humano.**

Y consigna que a esas ovejas sufridas, desnutridas y dispersas por carencia de conducción, las convertirá en otro animal de muy diferentes características. Así como la serpiente antigua crece y se convierte en dragón en el final de los tiempos, así también la oveja crece y se convierte en caballo de honor. ¿Diferencias? La oveja come a ras de tierra. El caballo escarba y busca cada vez más profundo. La oveja huye ante el mínimo peligro; el caballo agacha su cabeza y encara o resiste lo que sea.

(Verso 4) = De él saldrá piedra angular, de él la clavija, de él el arco de guerra, de él también todo apremiador.

El Mesías, Jesucristo, es la piedra angular, esa que cuando la construcción está casi terminada, encaja perfectamente en el espacio que quedó vacío esperándolo. Es también la clavija de la que penden los destinos de toda la humanidad, el sostén de ella; el arco del guerrero conquistador y el apremiador que reina.

(Verso 5) = Y serán como valientes que en la batalla huellan al enemigo en el lodo de las calles; y pelearán, porque Jehová estará con ellos; y los que cabalgan en caballos serán avergonzados.

(Verso 6) = Porque yo fortaleceré la casa de Judá, y guardaré la casa de José, y los haré volver; porque de ellos tendré piedad, y serán como si no los hubiera desechado; porque yo soy Jehová su Dios, y los oíré.

(Verso 7) = Y será Efraín como valiente, y se alegrará su corazón como a causa del vino; sus hijos también verán y se alegrarán; su corazón se gozará en Jehová.

Esta es una pintura concreta de los hijos de Dios librando una batalla, a su nivel, complicada y difícil, pero conforme al nivel del Dios que está con ellos, victoriosa en todas las líneas. Y cuando dice que sus hijos también verán, esto implica que comprenderán, conocerán y experimentarán.

(Verso 8) = Yo los llamaré con un silbido, y los reuniré, porque los he redimido; y serán multiplicados tanto como fueron antes.

(Verso 9) = Bien que los esparciré entre los pueblos, aun en lejanos países se acordarán de mí; y vivirán con sus hijos, y volverán.

Esto quiere decir que aunque el pueblo del pacto sea esparcido entre las naciones, Dios promete que volverán. Esta profecía se cumplió parcialmente en los días de Zacarías con el retorno de los exiliados de Babilonia. Pero su consumación final ocurrirá en la Nueva Jerusalén, donde no solamente los judíos, sino todos los pueblos, adorarán a Dios.

Espiritualmente, esto está teniendo cumplimiento hoy, en este tiempo presente. Ahí se están comenzando a reunir en una especie de arca espiritual todos aquellos genuinos que por años estuvieron esparcidos en las Babilonias falsas e imitadoras.

(Verso 10) = Porque yo los traeré de la tierra de Egipto, y los recogeré de Asiria; y los traeré a la tierra de Galaad y del Líbano, y no les bastará.

(Verso 11) = Y la tribulación pasará por el mar, y herirá en el mar las ondas, y se secarán todas las profundidades del río, y la soberbia de Asiria será derribada, y se perderá el cetro de Egipto.

(Verso 12) = Y yo los fortaleceré en Jehová, y caminarán en su nombre, dice Jehová.

Zacarías Capítulo 11

Días de Desolación

(Zacarías 11: 1) = Oh Líbano, abre tus puertas, y consume el fuego tus cedros.

(Verso 2) = Aúlla, oh ciprés, porque el cedro cayó, porque los árboles magníficos son derribados. Aullad, encinas de Basán, porque el bosque espeso es derribado.

(Verso 3) = Voz de aullido de pastores, porque su magnificencia es asolada; estruendo de rugidos de cachorros de leones, porque la gloria del Jordán es destruida.

¿A dónde está encuadrada la desolación profética? En un lugar en el espíritu llamado Líbano. ¿Cuál fue el mediano cumplimiento literal de esta profecía? La tremenda guerra civil desarrollada en esa nación hasta llevarla casi a su extinción.

Allí fue inventado el término “libanización” para graficar enconos internos. Los mismos enconos que hoy por hoy afrontan las diferentes congregaciones cristianas de cualquiera de las denominaciones existentes.

En ese marco, se oye la voz de aullido de los pastores por causa de que sus magnificencias han sido asoladas. ¿Está hablando de la magnificencia de la iglesia? No; está hablando de la magnificencia personal de los pastores que ven como ella se derrumba independientemente de lo que hayan hecho.

Profecía Sobre los Pastores

(Verso 4) = Así ha dicho Jehová mi Dios: apacienta las ovejas de la matanza, (5) a las cuales matan sus compradores, y no se tienen por culpables; y el que las vende, dice: bendito sea Jehová, porque he enriquecido; ni sus pastores tienen piedad con ellas.

(Verso 6) = Por tanto, no tendré ya más piedad de los moradores de la tierra, dice Jehová; porque he aquí, yo entregaré los hombres cada cual en mano de su compañero y en mano de su rey; y asolarán la tierra, y yo no los libraré de sus manos.

(Verso 7) = Apacenté, pues, las ovejas de la matanza, esto es, a los pobres del rebaño. Y tomé para mí dos cayados: al uno puse por nombre Gracia, y al otro Ataduras; y apacenté las ovejas.

(Verso 8) = Y destruí a tres pastores en un mes; pues mi alma se impacientó contra ellos, y también el alma de ellos me aborreció a mí.

(Verso 9) = Y dije: no os apacentaré; la que muriere, que muera; y la que se perdiere, que se pierda; y las que quedaren, que cada una coma la carne de su compañera.

(Verso 10) = Tomé luego mi cayado Gracia y lo quebré, para romper mi pacto que concerté con todos los pueblos.

(Verso 11) = Y fue deshecho en ese día, y así conocieron los pobres del rebaño que miraban a mí, que era palabra de Jehová.

(Verso 12) = Y les dije: si os parece bien, dadme mi salario; y si no, dejadlo. Y pesaron por mi salario treinta piezas de plata.

(Verso 13) Y me dijo Jehová: échalo al tesoro; ¡Hermoso precio con que me han apreciado! Y tomé las treinta piezas de plata, y las eché en la casa de Jehová al tesoro.

(Verso 14) = Quebré luego el otro cayado, Ataduras, para romper la hermandad entre Judá e Israel.

El pastor utiliza dos cayados para realizar su labor. Gracia, que representa la bondad con que Dios protege su rebaño, y Ataduras, al que algunos comentaristas adjudican símbolo de su deseo de mantenerlo unido, mientras que otros coinciden en que es una actitud que mantiene al pueblo esclavizado en sujeción involuntaria por causa de ataduras de culpa. Las treinta piezas de plata, hablan del precio de un esclavo, dando argumento y base a lo anteriormente dicho.

No obstante, este pasaje siempre se ha dejado con interpretación abierta. Es muy fuerte el embate de parte de Dios para con los pastores, razón por la cual éstos se niegan a enseñarlo o predicarlo como un enojo real para con sus ministerios, y prefieren darle contenido más figurativo y abstracto. Allá ellos, el texto es claro y lo que el Espíritu Santo te haya mostrado, eso es. No lo haré yo por ti porque no me necesitas.

(Verso 15) = Y me dijo jehová: toma aun los aperos de un pastor insensato; (16) porque he aquí, yo levanto en la tierra a un pastor que no visitará las perdidas, ni buscará la pequeña, ni curará la perniquebrada, ni llevará la cansada a cuestras, sino que comerá la carne de la gorda, y romperá sus pezuñas.

(Verso 17) = ¡Ay del pastor inútil que abandona el ganado! Hiera la espada su brazo, y su ojo derecho; del todo se secará su brazo, y su ojo derecho será enteramente oscurecido.

La lección principal que se extrae de este texto, es que si el pueblo del Señor no escucha a un verdadero apóstol, (Esto es: apostello, enviado) seguramente tendrá que sufrir a muchos hombres y mujeres malos que lo llevarán al borde del pozo donde caen los guías ciegos.

Zacarías Capítulo 12

¡Ya Llega la Liberación!

(Zacarías 12: 1) = Profecía de la palabra de Jehová acerca de Israel. Jehová, que extiende los cielos y funda la tierra, y forma el espíritu del hombre dentro de él, ha dicho: (2) he aquí yo pongo a Jerusalén por copa que hará temblar a todos los pueblos de alrededor contra Judá, en el sitio contra Jerusalén.

No nos confundamos ni nos engañemos con evangelios nacionalistas. La copa que hará temblar a todos los pueblos de alrededor, es la iglesia, la nueva Jerusalén, la celestial, la que bajará del cielo, de Dios, la que encarnará en aquellos que constituyen el remanente santo que no ha doblado sus rodillas ante los baales de la sociedad secular.

(Verso 3) = Y en aquel día yo pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos; todos los que se la cargaren serán despedazados, bien que todas las naciones de la tierra se juntarán contra ella.

(Verso 4) = En aquel día, dice Jehová, heriré con pánico a todo caballo, y con locura al jinete; más sobre la casa de Judá abriré mis ojos, y a todo caballo de los pueblos heriré con ceguera.

(Verso 5) = Y los capitanes de Judá dirán en su corazón: tienen fuerza los habitantes de Jerusalén en Jehová de los ejércitos, su Dios.

Dice aquí que los herirá con ceguera. Y no está hablando de gente mundana, incrédula y pecadora o pagana; está hablando de gente que supuestamente conforma su pueblo. ¿Será por eso que hoy la iglesia todavía padece tanta ceguera espiritual?

(Verso 6) = En aquel día pondré a los capitanes de Judá como brasero de fuego entre leña, y como antorcha ardiendo entre gavillas; y consumirán a diestra y a siniestra a todos los pueblos alrededor, y Jerusalén será otra vez habitada en su lugar, en Jerusalén.

Esto te dice que en el concepto espiritual con el que Dios habla permanentemente porque Él ES Espíritu, hoy la iglesia no está habitando en la verdadera Jerusalén, sino en una imitación que no proviene del cielo, y que hace que sus habitantes se deterioren, no crezcan, mueran por carencia de alimento y se confundan en la ruta a seguir.

(Verso 7) = Y librará Jehová las tiendas de Judá primero, para que la gloria de la casa de David y del habitante de Jerusalén no se engrandezca sobre Judá.

(Verso 8) = En aquel día Jehová defenderá al morador de Jerusalén; el que entre ellos fuere débil, en aquel tiempo será como David; y la casa de David como Dios, como el ángel de Jehová delante de ellos.

(Verso 9) = Y en aquel día yo procuraré destruir a todas las naciones que vinieren contra Jerusalén.

Este pasaje describe el juicio de Dios contra las naciones que atacan a Jerusalén. Si tú prefieres tomarlo como algo literal y proféticamente político, hazlo; la Biblia por sí misma se interpreta del modo correcto, no necesita al viejo y ladrón de Hermes para hacerlo. Dice que Dios destruirá a todas las culturas que pretendan ir en contra de Su iglesia.

Tanto Jerusalén (Que es la iglesia) como Israel (que hoy sería el pueblo en su conjunto), representan a todo el pueblo de Dios, todos los pueblos de alrededor, mientras tanto, son enemigos físicos y espirituales de su pueblo. Dios juzga (Por eso dice “heriré”), de muchas maneras, como se ejemplifica en la totalidad de la historia bíblica.

Lamento Terrenal

(Verso 10) = Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito.

El derramamiento del espíritu de gracia y de oración, que también puede interpretarse como súplica sacerdotal, trae consigo persuasión y arrepentimiento. Tanto gracia como súplica proceden de la misma raíz hebrea, que significa “ser amable con alguien”. El Espíritu Santo pone fin a cualquier hostilidad hacia el mesías, haciendo que los moradores de Jerusalén, que son en definitiva lo que llamamos la iglesia, se muestren receptivos hacia Él.

Cuando dice espíritu de Gracia, no hace alusión necesariamente a un espíritu llamado de ese modo, sino a la consecuencia que la unción del Espíritu Santo trae a las vidas. El término utilizado para “gracia”, aquí, es **chen**, y tiene que ver con favor, merced, agradecimiento, bondad, hermosura, afabilidad, encanto, atractivo, amabilidad, afecto.

La raíz **chanan** significa “actuación amable o misericordiosa hacia alguien; tener compasión o inclinarse favorablemente hacia algo o alguien”. La gracia divina derramada sobre Jerusalén les permite dirigir vehementes miradas hacia su Rey herido.

La gracia divina hará que Israel vea a Jesús como alguien que posee infinita belleza. La bondad de Dios les permite arrepentirse. Al Espíritu Santo se le llama “el espíritu de Gracia” en Hebreos 10:29, un título que indudablemente fue inspirado por esta referencia de Zacarías.

(Verso 11) = En aquel día habrá gran llanto en Jerusalén, como el llanto de Hadadrimón en el valle de Meguido.

Dice que habrá gran llanto en la iglesia como lo hubo en Hadadrimón. ¿Qué sabemos del llanto de Hadadrimón? En realidad, este lugar se denominaba hadad-rimón, y significaba “granada poderosa en hebreo, ya que estaba compuesto por todos nombres de un dios semítico del rayo, de los truenos y de la lluvia, Hadad y Rimón.

Este nombre que aquí se mencionan es considerado por algunos, (No es unánime, por lo tanto no es revelación), como un lugar cerca de Meguido, donde se lamentó la muerte de Josías, autor de la reforma, y que identifican con el sitio actual de Rummaneh, a unos dos kilómetros y medio al oeste noroeste de Taanac.

De todos modos, hay una gran mayoría de estudiosos que estiman que el llanto de Hadad-rimón se refiera en realidad a un rito pagano relacionado con la adoración del dios sirio Hadad-rimón. Así es que arribamos a la conclusión espiritual de que, si el llanto de la iglesia de hoy se asemejaría al de Hadadrimón, entonces no hay dudas que el motivo de ese llanto es idolatría.

(Verso 12) = Y la tierra lamentará, cada linaje aparte; los descendientes de la casa de David por sí, y sus mujeres por sí; los descendientes de la casa de Natán por sí, y sus mujeres por sí; (13) los descendientes de la casa de Leví por sí, y sus mujeres por sí; los descendientes de Simeí por sí, y sus mujeres por sí; (14) todos los otros linajes, cada uno por sí, y sus mujeres por sí.

Estos versículos, en todo su conjunto textual y también espiritual, muestran la enorme aflicción del pueblo escogido por haber tomado la decisión de “traspasar” al mismísimo Dios. Esto lo decimos porque Él mismo dice que “mirarán a mí, a quien traspasaron”.

La alusión a lo que se puede leer en Isaías 53 es más que obvia; se refiere a un suceso futuro en la vida del Mesías, y coincide con muchas de las cosas que leemos en Ezequiel 36. Juan aplica este pasaje directamente a Jesucristo en el momento de su crucifixión.

Zacarías Capítulo 13

Cortando el Mal

(Zacarías 13: 1) = En aquel tiempo (¿Qué tiempo? El de la reforma de la que venimos hablando desde el capítulo uno), **habrá un manantial abierto** (Fuente de palabra fresca y revelada) **para la casa de David**, (Que son los seguidores de Jesús) **y para los habitantes de Jerusalén** (Que es la iglesia genuina), **para la purificación del pecado y de la inmundicia**. (No te confundas ni subestimes lo aprendido: inmundicia siempre tendrá directa relación con pecado sexual y ritual, ese que a diario vemos reproducido por cientos de miles).

(Verso 2) = Y en aquel día, dice Jehová de los ejércitos, quitaré de la tierra los nombres de las imágenes, y nunca más serán recordados; y también haré cortar de la tierra a los profetas y al espíritu de inmundicia. (Cuando habla de imágenes, no sólo se refiere a las clásicas y tradicionales, por ejemplo, del catolicismo romano; también incluye a imágenes de hombres que se han auto elevado a alturas no correspondientes a sus estructuras humanas. Falsos pastores, apóstoles, profetas, maestros y evangelistas, que es a lo que luego también se referirá).

(Verso 3) = Y acontecerá que cuando alguno profetizare aún, le dirán su padre y su madre que lo engendraron: no vivirás, porque has hablado mentira en el nombre de Jehová; y su padre y su madre que lo engendraron le traspasarán cuando profetizare. (¡Huau! Después nos dicen a los

predicadores que no llevemos mensajes demasiado fuertes porque la gente se preocupa, se asusta y se va de las iglesias. ¿Me quieres decir cómo harías tú para predicar esto sin que suene fuerte?)

(Verso 4) = Y sucederá en aquel tiempo, que todos los profetas se avergonzarán de su visión cuando profetizaren; ni nunca más vestirán el manto velloso para mentir. (¿Sabes qué? Esto, ya está sucediendo hoy mismo.)

(Verso 5) = Y dirá: no soy profeta; labrador soy de la tierra, pues he estado en el campo desde mi juventud.

(Verso 6) = Y le preguntarán: ¿Qué heridas son estas en tus manos? Y él responderá: con ellas fui herido en casa de mis amigos. (Fui herido en casa de mis amigos. Este es Jesús profético. Herido en lo que supuestamente era la casa de sus amigos. ¿Amigos? No te asombres, hoy mismo tú podrías llegar a ser herido en la casa de tus amigos. ¿Sabes cuál es esa casa? Acertaste.)

Probados como el Oro

(Verso 7) = Levántate, oh espada, contra el pastor, y contra el hombre compañero mío, dice Jehová de los ejércitos. Hiere al pastor, y serán dispersadas las ovejas; y haré volver mi mano contra los pequeñitos.

Esta expresión de herir al pastor y serán dispersadas las ovejas, es un trágico principio que se puede comprobar una y otra vez en la historia de la iglesia. Jesús aplicó este versículo a sí mismo en Mateo 26. Claro, esto que acabas de leer es un comentario realizado por uno de los tantos teólogos de cierto prestigio, al cual se le cree casi ciegamente sus conclusiones y así se las enseñan.

De todos modos, los creyentes maduros sabemos desde hace mucho tiempo que la única figura de pastor, así en singular, que la Biblia menciona como tal, es, precisamente, el que se inscribe en el mencionado texto del evangelio de Mateo.

En todos los demás casos, pastores, así en plural, incluye e incorpora a cada uno de los cinco ministerios básicos de la iglesia, tornándose en una función (Esto significa **poimano**), y no en un título jerárquico. No obstante, cuando un pastor cae por algún pecado grosero, las ovejas de su congregación suelen dispersarse en todas direcciones, y algunas hasta se pierden.

Así que yo comparto lo dicho por Jesús, y lo vemos a diario: cuando el pastor es herido una vez más, (Por nuestras propias incredulidades) las ovejas no tienen contención y se dispersan por todas las montañas de dudas, incertidumbres y hasta pecados.

A mi modesto entender, esto no incluye ni puede incluir al pastor actual tal como lo conocemos, ya que esa actividad está inventada por los hombres, y puesta en vigencia por sus propias ordenanzas y estatutos, no siendo ese el tipo de pastor que Dios pensó para apacentar a sus ovejas.

(Verso 8) = Y acontecerá en toda la tierra, dice Jehová, que las dos terceras partes serán cortadas en ella, y se perderán; más la tercera quedará en ella.

(Verso 9) = Y meteré en el fuego a la tercera parte, y los fundiré como se funde la plata, y los probaré como se prueba el oro. Él invocará mi nombre, y yo le oiré, y diré: pueblo mío; y él dirá: Jehová es mi Dios.

Aquí se habla de un remanente purificado, y si mal no he entendido los tiempos y mal no has entendido los tuyos, creo que aquí sí está hablando de nosotros. ¿Y dice que disfrutaremos de las mieles de ser los elegidos? Fíjate que no, no dice eso; dice que seremos fundidos como se funde la plata y probados como se prueba el oro.

La palabra que aquí se traduce como “fundiré”, es la palabra **tsaraph** en el hebreo, y quiere decir derretir, refinar, probar o purificar el metal. Se refiere a cualquier tipo de refinamiento, ya sea real o simbólico. También implica la acción de derretir, probar o examinar algo mediante el fuego.

Esto, necesariamente, me recuerda que todos los cristianos hemos pedido alguna vez al Señor que nos envíe su Espíritu Santo a bautizarnos ¿En qué? En Espíritu Santo y fuego, dice la palabra. Lo que sucede es que casi hemos construido una doctrina alrededor del bautismo del Espíritu Santo, **pero nos hemos olvidado totalmente del fuego**. Dios no lo olvidó.

Este verbo, que aparece más de treinta veces, se aplica al proceso de refinamiento mediante el cual son removidas las impurezas de los metales preciosos, tales como el oro y la plata. En el Salmo 26:2, David suplica a Dios: **Examina** (Que quiere decir Refina), **mis íntimos pensamientos y mi corazón**. En el Salmo 12: 6, se comparan las palabras puras a la plata purificada siete veces en un horno.

Es decir que podemos estar felices de formar parte de Su remanente santo, pero eso no es un sinónimo de pasarla joya hoy aquí y ahora, sino de rendir permanentemente las pruebas con las que Dios nos permite y faculta madurar, crecer y fortificarnos en la fe, cabal diferencia con la clase religiosa proliferante.

¿Aceptas y deseas ser diferente? Aquí lo tienes. Es menester que comprendamos que la disciplina de Dios, (Que nunca nadie deberá confundir con castigo), sirve para purificar a su pueblo y para prepararlo para obrar con justicia.

Zacarías Capítulo 14

Éste es Aquel Día

(Zacarías 14: 1) = He aquí, el día de Jehová viene, y en medio de ti serán repartidos tus despojos.

(Verso 2) = Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén (Ojo: Dios fue quien reunió a todos los que hoy combaten contra la iglesia estructural); y la ciudad será tomada, (Por Babilonia), y serán saqueadas las casas, y violadas las mujeres (Estas son iglesias locales); y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, (a Babilonia) más el resto del pueblo no será cortado de la ciudad. (Ese es el remanente santo).

(Verso 3) = Después saldrá Jehová y peleará con aquellas naciones, como peleó en el día de la batalla. (Primero permitirá el ataque, y luego se pondrá al frente de la defensa, pero sólo para con aquellos que confíen en Él y le entreguen a Él esa batalla).

(Verso 4) = Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, (Que fue el lugar desde donde ascendió) que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur.

(Verso 5) = Y huiréis al valle de los montes, porque el valle de los montes llegará hasta Azal; huiréis de la manera que huisteis por causa del terremoto en los días de Uzías rey de Judá; y vendrá Jehová mi Dios, y con él todos los santos.

Ya sabemos que el día de Jehová, ese que venimos denominando como “aquel día”, se refiere a los tiempos postreros. Coincide con muchos de los acontecimientos narrados en Apocalipsis. El tipo de lenguaje, como allí, es apocalíptico, o sea: simbólico y profético.

Esto hace muy complicado determinar qué es lo que realmente sucederá literalmente, y qué cosa es lo simbólico, esto es, como algo que solamente tendrá lugar en la esfera espiritual. De lo que sí da un

claro testimonio el Nuevo Testamento es que el Mesías retornará en forma visible y no meramente figurativa o abstracta. Nuestra fe no es un abstracto, es poder de Dios manifestado.

(Verso 6) = Y acontecerá que en ese día no habrá luz clara, ni oscura.

(Verso 7) = Será un día, el cual es conocido de Jehová, que no será ni día ni noche; pero sucederá que al caer la tarde habrá luz.

(Verso 8) = Acontecerá también en aquel día, que saldrán de Jerusalén aguas vivas, la mitad de ellas hacia el mar oriental, y la otra mitad hacia el mar occidental, en verano y en invierno.

(Verso 9) = Y Jehová será rey sobre toda la tierra. En aquel día Jehová será uno, y uno su nombre.

Rey sobre toda la tierra. La tarea de evangelización universal será cumplida y todas las cosas se consumarán en Cristo. Con ello se cumple el pacto que Dios hizo con David cuando le dijo que tendría un descendiente quien se sentaría en su trono para siempre.

Y consigna puntualmente que en ese día, Dios será uno solo, y uno su nombre. ¿Acaso esto te estará enseñando que hoy hay más de un Dios, aunque sea tomado con el nombre del único? ¿Es igual tu Dios al que adoran personas de ciertos grupos que se llaman a sí mismos, cristianos? ¿Y qué decir de los que adoran a un Dios con un nombre que no es el de Jehová?

(Verso 10) = Toda la tierra se volverá como llanura desde Geba hasta Rimón al sur de Jerusalén; y ésta será enaltecida, y habitada en su lugar desde la puerta de Benjamín hasta el lugar de la puerta primera, hasta la puerta del Ángulo, y desde la torre de Hananeel hasta los lagares del rey.

(Verso 11) = Y morarán en ella, y no habrá nunca más maldición, sino que Jerusalén será habitada confiadamente.

(Verso 12) = Y esta será la plaga con que herirá Jehová a todos los pueblos que pelearon contra Jerusalén: la carne de ellos se corromperá estando ellos sobre sus pies, y se consumirán en las cuencas sus ojos, y la lengua se deshará en su boca.

Este último verso ha servido para muchas conjeturas. Y digo conjeturas y no palabras proféticas porque nunca lo escuché dado en ese tenor. La descripción fiel de la plaga con que se herirían esos pueblos que pelearon contra Jerusalén, muestra según esas conjeturas las terribles consecuencias de la guerra moderna.

(Verso 13) = Y acontecerá en aquel día que habrá entre ellos gran pánico enviado por Jehová; y tramará cada uno de la mano de su compañero, y levantará su mano contra la mano de su compañero.

(Verso 14) = Y Judá también peleará en Jerusalén. Y serán reunidas las riquezas de todas las naciones de alrededor: oro y plata, y ropas de vestir, en gran abundancia.

(Verso 15) = Así también será la plaga de los caballos, de los mulos, de los camellos, de los asnos, y de todas las bestias que estuvieren en aquellos campamentos.

Hay mucho por revelar respecto a todo esto, sin dudas. Lo que ahora estamos viendo es, -valga la redundancia de expresión-, algo que estamos viendo a nuestro alrededor. Desunión, falta de camaradería, principios fallados y traiciones por doquier.

Adorando al Rey

(Verso 16) = Y todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, a Jehová de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos. (Les será permitido adorar a Dios sólo a los que no doblaron sus rodillas ante los baales de la religión babilónica)

(Verso 17) = Y acontecerá que los de las familias de la tierra que no subieren a Jerusalén para adorar al Rey, Jehová de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia. (Quienes no lo hagan no podrán ser bendecidos)

(Verso 18) = Y si la familia de Egipto no subiere y no viniere, sobre ellos no habrá lluvia; vendrá la plaga con que Jehová herirá las naciones que no subieren a celebrar la fiesta de los tabernáculos.

(Verso 19) = Esta será la pena del pecado de Egipto, y del pecado de todas las naciones que no subieren para celebrar la fiesta de los tabernáculos.

(Verso 20) = En aquel día estará grabado sobre las campanillas de los caballos: SANTIDAD A JEHOVÁ; y las ollas de la casa de Jehová serán como los tazones del altar.

(Verso 21) = Y toda olla en Jerusalén y Judá será consagrada a Jehová de los ejércitos; y todos los que sacrificaren vendrán y tomarán de ellas, y cocerán en ellas; y no habrá en aquel día más mercader en la casa de Jehová de los ejércitos. (¿De verdad necesitas que te interprete este texto? ¿De verdad no te lo ha revelado ya el Espíritu Santo, tal como lo está haciendo conmigo, ahora? No diré nada más que repetir lo dicho por el Señor: el que tenga oídos para oír, que oiga.)

9

Portadores de la Verdad

No es poca cosa. No es poca cosa, tanto el título como su significado real. ¿Cuántos han visto, desandando el mundo, a gente que lleve consigo una verdad inapelable? Sólo tienen que haberlo visto los salvos, por discernimiento y testimonio, ante la presencia de otros redimidos como ellos. Y nada más.

Nadie puede arrogarse el patrimonio de ser portador de una verdad ineludible. Los creyentes sí lo somos. Los por qué, las causas y basamentos, es lo que tú hallarás seguidamente. No obstante, para una gran mayoría, somos soberbios, petulantes y arrogantes que creen saberlo todo.

A mí no me gusta para nada que se piense eso, pero no puedo andar pidiéndole disculpas a todo el mundo por... precisamente...y no por méritos propios, de hecho, saberlo todo... Alguien dispuso que el buen cristiano es un ser ignorante, pusilánime, débil, asexuado y carente de ideas propias. ¿Sabes qué? Si tú quieres seguir creyendo esta mentira satánica, hazlo; yo, ya no.

*(Hageo 1: 1) = En el año segundo del rey Darío, en el mes sexto, en el primer día del mes, vino palabra de Jehová por medio del profeta Hageo a Zorobabel, hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y a Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote, diciendo: así ha hablado Jehová de los ejércitos, diciendo: este pueblo dice... (Es un peligro cuando Dios se refiere al pueblo y dice: **este pueblo**, y no dice **mi pueblo**. Cuando Dios se desentiende en su conversación con el pueblo, es que algo anda mal, muy mal.) ...no ha llegado aún el tiempo de que la casa de Jehová sea reedificada.*

(Verso 3) = Entonces vino palabra de Jehová por medio del profeta Hageo, diciendo: ¿Es para vosotros tiempo, para vosotros, de habitar vuestras casas artesonadas, y esta casa está desierta?

(Verso 5)= Pues así ha dicho Jehová de los ejércitos: medita bien sobre vuestros caminos.

(Verso 6) = Sembráis mucho, y recogéis poco; coméis, y no os saciáis; bebéis, y no quedáis satisfechos, os vestís, y no os calentáis; y el que trabaja a jornal recibe su jornal en saco roto.

Esa es la condición de la iglesia. Al pan, pan; y al vino, vino. Este es un dicho argentino que puntualiza que cada cosa debe ser llamada y tratada por su nombre y no por fantasías dialécticas que sólo esconden hipocresías, debilidades e impotencias. Esa es la condición de la iglesia, hoy.

Ah, de paso déjame decirte que si bien los argentinos somos muy talentosos e ingeniosos para hallar esta clase de dichos, refranes, axiomas o sentencias que admiran al mundo, debo reconocer que somos más o menos horribles tratando de cumplirlos en nuestras vidas. Lo lamento, pero no me afecta; soy un hijo del Señor viviendo en un país llamado Argentina. ¿Y tú?

(Verso 7) = Así ha dicho Jehová de los ejércitos; medita sobre vuestros caminos.

(Verso 8) = Subid al monte, y traed madera, y reedificad la casa; y pondré en ella mi voluntad, y seré glorificado, ha dicho Jehová.

(Verso 9) = Buscáis mucho, y halláis poco; y encerráis en casa, y yo lo disiparé de un soplo. ¿Por qué? Dice Jehová de los ejércitos. Por cuanto mi casa está desierta, y cada uno de vosotros corre a su propia casa.

(Verso 10) = Por eso se detuvo de los cielos sobre vosotros la lluvia, y la tierra detuvo sus frutos.

Aquí vemos que Hageo trae una palabra al pueblo que está reedificando la casa, igual que nosotros estamos tratando de hacer en este tiempo. Entendiendo, - claro está -, que la "casa" se refiere a gente y no a mampostería ornamentada.

Él trae una palabra no muy grande. La trae como interrogante. Él dice: **Meditad bien sobre vuestros caminos**. Esta es la palabra. Tú te plantas hoy frente a la iglesia tradicional y le dices: **Escudriña bien los frutos de tu ministerio**.

Estamos viviendo un tiempo de: **UNO**: Labor no esencial, donde el gran trabajo de la iglesia no produce resultados. ¿Es esto necesario que yo te lo explique o detalle o tienes aptitud para verlo por ti mismo?

DOS: Donde están viviendo a una dieta que no satisface. Comen de la palabra, pero no son saciados. Porque en realidad no están comiendo de la palabra, están comiendo de la letra. Y esos son los dominios de Satanás, los de la letra. Nuestros dominios son los del espíritu de la letra.

Entonces, no hay nutrición. Lo que tú necesitas para alimentarte, no lo encuentras en los nutrientes de la palabra que estás recibiendo. Una hamburguesa de verduras, imitación carne, parece muy buena; pero no tiene proteínas.

TRES: La realidad no está de acuerdo con la expectativa. Buscan, pero no hallan. Y los puedes ver, todos los años, organizando viajes a miles de kilómetros sin otro objetivo que el de esperar oír cosas que deberían oírlos todos los domingos en sus congregaciones.

CUATRO: Los ciclos están cerrados para ellos. No llueve. Sin lluvia no hay madurez. Sin madurez no hay frutos. Sin frutos no hay cosecha. Y yo recuerdo ahora que Dios suspende esa lluvia de bendición cuando sus hijos hacen puntualmente lo opuesto a lo que Él les ha mandado hacer.

Pide lluvia en tiempo de lluvia. Era gente de actividad irrelevante, de mensajes que no podían producir un mover que llevara a la iglesia a un próximo nivel con Dios. Esta es la condición que Hageo explica que existe aquí.

(Verso 13)= Entonces Hageo, enviado de Jehová, habló por mandato de Jehová al pueblo, diciendo: yo estoy con vosotros, dice Jehová.

En el original dice: **En el mensaje de Jehová**. Aquí vemos que lo que produce el cambio, en ese sendero cuesta abajo, es que el que está profetizando, viene poseído por lo que dice. No es algo que Hageo predica, es algo que Hageo es.

Tú tienes que estar agarrado del mensaje que estás predicando. El deseo por esto, tiene que ser más grande que tu deseo personal. El original dice: **Vino Hageo en el mensaje de Jehová**. Es decir que la Palabra lo poseyó. Visto desde este ángulo, ahora piensa en esta expresión tan conocida: **El Señor está contigo**.

En el verso 1, te dije que Dios se refiere al pueblo como *este pueblo*. La palabra pueblo, allí, se convierte en una palabra que significa **congregación**, o vidas que tienen la misma unción, o que comparten un propósito común: una conciencia corporal: pueblo.

Pero Dios dice *este pueblo* y no *mi pueblo*. Es decir que se está desentendiendo de este pueblo. Esa es la condición de la iglesia; Dios anda desentendido de ella en gran cantidad de lugares. Con mensajes permanentemente destinados a fortalecer la prosperidad privada y satisfacer las necesidades personales, se entretiene bastante a la gente, pero nadie habla ni encara el trabajo de reedificar la casa.

Hageo, entonces, trae una palabra que está en contra de la convicción corporal. Mientras todo el mundo está hablando de maximizar el potencial del creyente. Hageo dijo: es tiempo de hacer otra cosa. Siempre el mensaje de Dios habla de la iglesia. Para hablar del hombre, ya tenemos a la que dice ser Su iglesia. ¿Por qué? Porque:

PRIMERO: La palabra de reforma nunca está de acuerdo con la convicción corporal. Es la voz de uno gritando en el desierto. De manera que el pueblo, generalmente, dice que es imposible que él esté bien; tiene que estar equivocado.

Y es casi hasta lógico: ¿Cómo voy a estar en la verdad yo, anónimo y humilde gestor de una simple página Web, apenas una de las millones existentes, si los grandes popes evangélicos dicen lo contrario en multitudinarios congresos y conferencias y monumentales catedrales con miles de miembros?

Escucha: me lo dicen a mí a diario. Me desespero procurando que, conjuntamente con la crítica, me den los argumentos, para ver si en una de esas me dicen algo que no había visto y tengo que modificar conductas y pensamientos. Pero no; sólo crítica. Y además, despiadada.

He sido periodista gráfico y sé muy bien cómo se escribe una crítica para no quedar expuesto a juicios o querellas legales. Sé perfectamente cómo escribir para decir las cosas sin descalificar ni ofender. Mis hermanos no tienen en cuenta esto: algunas de las cosas que mis amados hermanos en Cristo me dicen, causarían vergüenza a turbios mundanos. Y algunas menos, -¡Gracias a Dios!- avergonzarían a rudos marineros en tétricos puertos de ultramar.

En el tiempo de Isaías, todo el mundo decía: ¡Dos semanas! ¡Dos semanas! ¡Dos semanas! Isaías dijo: No; setenta años vas a estar preso. Todo el mundo dijo: ¡Tú estás loco! Dos meses después, Zacarías vino y dijo: setenta años son.

Pero en el tiempo en que Isaías lo dijo, todo el mundo pensaba que en dos semanas se salía del asunto. ¿Cuántos años estuvieron cautivos? Setenta. Un hombre lo dijo; el resto de los profetas, sintió otra cosa. La palabra de reforma nunca está acompañada ni apoyada por la opinión del cuerpo.

Lo más probable es que lo que llamamos cuerpo, se le oponga. Y ácidamente, no elegantemente. Si deseas buscar los motivos, seguramente encontrarás varios, aunque el más inapelable y visible será, indefectiblemente, el que tiene que ver con salarios y contratos laborales dentro de la iglesia.

SEGUNDO: De manera que la palabra de reforma va mucho más allá que la palabra de popularidad. Es diferente. Él arregló quince años en veintiún días con esa palabra. Pero no fue con la convicción corporal, fue con una palabra diferente a la convicción corporal.

Y arregló un problema de quince años, en veintitrés días. Con una palabra que no estaba de acuerdo con las masas. Arregló el problema, pero no fue con la opinión de las masas. La opinión de la mayoría llevaba quince años sin poder progresar y él, en veintitrés días, lo arregló. Pero no con la convicción del cuerpo, sino con otra palabra.

La profecía que da, es una palabra de interrogante. Considera tus caminos – Observa tus resultados – Considera tu posición – Mírate en el hombre interior, tus pensamientos. Pero, esencialmente, Observa qué le has sacado a los años ministeriales que traes.

¿Tú dices que no es tiempo (Kairos) de edificar la casa de Dios? Observa tu posición correctamente; estúdiate, evalúate, escudriñate. Escudriña el contexto de tu escatología. Pon una evaluación en tu doctrina. ¿Qué estás enseñando? ¿Qué resultado te ha traído? ¿Qué patrón lleva? Este fue el patrón de la profecía, considéralo.

Todavía, hoy, la iglesia está muy contenta organizando entretenimientos. Y si no sigue haciendo tours a Jerusalén no es porque haya madurado, sino porque las condiciones internacionales no siempre lo posibilita. Siempre recuerdo a una hermana mayor, con un muy buen pasar económico que, de regreso de su viaje a Israel, fue invitada por el pastor a dar su testimonio viajero.

En un momento dado, dijo muy suelta de cuerpo y con el gozo de su viaje turístico comprensiblemente a flor de piel, que cada uno de los hermanos debería viajar, al menos por una vez en su vida, a Israel. Argentina del 2000; La más tremenda crisis económica vivida en los últimos años; allí había gente que pasaba días sin comer...

¿Recuerdas cuando se organizaban viajes de congregaciones casi enteras allá? ¿Quién no querría ir? Pero es que el pueblo no va a pasear. Informaciones muy precisas aseguraban que intereses musulmanes habían construido regios hoteles frente al monte de los Olivos.

Porque en pleno Tercer Milenio, los cristianos quieren estar frente al monte de los Olivos para ver a Cristo regresar. Hacen reserva de habitaciones no sé con cuanto tiempo de antelación. Y los musulmanes llevándose el dinero de los hijos de Dios por causa de esas falsas doctrinas.

Y lo peor del caso, - recuerdo -, que había muchos, pero muchos pastores que financiaban esos viajes, ya que por una determinada cantidad de viajeros que consiguieran, el de ellos iba gratis. Que hoy no se estén realizando por motivos diversos, no significa que ese espíritu haya desaparecido.

Y eso, hasta cierto punto; recibo periódicamente ofrecimientos para realizar viajes a “tierra santa” de parte de ministerios a los cuales respetaba. Y ellos me ofrecen visitar “el sepulcro de Jesús”. ¿Sabes qué? Hay más de cinco habilitados. ¿Cuál es el genuino?

Recuerdo que me han relatado que un charlatán y cuentero, allá en Jerusalén, les aseguraba a quienes se engancharan en el tour, que él sabía el lugar específico en el que Juan el Bautista había llevado a cabo el bautismo de Jesús.

Y allá iban los crédulos, (No creyentes; crédulos, que no es lo mismo), pagando lo que fuera a emocionarse con un sitio sagrado, sin imaginarse que decenas de tours en el resto de la ciudad, le aseguraban lo mismo a otros turistas en otros tantos lugares diferentes del Jordán.

Y encima, un supuesto siervo de Dios, allá, decía que tenía todo listo para construir un cerco y efectuar re-bautismos, (¡Insólito!) en ese lugar sagrado. Por ello cobraría una especie de entrada santa, que en nuestro idioma suele llamarse pomposa e hipócritamente, “ofrenda de amor”.

Toda una Disneylandia cristiana. Una verdadera ofensa tomada como tremenda profecía por no pocos que de la Biblia sólo han alcanzado a leer los proverbios de cada día, aprovechando que tiene treinta y uno. Tú no tienes que viajar a Israel; ¡Tú tienes que ser un Israel de Dios! ¿Amén? Después, si quieres y tienes con qué, visita Israel o el sitio que se te ocurra.

Entonces, de regreso a sus iglesias, los viajeros contaban sus testimonios y, sin querer o queriendo, dejaban entrever que aquellos que no fueran alguna vez al sagrado lugar, no estarían completos como cristianos.

Una especie de Meca cristiana. Y de pie en el púlpito y robando tiempo a la alabanza, la adoración y la auténtica palabra de crecimiento que tanto ansiaban los congregados, solían decir, por ejemplo, cosas tales como: ¡Ahh, hermanos! ¡Ustedes no se imaginan lo que se siente allí! ¡Es una tremenda experiencia que nadie puede perderse! ¡La presencia del Dios vivo estaba en ese lugar, yo se los puedo asegurar!

Y había unos cuantos que hasta vendían sus automóviles con tal de irse allá a “sentir lo mismo”. Y cuando comprobaban que no se sentía nada, se echaban las culpas a sí mismos por estar espiritualmente bajoneados. Ignorancia y estupidez total dentro del pueblo de Dios.

(Hageo 1: 8)= Subid al monte, y traed madera, y reedificad la casa; y pondré en ella mi voluntad, y seré glorificado, ha dicho Jehová.

Dios dijo que la gloria de la última casa, será mayor que la gloria de la primera casa. La gloria del templo de Salomón estuvo tremenda. Aquello realmente fue un espectáculo. La inversión, llevada a valores actuales, se dice que habría superado los cien millones de dólares.

Pero Dios no dijo que el templo posterior sería mejor que ese; dijo que la gloria de la casa posterior sería mayor que la primera. Del templo no dijo nada. La gloria es algo intangible, que no tiene nada que ver con lo material del templo, sino con la precisión de la casa.

Lo que estamos edificando hoy, va a traer más gloria, pero es por la precisión interna del creyente y no por la pompa exterior, externa, de una institución humana llamada iglesia. Porque la casa de Dios, mi hermana amada, mi hermano amado, eres tú. ¿Lo sabías, verdad?

Estamos construyendo una casa, pero los materiales no son los mismos. La gloria será mayor. El gobierno interno de la casa va a ser más grande que la estructura externa. Las cosas que producen la gloria posterior, no son las mismas cosas que produjeron la gloria anterior.

Antes, fue con mucho evangelismo y cultos en las calles; hoy se está construyendo virtud en el creyente, escalas de valores cambiantes, prioridades, entendimientos, estrategias, perpendicularidades, transparencias, niveles de relación no corrompidos por política religiosa.

Eso va a traer una gloria superior. Nada que ver con el templo. La gloria va a ser mayor porque la gente va a ser madura. La madurez no se detecta por lo que las personas realicen o no realicen dentro de un templo; la madurez se vislumbra por lo que la gente hace en las calles, en las escuelas, en los trabajos.

Dice que tú subas al monte a conseguir materiales para esta casa. Los recursos para esta casa, se encuentran en lugares elevados, no comunes. Cuando Salomón construyó el templo, buscaron la madera de los alrededores.

Ahora, Dios dice: el material que tú vas a buscar para construir esta casa, no lo vas a buscar en el mismo lugar que sacó para la otra. Vas a tener que subir más arriba; a esto lo tienes que salir a buscar. Esta madera no te llega flotando por el río; a esta madera la tienes que ir a buscar. Porque no es madera, son virtudes de carácter; son posiciones internas. Todo esto se lleva a cabo, ¿Cuándo?

(Hageo 2: 1)= En el mes séptimo, a los veintiún días del mes, (Esto es: en el mes de la siega; mentalidad para el séptimo mes) vino palabra de Jehová por medio del profeta Hageo, diciendo: habla ahora a Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y a Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote, y al resto del pueblo, diciendo: ¿Quién ha quedado entre vosotros que haya visto esta casa en su gloria primera, y como la veis ahora? ¿No es ella como nada delante de vuestros ojos?

Nota que a la vista plena, a la vista natural, a la vista humana, lo que se está construyendo es nada, al lado de la gloria anterior. Pero la gloria será aún mayor. Cuando mira la casa, no parecen grandes edificios, pero cuando mira la gloria, ya no se puede apartar ni parar.

Es decir: lo que se está construyendo es algo diferente; no es lo mismo que antes. Recuerda que hay un principio muy fuerte en la Biblia. Dios nunca regresa a una gloria anterior. Si sale de un lugar, nunca regresa al mismo.

Entiende de una vez y para siempre, aunque te desarmes de dolor por tus emociones: Dios jamás volverá a meterse en un templo. Por misericordia santificó a uno y así le fue. Ya estuvo allí. Ya salió de allí. Él se mete solamente si tú lo traes.

(Verso 4) = Pues ahora, Zorobabel, esfuérzate, dice Jehová; esfuérzate también, Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote, y cobrad ánimo, pueblo todo de la tierra, dice Jehová, y trabajad; porque yo estoy con vosotros, dice Jehová de los ejércitos.

(Verso 5) = Según el pacto que hice con vosotros cuando salisteis de Egipto, así mi espíritu estará en medio de vosotros, no temáis.

(Verso 6) = Porque así dice Jehová de los ejércitos: de aquí a poco yo haré temblar los cielos y la tierra, el mar y la tierra seca; (7) y haré temblar a todas las naciones, y vendrá el Deseado de todas las naciones; y llenaré de gloria esta casa, ha dicho Jehová de los ejércitos.

Puedes notar que aquí la iglesia, será atracción de todas las naciones. Hoy no lo es. Más bien se la coloca en diferentes posiciones de ridículo. Pero como Dios jamás hace ni hará el ridículo, es más que notorio que Él no está allí. El próximo principio.

(Verso 8) = Mía es la plata, y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos.

(Verso 9) = La gloria postrera de esta casa será mayor que la primera, ha dicho Jehová de los ejércitos; y daré paz en este lugar, dice Jehová de los ejércitos.

Te da una promesa. Es decir que dentro de estos mundos tambaleantes, de estos cielos y esta tierra conmovidos, va a haber paz en medio de esta casa. Es decir que lo que se está construyendo, que va a ser mayor que antes, se construye en medio de hostilidad y terremotos espirituales.

Dios no va a parar la guerra para construir; no la va a detener, ni siquiera va a hacerla menguar o decrecer. Dios va a construir en medio de la guerra. Porque en medio de una guerra es cuando se puede construir a prueba de guerra.

Después tú tienes la expectativa que promueve la reforma. A eso lo puedes ver casi con total perfección en el libro de Malaquías. El de Malaquías también es un libro de reformas. Y él le está hablando a Israel, la iglesia. No está contento con ella.

El tema central, en Malaquías, es que la iglesia se presenta a Dios inadecuadamente. También es el tiempo de Dios hoy. Dios está diciendo: ustedes me están mostrando a mí equivocadamente a las naciones; ese que ustedes muestran, no soy yo. Y así anda enojado. Y termina diciendo: la nación toda me ha robado.

Y no solamente los diezmos, si es eso sólo lo que te han predicado. Dios dice: La iglesia me ha robado de mi reputación, de mi inteligencia, de mi sabiduría. Me robaste la impartición. Me robaste la oportunidad de expresarme a las naciones porque me reclusiste a templos y monasterios sabiendo que allí la gente no quiere ir porque no confía.

Me vestiste mal, no me permitiste ir a las escuelas. Hiciste mil cosas que me cerraron las puertas, me cerraste la abertura que debe ser la iglesia para yo entrar en la tierra. Sí señor, Dios anda enojado con la iglesia en Malaquías. Lo mismo que en Hageo, cuando habla de “este pueblo” y se desentiende.

Ahora: condicional o incondicionalmente, Él hace algunas cosas al respecto. Envía ministerios proféticos y apostólicos para resolver el problema. Sabemos que esto se aplica a nosotros, igual que en aquel tiempo. La pregunta, es: ¿Son recibidos con beneplácito esos ministerios? ¿O se los quieren sacar de encima porque fastidian sus planes?

Fundamentalmente, esto es lo que está diciendo: yo voy a ir a arreglar el desaguisado ese que ustedes han hecho, pero si tú vas a ser parte de lo que yo voy a hacer, vas a tener que corregir algunas cosas. Y no serán cuestiones formales o protocolares, serán cosas de fondo. Muy de fondo.

Ese es el resumen del libro. Es decir: Dios lo va a hacer, con o sin nosotros. Pero si vamos a participar, vamos a tener que arreglar algunas cosas. Les dice un montón de cosas, a través de Malaquías, que en algún momento vamos a compartir más en detalle, pero lo cierto y real es que, después de hablar se calla la boca por espacio de cuatrocientos años y no le dice nada a la iglesia porque anda enojado.

Sin embargo, una de las cosas valiosas que le dice, la quiero dejar en el cierre de este capítulo a modo de estandarte hacia el futuro. En una reforma, tenemos una visión expandida del Señor. Es decir que: vemos a Dios más ampliamente, no reducido por metodologías o rituales religiosos.

(Malaquías 1: 5)= Y vuestros ojos lo verán, y diréis: sea Jehová engrandecido más allá de los límites de Israel.

Esto significa que vamos a entender a Dios más allá de los límites con que tu ciudad, tu población o tu aldea lo hayan podido entender hasta hoy. Vamos a ver a Dios involucrado más allá de lo que es el contexto de la iglesia.

Por medio de una reforma, tu mente aprende a ver a Dios en medio de la economía, la política, las naciones. Puede ser como las bombas que de pronto caen sobre una determinada nación. Distraen la atención, la desvían y permite hacer algo en otro lado a puertas cerradas.

Son cortinas de humo. Que alguien paga, y paga caro, naturalmente. Son las reglas de ese juego. Nadie las ama, pero todos las cumplen. Y en medio de ese marco casi promocional, una pequeña placa con un aviso que casi nadie lee por lo barato, dice: “hoy Cristo sana y salva”...

Tú vas a entender a Dios más ampliamente. Vas a tener una visión global del propósito de Dios. Vas a ver la relatividad del Reino con todos los factores de la vida humana. Vas a ver a Dios dentro de la humanidad. Vas a ver a Dios trabajando a través de prostitutas Rahab.

Vas a ver a Dios trabajando a través de samaritanos. Vas a ver a Dios trabajando a través de Nicodemos. Vas a ver a Dios trabajando fuera del alcance de los sacerdotes. Vas a aprender a conocer a Dios más allá de la iglesia. Dios es más grande que la iglesia y es capaz de operar fuera de ella o, directamente, sin ella. ¿No lo crees? Observa a tu alrededor. ¿Qué te creías?

La cristiandad, si me dejas definirla en idioma-mundo, es una casta, una filosofía, una serie de ideales, una religión o una cultura. Cristiandad equivale a la vida vivida sobre el planeta; nada que ver con un templo. En la reforma, la forma en que tú ves a Dios, va a responder a un entendimiento más amplio. Y a eso no lo va a declarar la iglesia, lo va a declarar un mundo impactado por ella.

De paso, también vas a tener un mejor panorama sobre quién eres tú mismo, o tú misma. Porque según nos vemos en Él, nos transformamos en lo que Él es; de gloria en gloria. Si sigues con esa idea mediocre sobre ti mismo, tendrás lo que estás imaginando o pensando, que no fue precisamente lo que Dios planificó para ti: **una vida mediocre**.

En el tiempo de Moisés, la gente se vio a sí misma como pequeñas langostas ante los cananeos. Pero Caleb dijo: *“No señor. Yo vi los mismos gigantes que tú, pero yo no me veo como langosta.”* Tu ciudad, mi amigo, amiga, hermano, hermana, es la misma de siempre, pero vista desde un ángulo totalmente diferente.

Es decir que va a haber una relación mayor entre la iglesia y la grandeza de Dios en medio de las naciones, y las va a encontrar aunque la iglesia se cruce, se interponga, se atraviese y estorbe en su camino. ¿O no has pensado alguna vez que la iglesia, tal como hoy opera, es más tropiezo y estorbo que ayuda para Dios? - ¡Hermano! ¡Eso que dijo me estremeció! ¿Ah, sí, eh? ¿Y qué crees que le produce a Dios verlo?

(Verso 11)= Porque desde donde el sol nace hasta donde se pone, es grande mi nombre entre las naciones; y en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y ofrenda limpia, porque grande es mi nombre entre las naciones, dice Jehová de los ejércitos.

Esto deja paso a otra conclusión muy importante como principio espiritual: Dentro de una reforma, hay una restauración del pleno entendimiento de la Palabra. **Porque lo que hasta entonces habíamos supuesto como Palabra, sólo era letra.** Y a esto, yo que tú lo anotarías en un papel mediano o grande y lo pegarías en algo que te permita tenerlo siempre ante tu vista.

(Malaquías 2: 6)= La ley (Esto es: la Palabra) **de verdad estuvo en su boca, e iniquidad no fue hallada en sus labios;** (Esto te enseña que iniquidad es, entre otras cosas, hacer pasar por Palabra una mentira religiosa) **en paz y en justicia anduvo conmigo, y a muchos hizo apartar de la iniquidad.**

(Verso 7) = Porque los labios del sacerdote han de guardar la sabiduría, y de su boca el pueblo buscará la ley; (Dijimos que esto es la Palabra) **porque mensajero es de Jehová de los ejércitos.**

(Verso 8) = Más vosotros os habéis apartado del camino; habéis hecho tropezar a muchos en la ley; (La Palabra) **habéis corrompido el pacto de Leví, dice Jehová de los ejércitos.**

(Verso 9) = Por tanto, yo también os he hecho viles y bajos ante todo el pueblo, así como vosotros no habéis guardado mis caminos, y en la ley (En la Palabra) **hacen acepción de personas.**

Nota que el error, aquí, es que a través de la Palabra, los sacerdotes ganaron al pueblo fuera de la voluntad de Dios. Entonces dice: **Durante la reforma, la ley de verdad estará en nuestra boca, y no habrá iniquidad en ella.** ¡Huau! Portadores de la Verdad de Dios, nada menos. ¿Alguna vez lo viste desde esta óptica? ¡Pues míralo, porque es óptica real!

Por eso Cristo decía: *tú has oído que se dijo, pero yo ahora te digo.* Bueno, básicamente, estamos diciendo lo mismo. El mensaje de reforma que estamos predicando... Los que lo estamos predicando, dice: **tú has oído y aprendido que se dijo; bueno, yo ahora te digo...**

Por eso es que la gente te dice: ¿Y tú quién te crees que eres? A Cristo le dijeron lo mismo. Tú has oído que te han dicho, pero ahora yo te digo. Tú has leído mil veces este versículo. Bien. Ahora vuélvelo a leer conmigo. Después, la gente dice: ¡¡Huau!! ¿Eso estaba allí? ¿Y cómo nunca lo vi antes?



10

Tampoco es Un Avivamiento

Muchos, en el ámbito eclesiástico, hablan de moveres de Dios y del nuevo mover y del avivamiento. Son palabras comunes que escuchamos en los ambientes cristianos. Varias palabras que usamos, que a mí me gustaría denominar como “palabras gravitacionales”. Es decir: palabras con fuerza de gravedad, que atraen hacia sí gente de todo caminar en Cristo.

Cuando Dios habló de santidad, de distintos grupos eclesiásticos salió gente que se reunió alrededor de esa nueva palabra: **mover de santidad**. Cuando vino el mover de la fe, salió gente de la Santidad, del Pentecostalismo, de los Prebisterianos, de los Bautistas y de los Católicos para reunirse en derredor de una nueva palabra llamada **fe gravitacional**. Lo mismo pasó con la palabra **Prosperidad**.

Cuando vino el **mover profético**, entonces todos los títulos cambiaron en la iglesia y aunque no eran profetas, todo el mundo era profeta. Los pastores se convirtieron en profetas, los evangelistas se convirtieron en profetas y “doña Rosa” también profetizaba.

Son palabras gravitacionales. Que Dios habla algo, deposita algo en el ámbito terrestre y aquel que tiene oídos sale de donde está y se reúne alrededor de esa nueva palabra. ¿Quieres saber la última de onda o de moda? Mover apostólico. ¿Hay algún apóstol en tu calle? Por aquí, unos cuantos; ¿Demasiados? Depende. Si fueran verdaderamente **apostellos**, sería formidable, pero...¿Lo son?

Entonces vemos que hay dos errores. Uno, que la gente al oír algo nuevo, se cierra en obstinación y no quiere saber nada con eso nuevo y se queda dónde está estacionado. Yo nací aquí, Dios mío, y aquí voy a morir porque mi papá y mi abuelo y mi mamá, todos fuimos así, ¡Y de aquí no me mueve nadie! Tiene razón; sólo el diablo se lo va a llevar. Y no es un eufemismo.

Está el otro extremo. Gente que aborta todo lo que había aprendido, desahucia todo lo que había aprendido previamente y se reúne alrededor de la nueva palabra y todo es lo nuevo y nada sirve más que eso. Son los extremos. Extremos, -recuerda- son siempre sobre exageraciones de una verdad.

Es lo que se puede llamar el péndulo del reloj. Cuando Dios trae una palabra, el péndulo se mece. El obstinado que no quiere nada porque el temor a lo desconocido aborta la verdad. Por temor a caminar en ámbitos desconocidos, prefieren quedarse en lo seguro.

Allí se opera por temor. Temor es la venida de Satanás, no de Dios. Así que se queda atrás. El temor es, para Satanás, lo mismo que la fe para Dios. Dios no nos ha dado espíritu de temor. Todo lo que opera en temor, no es de Dios. ¿Y el temor a un pastor? ¡Ah, no sé! Pregúntaselo a él. ¡Si él está consciente de despertarlo!

El legalismo opera en temor; es satánico. Es temor de que la gente se vaya. Entonces los controlo. Es temor de que si anda un predicador con palabra fuerte y yo los dejo ir a oírlo, esa palabra se vuelva en mi contra. Tú puedes pensar lo que quieras, pero Biblia es Biblia.

El que opera en temor, opera en avenidas satánicas; es hechicería. *¿Quién los hipnotizó?*, les decía Pablo a los Gálatas. *¿Qué habiendo empezado por el Espíritu van a terminar en la carne?* La palabra Fascinar, allí, es hipnotizar, hechizar.

Pero entonces está el otro extremo, que son aquellos que oyen lo nuevo y los fundamentos que vienen trayendo de años, se pierden. Porque todo es aquello que Dios está diciendo; ambos son errores. Hay dos extremos bien definidos en nuestro ambiente. Y te los muestro en el mejor ejemplo que encuentro: yo mismo.

Estoy enviando al aire cibernético un audio por semana. Y soy consciente de las dos reacciones que cada trabajo puede despertar. Hay gente que me oye y me insulta, y eso es malo. Pero hay gente que no termina de oírme y ya me aplaude, me felicita y hasta quiere mi autógrafo; eso es peor.

La verdad es que después de algunos años, el péndulo deja de hamacarse, de balancearse, y se produce un remanente. Un remanente que no arroja a la basura aquello que no pierde valor con el tiempo y sí arroja a la basura todo lo que los dogmas y las doctrinas de hombres han puesto en su vida y acepta lo nuevo.

Reforma es algo diferente a lo que es un avivamiento. **Reforma** es lo que si tú lees sobre historia de la iglesia, te vas a dar cuenta que siempre hubo. Dios reforma a cada rato a la iglesia. Pero cuando hay una **Reforma**, eso es algo que hace historia.

Escucha y entiende: No es algo que viene y pasa y sólo tú te enteras. Una reforma es algo que después de nosotros morir, alguien siempre va a leer. Porque para que la Palabra de Dios no vuelva nunca vacía, tiene que haber alguien que la siga extendiendo. Y sin añadirle nada propio.

Eso es lo que yo he hecho con muchísimo material ajeno. Que a mí me bendijo, me ayudó a crecer y me maduró. Y sin poner un centavo. Y que hoy está haciendo –mediante mi gestión– lo mismo contigo. Y también de manera gratuita. Como deben ser las cosas del Reino por una sencilla razón: no tienen precio en moneda humana.

En una reforma, siempre hay alguien que da la vida por establecer la verdad, sea física o espiritualmente. Siempre hay pioneros que Dios levanta, con una voz profética o apostólica, para establecer eso nuevo que Dios está haciendo.

Por ventura: ¿Tú crees que yo tengo ambiciones o expectativas personales por estar haciendo esto qué hago? ¡Si ni siquiera he sacado mi pasaporte! Eso te deja en evidencia que, a menos que llegara una directiva muy específica y precisa del Señor, que hasta hoy no tengo, no es mi idea personal moverme de mi país. Y eso, en términos ministeriales convencionales, es inconcebible.

Pero claro; también hay un riesgo: tú no puedes establecer una nueva verdad, aunque verdaderamente venga de Dios, sin exponerte a que te rotulen como “herejía” lo que tú dices y, naturalmente, a ti como un reverendo... hereje.

No me molesta. A lo sumo, pasa por el escozor carnal de irme a dormir una noche con esa palabra resonando en mis oídos como producto de la sentencia de un hermano que todavía no me pudo entender el mensaje... ¿O tendría que ir nación por nación a explicarles uno por uno de qué se tratan los términos Babilonia y Reforma? ¿No sería faltarle el respeto al discernimiento de los genuinos?

Ahora bien: ser hereje, no necesariamente es estar en error. Ser herejes es poner un fundamento que no ha sido arrojado. Cristo fue herético, pero tenía razón. Martín Lutero fue hereje, pero tenía razón. Si entiendes bien la palabra Herejía, entonces desearías ser uno para ser usado por Dios.

Lo que pasa es que la religión le da a ciertas palabras connotaciones tan impactantes que nos asustamos. ¡¡Herejía!! ¡¡Ahhh!!! ¡No! ¡No! ¡Quizás sea algo nuevo y tú tengas razón! Dale a un hermano la credencial de hereje y después ponte a observar en cuantos templos lo dejan entrar.

A los pioneros que salieron hace muchos años a hablar del vivir por fe, los mataron por eso. Pero hoy todos nosotros sabemos que tenemos que vivir por fe si queremos llegar a alguna parte. Pero alguien tuvo que morir para que la verdad entrara. Y no estaba en error, sólo que se animó a establecer diferencias.

Hoy está ocurriendo lo mismo. Están cayendo pedradas en contra de lo que Dios está haciendo. Mañana, esas mismas piedras van a ser el fundamento sobre el cual se van a parar. Pero mientras tanto, algunos, hoy, reciben algún pedrazo en sus cabezas.

Muchos jamás han salido de su templo, entonces dudan. Pero los que recorren prácticamente todo el planeta año tras año, aunque más no sea mediante la Web, saben muy bien que este es un mover global de Dios, no una locura de un pastorcito o un maestrillo en un remoto lugar.

Ha llegado la hora de conocer a los hombres por el Espíritu, no por sus credenciales. La objetividad de este mensaje es que tú entiendas cómo y a través de quién Dios está haciendo lo que está haciendo. Para que tú entiendas lo que está pasando.

(2 Crónicas 34: 1)= De ocho años era Josías cuando comenzó a reinar, y treinta y un años reinó en Jerusalén.

(Verso 2) = Este hizo lo recto ante los ojos de Jehová, y anduvo en los caminos de David su padre, sin apartarse a la derecha ni a la izquierda.

(Verso 3) = A los ocho años de su reinado, siendo aún muchacho, comenzó a buscar al Dios de David su padre; y a los doce años comenzó a limpiar a Judá y a Jerusalén de los lugares altos, imágenes de Asera, esculturas, e imágenes fundidas.

(Verso 4) = Y derribaron delante de él los altares de los baales, e hizo pedazos las imágenes del sol, que estaban puestas encima; despedazó también las imágenes de Asera, las esculturas y las estatuas fundidas, y las desmenuzó, y esparció el polvo sobre los sepulcros de los que les habían ofrecido sacrificios.

(Verso 5) = Quemó además los huesos de los sacerdotes sobre sus altares, y limpió a Judá y a Jerusalén.

¿Se imaginan a un muchacho de veinte años, desenterrando y haciendo quemar los huesos de los predicadores que habían llenado la iglesia de dogmas y tradiciones humanas? **Reforma.** Hay mucho hueso que quemar por allí, todavía.

(Verso 6) = Lo mismo hizo en las ciudades de Manasés, Efraín, Simeón y hasta Neftalí, y en los lugares asolados alrededor.

(Verso 7) = Y cuando hubo derribado los altares y las imágenes de Asera, y quebrado y desmenuzado las esculturas, y destruido todos los ídolos por toda la tierra de Israel, volvió a Jerusalén.

(Verso 8) = A los dieciocho años de su reinado, después de haber limpiado la tierra y la casa, envió a Safán hijo de Azalía, a Maasías gobernador de la ciudad, y a Joa hijo de Joacaz, canciller, para que reparasen la casa de Jehová su Dios.

(Verso 9) = Vinieron estos al sumo sacerdote Hilcías, y dieron el dinero que había sido traído a la casa de Jehová, que los levitas que guardaban la puerta habían recogido de mano de Manasés y de Efraín y de todo el remanente de Israel, de todo Judá y Benjamín, y de los habitantes de Jerusalén.

(Verso 10) = Y lo entregaron en mano de los que hacían la obra, que eran mayordomos en la casa de Jehová, los cuales lo daban a los que hacían la obra y trabajaban en la casa de Jehová, para reparar y restaurar el templo.

(Verso 11) = Daban asimismo a los carpinteros y canteros para que comprasen piedra de cantería, y madera para los armazones y para la entablatura de los edificios que habían destruido los reyes de Judá.

(Verso 12) = Y estos hombres procedían con fidelidad en la obra; y eran sus mayordomos Jahat y Abdías, levitas de los hijos de Merari, y Zacarías y Mesulam de los hijos de Coat, para que activasen la obra; y de los levitas, todos los entendidos en instrumentos de música.

(Verso 13) = También velaban sobre los cargadores, y eran mayordomos de los que se ocupaban en cualquier clase de obra; y de los levitas había escribas, gobernadores y porteros.

(Verso 14) = Y al sacar el dinero que había sido traído a la casa de Jehová, el sacerdote Hilcías halló el libro de la ley de Jehová dada por medio de Moisés.

(Verso 15) = Y dando cuenta Hilcías, dijo al escriba Safán: yo he hallado el libro de la ley en la casa de Jehová. Y dio Hilcías el libro a Safán.

(Verso 16) = Y Safán lo llevó al rey, y le contó el asunto, diciendo: tus siervos han cumplido todo lo que les fue encomendado.

Antes de entrar en el proceso de reforma que nos describe 2 Crónicas 34, déjame darte varias definiciones de palabras comunes en el día de hoy. La primera de ellas, muy conocida. La iglesia la anda buscando en este tiempo, aunque no ha terminado de entender que no es eso lo que llega.

Avivamiento: Hoy en día esto es lo que se entiende por avivamiento en la iglesia: un mover sin sustancia, que carece de Palabra de Dios y carece del poder transformador que era evidente en los avivamientos históricos de la iglesia.

Algo más bien lleno de manifestaciones visibles en un marco de cierto desorden eclesiástico donde decimos que la gloria de Dios se movió por aquí y por eso nadie tuvo control. A eso se le llama Avivamiento.

Pero solamente son manifestaciones externas, a veces demasiado extremistas y demasiado excesivas, y que no son viables para el propósito de Dios. A eso le llamamos avivamiento. Error. Un avivamiento no sacude a la iglesia ni al templo; **sacude al mundo.**

Visitación: La hemos asociado con piel de gallina y manifestaciones desordenadas. Gente desparramada durante largo tiempo por el suelo. Dios me visitó, tuve mi visión. Y torcemos la cara en una mueca muy vista en los templos, para que se nos vea más espirituales. Las manifestaciones del Espíritu son reales y debemos operar en ellas.

Aquí, sin embargo, estamos hablando de los extremos. A la visitación siempre la asociamos con algo teórico y mistificado. “Dios me visitó” Dios te visita hoy también a través de una palabra sencilla. No te olvides el principio: *Buscando lo espectacular, no te pierdas lo divino*.

La gran siega – Cosecha: A eso le llamamos un gran mover evangélico, donde todos los perdidos vienen a Dios. Este es el significado que la iglesia le ha dado a los términos. Yo te quiero hablar de la tecnología interna del mover de Dios.

Cuando hablo de tecnología me refiero a las leyes o los principios del mundo del espíritu, que causan que el acercamiento de Dios sea productivo para su propósito. Todo propósito de Dios debe ser administrado por los hombres. El mover de Dios se administra. Es soberano en su llegada, pero la gracia es administrada por los hombres.

Yo sé que esto que digo no resulta demasiado popular, pero no tengo otro camino que decir siempre la verdad, aunque sea políticamente incorrecta. Dios es Espíritu. Y todo espíritu necesita un cuerpo para manifestarse en el plano natural. Dios también. Por eso encarnó en Jesús.

Entonces Dios se acerca a la tierra buscando a alguien que entienda para qué Él se acercó. Y el que entienda para que se acercó, ese es el que maneja su gracia adecuadamente. Los demás sólo reaccionan ante su venida.

La reacción produce gozo, hombres por largo tiempo tendidos en el suelo, llantos, risas, temblores. Todo eso es una reacción ante la presencia de Dios; es de Dios y es Dios, pero no es la razón por la cual Dios vino. ¿O realmente pensaste que el plan de Dios concluye con tu risa y tus temblores?

Necesitamos poseer la habilidad de predecir y acercar el mover de Dios a la gente. Todo mover de Dios tiene que ser enseñable y transferible. Para eso hace falta sabiduría. **Conocimiento es entender algo; sabiduría es aplicar lo entendido.** Muchos tienen conocimiento, pero pocos tienen sabiduría.

La unción de sabiduría, en la Biblia, siempre viene a través de los carpinteros, o a través de los labradores, o a través de los apóstoles; de gente que como decía Pablo, son peritos arquitectos. Dice que la sabiduría labró las siete columnas y edificó la casa de Dios.

La casa de Dios se edifica con sabiduría. Esto es: gente que sabe traer lo teórico al mundo práctico. El problema con la iglesia está en que siempre nos quedamos en lo teórico. Dios no es un académico, ni teórico; no usa corbata, ni habla español antiguo ni idioma Reina Valera. Dios es práctico. Siempre digo que hay cristianos que hablan de Dios de una manera que ni el propio Dios puede entenderles.

Si hubiera que reducir a una sola oración todo esto que estamos diciendo, ese algo sería: este es el tiempo de hacer y terminar la obra de Dios. Este no es un mover especial. Es la guerra más grande de la historia de la iglesia: el establecimiento del Reino de Dios.

El tiempo presente en el cual estamos viviendo globalmente, no enfoca manifestaciones externas del Espíritu; aunque sea eso, mayoritariamente, lo que está ocurriendo en muchos lugares. No es lo que Dios está haciendo ahora. Falta que tú sepas discernir por el Espíritu, si yo te estoy diciendo o no la verdad.

Globalmente, si yo tuviera que decir qué está haciendo Dios, no incluiría manifestaciones externas. No es el epicentro de lo que Él está haciendo. Que ocasiones manifestaciones externas; que la gente reaccione con manifestaciones externas, sí, muchísimo, pero no es lo que Él está haciendo.

Cuando Martín Lutero trajo la reforma, él no fue sobrellevado por un espíritu soberano que lo volvió loco y clavó las tesis en la pared. No. Él llevaba años estudiando a ver los errores de la iglesia. Y convencido de sus hallazgos, viró el curso de la iglesia por medio de unas tesis que escribió.

Y dijo: esto está mal y si continuamos en este rumbo no vamos a dar en el blanco. Hay que cambiar de carril, ahora: **Reforma**. No es de un día para el otro porque la plumita de la unción venía volando y se posó sobre mi cabeza. Hace quince años que vengo hablando y enseñando esto.

La reforma es un mover deliberado, estudiado. Es un ataque deliberado contra toda posición errada en Dios. Es soberano en el sentir de que el tiempo de la reforma lo trae Dios, pero el hombre que es usado para la reforma, lleva más años estudiando el error de la iglesia que la sabiduría para corregirlo.

Y cuando comienza a manifestarse no es cuando él comienza a escuchar que hay reforma. Es, con las diferencias del caso, el mismo sentir que hubo en Lutero. Se siente que si seguimos así, jamás vamos a dar en el blanco. Entonces, lo que estamos haciendo, es empezar a cambiar de carril.

Claro; mucha gente se opone a eso porque prefiere un avivamiento, que es algo externo que le dice a la gente: “te traigo un refrigerio que te va a hacer olvidar, quizás, los problemas.” Por una semana, o dos, de acuerdo al tiempo que dure la campaña.

Y después se vuelve a lo mismo. Ese, -créeme-, es el momento más triste por el que muchas congregaciones han pasado: retornar a una nada hueca cuando ayer había algo llenando ese hueco. La reforma cambia el fundamento sobre el cual tú caminas, para que todo cambie en el mañana. Reforma no es avivamiento.

Ahora; si estudiamos claramente el significado de las mismas palabras que ya hemos interpretado, podemos encontrar entonces que el mover presente de Dios, aunque incluye todas estas manifestaciones externas, apunta a objetivos mucho más elevados que no pueden definirse ligeramente como: avivamiento, restauración, cosecha, siega o algo por el estilo.

Dios no le pone título a su mover; el título se lo pone el hombre. Yo, lo que quisiera, es que se le ponga un título adecuado, porque a veces, los títulos, desvían el propósito del mover. Te promocionan una campaña de sanidad, y tú que no tienes ninguna enfermedad, no vas. Y te pierdes una enorme bendición profética por esta mal colocado el título.

Porque si el avivamiento, en tu mente, es solamente un bullicioso desorden eclesiástico, y eso es lo que Dios está haciendo, tú, tratando de someterte a lo que Dios está haciendo, te vas a entregar a algo que no es viable para el propósito de Dios. Simplemente por lo que entendemos que es un avivamiento.

Ahora, si entendemos bíblicamente lo que es un avivamiento; si entendemos a través del diccionario lo que es un avivamiento, entonces vamos a saber a qué nos estamos entregando. Una cosa es lo que Dios hace y otra la que el hombre cree que Dios está haciendo. Vamos a ver estas palabras de acuerdo con la Biblia.

Visitación: La visitación es un Kairos de Dios que trae un refrigerio que imparte ánimo, pero también carga un significado mucho más amplio. Hay un texto en Zacarías 2:3 que habla de eso. Ahí la palabra es **paqad**.

Visitación significa: evaluar, escudriñar, dar instrucción. Es la llegada de una persona de rango superior, para dar corrección a una persona de rango inferior. No es alguien que llega a celebrar una fiesta, sino alguien que viene para poner en orden sus asuntos.

Es la intervención de Dios en los asuntos humanos, para corregir. Una visitación. Si fuéramos a dibujarlo en una fotografía alegórica, en el hebreo, tiene la figura de un médico visitando a un enfermo. Lo visita, le descubre cuál es su enfermedad o error, le diagnostica lo que necesita tener, le aconseja lo que necesita tomar si es que desea mejorar.

Ahora, por favor, en el amor de Dios, la próxima vez que tú me digas que Dios te visitó, no me menciones un trance ni un éxtasis. Porque si Dios te visita, tú te corriges y mejoras. Si sigues exactamente igual luego de esa experiencia, esa no ha sido una visitación.

Este es, ampliamente, el significado del diccionario. Es que somos gente que ha sido criada por métodos teóricos y tan mistificados que todo lo que se dice, es Dios. ¡No! Sólo un porcentaje de lo que se dice es Dios; aprende a discernir por el Espíritu. Visitación.

Dios utiliza hombres o mujeres para visitarte siempre que los encuentre aptos y obedientes. Él no tiene ninguna gana de venir a visitarte a ti personalmente. Es más; no eres tú, tampoco, tan importante como para obligarlo a venir a visitarte en persona.

Hay gente que dice: ¡No lo vas a creer! ¡El mismo Satanás estuvo en mi habitación! Es mentira, en tanto y en cuanto tú no estás haciendo algo tan importante como para que Satanás te venga a ver en persona. A los demonios más insignificantes les encanta hacerse pasar por su jefe. Cuentan con la ventaja de que los cristianos no los disciernen, entonces pueden lograr confundirlos.

Él, Satanás, anda metido en el sistema educativo, como para que en un futuro, la escuela sea un cementerio de creyentes. Allí anda metido. No en tu casa reventándote las cubiertas de tu auto, quemándote el motor de la heladera o arruinándote una instalación eléctrica.

Hay gente que dice: “Tengo guerra espiritual; cada vez que quiero orar, el niño me llora y no me deja”. Lo que tienes tú es un malcriado, no guerra espiritual. Educa a tu niño y enséñale que cuando te pones a orar, el zumbido del vuelo de una mosca ya no le está permitido.

Estamos viviendo un tiempo que requiere, de nosotros, ciertas mentalidades inertes para poder prevalecer. Hay canciones, por ejemplo, que tienen las letras equivocadas para preparar una mentalidad equivocada.

Pueden ser famosas en su momento, también pueden ser parte de uno de los discos más vendidos de la discografía cristiana, pero la palabra que traen no es la correcta. Y las canciones te pegan a ti más fuerte que el mensaje.

A veces, yo milito con mentalidades que han sido desarrolladas por canciones, no por Biblia. Que hablan de calles de oro y lugares celestiales que no son bíblicos, pero que como vienen cantándose hace veinte o treinta años, no hay quien les tumbe el becerro.

¿Qué guerra tienes tú? Dios no te puede ministrar hasta que tú no sales adelante y en victoria, no importan las circunstancias de tu batalla personal privada. La Palabra dice que en los últimos tiempos, el que busca salvar lo suyo, lo pierde.

Paqad tiene que ver con un equipamiento. Viene a buscar las sustancias, las posturas espirituales, las mentalidades, el entendimiento, a ver si usted tiene la tecnología adecuada para el día. Esto es una visitación.

Avivamiento: Esto es infusión de nueva vida. Si el avivamiento te arroja a ti al suelo, puede ser Dios si lo único que lo confirma es que al levantarte tú ya eres diferente. El problema es que todos los domingos tenemos desparramada por el suelo a la misma gente y no cambian.

¿Cuándo nos vamos a dar cuenta que hay algo raro? ¿Siempre es la misma gente la que necesita oración? ¿Nadie pensó que mucha de esa gente lo único que desea, consciente o inconscientemente, es quedar bien con su pastor o ministro y si no sienten nada igual se arrojan al suelo?

Lo que está de más en la iglesia, es el “ismo”. Tenemos reglas y disposiciones que debemos respetar y está muy bien, pero legalismo, es extremo. Tenemos emociones porque somos hijos de un Dios que tiene emociones, pero emocionalismo, es extremo.

Hay materia y materiales en la iglesia; debe haberlos, pero materialismo, es extremo. Lo que pasa es que hay gente que no acepta ninguna regla, ninguna emoción, ni nada material por miedo al legalismo, al emocionalismo y al materialismo. Muy bien; esto, también es extremo. Entonces tú te mueres rebelde, serio como una momia y encima pobre!

Avivamiento es un mover migrante que te aleja de una posición descarriada a una que no lo es. Sólo se aviva lo que está muerto. ¿Cuántos quieren avivamiento, ahora? Tomamos como avivamiento estar en el suelo con cosquilleos en el cuerpo; a eso lo llaman bendición, como parte de una religión errática, egocéntrica y limitada al hemisferio occidental: no funciona en India, por ejemplo.

¿Te das cuenta ahora la razón por la cual nadie o casi nadie me están invitando a predicar a su iglesia? ¿Entiendes, hoy, el porqué de esa molestia permanente, del estilo de una mosca en la nariz a la cual me he hecho acreedor hace ya más de quince años? Reforma.

¿Cuántos irían a Egipto a predicar y a decirles que Dios los ama, cuando Egipto, en la Biblia, siempre es el mundo? ¿Cuántos nos atreveríamos a ir a Siria a decirle al sirio que Dios lo ama, cuando en la Biblia Siria representa a Satanás? Estamos hablando de portadores de un mensaje, no de expositores bíblicos.

Avivamiento es una agitación de creyentes apáticos; reforma es la alteración de su médula espiritual. Un corte consciente con todo lo que no es Dios. Avivamiento es un soplo soberano provocado por el arrepentimiento y un corazón contrito.

Reforma es la revisión del epicentro, del concepto que tú tienes de Dios. Es cambiar en tu mente lo que tú creías que Dios era. Es un esfuerzo consciente de romper con todo lo que es antibíblico y reintegrar la Escritura a su nivel de autoridad final de toda nuestra creencia y nuestra práctica.

Cambio. Nosotros llamamos cambio a tomar el viejo mueble y darle una mano de pintura. Queda muy bonito visto desde afuera, pero por dentro sigue lleno de polilla. Cambio es arrasar con la polilla y, si no puedo, arrancar ese pedazo de madera y colocar una nueva. Moisés, Elías, Juan el Bautista, llegaron hasta cierto punto.

El problema que tiene la iglesia es que siempre está creyendo que son los últimos. Entonces cuando se levanta alguien con algo físico, dice ¡No! ¡Yo llevo veinte años predicando que esto es lo último! Dios es un Dios multigeneracional.

Pero como siempre pensamos que Cristo venía ya, pensamos que somos lo último y los últimos. El tiempo en que uno se acostaba asustado pensando que la esposa se iba a ir antes que uno, ya pasó. Tenemos otras certezas porque vivimos en tiempos de desenlaces. A esto, Pablo sólo pudo profetizarlo. Tú estás comenzando a vivirlo, le llevas ventaja.



Desentrañando Su Identidad

Tengo la total certeza que, cuando hablamos de reforma, son muchos los cristianos fieles y sinceros que se estremecen, porque dudan que eso provenga de Dios. Cabe, entonces, en el desenlace de este trabajo, buscarle una identidad a esa reforma, con la finalidad de que resulte clara, creíble y positiva.

Identidad es la definición clara y contundente de algo o alguien. Tú puedes ser excelente persona, buena persona, regular persona o mala persona. No le hace, eso sólo es útil para armar tu entorno familiar, comercial o laboral. Para el estado en el cual habitas, lo más importante es tu tarjeta de identidad.

(Deuteronomio 34: 5) = Y murió allí Moisés siervo de Jehová, en la tierra de Moab, conforme al dicho de Jehová. (Perdón: ¿Leí mal o aquí dice que Moisés murió en ese lugar de acuerdo con un dicho de Jehová? Hay que investigar eso, después)

(Verso 6) = Y lo enterró en el valle, en la tierra de Moab, enfrente de Bet-peor; y ninguno conoce el lugar de su sepultura hasta hoy.

(Verso 7) = Era Moisés de edad de ciento veinte años cuando murió; sus ojos nunca se oscurecieron, ni perdió su vigor.

(Verso 8) = Y lloraron los hijos de Israel a Moisés en los campos de Moab treinta días (Esa era la costumbre) y así se cumplieron los días de lloro y del luto de Moisés.

(Verso 9) = Y Josué hijo de Nun fue lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés había puesto sus manos sobre él; (Nota que el espíritu de sabiduría puede ser transferido de un padre a un hijo por simple imposición de manos. Sabiduría no es conocimiento, estamos hablando de otras cosas.) *y los hijos de Israel le obedecieron, e hicieron como Jehová mandó a Moisés.*

(Verso 10) = Y nunca más se levantó profeta en Israel como Moisés, a quien haya conocido Jehová cara a cara;

Esto no significa que le haya visto el rostro, sino que Dios con Moisés hablaba sin parábolas, directamente. Él le decía: ponme un remache aquí, mide tres pulgadas y luego ponle un hilo de oro allí. A ti te dice vete a un monte que te voy a mostrar y entonces tú tienes que buscar cientos de mapas para ver cuál es el monte.

Pero a él le decía: “no quiero hilos rojos, quiero hilos de otro color”. ¿A cuántos les gustaría que Dios les hablara así? Anda para allá, Néstor, cuando pases ese puente gira a tu derecha y vas a encontrarte con... ¡Tremendo GPS divino! ¿No es cierto?

Lo cierto es que dice aquí que con Moisés habló cara a cara, mientras que con nosotros continúa hablando con símbolos, con parábolas. El término correcto desde el punto de vista bíblico, es: dichos oscuros. Son imágenes proféticas. ¿Por qué? Porque descubrir lo que Dios dice te trae crecimiento.

En cambio, si te lo dice directamente, por ahí no terminas de creerle y te quedas en el camino. Recuerda que la meta es crecer, madurar. Esa es la razón de ser de todo ministerio: perfeccionar, que es madurar, a los santos, que somos tú, yo y los otros.

(Verso 11) = Nadie como él en todas las señales y prodigios que Jehová le envió a hacer en tierra de Egipto, a Faraón y a todos sus siervos y a toda su tierra, (12) y en el poder y en los hechos grandiosos y terribles que Moisés hizo a la vista de todo Israel.

Lo primero que te quiero decir en cuanto a esto, es que hubiera sido inútil para Josué, tratar de hacer lo que había hecho Moisés. Eso te enseña que nosotros tampoco tenemos que hacer nada. Y mucho menos procurar ser o imitar lo que haya sido fulano o mengano.

Conozco muchos ministerios, (Y confieso que en los primeros años quizás yo mismo encabecé uno de ellos), que por haber sido impactados por otro ministerio de alto voltaje, elaboraron una réplica exacta de aquel, esperando tener su mismo éxito. Tal vez aquí lo hayan conseguido, pero en el ámbito espiritual, creo que las cosas pasan por otro lado.

Estamos hablando de ciertos principios que tienen que ver con una profunda transición. Hubiera sido casi ridículo que Josué tratara de llegarle a los zapatos a Moisés. Porque ni Josué ni ningún ministro actual tiene que compararse con otro ministerio. Es simplemente otro.

Moisés tuvo un ministerio que podríamos llamar **de preparación**. De preparar pueblo para la próxima fase. Porque algunas cosas del viejo mover, ya no entran en el nuevo. Por eso emerge un nuevo líder, no porque Moisés no fuera bueno.

Lo que Moisés sabía e hizo, trajo al pueblo hasta ese lugar. Pero resulta ser que ahora se necesita otro tipo de referencia para llevar a ese mismo pueblo al lugar adonde debe ser llevado. Son principios de transición. No me quejo de la congregación conservadora en la que milité quince años; mal o bien, me trajo hasta aquí, gracias a Dios por ella. Pero allá lejos...

(Josué 1: 1) = Aconteció después de la muerte de Moisés siervo de Jehová, (¿Cuándo dice que aconteció esto? Después de la muerte de Moisés), que Jehová habló a Josué hijo de Nun, servidor de Moisés, diciendo: (2) mi siervo Moisés ha muerto:

Me pregunto por qué Dios le tiene que decir a Josué que Moisés murió, cuando ya habían guardado el luto por treinta días. Un problema; nadie encontró su sepultura. Era difícil poner un dedo y marcar dónde murió y cuándo. Josué debía creer que Moisés había muerto, sólo porque Dios mismo se lo había dicho. ¿Le habrá alcanzado con eso?

Lo mismo nos pasa a nosotros, no podemos identificar cuándo fue que murió ese mover que nos trajo hasta aquí. Nadie sabe dónde está enterrado, nadie sabe quién lo enterró. ¿Cómo sabes tú que eso que estás haciendo ya no es lo que Dios quiere que se haga?

Dios le dice: levántate, Moisés murió. Moisés aquí no era una persona, sino que representaba la tecnología de operación, representaba la forma en que Dios operaba y se movía en la tierra. Moisés representaba el tipo de ministerio que tenía la gente en la tierra.

A través de Moisés caía maná en la tierra, era todo soberano, había manifestaciones, había milagros, prodigios, sanidades, había campañas, había cierto tipo de ministerios afines con todo eso a través de Moisés. Ahora Dios te está diciendo: ***“tú no puedes comenzar hasta que no entiendas que Moisés murió.”***

Moisés murió. ¡Es que no entiendo! ¿Dónde está enterrado? ¿Cuándo terminó? No le hace, murió. A veces las cosas terminan, y el pueblo de Dios invierte diez años observando y analizando si es cierto que se terminó. ¿O no hay gente que sigue soplando a otra gente para ver si se cae o no se cae?

Siguen regando la planta, pero la planta sigue viviendo sólo por la inercia que trae en el tallo. Pero ya no está produciendo. Apagas el motor de tu auto, pero como está en punto muerto, o neutro, su caja de cambios, el auto sigue viaje. Es mucha la gente que está viajando en punto muerto.

El Mover Ausente

(Verso 2) = Mi siervo Moisés ha muerto; ahora, pues, levántate y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel.

Levántate. La palabra es **quun** y significa: “*conviértete en alguien poderoso*”. O sea: hazte presente, establécete, afirmate, mantente a ti mismo, persiste, mentalmente hablando. La naturaleza de la muerte de Moisés y su entierro, es viendo que el pueblo nunca encontró al difunto, nunca encontró el ataúd, nunca encontró el cadáver.

Por eso es que se les hacía muy difícil, a ellos, aceptar la realidad de que Moisés hubiera muerto. Te quedas pensando porque no puedes ponerle el dedo a una fecha de muerte y a otra fecha de funerales y sepelios, pero lo cierto es que se murió.

Tú estarías perfecta y totalmente de acuerdo conmigo en la inminencia de una Reforma necesaria, si el domingo pasado tu pastor lo hubiera anunciado desde el púlpito. Pero no lo hizo, entonces dudas. Ni lo sueñes. No lo hará por una simple razón: no lo sabe.

Vamos a ir un poquito atrás de la historia de la iglesia. ¿Recuerdas tú que tienes algunos años como yo, cuándo murió aquel mover de santidad y comenzó otro? No, ¿Verdad? Pero sin embargo de repente fue así, ¿No es cierto?

Pero, claro; también hay que decir que hubo gente que se quedó allí, ¿Verdad? Pero creo que no me equivoco en nada si digo que la mayoría, (Por no exagerar y decir que todos) los que nos reunimos en este momento aquí, yo hablando y ustedes oyendo, hemos nacido en algún momento de la historia debajo de algún tipo de mover que hoy ya no existe.

Sabemos, por ejemplo, que el tremendo mover pentecostal que todos conocemos, comenzó allá por el 1904, más o menos, y que fue quedando en menos hasta hace ya unos años. Pero no podemos ponerle el dedo a una fecha concreta de nacimiento ni extinción por una simple razón: hay gente que jamás supo que había nacido, y hay muchos hoy que no están enterados que murió.

Cuidado: yo no digo que sus máximos postulados se hayan muerto, ¿Eh? Siempre tendremos a los postulados en los que el pentecostalismo hizo énfasis, (Lenguas, mover del Espíritu, profecía y todo lo que tú conoces), con nosotros, pero el movimiento como tal ya no existe, eso es notorio.

Porque la fórmula que hoy tiene para manifestarse, va mucho más allá de los dones del Espíritu. Hay un mejor y más excelente camino, dice la Palabra. El desierto, en la Biblia, siempre representa el lugar de la prueba y mover carismático, donde Dios bendice, protege; donde la mentalidad de la iglesia es la de recibir de parte de Dios.

Esto fue lo que se hizo en el desierto con el pueblo, mantenerlo. ¿Por qué? Porque venían de esclavitud, eran esclavos del mundo. Entonces necesitaban ser atendidos, porque no podían atenderse por sí solos. Pero si la meta es madurez, entonces tú sólo mira la vida de tu hijo.

En los primeros meses, depende totalmente de ti; demanda atención individual, personalizada y permanente. Así son los cristianos cuando están comenzando. Ora por mí, tengo este problema, me pasa esto o aquello, ¿Por qué a mí?

Pero ya cuando el niño tiene dieciocho o veinte años, (Y estamos hablando de buenos muchachos, ¿Se entiende?), ya vive su vida, va a la universidad, tiene sus amigos y, si como se usa en muchos lugares, ya vive solo, quizás venga a verte para el día del padre, el día de la madre o algún que otro cumpleaños.

No ha dejado de amarte, pero su relación es de otro nivel. El amor es el mismo, pero ya él no necesita arrojarse en tus brazos o dormirse en tu falda. Eso te está diciendo que, cuando llegamos a cierto nivel de crecimiento, demostramos nuestro amor ejerciendo responsabilidades.

Es como si estuviéramos colocando a la par la transición del desierto a la tierra de Canaán o del mover carismático al tiempo del Reino. Es la misma diferencia. Si es difícil que un niño se convierta en adulto, ha sido difícil que la iglesia pase de movimientos personalizados a un mover adulto.

Pero la transición es necesaria sí o sí, porque si no tenemos gente grande inmadura. Son como esos muchachos que aumentan de edad, pero no de responsabilidad. Por eso vemos que hay niños de cuarenta y siete y hombres de diecisiete.

Cuando el orden antiguo se termina, es porque tenemos que reconocer la muerte y embarcar en una jornada hacia nuevos territorios que Dios ha puesto delante de nosotros. Es el tiempo de estar seguros en tiempos de incertidumbres.

Como cualquier adolescente que sale de su comodidad paterna y se lanza al mundo del trabajo, las responsabilidades y, a veces, hasta su vivienda propia. Quizás no termina de saber muy bien qué es lo que va a hacer, pero lo que sí sabe es que va para allá.

Por más que sea un profesional graduado de la mejor universidad, sale al mundo a pelear la buena batalla cargado de temor. Porque cuando llega a su primer trabajo, si estaba orgulloso de su escolaridad, ese orgullo se le borra de inmediato cuando su jefe le dice: "¡Olvídate de lo que aprendiste en la escuela, esto es otra cosa!"

Este es un principio básico: toda transición involucra participación divina. Porque si el Jordán no se levanta en un montón, tú no cruzas. Por eso es que muchos de nosotros hemos cruzado, porque por allí ya nos sentíamos incómodos donde nos encontrábamos, o porque surgió alguna manifestación o sencillamente porque sentiste que te sacaron la alfombra de debajo de los pies.

Algo tiene que haber ocurrido que nos empujó a salir. Se levantaron las aguas y oíste la voz que te dijo: Ahora cruza. Es que tú sabes que Dios está involucrado en el asunto. Dios pudo romper lazos de relaciones que en tu mente, tú jamás pensaste que fuera posible.

Pero resulta ser que de improvviso, un día, se te hizo fácil hacerlo. Dios desconectó algo, y luego lo volvió a conectar en otra parte. Se levantó el Jordán. Recuerda esto: una transición siempre es iniciada por un fracaso, o por la muerte del mover previo.

O sea: la falta de función precisa o la falta de eficacia. Eso es lo que más o menos dice en Hebreos. Dice que: **como ya no era eficaz, se le hizo necesario a Dios levantar otro orden**. Entonces, cuando un orden ya no es eficaz para ese tiempo, Dios levanta otro

¡Eso no quiere decir que sea malo! Quiere decir que está pasando el tiempo. Ahora atención con esto: eso no cancela salvación. Sólo cancela la utilidad de Dios a través de alguien. Una transición, entonces, comienza cuando aquello que tenemos ya no funciona.

Cuando tu éxito presente ya no suple la necesidad de la demanda que se te presenta, es tiempo de transicionar. Cuando tu éxito presente, no suple la demanda de aquello que está por delante, es que tienes que transicionar. Dentro y fuera de la iglesia, es igual.

Así es que el viejo mover, llamado, ministerio, lo que sea que dejó de ser eficaz, tiene que entrar en una nueva producción de nuevas realidades, de una nueva manifestación de Dios. En Josué 1:5 dice que

nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo, no te dejaré ni te desampararé.

Lo que esto te está diciendo es que, el mismo Dios que levantó aquel viejo mover, va a levantar el nuevo, ahora. El Dios de Moisés, pasa a ser el Dios de Josué. Y el Dios de Josué, puede pasar a ti. ¡Ánimo! No hemos perdido a Dios, ni se ha ido de vacaciones. La responsabilidad del pueblo, está en los versos 16, 17 y 18.

(Verso 16) = Entonces respondieron a Josué, diciendo: nosotros haremos todas las cosas que nos has mandado, e iremos adondequiera que nos mandes.

(Verso 17) = De la manera que obedecimos a Moisés en todas las cosas, así te obedeceremos a ti, solamente que Jehová tu Dios esté contigo, como estuvo con Moisés.

(Verso 18) = Cualquiera que fuere rebelde a tu mandamiento, y no obedeciere a tus palabras en todas las cosas que le mandes, que muera; solamente que te esfuerces y seas valiente.

Es decir que, una vez que reconocemos que hay una transición, entonces allí se reitera el compromiso. Por eso dice que cualquiera que sea hallado en rebeldía, pues que muera. ¿Cuántos damos gracias a Dios que estamos en el Nuevo Testamento y no en el Antiguo? Transición. Moisés a Josué. Hay otra. Saúl a David.

Porque en toda la Biblia estamos viendo transiciones. Y aún hoy las estamos viviendo. ¿Y sabes qué? Si lo que haces no es suficiente o no alcanza, tendrás que volver a transicionar una vez más. Bien complicado, es. Después de los cinco ministerios viene el orden de Melquisedec. Mucho más fuerte.

(1 Samuel 13: 14) = Más ahora tu reino no será duradero, (Hay otras versiones que dicen que no continuará. Eso significa que puedes seguir ministrando, pero ya estás fuera del orden divino.) ***Jehová se ha buscado un varón conforme a su corazón, al cual Jehová ha designado para que sea príncipe sobre su pueblo, por cuanto tú no has guardado lo que Jehová te mandó.***

Estamos hablando de Saúl, ¿Verdad? Ahora bien; ¿Cuántos saben que Saúl sí hizo lo que Dios le mandó? Claro, sólo hizo la parte que él creía conveniente. La gente que guarda o protege su reputación, sólo hace la parte que cree conveniente para eso. Él se guardó lo que pensaba que tenía que guardar.

Recuerdo a un viejo pastor bautista en plena renovación espiritual de los años noventa en Argentina. Él veía las cosas que sucedían, él sabía que eran de Dios porque no se parecían en nada a algo que él hubiera visto antes, así que imposible sospechar imitación satánica.

Pero no podía acceder a ese cambio por dos motivos: porque su denominación no lo aprobaba y porque tampoco creían demasiado en actividad satánica en los tiempos modernos. Conclusión: se le fue la vida prometiéndole a su congregación un despegue y una renovación verdadera.

Sólo llegó a poner luces blancas donde existían candelabros antiguos de mortecina luz amarilla y devolver el enorme piano de cola a un hermano antiguo para instalar un moderno teclado. ¿Renovación? Sí, pero sólo externa. En lo interno, más incredulidad, más dureza y más religiosidad que antes.

Hizo una buena obra, pero no hizo una obra correcta. Por eso que entre nosotros el énfasis es: ser correctos. Hacer correctamente. El viejo orden, entonces, representado por Saúl, es más leal al pueblo que a Dios. Eso fue lo que hizo Saúl. Mirar más al pueblo que a Dios. ¿No te suena un timbre en el oído?

“¡Es que si hago esto, el pueblo se enoja! ¡Es que si hago esto, Fulano no ofrenda! ¡Es que si me voy por este atajo de la Palabra, pierdo consenso con los pastores asociados de la ciudad! Saúl escuchó la voz del pueblo.

El problema es que, cuando la voz del pueblo ahoga los mandatos de Dios, el Reino se te quita; se va, desaparece, no está. Estamos extrayendo principios de estos relatos. Aquí el principio es que, cuando uno es más leal al pueblo que a Dios, se extingue tu ministerio; es cuestión de tiempo.

O sea que él estaba preocupado con la agenda del pueblo, y no con la agenda de Dios. Saúl fue escogido por Dios, pero fue escogido por Dios a través del pueblo. Fue el pueblo quien escogió a Saúl. Eso me recuerda mucho a ciertos lugares donde es el pueblo el que elige al pastor. ¿En qué Biblia está escrito eso? ¿Cómo va a decir ese hombre, luego, que Dios lo levantó como pastor?

¿Cuántos dan gracias a Dios que su mandato dice que es el pastor quien conduce y selecciona a sus ovejas, y no las ovejas las que eligen a alguien para que las cuide? ¿Y cuánto siguen dando gracias a Dios que está escrito que si alguna oveja se va, es el pastor el que tiene que salir a buscarla, y no que la oveja tenga que venir a comunicarle al pastor que deja el rebaño?

Dios Trabaja en Cada Tiempo

Porque si tomamos por base que la oveja es uno de los animales más torpes que existen, y con ese animal nos ha comparado Dios mismo, ¿Qué clase de líder será el que esa clase de animales elija? Uno que se comporte a la medida de lo que ellas quieren, no de lo que Dios dice.

Pero aquí dice que Saúl fue escogido por el pueblo, por lo que entonces él debía ser leal a ellos. Suponte que yo estoy predicando en tu iglesia. Tú no has venido allí para ayudarme a mí ni yo estoy ahí para ayudarte a ti. Si yo estoy allí es porque Dios me llamó a estar allí. ¡Ah! ¿No es eso lo que anunciaron el domingo para ese congreso que...? No le hace, fue promoción religiosa.

Todos estamos llamados a servir al mismo Dios, y tenemos contabilidad los unos con los otros. Si fuéramos responsables como corresponde, todo cambiaría. Yo te debo respeto a ti, y tú me debes respeto a mí. Y eso, obviamente, sin pasar ese respeto por el tamiz de credenciales y títulos.

Pregunto: ¿Es eso exactamente lo que estamos viendo? ¿No, verdad? Entonces me temo que alguien me cambió la Biblia...Entonces vemos que en ese momento el orden no era teocrático, era democrático, y por eso el pueblo estaba dominando el corazón del líder. Y eso, créeme, es muy peligroso.

(1 Samuel 15: 15) = Y Saúl respondió: de Amalec los han traído; porque el pueblo perdonó lo mejor de las ovejas y de las vacas, para sacrificarlas a Jehová tú Dios, pero lo demás lo destruimos.

(Verso 20) = Y Saúl respondió a Samuel: antes bien he obedecido la voz de Jehová, y fui a la misión que Jehová me envió, y he traído a Agag rey de Amalec, y he destruido a los amalecitas.

Eso fue lo que el pueblo deseó hacer. Ahora bien; dentro de la ineficacia del viejo mover, quiero que entiendas que Dios si hizo varias cosas a través de Saúl. Número uno, Saúl profetizó. Sí que hubo un mover profético a través del viejo orden.

Se construyeron altares para sacrificar a Dios. O sea que te estoy mostrando que se levantó toda una infraestructura eclesiástica. Se derrotaron a todos los amonitas. Hubo victoria, hubo desplazamiento de poderes. Saúl y Jonathan lograron vencer a los filisteos.

Eso representa algunos de los enemigos de la iglesia eliminados durante el mover pentecostal. La teología de la pobreza y la auto subestimación, esa que los hacía decir permanentemente “¡Yo no soy nadie!” Se enseñó y predicó la autoridad del creyente y la auto estima. Varios enemigos fueron eliminados.

Sin embargo, quiero que veas que igualmente Dios sí trabaja en cada tiempo. Saúl hizo muchas cosas positivas. Peleó contra los moabitas y los edomitas y les ganó. Le trajo todo el botín de regreso. Ellos lo habían perdido y él lo regresó. El pueblo prosperó. Saúl hizo varias cosas buenas.

Sin embargo, el nivel de operación de Saúl, nunca podía producir el propósito de Dios. Porque él estaba tras el corazón el pueblo, y David tras el corazón de Dios. Era: “bendíceme”, en lugar de “te quiero bendecir”, ¿Estás entendiendo?

Todo lo que se consiguió en aquel mover, era para el pueblo. En este, es para Dios. Es un cambio de tiempo. Sabemos que el que siembra, cosecha. Dios sembró, y ahora va a buscar su cosecha. No es nada difícil ni complicado.

(1 Samuel 15: 35) = Y nunca después vio Samuel a Saúl en toda su vida; y Samuel lloraba a Saúl; y Jehová se arrepentía de haber puesto a Saúl por rey sobre Israel.

Fíjate la actitud de los hombres que sí aman a Dios. Es muy triste ver que vasos e instrumentos que han sido muy útiles para Dios, un día tengan que dejar de participar en lo que Él está haciendo. Y dice que Dios se arrepintió. Mira cómo piensa Dios. Mira cómo es el corazón de Dios.

Dios tiene un propósito, y los hombres son vasos para producirlo. Lo último que deberás hacer es quedarte adherido o enamorado del vaso. Si tú tienes un balde, una cubeta para traer agua desde un pozo hasta tu casa, ¿Cuál será el beneficio, el balde o el agua?

El agua, ¿Verdad? ¿Y qué pasa si yo cambio ese balde por otro? ¿Vas a ponerte a llorar por el balde que ya no estoy usando o vas a prestarle atención al más nuevo que me presta mejor servicio? ¿Y qué ocurre si un día yo cambio el balde por una bomba? ¿Vas a llorar por la cubeta? ¿Y si un día cambio la bomba por una canilla de agua corriente? Lo que sigue siendo de valor, es el agua, no la cubeta, la bomba o el grifo.

(1 Samuel 16: 1) = Dijo Jehová a Samuel: ¿Hasta cuándo llorarás a Saúl, habiéndolo yo desechado para que no reine sobre Israel? (Terrible, ¿No? Cuando Dios decide cambiar algo, lo que vale es lo que entra nuevo, no lo viejo que se va. Entonces, cualquier tipo de alianza con lo que ha sido desechado, es enemistad con Dios.) Llena tu cuerno de aceite, y ven, te enviaré a Isaí de Belén, porque de sus hijos me he provisto de rey.

O sea: Dios hace eso porque ya tiene otra cosa en mente. ¿Por qué estamos haciendo esto? Porque el principio que opera en mi vida, es el siguiente: antes de comenzar nada de esta magnitud, tú tienes que estar resuelto internamente.

Si tú no estás resuelto internamente, entonces tú no terminas. Tienes que tener esa resolución antes de comenzar. Si tienes un punto de doblez, serás doblado. Si tienes un punto de compra, te comprarán. Si ven algo que te duele, te va a doler.

Lo que tú tienes que decir es: “¡Ah! ¿Esto es Dios? ¡Entonces vamos para adelante! Solamente de ese modo podrás encarar lo que venga por delante. Porque lo primero que se nos olvida cuando llegamos a la situación, es lo primero que sentimos cuando comenzábamos: que eso sí era Dios.

Después comenzamos a discernir si es Dios por las actividades externas. Escucha: Israel en el desierto, estuvo re-bendecido. Próspero, protegido, con milagros en forma permanente, señales, prodigios. Sin embargo, déjame decirte que ni un solo día estuvieron en el propósito de Dios.

Que una vida esté llena de caos y que pase de todo y no precisamente todo lo hermoso, no es sinónimo de estar o no estar en el propósito de Dios. Imagínate que si esto no fuera así, ninguno de los apóstoles hubiese entrado en el propósito de Dios, si todos fueron presos políticos.

Tenemos una escala de valores equivocada respecto a estar en el propósito de Dios. “Si estuvieras en el propósito de Dios, estas cosas no acontecerían”. Eso es falsa doctrina, no interesa quién te lo haya enseñado y cuantas credenciales o títulos tengan. No le hace, falso igual.

Ven a un pobre hermanito que anda sacudido por las inclemencias a raudales y dicen todos, casi a coro: “¡Mira! Si estuviera en la voluntad y el propósito de Dios, esas cosas no le ocurrirían! Mentira. Esos son los extremos que hicieron tanto daño en el previo mover.

¿Quién anduvo enseñando alegre e irresponsablemente por la vida, que ser creyente equivalía a tener toda tu vida resuelta, la jubilación garantizada y la felicidad completa? ¿De qué Biblia sacaron esa

historia? Porque lo que es a la historia de Jesús, el máximo exponente del evangelio, no se parece absolutamente en nada, ¿No es cierto? El que quiera salvar su vida...

(1 Crónica 10: 13) = Así murió Saúl por su rebelión (Rebelión es oír la voluntad y el propósito de Dios y no hacerlo) **conque prevaricó contra Jehová**, (Recuerda que prevaricar es saber lo que tienes que hacer, entender cómo y cuándo, pero hacer caso omiso. Eso es peor que pecar. Prevaricar es entendiste, calculaste el costo y dijiste: “para allá no voy”.) **contra la palabra de Jehová, la cual no guardó, y porque consultó a una adivina, (14) y no consultó a Jehová; por esta causa lo mató**, (¿Quién lo mató? ¡No seas religioso, estamos hablando de ministerios! El único que puede matar un ministerio, es Dios) **y traspasó el reino a David hijo de Isaí**. (¿Quién dice que traspasa la autoridad al próximo mover? Dios también.)

No es algo que tú otorgas, ni instituyes o alguien lo ordena. Porque hay que reconocer cuándo la gracia de la transición pasa de un grupo a otro. Que se reúnan veinte viejos cabezones de una denominación y tomen una solemne decisión, no hace a un resorte espiritual. Dios puede ni siquiera estar enterado de esa reunión, aunque todos salgan después a decir que Dios dijo.

(1 Crónicas 11: 1) = Entonces todo Israel se juntó a David en Hebrón, diciendo: he aquí nosotros somos tu hueso y tu carne.

Nota que ni bien llegó el decreto de que había un traspaso de un liderazgo a otro, el pueblo cambió su compromiso. O sea que el compromiso era con Dios, no con la gente. Ministro, a ti te digo, y me incluyo. El día que el arca se quede sin la sombra de Dios, transiciona. Si esto te ha gustado y quieres enseñarlo, hazlo. Pero guárdate muy bien de no caer tú en esto mismo que estás enseñando.

(Verso 2) = También antes de ahora, mientras Saúl reinaba, tú eras quien sacaba a la guerra a Israel, y lo volvía a traer. También Jehová tu Dios te ha dicho: tú apacentarás a mi pueblo Israel, y tú serás príncipe sobre Israel mi pueblo.

Nota que lo que Dios comienza a hacer nuevo, lo hace mientras lo viejo todavía existe. O sea que existe un momento en donde ambos moveres están funcionando al mismo tiempo, y ese es el tiempo correcto de transicionar.

(Verso 3) = Y vinieron todos los ancianos de Israel al rey en Hebrón, Y David hizo con ellos pacto delante de Jehová; y ungieron a David por rey sobre Israel, conforme a la palabra de Jehová por medio de Samuel. (Nota que es por medio de pacto, mira el verso 10)

(Verso 10) = Estos son los principales de los valientes que David tuvo, y los que le ayudaron en su reino, con todo Israel, para hacerle rey sobre Israel, conforme a la palabra de Jehová.

Nota que el nivel de unidad era para que aquello que David representaba, fuese engrandecido por medio de su alianza con ellos. Esto significa que el nivel de nuestra alianza, es que unirnos a algo para que sea algo, prevalece en la tierra. Vendremos a exaltar lo que Dios quiere hacer, y no a usarlo de trampolín para nuestros ministerios.

Nuestros ministerios se desarrollan dentro de una visión más global, que es la de Dios. Así que, principio: el pueblo reconoció la transición activada por una palabra profética. Todos hemos ido a muchas conferencias y congresos. Todos hemos oído la palabra decretada. Y en todas o casi todas se ha anunciado que hay un cambio.

Y también hay mucha gente que jamás asistió a conferencias ni a congresos, pero que ya sabe porque sabe que sabe, que hay una palabra que dice que viene un cambio. Y esa palabra ha sido activada y en función y razón de ella, se está desplazando el previo mover para dejarle paso al nuevo. Eso se llama transición.

Fueron identificados por un nuevo mover y porque Dios lo había profetizado. Esa es la forma de estar identificados con lo que Dios está haciendo. Que Dios elija y levante a uno, es un acto que lleva implícito que en ese mismo momento, ya está desechando a otro.

Porque la palabra elegir o escoger, no nos habla de quien se queda atrás o es desechado, sino de qué es lo que tú recibes y qué cosa harás con ello. Quiero que entiendas bien esto para no lastimar a nadie. Cuando Dios escoge a alguien de un grupo, no lo elige porque sea el mejor. Va a ser mejor porque fue escogido, pero eso no quiere decir que lo haya sido antes.

¿Cuántos me están entendiendo? El énfasis es lo que tú recibes al ser elegido, y no lo que aquel no tiene. ¿Se entiende? ¿Soy claro? Por esa razón es que, en esto, las comparaciones no sólo son odiosas, sino que ni siquiera vienen al caso.

Sólo te restará decirle gracias al Padre, porque Él ha estimado que eres digno de continuar. Escucha: la palabra dice en Isaías 41, que Él escoge las generaciones, cada una para su tiempo y antes de la fundación del mundo.

Espíritu Paterno

O sea que: nosotros nacimos en este tiempo, y por el mero hecho de haber nacido en este tiempo, tenemos la configuración interna, la facultad plantada como capacidad, habilidad o inteligencia, la velocidad mental, el coraje o la adrenalina necesarias para hacer los actos de liderar en este tiempo. No por mejores, sólo por estar dispuestos.

Yo creo firmemente que los jóvenes son extremadamente intrépidos. Es normal ver a jóvenes arrojándose desde montañas con esas alas y aterrizar sin novedades. Nosotros andábamos en bicicleta y a lo sumo con unas tablitas con cuatro ruedas que arrastrábamos y no a demasiada velocidad porque se nos desarmaban.

Por eso es que se nos dice que los tiempos son veloces y se requiere gente intrépida para liderarlos. O sea que la persona que viene de aquellos tiempos en donde todos los pasos eran cautelosos, hoy ya no puede liderar a nadie.

Además, hoy debemos añadirle el asunto este de la informática. No me quejo, pese a ser de otra generación he aprendido y me llevo bastante bien con ordenadores, teclados, mouses y todo ese andamiaje que este siglo ha implantado como forma de comunicación mayoritaria.

Sin embargo, no puedo menos que asombrarme cuando me coloco al lado de un niño de seis o siete años. El tiempo que yo tardo en ubicar un texto o un clic con mi cursor, es el triple del que invierte ese niño en hacer exactamente lo mismo. ¿Cómo puede ser? ¿Quién le enseñó? Nadie. Es esa capacidad interna de la cual estamos dotados para los tiempos en que hemos sido llamados.

Y esto no tiene nada que ver si esa persona estudió, si no estudió, si tiene tal título o no lo tiene, si es bueno o es aplicado, que si es lindo, o que si es feo. ¡Son los tiempos, señores! Y si tú no tienes suficiente coraje, tus hijos te van a superar y tus nietos mucho más, todavía. Y será bueno que así sea, porque eso es espíritu pionero, si mal no recuerdo.

Además, estos son tiempos violentos, por decir algo elegante y como una mínima expresión. Oye: en mi época, el problema mayor en las escuelas era que no entráramos con goma de mascar. ¡Sácate de la boca ese chicle en clase!, aullaban las maestras. Hoy colocan detectores de metales, y así y todo de tanto en tanto aparecen pistolas, navajas... Y no estoy hablando de zonas marginales, obviamente.

O sea que lo que te estoy queriendo decir es que, la oración que eliminaba el chicle de las aulas, hoy no puede eliminar la navaja o la pistola. Estamos tratando con otra calidad de gente, entiende. ¡Los tiempos cambian! Satanás vive y se aprovecha de todos los elementos del siglo veintiuno. Una parte de la iglesia pretende batallar contra él con formas y métodos del siglo diecinueve.

Antes la gente salía a caminar los sábados por la noche o los domingos por la tarde. Y la carpa de la campaña evangelística atraía su atención por el sonido a música, voces y cierto colorido. Se acercaban por curiosidad y, en una de esas, salían con Jesucristo en sus vidas.

Hoy esa misma clase de gente, ya no camina... Entonces tú levantas una carpa con el riesgo que te la lleve el primer viento y allí estás tú con tu familia, la gente pasa en auto, motos, bicicletas, rollers, skatees, patines, y ni te registra. Y si te registra es para gritarte alguna obscenidad o arrojarte alguna piedra. Porque pese a todo, la guerra sigue siendo guerra, aunque la disfracen de otras cosas.

Aparece un avance tecnológico y la iglesia por poco se hace la señal de la cruz católica, y no falta quien opine que esos aparatos son del diablo. Ciertamente es que a internet el diablo la usa y mucho, y a veces hasta con algunos cristianos débiles.

Pero déjame decirte que si rechazas internet y te quedas con tu viejo teléfono, dentro de un par de años no te llamará nadie a ese teléfono, porque ya nadie tendrá uno para hacerlo. Todo se hará por internet. Y tú te quedarás fuera.

Quiero que entiendas bien el principio para que no te confundas. Lo que estoy tratando de decirte es que en los últimos años han pasado más moveres de Dios que en toda la anterior vida de la iglesia, que se cuenta por miles de años.

Hace un tiempo vi una película que trataba de un presidio. Un hombre ya viejo, que llevaba más de cincuenta años en esa cárcel, es liberado por buena conducta. ¿Sabes qué? Jamás pudo adaptarse. El mundo, afuera, no tenía absolutamente nada que ver con el que él había conocido y en el que, también, había delinquido.

Creo que muchos cristianos se sentirían igual si se quedan cristalizados en lo que tienen sin adaptarse a los avances que no son pecaminosos, sino sólo avances tecnológicos. Y eso también es transición. Humana, pero que acompaña a la divina.

(1 Crónicas 12: 1) = Estos son los que vinieron a David en Siclag, estando él aún encerrado por causa de Saúl hijo de Cis, y eran de los valientes que le ayudaron en la guerra.

¿Cuándo dice que vinieron a ver a David? Cuando todavía reinaba Saúl y David estaba encerrado. ¿Y por qué crees que vinieron? Porque estaban convencidos que en corto o mediano plazo, David iba a tener algo para darles. Las virtudes de los hombres son más bien escasas. De todos modos, les alcanzó para ver que Dios estaba con David, aún encerrado y todo.

(Verso 2) = Estaban armados de arcos, y usaban de ambas manos para tirar piedras con honda y saetas con arco. De los hermanos de Saúl de Benjamín;

No nos olvidemos que hasta los hermanos de Saúl reconocieron cuando Dios se movió. Abandonaron a Saúl y siguieron a David. ¡Es que...no pasa nada, pero...hace cincuenta años que está de pastor en la iglesia! ¿Cómo lo vamos a sacar ahora? Está bien; duerme con él...

Dice que los hermanos de Saúl estaban armados. ¿Qué hacían allí? Eligieron conducirse por valores espirituales, no bélicos. No fueron influenciados por las cosas naturales. No importa cuán bueno fuera Saúl o cuán bueno se viera en lo natural. Ellos reconocieron que la verdadera autoridad espiritual estaba sobre David. Sí transicionaron.

Los hermanos de Jesús lo invitaron a Jerusalén porque sabían que allí lo estaban esperando para matarlo. Eligieron quedarse con la religiosidad de los fariseos en lugar de seguir a alguien que había dicho: ***“Si me has visto a mí, has visto al Padre”***. Cuando esto es lo normal.

Dios necesita cuerpos que lo manifiesten de manera visible. Solo no puede, es Espíritu. ¿Se nota que cualquier transición es dolorosa, verdad? Todo esto que estoy diciendo es causante de dolor. Por eso es que hay que tener resolución interna para seguir adelante.

Sólo que hay un problema y no es mínimo. Nos conducimos dentro de la iglesia con algunos códigos carcelarios. Si declaramos que lo que nos trajo muy bien hasta aquí ya no es útil y debe ser reemplazado, se nos dirá que somos soplones o algo peor. No funciona. Es la iglesia, no es la cárcel.

(1 Crónicas 11: 19) = Guárdeme mi Dios de hacer esto. ¿Había yo de beber la sangre y la vida de estos varones, que con peligro de sus vidas la han traído? Y no la quiso beber. Esto hicieron aquellos tres valientes.

(Verso 15) = Y tres de los treinta principales descendieron a la peña a David, a la cueva de Adulam, estando el campamento de los filisteos en el valle de Refaim.

(Verso 16) = David estaba entonces en la fortaleza, y había entonces guarnición de los filisteos en Belén.

(Verso 17) = David deseó entonces, y dijo: ¡Quién me diera de beber de las aguas del pozo de Belén, que está a la puerta!

(Verso 18) = Y aquellos tres rompieron por el campamento de los filisteos, y sacaron agua del pozo de Belén, que está a la puerta, y la tomaron y la trajeron a David; más él no la quiso beber, sino que la derramó para Jehová, y dijo:

Hay que entender esto. David está aquí, allí está el enemigo, y el pozo está allá. David tuvo un deseo. “¡Ay! ¡Si yo pudiera tener agua y el pozo!” Y allá fueron esos hombres, sin interesarles su tranquilidad ni su seguridad, a jugarse el pellejo por un vaso de agua. Ese es el nivel de alianza de una transición.

Esto sucedió con David, pero se ha convertido en un patrón, en un modelo, en un croquis de lo que se pretende para cualquiera que desee ministrar al Señor en estos tiempos de transición. Desprecio por lo personal, prioridad para lo global. Primero el Reino. El resto por añadidura.

En la transición, también hay una búsqueda de una nueva dieta. Mira Josué capítulo uno. Todas estas son cosas que han sucedido, que están sucediendo o que van a ocurrir muy pronto. Yo sólo estoy mostrando a manera de base lo que está pasando en el mundo espiritual que no vemos.

(Josué 1: 7) = Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas.

(Verso 8) = Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.

Aquí vemos que en la transición, entonces, hay una nueva búsqueda, la búsqueda de una nueva forma de adquirir el mensaje, que el mensaje ya no se prepara. ¿Cuántos se acuerdan que hubo tiempo en que el mensaje era un verso, y que venía acompañado de varios testimonios para explicar lo que el verso quería decir? Muy sencillo.

Y entonces la mente se nos acostumbró a que eso era un mensaje, entonces ahora tú oyes un mensaje de estos, donde ya no encuentras el folklore tradicional de una historieta y todo es protocolo que adorna un mensaje, todo eso tan bonito que antes se hacía para, recién en el final, depositar un principio.

Sin ir más lejos, en mis inicios de cristianito, a mí me encantaban los sermones del pastor de mi pequeña iglesia. Constituían, siempre, de una introducción de contenido institucional y denominacional, una lectura bíblica de no menos de medio capítulo de un libro del Antiguo Testamento, un largo discurso relacionado con lo histórico, social, político y geográfico de esa época y, en el final, no mucho más de tres minutos, una especie de moraleja, una reflexión pastoral relacionada casi siempre con la moralidad y la inmoralidad de las personas. Fábula. Pero yo más que satisfecho. Ignorancia.

La cuestión es que yo ahora me aparezco en tu equipo y tus parlantes y te digo: principio número uno, número dos y punto. Y cuando termino tú miras con los ojos cruzados tu monitor y te preguntas:

¿Qué fue lo que dijo? No están tus oídos acostumbrados a esto, todavía. Ya se acostumbrarán, es lo que viene.

Prepara tu Comida

Hoy, la frecuencia en la que se ministra, es diferente. Estamos tratando de alcanzar la frecuencia de los tiempos, y mentalmente poder digerir y trasladar lo que estamos entendiendo e implementarlo a la misma velocidad que tienen estos tiempos de cambios tan marcados y profundos.

Ya no nos sobra un mes para entender ciertos principios básicos y elementales en la vida de la iglesia global. Nadie va a levantar una ofrenda, aquí. Si tú estás movido a ofrendar tomas tu decisión y envías lo que debas donde sea, sin presiones, sin manipulaciones, sin obligaciones. Sólo Dios y tú, con el ministerio que sea como tierra para sembrar. Por dirección divina, no por reglamento.

¿Recuerdas como se hacía esto en el mover pasado? Se elegía a uno de los conferencistas y se le encargaba la complicada tarea de reunir fondos para pagar los gastos fijos. El hombre buscaba escrituras que hablaran de diezmos y ofrendas y se mandaba un sermón más extenso que el sermón principal.

Todo destinado para convencerte de que metieras tu mano en el bolsillo y la sacaras con algo importante, no moneditas. Terminó. Eso ya no existe. Antes de ellos cruzar el Jordán, ¿Qué tuvieron que hacer? Mira el verso 10.

(Verso 10) = Y Josué mandó a los oficiales del pueblo, diciendo: (11) Pasad por en medio del campamento y mandad al pueblo, diciendo: preparaos comida, porque entro de tres días pasaréis el Jordán para entrar a poseer la tierra que Jehová vuestro Dios os da en posesión.

Esto era nuevo para ellos; ellos nunca tuvieron que preparar comida. ¿Te imaginas qué problema se les armó? ¡Estaban en el desierto! Pero la orden era clara: preparen comida, porque para donde vamos, no hay nada.

Eso te habla de que ya no puedes conformarte a venir un domingo a buscar un mensaje. **Tú eres quien debe preparar tu comida, ahora.** Porque para dónde vas, ya no hay nada que alimente. No estoy hablando de leer versículos o consultar libros de información; estoy hablando de buscar auténtica y genuinamente la guía y la unción del Espíritu Santo, no hay otro modo.

Dicen que hay que preparar alimento porque en tres días vas a cruzar. Ya estamos transitando ese tercer día, sólo que es largo. Sigue preparando comida, todavía falta. ¿Para qué? Para lo que el Señor dijo. ¿Qué dijo? Que en el tercer día se iba a levantar. Entonces, lo que se requiere para seguir adelante, es que tengamos buena nutrición.

(Josué 5: 10) = Y los hijos de Israel acamparon en Gilgal, y celebraron la pascua a los catorce días del mes, por la tarde, en los llanos de Jericó.

(Verso 11) = Al otro día de la pascua comieron del fruto de la tierra, los panes sin levadura, y en el mismo día espigas nuevas tostadas.

Notan que ahora, para estar en la tierra prometida, cuando habían entrado ahí, ya no había maná. Sino que ellos habían sembrado algo y ahora estaban comiendo las primeras manifestaciones de sus cosechas. Esto quería decir que ahora, para alimentarse, iban a tener que sembrar. Una nueva disciplina. Y en el verso siguiente, te dice el por qué.

(Verso 12) = Y el maná cesó el día siguiente, desde que comenzaron a comer el fruto de la tierra; y los hijos de Israel nunca más tuvieron maná, sino que comieron de los frutos de la tierra de Canaán aquel año.

Presta atención a esto: dice que siguió cayendo el maná hasta el exacto momento en que comenzaron a nacer los nuevos frutos. Esto es todo un símbolo. Cuando tú no sabes o no puedes, Dios te envía. Cuando tú entiendes y comienzas a poder, Dios te deja que te alimentes por tu esfuerzo.

Por eso te decía que la nueva realidad del Reino es que tenemos una nueva dieta espiritual. Ya no podemos comer lo que comíamos antes. ¿Cómo se transforma eso en algo práctico? Revisa todo el material de audio, libros o videos que tienes y compáralo con este presente. Ahí tienes tu dieta.

Personalmente, debo decirte que en forma paulatina, gradual pero inexorable, me estoy desprendiendo día a día de un tremendo arsenal de material que he guardado por años. Un material que siempre consideré sumamente valioso, pero que hoy no puedo escuchar ni leer más de dos minutos sin aburrirme.

¿Era malo todo eso? ¡No, al contrario! ¡Era muy bueno y nos acompañó hasta aquí! Pero hoy estamos en otro nivel y necesitamos de otras cosas. Así es que... ¡Vivan los contenedores de residuos! Y ten calma, no estás arrojando a Dios a la basura, estás arrojando Asuntos que te muestran a un Dios muy singular y hecho a medida de las ambiciones humanas, que por años nos vendieron como auténtico.

Y la buena noticia de todo esto es que no es de interpretación privada, es global. Esto está sucediendo en todas las ciudades del mundo. Ahora podemos comprobar en menos de media hora lo que antes era apenas una expresión sin demasiado asidero.

Puedo asegurarte que en todas las ciudades del mundo hay un grupo de gente que está empezando a transicionar. Es algo global y viene de Dios. No es la ocurrencia de un mini-astro que vio la posibilidad de pasar al estrellato con algo novedoso. Es sólo basura mediática que lleva a la fama secular, pero que aleja del Dios Todopoderoso en la misma dimensión.

Pero claro, si tú te pasas los días, las semanas y los meses metido entre las cuatro paredes del templo de tu congregación, entonces va a ser muy difícil que siquiera te enteres que hay una transición. Estarás esclavo voluntario y permanente del discurso, (No mensaje, discurso) que se te entregue allí.

Hay que prepararse para una diferente realidad en Dios. Nuevas características; ¿Cuáles son? **Ser fuerte.** Fortálécete. Aquello que te trajo hasta aquí no es lo mismo que va a llevarte de aquí hacia adelante. Y si no es lo mismo, vas a tener que aceptar dejar paso a lo nuevo.

¡Pero hermano! ¿Cómo sabré que es de Dios? Porque es nuevo. Y lo nuevo no imita nada anterior. Y si es creación y no imitación, es Dios. ¿Hay algún texto bíblico que relate cómo Satanás creó algo de la nada? No. No lo hay porque no existe. Y no existe porque eso es imposible. Sólo Dios crea algo de la nada. No temas.

La tierra para donde vamos, es diferente. Deuteronomio dice que es una tierra que será regada por tus pies y regada con tu mano. Tierra de hortaliza. Allí toda la gente estaba con la mentalidad de desarrollar su ministerio. Entonces eran ellos mismos los que regaban la tierra y la abonaban.

Algo debes saber antes de salir hacia ninguna parte. El lugar para dónde vas, es mucho más grande que tú mismo y que todo lo que has conocido hasta hoy. La geografía espiritual es totalmente diferente. La forma de vida en ese ámbito espiritual es diferente.

No es una transición eclesiástica, estructural, religiosa. Es una transición de vida. Porque lo que va a cambiar es la iglesia, es cierto, pero la iglesia es gente, no estructuras, jerarquías o viejos cabezones fabricando doctrinas convenientes a sus intereses o gustos personales.

Por esa razón es que la gente cambia dentro y fuera de un culto. Porque la que cambia es la persona, no una liturgia. Y como la persona verdaderamente cambia, todo lo que toque esa persona de allí en más, también cambiará y será diferente.

Una reforma es algo trascendental. Algo que cambia nuestra mentalidad, nuestra escala de valores, y nos hace a cada uno de nosotros gente diferente. De manera que, cuando se nos ocurre hacer

algo para Dios, por lógica consecuencia, también sale diferente. Eso termina con tanta y tanta gente que toma algo sucio del mundo pagano, le da una mano de pintura religiosa y sale a decir que eso es Dios.

Así es como sucede en cada transición. Porque venimos viendo desde atrás cómo es el propósito de Dios y hemos estado viendo las cosas como por espejo. Entonces, a medida que se acerca el día, podemos ver con mayor claridad. Por eso vemos mejor que los que vienen más atrás, **sólo porque llegamos un rato antes, no por mejores.**

Vamos a un lugar donde necesitaremos imperiosamente que venga lluvia del cielo, que Dios responda de alguna manera. Por eso es que debemos edificar lo que sea conforme a los patrones de Dios, para que Él pueda sentirse habilitado a enviar lluvia primera y tardía.

La otra parte de la cual te quiero hablar es la de: transicionando del clásico y tradicional “bendíceme” a un nuevo “quiero edificar”. De andar buscando bendiciones a buscar donde edificar. Te hago una pregunta sencilla: ¿Cuándo te sientes más bendecido; cuando le compras algo a tu hijo o cuando tu hijo te compra algo a ti?

Por algo Cristo dijo que es más bendecido dar que recibir. Estamos entrando en esa realidad corporativamente. Y lo hacemos porque lo sentimos de verdad. Y no me refiero a finanzas, diezmos ofrendas u otros materialismos, me refiero al propósito de Dios.

Es vivir con esa permanente predisposición de “A ver qué puedo hacer para adelantar el asunto este”. El fruto de lo que hagas se lo lleva la gente que viene detrás de nosotros. Fíjate esto. Te hablé de la diferencia entre una mentalidad “bendíceme” y otra de “voy a edificar”.

Una mentalidad “bendíceme” es aquella que depende totalmente de otros para recibir ministerio y bendición, porque ella o él, creen que esas personas o esos ministerios existen para ese propósito. O sea que voy a escucharlo a Néstor porque me bendice.

¿Y si Néstor se toma unos días de vacaciones? Entonces yo no sé qué hacer, me pongo nervioso, me siento perdido. Dime, honestamente: ¿Ese es tu evangelio? ¿De verdad me lo dices? ¿Y crees que eso a mí me halaga y me hace sentir importante? Ni lo sueñes, me entristece.

Hay muchos en situación parecida. Van a un lugar a escuchar a alguien a cambio de una propina que dejan para sentirse bien delante de Dios. Recuerda que el propósito de los ministerios es perfeccionar a la gente para que la gente haga.

¿Tú crees que ir y sentarse en un salón por espacio de dos o tres horas, escuchar una serie de reflexiones de contenido bíblico y una conclusión de índole moral va a perfeccionarte? En cambio, una mentalidad de edificar es la de uno que toma la responsabilidad y, él o ella, van a experimentar ese deseo. O sea que ese es tu deseo, edificar.

La mentalidad “bendíceme” limita al creyente a recibir de otro. Porque, dice la escritura, que si tú no recibes en el nombre del profeta, el profeta pierde lo que el profeta trae. Cuando comenzó el mover profético y los profetas comenzaron a decretar cosas, eso se reflejó nítidamente.

Y enseñaban asuntos que aquí ponían los pelos de punta a los viejos cabezones cristalizados con las enseñanzas viejas y tradicionales. Decían, por ejemplo, que Cristo no estaba viniendo, sino que estaba detenido en los cielos, hasta. ¿Hasta qué?, se preguntaban. Hasta que tú cambies, era la respuesta.

Los maltrataban a aquellos hombres, les decían pedantes, ridículos. Les preguntaban cómo se les ocurría decir algo así. Y querían saber de dónde habían salido esos hombres, en qué seminario habían estudiado esas cosas. Qué línea hermenéutica los avalaba.

Hoy yo estoy repitiendo algunas de esas cosas porque las he creído como dichas por Dios mismo, y ya no me maltratan, sino que entienden y sus ojos son abiertos. No todos, de hecho, hay muchos que todavía creen que venimos cabalgando los cuatro caballos del apocalipsis con el diablo en la grupa. Todavía no se enteraron que el diablo anda levantando la ofrenda en su iglesia todos los domingos.

Lo que pasa es que si en aquellos tiempos, tú esperabas que un profeta te trajera la bendición que te podía traer un evangelista, no recibías la bendición del evangelista ni la del profeta. Porque esperabas que el profeta hiciera lo que hacía el evangelista, para recibir. Y resulta que el profeta te estaba dando desde que llegó y no te diste cuenta.

Si esperabas que terminara de hablar para pasar al frente y que orara por ti, no recibiste nada. Y para colmo este curioso hombre ni siquiera hizo un llamado y nos dejó a todos esperando ser ministrados. ¡Te ministró con la palabra!

Y así todavía hay mucha gente entre los cristianos. Gente que espera que alguien termine el mensaje para ver si hace un llamado, puede pasar al frente y alguien ora por ellos. ¡Tienen callos en la cabeza de la cantidad de manos que les pusieron! Te digo más: ni siquiera van a escuchar, adorar, alabar, orar o meditar; ¡Van a que alguien ore por ellos! ¿Eso es fe? No, eso es Ego.

Y ellos allí, distraídos, en otra cosa. Durante más de una hora prácticamente el cielo descendió sobre ese lugar. La palabra predicada encendió al Espíritu Santo en todo su esplendor, los ángeles por poco se paseaban por los pasillos gozando de la unción y presencia de Dios presente. ¿Y ellos? Esperando que el hombre terminara para ver si oraba por ellos...

Y además, buscando como enloquecidos que alguien les ponga una mano en la cabeza para ver si reciben algo. Esto no cancela la imposición de manos. Sólo que estamos recibiendo de otra manera. La imposición de manos es un contacto que simboliza transferencia. Pero es un símbolo.

Ese Estado Final

¡Hermano! ¿Está seguro? ¿Siempre es así? No, no siempre es así. También existe la transferencia espiritual, sin dudas. La buena y la mala. Pero no es excluyente, eso es lo que quise decir. No salgas ahora a decir que el hermano dijo porque el hermano no dijo, ¿De acuerdo?

Claro, tampoco te creas que de la mano sale alguna clase de energía, ¿Eh? ¡Claro! ¡Eso es lo que te han hecho creer, lo sabía! Te enseñaron que a través de la mano llegaba un impulso que te podía achicharrar o paralizar. ¡No sale nada de la mano! Estamos demasiado espiritistas, más que cristianos.

Es un punto de contacto para activar la fe del creyente. No puedo negarte que Dios podría hacer algo al respecto si así se le ocurriera, pero no podemos establecer una doctrina basada en el magnetismo que pueda emanar a través de la mano de un ungido, no es así. ¡Cuidado! Estamos caminando por el filo de la cornisa. Mira hacia abajo. ¡Cuidado con el vértigo! ¡No te caigas! Ya hay demasiados en el suelo.

Estamos edificando un varón perfecto, porque **el estado final de la iglesia es un varón perfecto, no una novia**. Nosotros estábamos edificando una iglesia que incluye varones con características femeninas. Emocional, un tanto mística y muy romántica. Varón perfecto, dice la palabra. Y no habla de perfección sin errores, habla de madurez.

O sea que estamos edificando a Cristo en la tierra, a través de los hombres. Donde la gente se convierte en un altar de adoración, donde cuando se siente la presencia de Dios, la gente no se derrite por ello. Al contrario, dicen, que se derrita Él, pero de amor y gozo.

Qué bendición sería poder dejarle a Dios todo lo que nos ha dado. Ahí hay una bendición, porque el que da, recibe. ¡Es que tú no puedes dar más que Dios! Ciertamente, pero si tú das, Él bendice. Y lo que Él da en bendición, siempre, pero absolutamente siempre, será más que lo mejor que tú puedas dar.

Una mentalidad de edificar, es una que trabaja hacia un objetivo, deliberadamente, aplicándose a sí mismo, atentamente, para completar algo de acuerdo a patrones especificados por Dios. En cambio, la mentalidad "bendíceme", no está preocupada por patrones específicos ni diseños ningunos.

De manera que no está motivado en construir nada, siempre y cuando su necesidad esté satisfecha. ¿Qué estamos haciendo? Identificando de donde es que estamos transicionando. A veces, Dios necesita entrenarnos, para convertirnos en gente orientada por edificación.

Y para hacerlo, a veces Él tiene que dejar de suplir nuestras necesidades, para que nosotros nos convirtamos en gente un poco más responsable, y crear nuevas realidades que nos rodeen para llegar a esa experiencia de atrevernos a suplir nuestras necesidades nosotros mismos.

A veces, entonces, Él quita para que tú llenes el vacío. Y te voy a dar fundamento bíblico, porque si no alguien va a decir que yo lo inventé. Dios pudo llevar a Israel de Egipto a Canaán sin problemas, pero deliberadamente los llevó por una ruta larga, para que aprendieran lo que no sabían. ¡Oh! ¡Ah! ¿No lo habías visto? Aprende. Quizás te venga bien para ajustar tu oración.

Ellos rechazaron el aprendizaje, porque querían solamente la bendición. Es como aquel que está en una esquina pidiendo limosna. Entonces tú pasas y le dices: “Perdona, no tengo ni una moneda para darte, pero déjame que te de este tratado que habla de Jesucristo”. No te lo agarra.

Entonces hay que entender que en algunos casos, Dios nos quita solamente para poder meternos en esas áreas de responsabilidad. Es un principio. Cuando Dios te traslada de la mentalidad “bendíceme” a la mentalidad de “voy a edificar”, no podemos esperar que Él responda a nosotros.

Es una simple cuestión de respuesta al llanto. Cuando un niño llora, el Padre acude rápidamente y lo consuela. Cuando un adulto llora, el padre espera que sepa darle solución a lo que lo aqueja. No va a salir corriendo detrás de ti con una botellita de soluciones mágicas. Es Dios, no Harry Potter.

Puedes llorar hasta que se te descosa la dentadura, pero tendrás que retroceder al principio, deshacer lo que está mal hecho y volverlo a hacer. Deshace lo mal construido y vuelve a construirlo. Mientras tanto, si quieres llorar, pues llora hasta que se te ponga la boca violeta, no le hace.

Dios responde patrones prescritos por Él. No responde a los vaivenes de tu necesidad. Si mi necesidad determinara que Dios se mueva, entonces todos seríamos pequeños. Pregunto: ¿Hay alguien del otro lado que pueda decir en voz alta delante del Señor que no tiene ninguna necesidad? Suficiente.

Mi necesidad, no mueve a Dios, apréndelo. A mi carne no le gusta demasiado que sea así, pero es lo que hay; es así. **Dios no se mueve por lástima, Dios se mueve por fe** y por principios básicos pre-establecidos en su Palabra.

Si nosotros funcionamos con los principios correctos, a Dios no le queda otro camino que suplir lo que haya que suplir. Te estoy diciendo que si tú edificas como debes edificar, Dios coloca debidamente todo lo que corresponde que haya dentro de esa estructura que has edificado.

¿Pero cómo puede ser que a esa familia que jamás piso una iglesia las cosas les vaya tan bien, y a nosotros, que hemos pasado toda nuestra vida sirviendo en los templos, nos va horrible? Simple: esa gente está viviendo acorde a los principios de Dios, aún sin conocerlo. Y los principios funcionan; siempre. - ¡Ah! ¿Entonces son salvos? No dije eso; sólo hablaba de bendición actual. Salvación es otra cosa y pasa por otro lado.

Nuestros ministerios están fundamentados en eso: construir en la jornada. Pero hoy andamos como un vehículo con un conductor borracho, un poco para allá, otro poco para acá, chocamos aquel guarda-rail, nos cruzamos y venimos a chocar al opuesto.

Estamos demasiado lentos. Es como si Dios fuera la locomotora que arrastra un tren. Él viene, pero necesita que nosotros coloquemos las vías, los rieles. Ahora, si Él está llegando y nosotros todavía estamos debatiendo como colocar las vías, entonces lo más probable es que no pueda avanzar. No le echas la culpa al diablo, el diablo sólo ocupa los lugares que tú le dejas libre.

En el desierto sí que pasaban cosas, porque era un pueblo que aún no tenía formación para conquistar ciudades. Venían de ser esclavos por más de cuatrocientos años. No tenían estructura, no tenían gobierno, no tenían liderazgo, no sabían militar, nada.

¿Cómo podrías introducir a una gente así a una tierra que debe ser despojada a quienes la están ocupando? ¡Si ni siquiera sabían pelear! ¡Eran esclavos! Y si me apuras un poquito, voy a decirte algo para que quede entre tú y yo, no se lo cuentes a nadie.

Dios sabía que Israel, o sea esos los que salieron de Egipto, no iban a entrar. Dios sabía que esa gente no podría vencer a nadie. Los sacó para formar otra nación en el desierto. Bueno; eso fue lo que hizo Dios con nosotros.

Sacó a todo el mundo de la antigua religión y nos trajo a un campamento abierto para que hubiera crecimiento. Esos son los principios de Dios. Claro, no es el Dios que a ti más te agrada, pero eso no le hace a la cosa, sigue siendo Dios.

Los cultores de la mentalidad “bendíceme”, producen una gente que no sabe lo que es esclavitud. La gente que no tiene desierto, no sabe lo que es esclavitud. Sólo saben lo que es el poder de Dios. Sus milagros, lo que es estar bendecidos.

¡Esos somos nosotros! Nacimos en un tiempo donde no sabemos lo que es un látigo o el rigor de alguien que es tu amo y propietario. Dentro de todo hemos nacido en un ámbito de libertad, donde si queremos cantar, cantamos; si queremos danzar, danzamos y andamos por arriba de las mesas.

Pasábamos al frente una vez por semana y si oraban nos sanábamos, si nos pegaban un golpecito en el hígado después de darnos una cucharita de aceite éramos liberados, nos soplaban y nos caíamos y temblábamos o nos reíamos un rato largo.

Hasta nos permitimos en un momento dado empezar a ponerle condiciones o establecer canjes con Dios. “Señor, yo hago esto y tú me das aquello” Y Él que es todo amor y todo paternalismo lo hacía y nosotros felices y contentos. Cualquier cosa funcionaba.

Esa gente que nació en el desierto, es la que ahora tiene que escuchar a Josué o a Caleb. Porque, a menos que no te revistas de las cualidades de Josué o de Caleb, no entras. Una es que Josué y Caleb se enterraron a mil personas por semana. Saca la cuenta.

De las tres millones de personas que salieron, a Josué y Caleb les tocó enterrar a más de mil personas por cada semana. Y nunca perdieron la fe. ¡Mil cadáveres por semana! ¿Qué habiéramos hecho nosotros con algo así? ¡Señor! ¿Qué está pasando? Nada; entiérralos.

Esa es la característica de los que entran. Todo el mundo vio gigantes. Hombres, doctrinas, maniobras alámicas. Ponlo tú negro sobre blanco a todo esto, sabes de qué estoy hablando. ¡Es que somos langostas comparados con ellos! Langostas. ¿Te imaginas cuánta es la gente que se ha establecido en esa doctrina?

¡Pero es que esas son las armas del mundo! ¿Cómo las vamos a eliminar? Haz lo mismo que Josué o Caleb, si a ellos les funcionó, no tiene por qué no funcionarte a ti. No importa la edad que tengas. ¿Te han dicho que esa es tu herencia? ¡Pues tómala!

Mucho cuidado con esto: estamos hablando de ser fuertes por dentro, violentos en espíritu, no brutos por fuera. No sirve, eso. Nota que todo el mensaje tiene que ver con fuerza interna. De otro modo, cualquier cosa que te entre por los ojos, te hace caer.

Hay gente con dinero, que toda su vida vivió bien, y su fuerza estaba en que tenían todo lo que necesitaban al alcance de su mano. En los tiempos finales, cuando las economías terrenales no funcionen bien, ¿Habrás suficiente Dios como para continuar?

Debemos construir hoy una fortaleza que, aunque creas que no la estás necesitando ahora, seguramente vas a necesitarla más adelante. La caída de estos mundos, está prometida y profetizada largamente. No se trata de que si en una de esas se caen ¡Se van a caer!

Superior a los Ángeles

¿Cuántos saben que las economías terrenales no otorgan jamás lo que prometen? ¿Cuántos saben que ya no podemos confiar en las economías que elaboran los hombres? Ni siquiera podemos confiar en los bancos, que en otra época eran intocables.

Es mucho más que notorio y evidente que el sistema está decayendo. Cada vez se produce más deuda. Y la deuda, cada vez produce más pobreza. Y en los países donde esto todavía no sucede, hay todo un movimiento opositor que parecería desear llevarlos allí.

Las iras de los hombres, encaramadas en sus intereses personales y no globales, parecen tener prioridad por encima de los postulados políticos históricos. La política de los hombres, independientemente de su color ideológico, tampoco da soluciones. Al contrario, da más problemas.

Hay una clara tendencia a la extinción de la clase media. Hoy, mayoritariamente, y salvo muy honrosas excepciones territoriales, el que tiene, tiene mucho; y el que no tiene, no tiene nada. Y no hay que ser profeta para preanunciar que van a existir enconos entre los que tienen y no quieren dar, con los que no tienen y quieren sacarle a los que tienen lo que necesitan. Es histórico.

Me pregunto y te pregunto; cuando ese tiempo llegue, ¿De qué vas a predicar? ¿Qué teología rara o moderna vas a presentarle a un pueblo así? ¿Va a ser suficiente con profetizar prosperidad y vivir pobreza? ¿Crees que la gente te va a aplaudir y va a gritar aleluya si escucha que es rico pero vive en pobreza? Poder de Dios, no vana palabrería.

Estamos hablando de terminar. Ese es el deseo de todos, terminar. Lo que en otras palabras solemos llamar: la manifestación de Cristo en la tierra. El problema es que nuestro mensaje dice que somos nosotros los que debemos manifestar una iglesia fuerte, un varón perfecto.

Que no nos va a interrumpir cuando todavía somos débiles y andamos con diversas mañas y haciendo cosas equivocadas. No creo que donde tú estás suceda eso, pero son cosas que debemos decirlas para que todos sepan para dónde va Dios y qué es lo que está haciendo corporalmente.

Entonces, recuerda una vez más: Dios responde siempre a sus patrones, no a tus necesidades. Hebreos 1:4, dice: **hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos**. Esto significa que el ministerio de Cristo es superior al de los ángeles.

Después encontramos a Hebreos 7:7, **Y sin discusión alguna, el menor es bendecido por el mayor**. Estamos hablando de la tecnología de la transición, siempre **buscando algo mejor**. La gente hoy está creyendo que porque no ve tremendas sanidades, ya no hay poder.

Déjame decirte algo: hay mucho más poder en cambiarle la mentalidad religiosa a toda una generación en lograr que alguien se levante de una silla de ruedas. Hoy, el poder de Dios se manifiesta de otras formas, que no tienen nada que ver con espectáculo.

Hay poder y es mejor. Dios dice en Hebreos que, cuando cambió un pacto por el otro, es porque el otro iba a ser mejor en todo. Y este es un patrón de Dios, casi no hay mucho para ver cuando estamos transicionando a algo que es mejor.

Después vemos a Hebreos 7:19. Allí se nos dice: **(pues nada perfeccionó la ley), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios**. Esto quiere decir que si Él cambio del Antiguo Testamento al Nuevo Testamento porque la ley no perfecciona nada, es que anda buscando algo para perfeccionar.

Y todo esto, a su vez, nos demuestra que es algo que sí se alcanza antes de su venida, ya que de otro modo no hubiese hecho falta cambiar el método de ministración. Salió de allá y se metió aquí, porque esta ministración no estaba perfeccionando a la gente.

¡Ese es hoy nuestro dilema! Salimos de allá y nos vinimos aquí porque la ministración de allá no estaba madurando a nadie. Esto no es nuevo ni circunstancial, son principios constantes en toda la Biblia. La pregunta, es: ¿Qué vamos a hacer con estos principios, sólo leerlos como parte de un mensaje o empezar a vivirlos?

Y esto, nos lleva a Hebreos 7:22, donde dice que, *Por tanto, Jesús es hecho fiador de un nuevo pacto*. Jesús se ha convertido en un mejor pacto. Nota que cada vez que transicionas, estás pasando a algo mejor.

Si tú tuvieras que identificar el libro de Hebreos, la palabra epicentro es: **Mejor**. Transicionar es mejor. Siempre es mejor, aunque duela. Si tú sales del secundario siendo el mejor alumno y entras en la facultad, llegas a algo mejor, pero ahí estás empezando de nuevo. Si quieres ser otra vez estimado como el mejor, vas a tener que trabajar duro y ganártelo.

Se puede explicar así. El mover pentecostal, duró cien años. Y fue un mover que comenzó en América. El mover de Reino está comenzando, y no comenzó en América. Tú naciste en la parte posterior del mover pentecostal, es decir que has visto la plenitud de un mover.

O sea: la conclusión, el resultado de cien años de trabajo. Nosotros estamos viviendo ahora en lo que sería algo así como los primeros meses del nuevo trabajo. Que nadie menosprecie este trabajo. Podemos demostrar, quizás dentro de no más de cinco o seis años que estamos más crecidos que aquellos en cien años.

Son los primeros meses de este nuevo tiempo. Y aun así, la gente que fue partícipe activo del antiguo mover de los cien años, y tal vez también muchos que no participaron pero sí lo pudieron ver, no termina de entender el mensaje de estos nuevos meses.

Por eso es que no respondo jamás los correos donde me consultan como se debe hacer o no hacer para que una congregación crezca o tenga éxito. ¡No soy de ese palo, entiéndeme! El idioma que yo he aprendido a hablar no se comunica con el de ellos.

A mí no me hables de luces multicolores, de spots en esos enormes escenarios llamados religiosamente plataformas, estandartes, banderitas, banderas, banderones o de porristas espirituales para dirigir la alabanza porque si no, nadie canta. A mí hálame de conductas y sentidos de Reino.

¿Fácil? ¡Qué va a ser fácil! Si alguien te lo dijo o te lo vendió así, no te predicó el evangelio, te predicó fiesta, bullicio, orquesta, música, grito, discurso, vacío espiritual. Entrar en una reforma, hoy, es tan fácil como tratar de manejar el cursor, mouse, ratón de la compu o como tú le llames, con la otra mano. ¿Puedes?

Siguiendo con Hebreos, en 8:6, dice: ***Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas.*** Y en 9:23, ***Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos.***

En Hebreos 10:34, leemos: ***Porque de los presos también os compadecisteis, y el despojo de vuestros bienes sufristeis con gozo, sabiendo que tenéis en vosotros una mejor y perdurable herencia en los cielos.*** O sea que el botín es mayor.

Es decir que no puedes buscar a una iglesia en tiempos donde hay tiendas de campaña. La Jerusalén celestial eres tú, no un edificio ni una organización de viejos cabezones empachados de letra bíblica, pero carentes de palabra ungida.

Repito: la iglesia eres tú. La nueva Jerusalén que se está construyendo, eres tú. Desciende de arriba, dice. Porque tú eres nacido de arriba, si no, no hay modo. Una piedra a la vez, como piedras vivas. Y lo que edifica el templo de Salomón, que es la tipología, y lo que une las piedras es la plata, entre medio. Y la plata es la redención del hombre.

Aquí estamos edificando un pueblo, por medio de la redención de Cristo en nosotros. La casa de Dios, morada de Dios en el espíritu. Y no es ningún invento mío, voy a leerte Hebreos 12:18-25 y vas a ver que ahí te lo dice claramente.

Porque no os habéis acercado al monte que se podía palpar, (O sea que Dios te dice que no te acercaste a algo tangible, algo visible, algo palpable) ***y que ardía con fuego***, (Está hablando del monte Sinaí. O sea: tú no has llegado a un ministerio tangible, palpable).

Y el verso 22 en adelante dice que te has acercado a otra cosa. ***...Sino que os habéis acercado al monte de Sión***, (Hay una coma, lo que sigue es otra cosa) ***a la ciudad del Dios vivo***, (No es que vas a ir, ya llegaste) ***Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos, a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.***

Todo esto te deja algo muy en claro: la gente que Dios va a utilizar para ejercitar la reforma, es gente en la cual Dios ya ha colocado algo diferente al común denominador de lo que nosotros conocemos y rotulamos habitualmente como cristianos.

Sin Seminarios Humanos

Cada uno de nosotros está hablando de estas cosas porque tiene claro mandato para hacerlo, pero eso no significa que nos estemos constituyendo en líderes o conductores de todo el proceso. También será Dios mismo quien en su momento y su tiempo levante la gente designada y capaz para esta parte del asunto. Nosotros sólo estamos cumpliendo nuestro rol.

Entonces, seguramente aquí surge tu temerosa pregunta: ¿Tiene necesariamente que haber líderes? No en la forma en que lo piensas, seguramente. No me estoy refiriendo a hombres o mujeres con arrogancia para convertirse en propietarios de la fe, la vida y la muerte de otros hombres. Me estoy refiriendo a gente con una capacidad instalada de modo divino a los que será un placer, un privilegio y casi una necesidad escuchar, aceptar, imitar y poner por obra.

En el tiempo de Daniel, Babilonia se llevó cautivo a todos ellos. Se trajo cautivos a todos los de mejor parecer, los sabios, los inteligentes, eran diestros, eran disciplinados, es decir: se trajo lo que hoy en cualquier sociedad secular mundana llamarían “la crema”, gente de élite. Entre ellos Daniel y sus tres amigos.

Todos tenían la habilidad de hacer cualquier cosa. ¿De cuántos de ellos habla el libro de Daniel? Sólo se menciona a Daniel y a los otros tres. Nota que la historia sólo recuenta cosas que no tienen nada que ver con tus habilidades naturales.

Los demás se confundieron tanto con Babilonia, que no se destacaron en nada. Pero a Daniel, aunque le pusieron de nombre Belsasar, que significa que “Bel será tu gobierno”, tuvieron que seguir llamándole Daniel. Recuerda que **el nombre es el carácter de la persona**.

Sesenta y cinco años en Babilonia, y aún era sol en las tinieblas. Los otros, con todas dotes externas, se fundieron en Babilonia y no hubo ningún registro más de ellos. O sea que lo que Dios está haciendo, no lo hace porque nosotros sepamos gerenciar. En esto se debe tener esa dote espiritual adquirida que se llama unción real. Y eso no se compra en ningún seminario humano.

El error, a veces, está en que la gente supone que todos nosotros somos diferentes, distintos o superiores a ellos. Y a muchos ministros, eso les encanta y lo utilizan en su favor. Pero no somos ni diferentes, ni distintos, ni mejores ni peores; somos ungidos para esto, nada más.

(Éxodo 35: 30) = Y dijo Moisés a los hijos de Israel: mirad, Jehová ha nombrado a Bezaleel hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá; (31) y lo ha llenado del Espíritu de Dios, en sabiduría, en inteligencia, en ciencia y en todo arte, (32) para proyectar diseños, para trabajar en oro, en plata y en bronce, (33) y en la talla de piedra de engaste, y en obra de madera, para trabajar en toda labor ingeniosa.

(Verso 34) = Y ha puesto en su corazón el que pueda enseñar, así él como Aholiab hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan; (35) y los ha llenado de sabiduría de corazón, para que hagan toda obra de arte y de invención, y de bordado en azul, en púrpura, en carmesí, en lino fino y en telar, para que hagan toda labor, e inventen todo diseño.

(Éxodo 36: 1) = Así, pues, Bezaleel y Aholiab, y todo hombre sabio de corazón a quien Jehová dio sabiduría e inteligencia para saber hacer toda la obra del servicio del santuario, harán todas las cosas que ha mandado Jehová.

Nota con claridad que, para hacer una buena obra para el servicio del santuario, no necesitas estar graduado en ningún seminario humano, necesitas estar designado por Dios. Y te digo esto, porque cualquier buen gerente puede tener una iglesia de diez mil miembros sin ningún dolor de cabeza. Pero esto no quiere decir que Dios lo haya edificado.

¿Cuál es la diferencia? ¿Cómo hago para detectarla? No es tan difícil. Si yo me presento un día en un púlpito, te predico un mensaje lleno de palabras bonitas, con algo de poesía, mucho chiste y algunos testimonios fuertes, seguramente te haré reír, llorar y emocionarte.

Una vez que tus emociones estén a flor de piel, tocaré tus fibras más íntimas de responsabilidad y proverbial proteccionismo masculino. Eso te dejará a mi merced para darme lo que te pida cuando te lo pida, como alto servicio al Señor. Yo me iré con tus dólares y tú te quedarás con un lindo CD o DVD con mi lindo mensaje, pero sin dinero, sin maduración, sin crecimiento y, esencialmente, sin palabra.

Eso es un gerente. Si por el contrario, no te pido nada, no te propongo nada, no te obligo a nada, te predico suave, normal, con mucha Biblia y algo de revelación intercalada, a lo mejor te cansas un poco o te aburres otro poco. No le hace: soy un enviado del Señor a decir eso para gloria y honra de mi Señor, no para quedar bien contigo o agradarte. Ese es un enviado.

La oratoria puede conseguir cosas tremendas. Tocas un botón verbal y la gente llora. Tocas otro y la gente ríe. Y así con los pactos, los compromisos, las culpas, las obligaciones, las sujeción, etc. Dios no anda en eso. Dios anda buscando edificar algo.

Queremos que Dios nos una. Y lo va a hacer. Lo hizo con ellos no tiene por qué no hacerlo con nosotros. Va a poner corazón, sabiduría e inteligencia en los que mueva para poder hacer, ¿Cuánta obra, dice? ¡Toda obra!

Olvídate ya mismo de todos los títulos conocidos y por conocerse. Dios va a poner en los que Él elija y levante, un corazón apto para toda buena obra. No para algunas, para todas. Un estudio bíblico no fabrica un líder. Dios levanta a un líder natural que luego, obviamente, deberá respaldar su trabajo con Biblia. **Dios no viene a levantar a los muy capacitados, Dios capacita los que luego va a levantar.**

¡Así es como funciona, doy fe! Lo hizo conmigo, no tiene por qué no hacerlo contigo. No soy ni mejor ni peor que tú, soy diferente. Todos somos diferentes. Dios nos creó diferentes para luego utilizarnos en las distintas facetas. Dios no creó soldaditos de plomo autómatas que sólo saben repetir amén, aleluya y gloria a Dios cada dos palabras.

Ese es el orden de Melquisedec. Ni laicos ni ministros, uno por cada lado y percibiendo salarios por hacer un trabajo santo de manera “altamente profesional”. ¿Quién dijo que eso era un mérito? En el orden de Melquisedec no hay jefes ni sujeciones.

Sólo hay conductores emergentes para cada ocasión. Dios los designa y el resto lo sabe en el espíritu y ni se les ocurre contradecir o cuestionar. Porque no es un hombre que a su antojo se encarama por sobre otros, es sólo alguien que muestra la ruta a seguir. ¡Es un privilegio servir así! ¡Tienes victoria garantizada! ¿Me quieres decir de qué otro modo puedes asegurarte eso?

La sabiduría es la palabra **chacan**. Significa “hábil en toda técnica de trabajo”. Inteligencia, prudencia, sagacidad. La sabiduría divina es la que incluye todas estas cosas. Nada que ver con cristianitos medios tontos que muchos se han encargado de crear para mostrar al mundo como prueba de que la religión o la fe vuelven estúpidos a los hombres. Satánico ciento por ciento.

Esto, no sé si te has dado cuenta, no ha tenido una estructura de mensaje clásico y convencional; o de libro apto para estanterías de librerías cristianas. Estos son, apenas, algunos principios que te enseñan que Moisés murió, y que como Dios mismo ha dicho, como hizo con Moisés hará contigo.

Esto quiere decir que cuando termine este trabajo, yo desaparezco de tu vida y a ti te produce algo de vacío, seguramente. No te preocupes, es normal, a todos nos sucede. Pero cálmate y no te desesperes ni me pidas el teléfono; tú no necesitas verme a mí, tú necesitas encontrarte con Cristo. Hoy. Ahora.

Déjame ahora, en el final de este trabajo, darte una palabra ungida de parte del Señor por medio de Pablo a los Filipenses, texto que hago mío y no con referencia a una iglesia global, amplia y desconocida. Lo hago mío dedicado y dirigido a ti, que me escuchas todas las semanas o todos los días, y sabes que no te estoy mintiendo, ni manipulando, ni sojuzgando ni abusándote.

Que sólo estoy enseñándote estas cosas para que tu madurez, crecimiento y victoria sean para la gloria y la honra del Señor Jesucristo, nombre por sobre todo nombre en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra.

(Filipenses 1: 3) = Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, (4) siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros, (5) por vuestra comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora; (6) estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo; (7) como me es justo sentir esto de todos vosotros, por cuanto os tengo en el corazón; y en mis prisiones, y en la defensa y confirmación del evangelio, todos vosotros sois participantes conmigo de la gracia.

(Verso 8) = Porque Dios me es testigo de cómo os amo a todos vosotros con el entrañable amor de Jesucristo.

(Verso 9) = Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aún más y más en ciencia y en todo conocimiento, (10) para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo, (11) llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.

Perdona la osadía de decirte esto, pero sé que Dios va a terminar la buena obra que comenzó en ti, porque yo te tengo en el corazón. O sea que el mismo Dios que está sobre mí, será el que venga sobre ti. El mismo que avala mi fortaleza, avalará tu fortaleza.

Que la gracia que de nosotros pueda estar fluyendo, se introduzca en tu casa, en tu familia, en tus hijos, y que abra camino amplio para que Dios, que es mi Dios, que es tu Dios, supla todas tus necesidades conforme a su promesa.

Y no estoy hablando de ciertas o determinadas personas, estoy hablando de una clase, de la clase de gente de Dios. Del Dios que ha hecho de mí lo que tú supongas que yo soy, y que hará de ti lo que deba hacer si tú así lo deseas y se lo permites. En el nombre amado de Jesucristo de Nazaret. Amén.



A Modo de Epílogo

Definitivamente, estamos transitando hacia una inexorable **Reforma**. Y no quiero que me malinterpretes. Esa reforma no va a producirse porque la iglesia se reúna en un lugar agradable a efectuar un retiro espiritual, ni tampoco porque un cierto consejo de ciertas jerarquías coincidan en aprobarla. Va a producirse porque Dios la ha puesto en marcha. Y será con cada uno de nosotros, o pese a nosotros.

Lo que Dios va a hacer necesita simplemente de **UN** hombre. Soy genérico como lo es la Escritura. Digo hombre y no estoy hablando de género sexual. **UN** hombre. Se llame Moisés, se llame Abraham, se llame Noé, se llame Jesús. ¿Qué estoy significando con esto? Que Dios no necesita una aprobación por mayoría legislativa. Dios es Dios. Y por si lo olvidaste, utiliza un antiguo adjetivo: **Es Soberano**.

Lo que yo y muchísimos como yo estamos haciendo en este tiempo, está muy lejos de ser un reclutamiento de soldados, una captación de adherentes o un simposio de participantes. Miles de hombres y mujeres hemos recibido la orden de hablar de esto aquí, ahora y de este modo. Y lo que sigue, tú lo conoces tan bien como yo porque seguramente alguna vez lo habrás leído: **El que tiene oídos, oiga...**

De todos modos, quiero concluir en este examen final, repasando algunos pormenores antiguos que tienen muchísima semejanza a tiempos presentes. Con una visita a las sombras aquellas que evidenciaban lo que luego iba a llegar como luz.

La nuestra, indudablemente, es una generación para la **Reforma**. La iglesia genuina de los crucificados en Cristo, ha venido transmitiéndolo a través de esas generaciones. Pero el propósito de Dios no está limitado solamente a una generación, ya que Él es el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.

Sus propósitos abarcan a la generación que viene y a la cual le es imposible llegar a la madurez hasta que no trasplante la semilla generacional que también le fue impartida o transferida transgeneracionalmente. Parece rebuscado lo que digo, pero ustedes saben que es cierto.

La palabra generación se refiere a un periodo de la historia humana que se caracteriza por una determinada cualidad una cierta condición o una clase de hombre; cuando hablamos de Reforma espiritual en la Iglesia y en la tierra, vamos mucho más allá de los simples términos cronológicos hablamos de las generaciones en un sentido más profundo.

Una **Reforma** crea una nueva generación espiritual en la Iglesia porque cambia la fuerza operacional, los parámetros de revelación y la identidad general de toda la gente, crea una nueva calidad, condición o "clase" de hombre en la tierra, pues está preparando activamente a una generación para que pase a un nuevo nivel la antorcha de avance del Reino .

Parte de la descripción de la grandeza del Señor es que Su alabanza o el conocimiento de Su grandeza es comunicado de generación en generación. Y de eso ya se hablaba en el Salmo 145, cuando en los versos 3 y 4, leemos: ***Grande es Jehová, y digno de suprema alabanza; Y su grandeza es inescrutable. Generación a generación celebrará tus obras, y anunciará tus poderosos hechos.***

Dios hace cosas en medio de Su gente. En dimensiones proféticas, revela Sus intenciones a la generación de los padres, para que estas cosas no sean ocultas si no reveladas a la siguiente generación, lo cual es el proceso dinámico para la edificación espiritual generacional en la tierra.

Así nos encontramos, entonces que las cosas que fueron escondidas antiguamente deben ser reveladas, provocando de esa manera que la revelación progresiva de la majestad de Dios sea consistente y fuerte. Es el único modo de no equivocarse, de no tener dudas respecto a la procedencia de la palabra.

Así nos encontramos con el Salmo 78, que en sus versos del 2 al 7, dice: ***Abriré mi boca en proverbios; hablaré cosas escondidas desde tiempos antiguos, las cuales hemos oído y entendido; que nuestros padres nos las contaron. No las encubriremos a sus hijos, contando a la generación venidera las alabanzas de Jehová, y su potencia, y las maravillas que hizo. Él estableció testimonio en Jacob, y puso ley contra Israel, la cual mandó a nuestros padres que la notificasen a sus hijos; para que lo sepa la generación venidera, y los hijos que nacerán; y los que se levantarán lo cuenten a sus hijos, a fin de que pongan en Dios su confianza, y no se olviden de las obras de Dios; que guarden sus mandamientos.***

El resultado final es que la transferencia dinámica consiste en que una generación trasmita a la otra el testimonio de Dios causando que la generación que la recibe “se levante y declare” las cosas que ha oído: Cada generación debe ser más fuerte y declarativa que la precedente, cuando la generación pone su esperanza en Dios el testimonio debe ser más fuerte; más cosas ocultas deben ser llevadas a la luz.

Las principales características divinas que definen a la generación de transición son: comunicar fuerza y poder de Dios, estas palabras definen en términos generales las cualidades que son transferidas cuando una generación espiritual llega a “cabellos blancos”, es decir ha acabado con sus depósitos de vida y Dios está por transicionar a otro nivel en el Espíritu.

El Salmo 71 y verso 18, traen otra declaración muy específica, muy concreta y muy clara al respecto. Allí leemos: ***Aún en la vejez y las canas, oh Dios, no me desampares, hasta que anuncie tu poder a la posteridad, y tu potencia a todos los que han de venir.***

Potencia, aquí es fuerza. “Fuerza”: del hebreo **zerowa** se refiere a la cruda habilidad de poder innato, usado también en la Biblia para referirse al poder de las fuerzas militares, su enfoque esta en la transmisión de la revelación del poder absoluto y poder “militar” de Dios.

Un poder que está provocando que la siguiente generación cause un impacto continuo, cuando esto sucede la generación transicional de Reforma camina sobre la revelación del maravilloso poder de Dios. “Poder” del hebreo **gebuwrah** es la capacidad dirigida por percepción un poder que es sazonado con consejo, puede ser traducido como hechos poderosos logrados a través de la explosión de sabiduría y exactitud en el espíritu, dichos atributos son pasados a la generación de Reforma.

El Salmo 48 nos habla de las posiciones de Sión en la Iglesia de la tierra, todo el Salmo empuja hacia la realidad de que estas poderosas revelaciones de Sión deben ser transmitidas a la generación que sigue, no es una revelación declarada borrosamente sino una clara y precisa definición de las formas y componentes que Dios quiere establecer en la tierra.

Ese salmo, en sus versos 12 y 13, dice lo siguiente: Andad ***alrededor de Sión, y rodeadla; Contad sus torres. Considerad atentamente su antemuro, mirad sus palacios; Para que lo contéis a la generación venidera.***

Lo declarado como posesión de la generación de transición es aquello que hemos recibido por estar caminando, rodeando, contando, mirando y considerando, lo cual es producto de la cuidadosa adquisición de revelación, que también será impartida a la generación siguiente.

Las cosas que hemos examinado definen una vez más las características que prevalecen en la generación de **Reforma**, es una generación que recibe completa revelación de la fuerza y poder de Dios, (la cual le es transmitida cuidadosamente), es una generación de estructura, claridad, experiencia y

habilidad profética para superar a sus padres espirituales provocando así que la gloria de Dios se manifieste en la tierra en forma sin precedentes.

Consideremos, entonces, algunos de los principios y características activos que se aplican a la generación en medio de la presente transición hacia posiciones de Reforma. En complemento al que fuera el último capítulo de este trabajo, estaremos identificando debidamente a esa generación de Reforma.

La Palabra de Dios está llena de incidentes en los que sociedades enteras se están moviendo de una dimensión de vida a otra: Josué guió a los sobrevivientes del Éxodo a cruzar el Río Jordán hacia un nuevo estado de vida; nómadas se convirtieron en habitantes de ciudades, ocupando tierras por la fuerza de las armas de la gente idolatra, que anteriormente poseía esas tierras.

El orden corrupto de Elí dio lugar al sacerdocio profético del juez Samuel renovando la autoridad de Dios en la nación de Israel, así como el largo y doloroso cambio de Saúl a la era Davídica trajo a la nación una fresca dimensión profética preparando el escenario para el glorioso reino de Salomón y la construcción del Templo.

Reyes como Josías trajeron Reforma a la tierra al borrar los errores de sus padres edificando nuevas plataformas de fe y servicio en los corazones de la gente. La generación que vivió en el tiempo de Moisés fue generación de Reforma que paso de la de esclavitud que tenía bajo Faraón a la libertad de una larga marcha a través del desierto hacia nueva vida con Dios.

Más que cualquier otro capítulo Éxodo 12 captura el momento de transición y nos lleva a la tecnología de esa preciosa noche en la cual todas las oraciones de los días de servidumbre fueron cristalizadas en el momento de liberación y cambio.

Veamos ahora algunas características pertenecientes a la generación que vive en el día de Reforma. Para tener muy en cuenta porque tal vez los estés viendo hoy, allí, donde tú vives.

Primera Condición: Avanzando en la crisis.

(Éxodo 12: 29) = Y aconteció que a la medianoche Jehová hirió a todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraón que se sentaba sobre su trono hasta el primogénito del cautivo que estaba en la cárcel, y todo primogénito de los animales.

(Verso 30) = Y se levantó aquella noche faraón, él y todos sus siervos, y todos los egipcios; y hubo un gran clamor en Egipto, porque no había casa donde no hubiese un muerto.

En un sistema que se encuentra en confusión, donde el hombre ha perdido su camino se produce la Reforma, la cual dice que es imposible permanecer en el sistema, sin embargo debemos ser capaces de interpretar la crisis en que vivimos.

Tenemos que entender definitivamente que la confusión no es una razón para desesperarnos o deprimirnos, sino una clara señal de que Dios ha iniciado su proceso de cambio. Ahora observa a tu alrededor y dime: ¿Qué estás viendo, claridad o confusión?

Cuando Dios envió a Moisés para hablar con faraón, prometió endurecer el corazón del rey de Egipto, para que sus maravillas fueran demostradas al terco rey. Aquí tienes una evidencia de que Dios no actúa siempre de un modo previsible para nosotros, pobres seres religiosos. De esto se trata la Soberanía, algo que el hombre no siempre entiende.

(Éxodo 7: 2) = Tú dirás todas las cosas que yo te mande, y Aarón tu hermano hablará a Faraón, para que deje ir de su tierra a los hijos de Israel.

(Verso 3) = Y yo endureceré el corazón de Faraón, y multiplicaré en la tierra de Egipto mis señales y mis maravillas.

(Verso 4) = Y Faraón no os oirá; más yo pondré mi mano sobre Egipto, y sacaré a mis ejércitos, mi pueblo, los hijos de Israel, de la tierra de Egipto, con grandes juicios.

(Verso 5) = Y sabrán los egipcios que yo soy Jehová, cuando extienda mi mano sobre Egipto, y saque a los hijos de Israel de en medio de ellos.

No habrá transición sin enunciación de tiempo de crisis, detrás de la crisis se estaba desarrollando el propósito de Dios; a través la confusión nacional fueron quebradas las oscuras mentalidades de la gente de Faraón pues se les estaba mostrando el maravilloso poder de Dios.

Una Reforma no sólo es liberación y avance de la gente de Dios sino también explosión del poder divino y la admisión evidente de Dios entre de las naciones. Hoy, este mismo principio da poder a la Iglesia. La medianoche representa el día de crisis y tiempo de cambio, es momento de acción del Señor.

La hora en que todas las promesas proféticas son actualizadas y los años de oración destilan una actividad exacta en el cielo y en la tierra, la generación del futuro es aquella en la que a pesar de los tiempos de crisis empieza a manifestarse un avance exacto; el horror de la medianoche en Egipto significó el nacimiento de esta nueva gente, fue la señal celestial de que el tiempo de avance había llegado.

Segunda Condición: Sacrificio para integridad corporativa.

(Éxodo 12: 3) = Hablad a toda la congregación de Israel, diciendo: en el diez de este mes tómese cada uno un cordero según las familias de los padres, un cordero por familia.

(Verso 5) = El animal será sin defecto, macho de un año; lo tomaréis de las ovejas o de las cabras.

(Verso 6) = Y lo guardaréis hasta el día catorce de este mes, y lo inmolará toda la congregación de pueblo de Israel entre las dos tardes.

El Sentido de sacrificio debe levantarse en las últimas horas de la antigua dispensación, cuando la generación de **Reforma** se prepare para la verdadera transición; a los Israelitas se les enfatizó que el cordero debía ser matado en el crepúsculo cuando la luz del día desaparecía del cielo.

Cuando Josué estaba preparando la segunda generación para la invasión de Canaán él los guió hacia las planicies de Jericó a través de la Pascua en el crepúsculo, habían sido circuncidados y separados del reproche de Egipto y estaban por confrontar grandes campañas militares.

El maná pronto dejaría de caer del cielo y tendrían que comer de la tierra conquistada, para ellos como para sus padres antes que ellos el sacrificio crepuscular marcaba el paso a una nueva dimensión de vida.

La actividad de toda la comunidad unió en un sentido de misión común: ***Toda la asamblea debe matarlo*** el significado es la multitud de sacrificios en hogares de Egipto en esa negra hora siendo registrado por Dios como un gran sacrificio corporativo.

En este tiempo de Reforma debe haber un sentido de sacrificio levantándose en los corazones del cuerpo de Cristo, debemos estar dispuestos a ser desconcertados por el Espíritu y pagar el precio por el día de migración a nuevas posiciones, lo que no se logra con una mentalidad fracturada, pero si con un espíritu de unidad e integración cuando la experiencia y desafío nos une en nueva forma.

Tercera Condición: Énfasis en pureza personal.

(Éxodo 12: 17) = Y guardaréis la fiesta de los panes sin levadura, porque en este mismo día saqué vuestras huestes de la tierra de Egipto; por tanto, guardaréis este mandamiento en vuestras generaciones por costumbre perpetua.

(Verso 18) = En el mes primero comeréis los panes sin levadura, desde el día catorce del mes por la tarde hasta el veintiuno del mes por la tarde.

(Verso 19) = Por siete días no se hallará levadura en vuestras cosas; porque cualquiera que comiere leudado, así extranjero como natural del país, será cortado de la congregación de Israel.

La orden de Dios a través de Moisés fue: ¡Remueve la levadura de tus casas! Si alguno era encontrado comiendo levadura debería ser cortado de la congregación. La levadura invalida el viaje. La escritura nos provee con su propia interpretación de lo que esto representa espiritualmente.

Le levadura se refiere a las características de corrupción interna a la cual Dios no tolerará ni se acercará, pero no sólo alude a la corrupción de mentalidades religiosas y prácticas fariseas, sino también a las operaciones de la antigua naturaleza del estado pasado, operaciones a las que se les debe impedir la entrada para evitar la contaminación de la nueva experiencia.

(1 Corintios 5: 6) = No es buena vuestra jactancia, ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa?

(Verso 7) = Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.

(Verso 8) = Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad.

El principio de la levadura significa que la corrupción se esparce inevitablemente por lo tanto la nueva experiencia será tomada sobre patrones antiguos, sí hace un análisis(o juicio) de la separación de esos patrones entonces no tomará ese lugar.

La levadura vieja debe ser purgada y no se le debe permitir entrar a la fiesta. Pablo analiza la actitud y transparencia interna que debe existir al presentarse delante de Dios; pan sin levadura representa un corazón lleno de sinceridad y verdad.

Cuarta Condición: Un estilo de vida inmune a la crisis.

(Éxodo 12: 22) = Y tomad un manojo de hisopo, y mojadlo en la sangre que estará en un lebrillo, y untad el dintel y los dos postes con la sangre que estará en el lebrillo; y ninguno de vosotros salga de las puertas de su casa hasta la mañana.

(Verso 23) = Porque Jehová pasará hiriendo a los egipcios; y cuando vea la sangre en el dintel y en los dos postes, pasará Jehová aquella puerta, y no dejará entrar al heridor en vuestras casas para herir.

El tiempo de transición es tiempo de activa presencia del destructor; dos patrones de realidad estaban ocurriendo en Egipto aquella noche. El Señor estaba pasando para afligir a los egipcios pero al mismo tiempo Él estaba “pasando sobre” la generación de transición que saldría.

La actividad destructiva tenía una restricción divina en las casas de los Israelitas pues Él Señor no “permitiría” la entrada al destructor, este ejemplo es una tremenda metáfora espiritual que captura los complejos patrones de vida en el día de Reforma.

La Iglesia sale de la esclavitud babilónica propulsada por el poder dinámico del Señor cuando el poder restringente de Dios separa a su gente de la crisis que prevalece; la Reforma es un tiempo de seguridad en medio de la tormenta.

La clave para la supervivencia de la gente de Dios es que no salgan de la puerta de sus casas hasta el amanecer: Tenían que habitar bajo las condiciones de seguridad establecidas; la sangre en el dintel era la señal de estaban protegidos siendo identificada la gente que estaba entrando al pasadizo de Reforma y cambio.

Es la marca de la Reforma que llevamos hoy, la que nos asegura que prevaleceremos en medio de la crisis de la tierra. Jesús habló de la necesidad de entrar a una posición mental y de conducta que fuera opuesta a las actitudes prevalecientes en la tierra los últimos tiempos. El salvoconducto es la sangre.

(Mateo 24: 6) = Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mira que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin.

La crisis vendrá, debemos asegurarnos de no ser partícipes de los traumas frenéticos de la tierra; tal como los hijos de Israel salieron de la crisis de Egipto triunfantes y libres bajo la marca de la sangre así la gente de Reforma entra en posiciones Bíblicas el día de crisis en la tierra.

Quinta Condición: *vigilancia en el tiempo de cambio.*

(Éxodo 12: 42) = Es noche de guardar para Jehová, por haberlos sacado en ella de la tierra de Egipto. Esta noche deben guardarla para Jehová todos los hijos de Israel en sus generaciones.

La expresión “deben guardarla” es la palabra hebrea **shimmur**. Una vigilia, estar despierto durante la noche. En el tiempo de Reforma se requiere vigilancia espiritual. Todos aquellos factores que provoquen que perdamos la vigilancia deben ser removidos de nosotros.

Todos los aspectos culturales de esclavitud, yugos de filosofía, tradiciones muertas, posiciones y mentalidades religiosas limitantes, tienen que ser arrancadas dejándonos sensitivos y alertas hacia las órdenes que vienen del cielo para la movilización final de la Iglesia.

Dentro de sus condiciones específicas la Pascua captura aquello que identifica a una generación que ha llegado a un lugar de disposición para hacer cambios en dirección a las nuevas posiciones en que se desarrollan los propósitos del Señor.

La Pascua demandó compromiso personal intenso; ningún extranjero podía comer de ella al menos que fuera primero circuncidado y viniera a ser como un nativo de esas tierras, a ningún hijo incircunciso le era permitido participar en la remembranza de esa gran noche de completo rompimiento (separación) en Egipto, nadie podía pararse lejos y entrar al proceso de la Pascua, para salir de Egipto tenías que comprar la experiencia y participar en el viaje.

Por cuatrocientos treinta años el clamor de la gente subió a Dios hasta que se completó el tiempo determinado proféticamente; cuando el cielo tocó la tierra arribó un momento claro y brillante, en el día de la liberación de Egipto un nuevo orden vida se estableció poderosamente.

(Éxodo 12: 41) = Y pasados los cuatrocientos treinta años, en el mismo día todas las huestes de Jehová salieron de la tierra de Egipto.

Estas son las mismas condiciones de nuestra presente **Reforma**: El clamor del clarín de la **Reforma** ha sido dado en el cielo y escuchado en la tierra por el oído profético de la Iglesia: Proclamación de nuevo avance ha sido dada en cada morada de la Iglesia global.

El Espíritu está incentivando e incitando hacia la acción a los batallones de gente de Reforma, este es un tiempo de destino sin igual, es un día de grandes hazañas, de migración majestuosa al siguiente nivel en Dios y de rompimientos del Reino. ¡Es un día de Reforma!

No me preguntes cuándo porque no lo sé. Y no lo sé por una sencilla razón: Dios aún no lo ha dicho. Siempre que Él va a hacer algo, un minuto antes se lo comunica a sus profetas. Y los profetas nos lo dicen a nosotros. Yo les creo a los auténticos profetas del Señor.

No estoy hablando de advenedizos ni de oportunistas, estoy hablando de profetas genuinos. Gente que trae una palabra de Dios para su pueblo, no gente que trae una profecía privada y personal para el líder que le devuelve el mérito con rica ofrenda.

Tampoco me preguntes qué cosa hay que hacer porque tampoco lo sé. Pero lo que sí sé, y desde hace mucho tiempo, es que los creyentes debemos vivir de una vez por todas conforme a los principios del Reino, y no adaptando religiones a los rudimentos seculares del mundo impío.

Porque lo único, -entiende bien-, lo único que impacta y seduce al mundo incrédulo con un cambio de vida, es ver vidas cambiadas. Gente con paz, con paciencia, con amor y, esencialmente, con poder de Dios operando en sus vidas. Todo lo demás es inservible; al mundo le sobra discurso y promociones.

Este es un tiempo donde esta palabra está íntimamente relacionada con todos nosotros por varios ángulos. Operan con ella diferentes credos y religiones, aunque con distintos objetivos; reciben ese nombre radios, canales de televisión, diarios, revistas y periódicos.

Y todos hacen una tarea digna y en alusión a su rótulo. Pero lo nuestro es diferente, porque no tiene interés comercial, no tiene ansias de fama o de poder, no presenta lucro, religión ni comercio y sólo tiene relación con lo que el Espíritu Santo desea operar en este tiempo.

Es mi deseo personal y oración global que esta **Reforma** que ya está en marcha, te encuentre del lado de los que están dispuestos a cambiar, dispuestos a renunciar a todo lo que da gloria humana para quedarse sólo con lo que aporta gloria divina.

Si así fuera con un simple porcentaje de los que habrán sido lectores de este trabajo introductorio a la Reforma, el mandato divino habrá sido cumplido. Y ese día no tendrás más que tomar tu equipo, encenderlo y simplemente tipear...www.reforma.com

Cuando pulses “enter” o “intro”, los tiempos comenzarán a concluir. Y en tu monitor aparecerá en letras doradas una antigua frase que en este día cobrará máxima vigencia: **“Pasa buen siervo y fiel a la gloria de tu Señor”**. Y tú dirás...**AMEN, GRACIAS.**



